El Acto

Facultad de Arquitectura y Diseño. Pontificia Universidad Catolica de Valparaiso y Corporación Cultural Amereida. Cuaderno a cargo de Alberto Cruz Covarrubias. 2004.

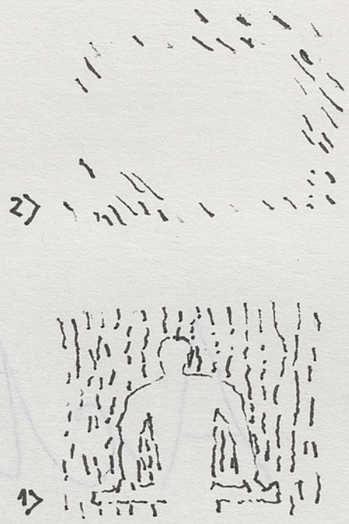
A

El Acto

Este cuaderno se conforma por la búsqueda de la completitud en su exponerse, por ello en la elaboración de un lenguaje de escritura y dibujo. El que bien puede decirse procede desde su centro hacia sus bordes, manera que ahora estamos en el borde inicial, donde el exponer la completitud de la consistencia traza esta secuencia gráfica de la palabra Acto. La que concluye en la primera presentación. Ver pág.

Este lenguaje de escritura dibujo al hablar del Acto transita por la peripecia de inapariencias que se constituyen en unos aparentes, y estos en variaciones. Y ellas en elementos combinatorios que alcanzan a unas conclusividades primeras, para luego a unas segundas que abren a la mirada hacia el absoluto. Es una peripecia, nos parece, que muchos recorren hoy, sea para afirmar el sentido de absoluto, sea para negarlo. Que tantos recorren dentro o atribuyendose un aire juvenil dispuesto a acometer cuanta peripecia venga a constituir la experiencia de la vida: en el entendido que a lo juvenil le es otorgado suspender, sin menoscabo alguno - aquello que no es lo inmediato

Ver pág
la observación del Año Nuevo; ella con esta envuelven gráficamente a este cuaderno. a la manera del Indice de los 12 párrafos.
Ver pág



1) Es uno que se refleja en un blanco muro interior cuando el destello de una ventana lejana en la
2) costa atraviesa la estructura material del vidrio de una ventana paralela a ese muro: luego el
3) reflejo se difumina.
4)

Es una observacion que es advertencia acerca de la palabra y el dibujo. Entre el trazo de este y la escritura de aquella, en dicha relacion acaso anide un cierto silencio que recae sobre sí mismo

Cuaderno

El Acto

Presentación 1.

El propósito de este cuaderno no es primeramente de índole docente, sino la búsqueda de un carácter lo más general posible dentro del proceder del propio oficio; dado que no es real intentar desligarse de él -en nuestro caso la arquitectura- pués se queda en un territorio de nadie.

Por ello, se encara el Acto

Encarar es dar la cara a la cara del hoy y del aquí: a la indiferencia religiosa y a la confesión de la fé. La de la Iglesia Católica

Ver colofon V

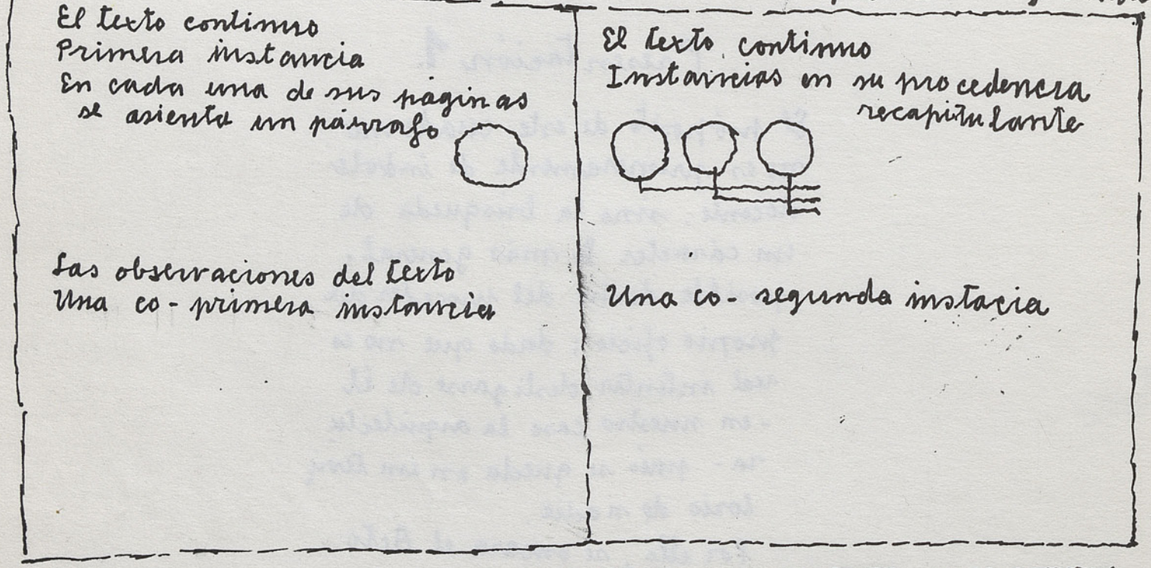
Esta Presentación 1 gráficamente anticipa a las páginas de las dedicaciones. Grafica, aquí, viene de lo siguiente: el espacio de la extensión habitable lo es en la completitud de las diversas dimensiones del habitar. no eludiendo ninguna de ellas. Hemos llamado espacio espectral, espectro el que elude. Para abstraer. Una propiedad o un cierto conjunto de estas. El espacio gráfico es espectral. Este cuaderno se empeña en volverlo habitable

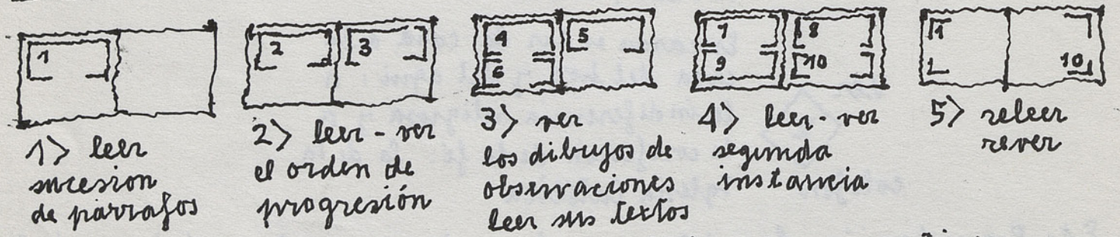
ver pág.

Presentación 2

De un lenguaje que habla y dibuja. que piensa dibujando y escribe cual si fuera un dibujo. por ello este cuaderno viene a cobrar una especial disposición de simultaneidad, aun a riesgo de volver un tanto fatigosa su lectura o que este cuaderno tome un aire de revista. Es que la disposición de simultaneidad nace del modo mismo de iniciar los sucesivos parrafos: todos ellos a un mismo tiempo. Es un modo que mantiene la relación escritura - dibujo. en la que el dibujo es primero. y por eso le cede el paso a la escritura. y con ello se fortalece en su potencialidad de lo simultáneo

Disposición del cuaderno. abierto. No se presenta el formato

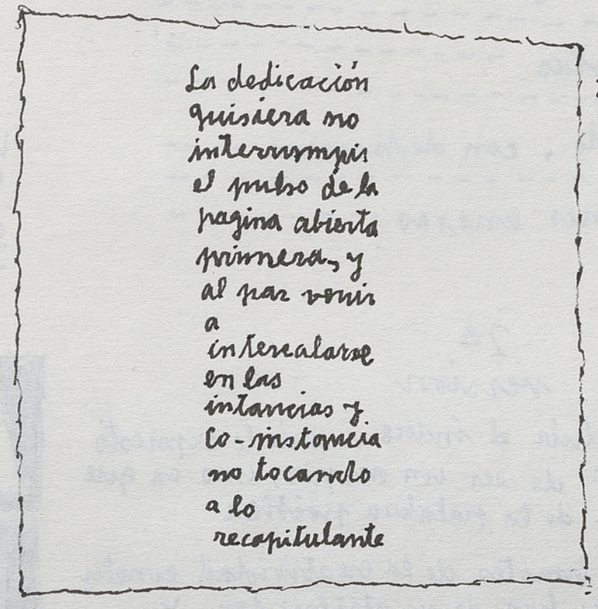




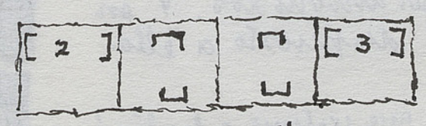
Posibilidades 1> 2> 3> 4> son meras indicaciones que tienen en cuenta cuanto hoy se es celoso de la libertad de múltiples lecturas. Por eso mismo este esfuerzo nuestro por ordenar. que proviene a su vez de un largo proceso por entrar en interlocución, internamente, que nó a la manera de los actuales exteriores de la producción., lleva a estas diversas disposiciones gráficas - las que ciertamente nacen del esforzarse en un "manuscrito de interlocución" El que podría ser llevado a un "manus-crito" de los medios de la comunicación computacional ...

La dedicación.

En los últimos años hemos introducido en nuestros escritos "la dedicación". Que no es la dedicatoria, en que la obra realizada es entregada a otro como una suerte de ofrenda. como manifestación de gratitud. de puro afecto, sino el último cuidado para que cuanto se ha podido alcance una completitud de rúbrica - como aquellas de las firmas arcaicas

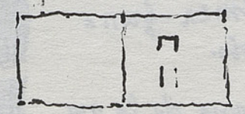






es la intercalación del:
"a pesar suyo" ver
a, b, c, d, e, f. 1 3/
forma

a: árbol urbano en primavera
b: floreciendo copiosamente
c: con su sombra suave
d: árbol recién repuesto
e: lo copioso
f: absorve sombra de d.



nueva intercalación
Dedicación segunda
En párrafos.



h: en el creciente reflejo urbano

El Indice, dentro de la disposición general del cuaderno, se expone en dos versiones: la primera corresponde a cuando se va a mitad de su realización y la segunda cuando ésta se termina. Es una manera de exhibir - nos parece - pero no hacia adentro, sino que hacia adentro. En que exhibir es exponer con el propósito de lograr la inmediatez

1ª versión del

Indice

página

A
Presentacion 1 con dedicación
" 2 "
Indice de párrafos, primera mitad
Los doce párrafos, con dedicación
Indice de párrafos, segunda mitad

B
Notas
Las doce notas
Colofones
El acto del acto, con dedicacion
Anexos
Consideraciones anexas

Vocablos Antillas 'abstract' I

Vocablos Antillas 'abstract' II

2ª versión

La larga faena de constituir el índice, pues lo expuesto muestra su condición de ser un acopio, uno en que resuena el retumbar de la palabra poética

La larga faena de los límites de la creatividad concluyente. En que sus límites han de ser atribuidos. Y en que el acopio está prestamente dispuesto a ello.

La larga faena de la conclusividad que excluye o los limites: la que incluye a lo inmediato a próximo y que son bordes: y cuando incluye lo lejano son umbrales.

La larga faena de los límites, bordes y umbrales por construir, expresar y exponer el arcifinio: linea-frontera que corre por el medio del cauce de un río.

La larga faena del arcifinio, obra de la mano de la naturaleza y de la mano del hombre, en las variaciones propias a ambas.

A B C D E

Indice 3ª versión

Titulo página

A
El acto ---- 1
1ª Presentación --- 5
2ª Presentación --- 6
Dedicación -- 7
Indice --- 8
Versiones
Indice
6ª Párrafos --- 11
1 Párrafo -- 12
Dedicación -- 13
2 Párrafo -- 18
D - D II -- 19
3 Párrafo
D
4 Párrafo
D
5 Párrafo
D
6 Parrafo
D - D II
7 Párrafo
D - D II
8 Parrafo
D
9 Parrafo
D
10 Párrafo
D - D II
11 Párrafo
D
12 Parrafo
D - D II
Indice
6ª Parrafos
Astract I

B
Notas
1 Nota - Circulo
2 Nota - C
3 Nota - C
4 Nota - C
5 Nota - C
6 Nota - C
7 Nota - C
8 Nota - C
9 Nota - C
10 Nota - C
11 Nota - C
12 Nota - C

Colofon I ---- 120
Colofon II -- 122
Colofon III -- 124
Colofon IV -- 126
Colofon V -- 128
Colofon VII -- 130
El acto del acto -- 132
Dedicación -- 133

C
anexos ---145
consideración anexa ---150
Astract II

Intercalación a pág. enfrente

El acto y...

1 observación — la observación reverente en la temporalidad de la confianza cual saludo de belleza
2 reverente — en la temporalidad de la confianza cual saludo de belleza
3 temporalidad — de la cual saludo de belleza
4 confianza — cual saludo de belleza
5 saludo — de belleza
6 belleza

ver pág estancia

la belleza del saludo de la confianza en la temporalidad reverente de la observación

Los gráficos con-forman un cuaderno - como este - definiendo el pulso de la lectura de los escritos y de la mirada a los dibujos. que alcance un ritmo sostenido, teniendo en cuenta que no se trata de un ritmo "in crescendo" como lo es en los films. Por eso ellos calculan el equilibrio de derroca en cada página, mediante su disposición y blancos. la complementación de las tipografías, la luminosidad de los dibujos, graduandose. Es la labor interna de los graficos. Que se da junto a una labor externa: Ellos, los graficos no pueden hacerse cargo de la interioridad misma de las secuencias de textos y dibujos. ni de la relación entre estas.

Este cuaderno esta confiado a su interioridad. No pretende alcanzar el ritmo del pulso gráfico

cultura.

ver pág entendidos constitucionales

Indice de los párrafos.

1 El acto concebido desde la experiencia de la observación
1/ voluntad 2/ aprehendida 3/ en silencio de continuidad 4/ reposo en la voluntad: oblicua 5/ ante la voz blanca. ella dice "lapso"

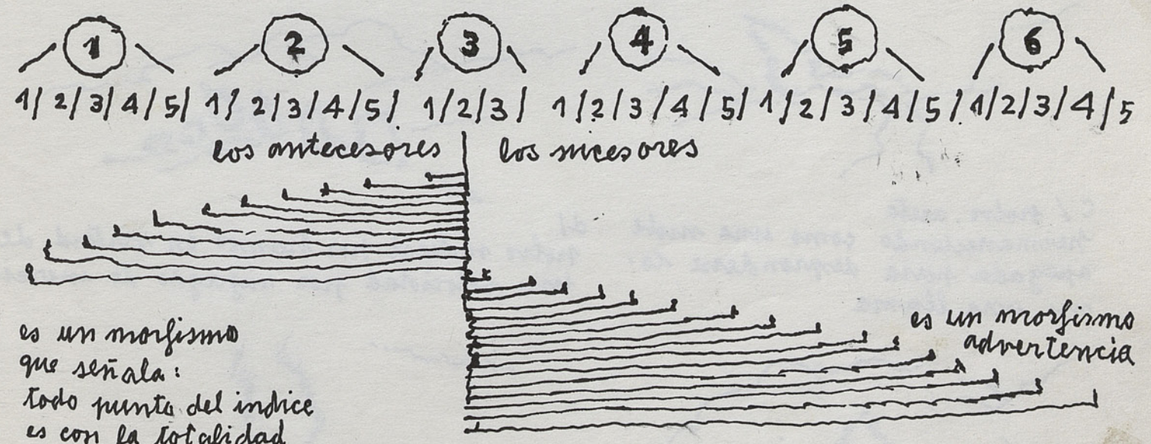
2 El acto recibe la visitación de lo reverente
1/ gratuidad 2/ de avanzados 3/ en saludo poético 4/ por ronda invasilante del " a pesar suyo" 5/ "mansamente"

3 El acto en un triple tiempo de gratitud, de melancolía, de musicalidad
1/ construccion 2/ expresión 3/ exposición

4 El acto de confianza
1/ anhelos de esperanza 2/ misericordia de confianza 3/ con aval sin-opción 4/ por el don del temple 5/ nuestra vocación

5 El acto habita en el saludo poético
1/ experiencia inapetible 2/ reposo del saludo ante el sobrevenir: quietud 3/ quietud trasmitida por afecto 4/ saludo cáustico 5/ de nuestra condición creativa.

6 El acto en belleza
1/ munificencia 2/ en levedad - brevedad 3/ implorante 4/ de gratitud 5/ de ser templo del Espíritu Santo



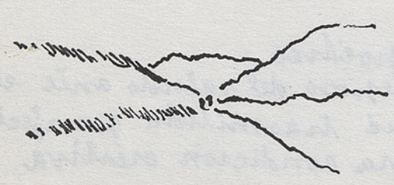
El índice mismo toma una disposición de morfismo advertencia. Así: del (1)→(6) en el inicio, y del (7)→(12) al término de los párrafos

El acto es un trozo <1> de vida que se entrega a algo. Que se alcanza a entregarlo. Voluntariamente. Con conciencia de ello. Es - entonces - un acontecer que se configura en un hecho. Así: el acto de observar. En que somos aprehendidos por algo, que nos lleva a recogernos sobre nosotros mismos. Y la mano dibuja lo que el ojo vé. La mano escribe lo que dibuja. Terminado el dibujo y la escritura, ellos con el ojo pueden venir a pedir que se prosiga un tanto o bien que se deje para una ocasión venidera, en que seremos aprehendidos

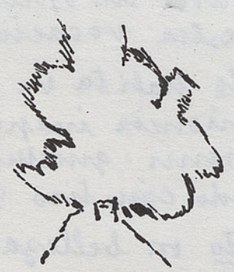
Desde dicho modo de observar, es que se ha concebido el acto.

En la experiencia de las Travesías por el continente americano, en sus largos trayectos se permanece observando. Un acto continuo; que persiste en las interrupciones de los quehaceres propios del viaje. Pues la mirada se hace un silencio virginal

1
1



a/ polvo de tierra
que finje - diría Góngora - ser una falda sin cumbre



b/ polvo de un auto. aureola densa que corta el paisaje



c/ polvo. auto
permaneciendo como una nube apegada para desprenderse como una llama



d/ polvo vertical por tramos en virtud de una velocidad por ráfagas de inercia

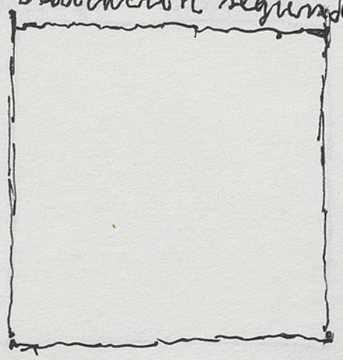


e/ vertical en claridad
frontalidad

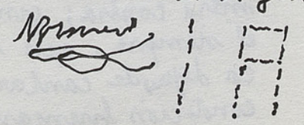


f/ que emerge renovadamente:
es lo virginal a/b/c/d/e/f/

Dedicación segunda

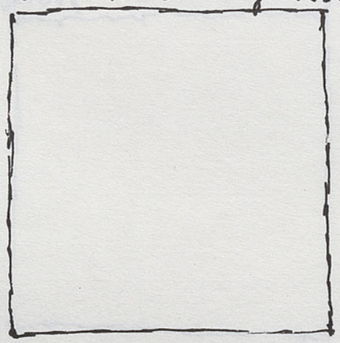


La dedicación segunda viene a intercalarse entre las páginas ya escritas, a fin de reafirmar lo que se ha venido afirmando. Por eso ella adquiere un tono de rúbrica. Esta vez en vertical.
Adviértase que traer a la rúbrica es proceder de un modo que incluye. Uno incluyente, incluidor. Que bien corresponde a ir dentro de una temporalidad. de un tiempo incluyente.
Habitamos hoy y cada vez más - parece - en una época incluidora. Sin embargo, nosotros incluímos desde el acto de observar; así la rúbrica de la firma



la rúbrica vertical de esta columna que se intercala ahora.

Destinación segunda



De la página anterior. habitamos en una época... agreguemos ahora: la cultura de una época que nos sostiene y nos rige, a la luz del día y en la oscuridad de la noche y que padezcámos o nó nos fuerzo. así, a la generalización. De manera que cuanto expongamos en este cuaderno bien significa una contrafuerza. Aquella de lo singular. Aún de lo irrepetible. Aún más de lo estrecho de medios de realización. Aún todavía de lo aparentemente insignificante. Y todo ello. nó como una contra fuerza que sea una mera contra; sino en el siempre. que nunca deja de cantar la condición humana, en la que de suyo, canta el acto

La generalización incluyente
incluidora de
cuerpo
tierra
casa
historia.
.pág al frente

1
2

La dedicación.

Este párrafo inicial bien quisiera comenzar desde un - digamos nada saber - para ir con el lector avanzando paso a paso. Es un propósito del exponer. Este del hermanarse podría decirse, en el paso a paso del trasmitir. Pero, ese nada saber viene con cuanto ha incorporado en el paso a paso de los días. Así - en una nota acerca de lo trasmitido que florece en otro - un alumno - nos decimos: se llega al reposo, cuando el cuerpo, desde su verticalidad constituye el borde de una extensión que hace señalable, la que busca su acomodo a la horizontal, a fin de ocuparla primeramente para el silencio.

paso
exponer. construir
trasmitir
incorporar
florecer
reposo
cuerpo
vertical - horizontal
extensión
borde
señalable
acomodar
ocupar
silencio

ver
Acto
del Acto
pág
y (2) 2

Una confianza en el trazo permite el dibujo.; una tal confianza permite nombrar los vocablos.

Son vocablos que pueden. que deben entrar en el duelo entre las semillas de esperanza y los instrumentos de poder: duelo que comparece al fin de este ir paso a paso - ver pág

Son vocablos dentro de nuestra cultura que les otorga el tender a la autonomía. Así cuatro vocablos autónomos que acogen al acto:

cuerpo humano
sobre la tierra
en su casa
ante
dentro de la historia

pág
ver
vocablos
Antillas

1
3

La dedicación

De ese florecer en otros.
"Ojos sombríos conciben los trazos; ojos luminosos le dan la luz espacial a la hoja / blanca que los trazos vuelven negra-blanco / ojos del conocimiento constante / con el salto de una mirada a lo lejano para inaugurar el detalle direccionador del vacío"



a

Oímos a Godo, decir: a
"Pudor poético. Apollinaire lo dice todo. Era el momento de abrir. Diciendolo destruye el mito"

el mito exclusivo de los poetas. Ver pg.

Pudor nuestro en el florecimiento
Que es el don de sembrar las semillas de esperanza, de la abertura que permanece para siempre, que cesa en la aventura de fundarse y en el luengo exterminio de los fundados:
descortezamiento de troncos de árboles en plena plasticidad - advirtamosnos b



b

son figuras, discontinuidades perimetrales que aparecen - plasticidad - en la continuidad de la corteza. Figuras: aparecen por, con un ritmo de un solo aliento - digamos. Forma: sostenido ritmo de alientos. Así el encuadramiento de las nubes que se achura Lapso sostenido de alientos - diría Godo. <1>

Obliqua de lo que estamos diciendo: la dedicación es segundo aliento, así mismo encuadrado en esta hoja que se intercala.

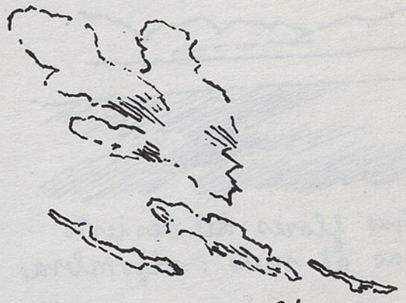
1
4

El acto concebido desde la experiencia de la observación

(1)

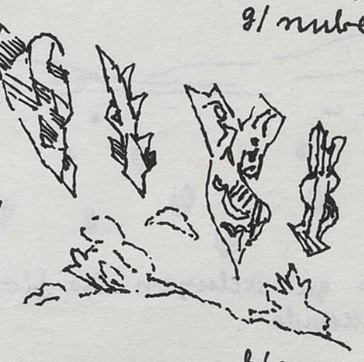
1/ voluntad
2/ aprehendida
3/ en silencio de continuidad
4/ reposa en la voluntad: obliqua
5/ asite la voz blanca: ella dice lapso

Silencio virginal que cuida la continuidad del pulso de la observación. Lo cuida en su reposar. Para que repose en el dibujo. Así una observación se vuelve <2> un dibujo concreto; que nada recoge ni nada prescribe. Solo se demora en encuadramientos. Esos abiertos por la libre continuidad plana de Kandinsky. Para enseguida achurar a lapiz, a colores de tintas o acuarelas.



g/ nubes

<2>



h/ encuadramientos

El achurado es la obliqua de la propia mano. En que la obliqua es el ir por voluntad. Que se expone como tal.
Es en un distanciamiento a la manera de la voz blanca de la poesía, que entona sin acentuaciones ni atenuaciones, a fin de que cada palabra fluya en su sonoridad y consistencia propia

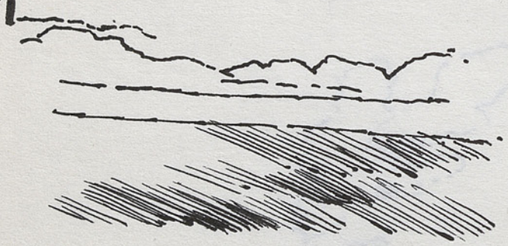


i/ achurado

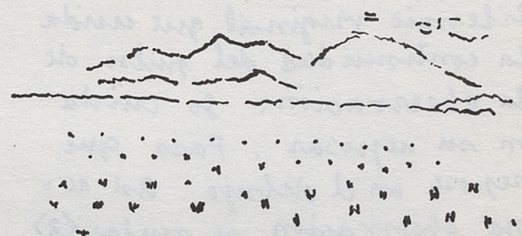
Oímos al poeta decir 'lapso'. Es Godo. lapso de achurado. En vez de trozo

Si en el acometer el acto uno se entrega con una cierta gratuidad. entonces percibe que en la noche cuando reposamos. el Padre Nuestro, en los cielos obra amorosamente por nosotros y cumple una labor. pues despertamos un tanto avanzados sobre nosotros mismos. Avanzados en la mano que dibuja y escribe. en el ojo que mira. Ellos, visitados, Por la visitación de lo reverente.
La reverencia con su espacio para el gesto que constituya a la actitud en un hecho. Es el saludo poetico, él de Amereida. Es el detenerse del AN, en el alemán de François Fedier. Es recitar en la memoria a nuestro patrono. San Francisco de Asis, en su canto a las criaturas.
Es ir en una tal ronda reverente.

2
1



pequeñas flores del desierto apegadas al suelo : alfombra



matas equidistantes sin flores que habitara por si mismas



cactus que excluyen sus flores aun cuando.



Las plantas floreadas en el centramiento de toda flor pequeñita exigente de quorum



ramos de flores saturadamente coloreadas



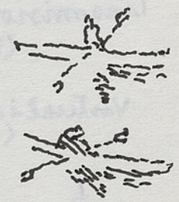
Una vara floral. 500 especies 14 en chile. Argylia radiata
familia : bignoniceas <1>

2
3

La dedicación

Volviendo a : la reverencia ... constituye a la actitud en un hecho.: tenemos que el puro oir a la palabra poetica. puede darse procediendo uno segun una actitud empirica, en oj con lo ya fundado; que lo recoge a posteriori y alrededor de una palabra poética que es tomada en su significación como norma que se cumple. que nó en su sentido
No mansamente. entonces
Ni en reverencia, que es responsabilidad nuestra de recibir la Ternura. Somos tiernamente amados. Ternura para lo afanoso hemos de dar. Ternura que suspende el desgarro que conlleva el tiempo de habitar, con la casa que hemos de construirnos, al sostenerlo en un des-garro, en un "garro." = un no-garro. Tales vocablos negativos que cuidan de no suspender ni eludir las dimensiones del vivir

ver en Anexos Santidad de la Obra: bendición y Ternura pág



el elegante afán de los deportes

Así, aún algo que todavía no alcanza a recibir un vocablo negativo El acto en cuanto reverente no es donado en su totalidad de inmediato. sin embargo no lo recibimos en dicha inmediatez. pues cabe sospechar que él yace primeramente en nosotros como muriendo para. de esta manera y volver a la vida, vistiéndonos y cabe sospechar así mismo que a ello se refiere el "mansamente" poético. que en ello encuentra su sentido de señalar.

Hoy, a ese encenderse de comunidades externas.

2
2

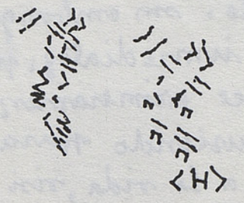
La dedicación.

Hablan los que reciben la trasmisión ver (1)2 acto del acto pág.

Que el horizonte es:
Línea que uno enfrenta; cada cual, en una propia altura ⟨A⟩
Que sirve de referencia; de las distancias del distanciamiento ⟨B⟩
límite visual; de lo extenso, lo grande, no lo pequeño, microscópico ⟨C⟩
Infinito; continuidad, sucesión sin fin, círculo ⟨D⟩
Meta; virtual. ⟨E⟩
línea - referente - límite - infinito; transmisión ⟨F⟩
virtual: absorción del medio ⟨G⟩
Trasmisión ante la poesía: el desconocido poético
⟨F⟩ la ciencia: su fecundidad que desata fertilidades en los medios de comunicación.
Virtualidad ⟨G⟩ ante el exponer;

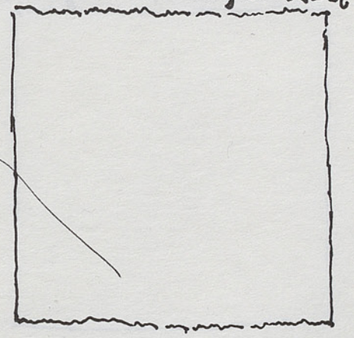


La vela abierta que recoge la luz para enviar al fondo del reflejo. El viento que impide al mar cual reflejo: lo toma hermético
Ello es trasmisión ⟨F.⟩
Si se deja la vela y el viento para enviar y tornar es virtualidad ⟨G⟩



enviar a todos en cualquier lugar para el retorno en una suerte de comunidad de externos en torno al reflejo desprendido ya de la embarcación en que cada cual algo le agrega ⟨H⟩ siendo dueño del tiempo de pertenencia a dicha comunidad. Una multitud de ellas se encienden a cada momento, cual voluntad de un AN.

Dedicación segunda



Tener a lo reverente del acto, a lo largo de su quehacer como una ofrenda que uno pudiese colocar, y que tras ella, nosotros mismos pudiésemos colocarnos, todo ello como algo posible en el campo de los talentos dorados del arte, en él que la obra misma viene a obrar al obrador, a uno.
Tender a lo reverente es oír el anuncio del amor, que es destino para nosotros; anuncio que se hace fuerza dentro de nuestra fuerza. Que actúa.
Y aquí cabe una advertencia. Acerca del arte y de la religión.
La siguiente → pág 22

Dedicación segunda

La advertencia:
En el arte no la voz del anuncio, parece que las + de las veces se guarda de avanzar para antecedernos, para así exponer y exponernos a la magnitud - digamos - de la criatura humana. Tal modo de actuar es ciertamente, uno del silencio.
Y aquí europeos y americanos se distinguen. Los europeos llevan en la propia fuerza la fuerza de siglos - milenios - del silencio creativo. Los americanos del sur, nó. Ellos ván en el decir poético en el candor del saludo. En los que tienden a lo reverente.

+ más

ver (12) 2.1 pág
Herederos americanos de la herencia europea
ver
lo mayor

<1>
el candor del Saludo
del "a pesar suyo"
la in-vacilación donada

2 4

El acto recibe la visitacion de lo reverente

1 2

1/ gratuidad
2/ de avanzados
3/ en saludo poetico
4/ por ronda invacilante del "a pesar suyo"
5/ "mansamente"

La ronda entre cuantos habitan en la misma circunstancia. La ronda en el "a pesar suyo" de Amereida, Ella, la ronda se asienta, no puede dejar de asentarse en una no vacilación. Una in-vacilación: esta "a pesar suyo."
Invacilantes desde la palabra poética, mientras en la noche obra el Padre por nosotros. vamos en una gratuidad que nos convoca a la ronda.
La vara floral mutuamente reverentes, en reverencia, con el desierto. nos vienen a advertir, corrido el tiempo, que el "a pesar suyo" es nuestro. a nuestro pesar. Invacilantes. Ante ello, la semilla de lo reverente comienza a germinar "mansamente" - Amereida - en nuestro ir inmersos, que prosigue. Es la experiencia mansa, que no se altera por los sobresaltos que los poetas señalan de si mismos.



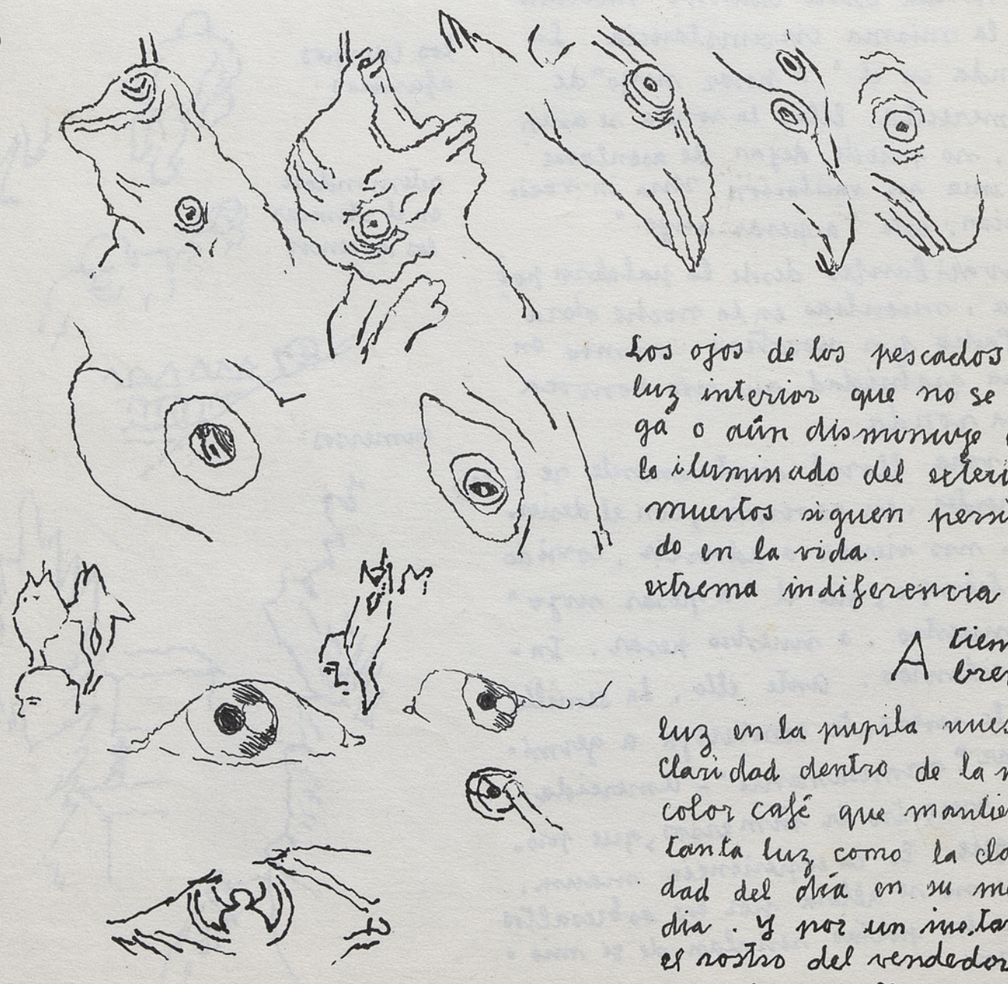
El pulso de la observación avanza al obrar y a cada obra a través de una triple temporalidad:

El tiempo de la gratitud al Padre Nuestro por la visitación de lo reverente. Lo reverente es constructor. Y sabe que la construccion es una peripecia que se inicia por una estancia en que nos tenemos por abandonados y en ella recibimos la visitacion de lo reverente con su capacidad de ronda.

El tiempo de la melancolia. Ella es la conciencia de la destinación. Artistas en un oficio organizado contractualmente. Que oyen la palabra poetica entonando su voz. Y asi, expresan la razón de ser de cada uno de los pasos del obrar las obras.

El tiempo musical, que es el tiempo de las matematicas, en cuanto estas poseen capacidad de suspender sin atenuar y volver a reponer lo suspendido. Es el exponer. a la ronda, a los externos, los concernidos de multiples maneras, los ajenos y aún los indiferentes

3
1



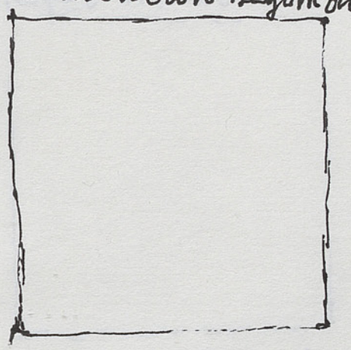
Los ojos de los pescados con luz interior que no se apaga o aún disminuye con lo iluminado del exterior. muertos siguen persistiendo en la vida.
extrema indiferencia

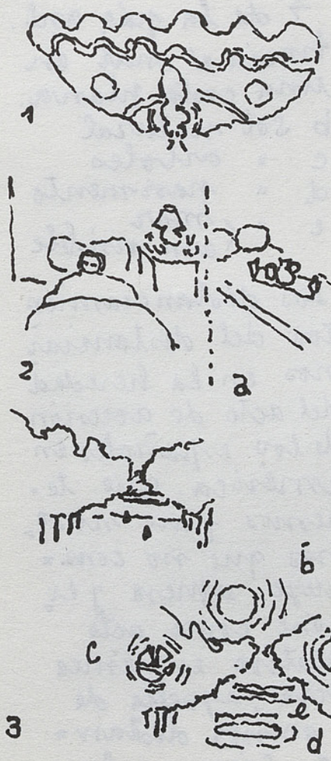
A tiempos breves

luz en la pupila nuestra. Claridad dentro de la niña color café que mantiene tanta luz como la claridad del día en su mediodia. Y por un instante el rostro del vendedor de pescado, en ella.

3
1

Dedicacion segunda



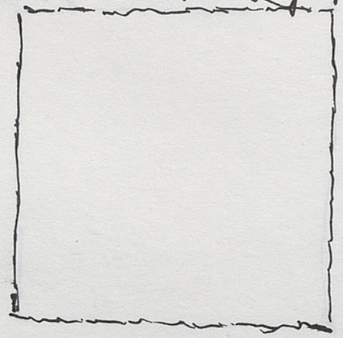


El tiempo observado desde los tiempos breves.
conclusos A
que otorgan a este propio cuaderno sus tiempos breves
que se solicitan entre sí.
ver pág 30.

1 mariposa abierta moribunda. Dándose en su entero
2 Bandeja del desayuno. Velador repleto. Pasar el desayuno a la madre. Paso breve en un dormitorio máximo
3 Sol de otoño en arboladas avenidas →

3
1

Dedicación segunda



→ de la pág ant.
hacia el mar en
una costa plana.
b sol natural
c " arboles
d " pavimento
e " mar
aún visible

El tiempo observado viene a solicitar al espacio
ver pág. 78 (12) 1.

Los distanciamientos del distanciarnos en la heredad del acto de accesión de los españoles en América. que tenemos para nosotros que no construye, expresa y expone como acto creativo en línea recta, aquella de la menor distancia. Sino en lo curvo, viendo a este como lo equidistancia entre el plano, donde todo se resuelve. y una acumulación de secantes curvadas irregularmente que disuelven su posibilidad de construirse cual conjunto

La línea equistante al resolver disolver.

ver pág 198.
impulso

3
2

La dedicación.

La fatiga - esa del otro
La fatiga de la menor exposicion, de la castidad de la menor exposicion. la castidad creativa
Castidad: ninguna otra intención de otro fin oculto. Fatiga - entonces - del no ocultar. Del sol que no pierde su rojo en el ocaso

e sol mar pág enfrente

Castidad: de vuelta de la compra de pescados. la observación nos mantiene por un rato en una ciudad distante, que no la nuestra, extranjera. Luego, volvemos a nuestra pertenencia a la ciudad de los puestos de venta de pescados. Y a la fatiga. Una difusa. desde largos años; desde la niñez cuando tomamos conciencia de la pertenencia. Y cuando recibimos el ir en castidad - justo en dicha toma de conciencia. Nacimiento de la melancolía - nos decimos. Oyendo a la palabra poetico: digo, 'volvemos a nuestra pertenencia.. devuelto de.. Godo: devuelto quién de sí.

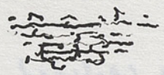
quizá cual límite este señalando la palabra poetica. quizá cuando lo vislumbraremos. En tal pulso va la melancolía. En el cuidado de no comentar; oyendo a la Phalene. acto poético que no se prolonga en comentario alguno. Su límite. Entonces la melancolía puede ir en un permanente juicio. Su obliqua. Alguien, algunos señalan que para escribir bien, así este cuaderno, no hay que estar ya interesado en el tema - el acto. De ser cierto. este cuaderno está mal escrito

De todas maneras la estará. pues cabe vislumbrar que el acto, en su triple temporalidad tiende a ser única, como un solo arbol del cual se desprenden los frutos: los concretos actos que nos visitan

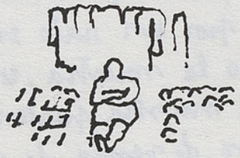
ver pág 52 (7) 3

3 3

La dedicacción









bajo el parrón, él apenas visible tiende las grandes sandías colocadas en la tierra misma: la exposición

Acaso, ella a su vez, en la simplicidad reniega a veces una cierta: "proeza matemática"

en la vereda la vendedora de objetos ofertados no sale al paso sabiéndose necesaria; "proeza" de conclusividad

Todo hombre conllera un algo que excela - de excelencia; imperceptiblemente cumple la exposición de su "proeza"

El, la vendedora en la vereda, el vendedor bajo el parrón habitan, sí, en esa ciudad que comparece a la vuelta de la compra del pescado y que cesa. Como cesó la aventura del bajarse del auto y su velocidad a la ventura del carrito, esta sin capacidad de exposición.

ver 1 3 pág sobre ! en ante -- dentro

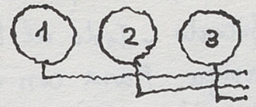
Es la <u>casa</u> por el <u>cuerpo</u> en la <u>tierra</u> no urgido por la <u>historia</u>, sino en la reverencia de la tierra. Reverencia que melancólicamente vislumbra la creación. Doquier. En implícita gratitud musical. En tonces sin equívocos iniciales iré en paseo a observar

La superficie unificantemente lírico de una pequeña laguna a la luz del cielo primaveral. ella sin mácula, sin defecto alguno

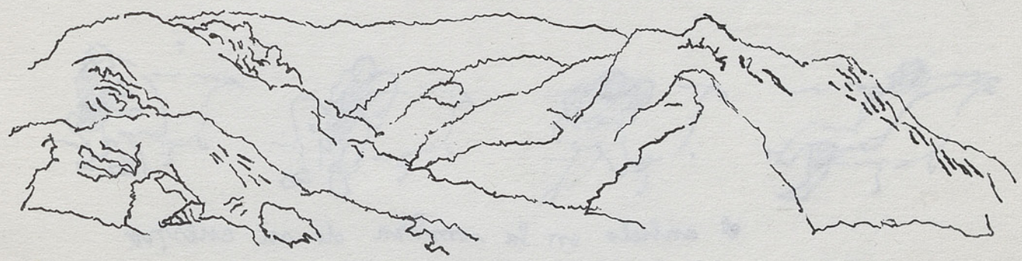


3 4

El acto en un triple tiempo de gratitud, de melancolía de musicalidad.



1/ construcción
2/ expresión
3/ exposición



la transparencia connatural al ojo en la sequedad del aire, expone los cerros en su silencio a cualquiera y toda mirada

las violencias opacas de un sol recién puesto, se desvanecen como los sueños al despertarnos. y nos entregan una claridad homogenea que ya no se expone sino a sí misma.







Poza de aguas lluvias en el ruinoso pavimento de un barrio abandonado expone la luz azul del cielo

expone el cielo engrisado en su único gris; que uno toma por un no-exponer o un exponer suspendido

El acto reverente en su triple temporalidad en cuanto dirije su mirada y en cuanto le sale al paso, re anhelos. Los anhelos de la esperanza. De que por la misericordia se participará en la recapitulación (1) cuando Cristo entregue - ya purificado - todo al Padre. Desde la misericordia nos adviene la confianza. Para con nosotros mismos y los demás. Es la confianza de salvación. Y desde ella brota una confianza de fraternidad, en la que melancólicamente aceptamos destinaciones y disposiciones naturales en cuantos nos rodean, visitan o nos hemos de encontrar. Y desde dicha confianza, brota a su vez, la del oficio. Que de suyo es crítica. Con crítica melancolica

La confianza se ejercita socialmente como fianza con aval. Se dan tres modos de proceder como aval. En el ámbito del oficio se aval conforme a la normativa legal. En el ámbito de la fraternidad se es aval voluntariamente, o sea, mas allá de lo obligatorio. Y se es aval sin-opción, o sea, en la pura esperanza, en el ambito de la salvación.

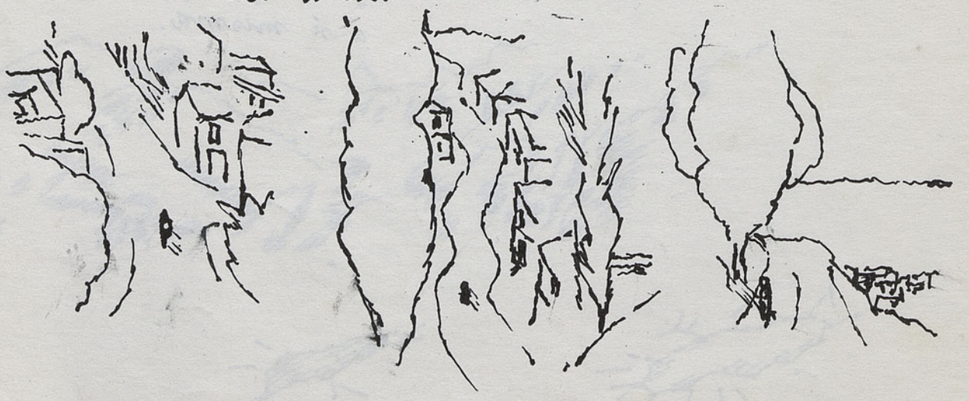
4
1



el anhelo en la sombra de su cuerpo



del diario



del que viene en la lejanía de un suave
anhelo del saludo

4
2

La dedicación



La mirada crítica melancolica, en cuanto mirada va siendo invitada permanentemente a ver la generación, la exposición de su construcción. Y en sus frecuentes momentos caóticos es solicitada a ver la exposición contraerse en si misma. Entonces: ojos que ven desde, a través de largos consentimientos que se han venido estableciendo no sabemos bien como; ojos que ven desde una actitud que hace tabla-rasa de todo y cualquier consentimiento; ojo que ven desde cánones fundamentados teoricamente, para reconocerlos en cuanto miran.

La mirada crítica melancolica desde el acto ve en los largos consentimientos el absoluto que emana de las culturas; en la tabla-rasa del absoluto que emana del arte; en el canon, el absoluto de una metafísica. La melancolia advierte:

Hoy el absoluto es el equívoco: el consentimiento que se finge tabla rasa ... el canon que se finge consentimiento ... Fingir: ser dueño del absoluto ... Un dueño al que nadie puede atrapar, pues responderá es así y es asi del equívoco.

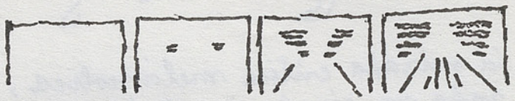
La melancolia se advierte a si misma: Aquellos que reciben nuestra transmisión del no equívoco, del inequívoco, pueden algunos tener para si que la gesta - digamos - del inequívoco lo es asumiendo todo desamparo en un propio amparo, en el uno, de dos, de varios o muchos. Ello como gozo. Un gozo que no requiere de haber sido amados primeramente - cual último equívoco.

El salto
de los ojos
El salto
del perfil
de los ojos
El salto
de la negra
pupila en
el blanco
de los dos
ojos

4
3



se mira un punto, varios puntos, una figura, una escena

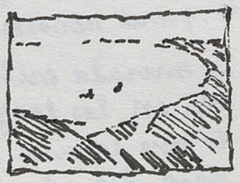


en la velocidad del tunel: el primer instante negro, luego - a pesar suyo, Amereida. las estrellas. enseguida la profundidad. Oscuridad y luz: el escenario del teatro

Todo va diciendo: sobre la mutilada escollera del río

8 ver/ dedicación temblor

oimos: la resta finiquitada, propio de lo discreto imprevisible. Ante las observaciones de lo atenuado:

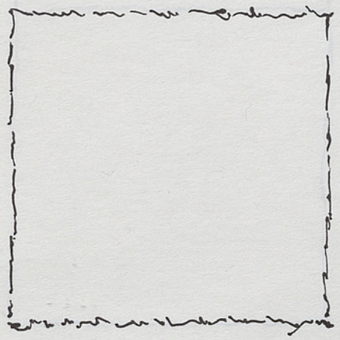


el mar en la plena luz del cielo. Valparaiso en la luz atenuada por la tierra. Más propiamente enrarecida, pues ello mantiene en lo que se es. Sin embargo, Tenue no es enrarecido en manera alguna. Brillo caído del cielo en el mar y contraluz ennegrecida de la tierra. Impacables. En lo tenue.

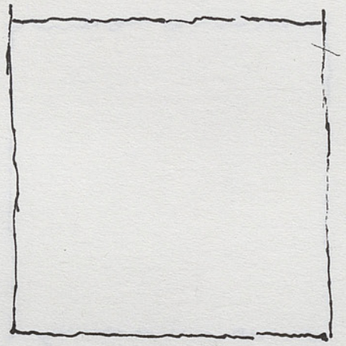


Este cuaderno, propiamente no va tras el
A identificar temas, examinarlos, concluirlos a fin de alcanzar otros temas más hondos, ni
B parte tampoco de visiones irreductibles a examenes que comparezcan iluminandose unas a otras. Lo propio es, entonces, quedar ante A B

ver pág



cuantas veces oimos al poeta decirnos, o lo vimos en actitudes de "zozobra". Solo desde ellas entonaba el acto de su voz blanca. En cuanto a nosotros, concretadamente en esos sueños-pesadillas, o dispersos a lo largo de días cercados por el hastio: vamos, quedamos colocados en una situación extrema, porque sus extremos lo son del todo equívocos. Como en los sueños somos dueños de todo y al par nos desplomamos reduciendonos a nada. Un aire de falsedad sin redención. Un ir en la mudez sin posibilidad del habla. Ello es nuestro visible. Mientras ahí mismo un invisible germina como donación



De la página anterior
la experiencia de una
falsedad espacial. De
la que emerge un tiem
po verdadero. Una
falsedad oscura, un
luminoso tiempo. Sin
embargo, se trata de
una experiencia singu
lar, que no de una lle
vada en comun. Esta
abre un comienzo.
El nombre de.. Y ex.
tiende el tiempo de
la luminosidad clari.
ficadora a junto a la
corporeidad de los la.
bios pronunciando las
palabras rituales del
culto. que al decirlas
se rodean de un an
cho borde o orla de
silencio. él que se ha
ce, si, se hace espacio
pero no formá aún. Si
no lo verdadero. Cier
tamente. Por eso, un
tiempo

4

El acto de confianza



4

1/ anhelos de esperanza
2/ misericordia da confianza
3/ con aval sin-opcion
4/ por el don del temple
5/ nuestra vocación

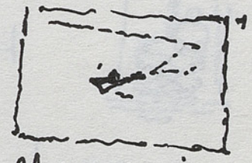
El tener salir al paso. Salirse al
paso de uno mismo. Ciertamente es
uno de los ofrecimientos de la época.
Con sus materiales de superficies puli.
das. transparentes, reflejantes. Allí, en
ellas. nos encontramos por doquier.
quienes pudorosamente quieren encon=
trarse. Para afrontar sus propias
medidas. Que comparecen a todo
trasluz en el aval sin opción. a=
ral de la verdad. la que recibe
y entrega por misericordia

misericordia: don que templa;
- en el habla de un lenguaje
- de observaciones que advierten
- en discernimiento vigilante
- que trasmite por vías varias
- sobreponiendose a lo adverso
- al acentar al presente a vivir
- en el desinterés: no en un úl=
timo interés distinto

nues=
tra vocacion: ser recapitu=
lados. (1)
la fé.



la mano



el movimien.
to vuelto está.
tico



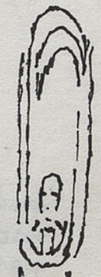
la cabeza
del observador



ojo obliga a la
mano, que ha.
ce ver al ojo.



aún el
rostro en
el baston
de ancianos



ver pg

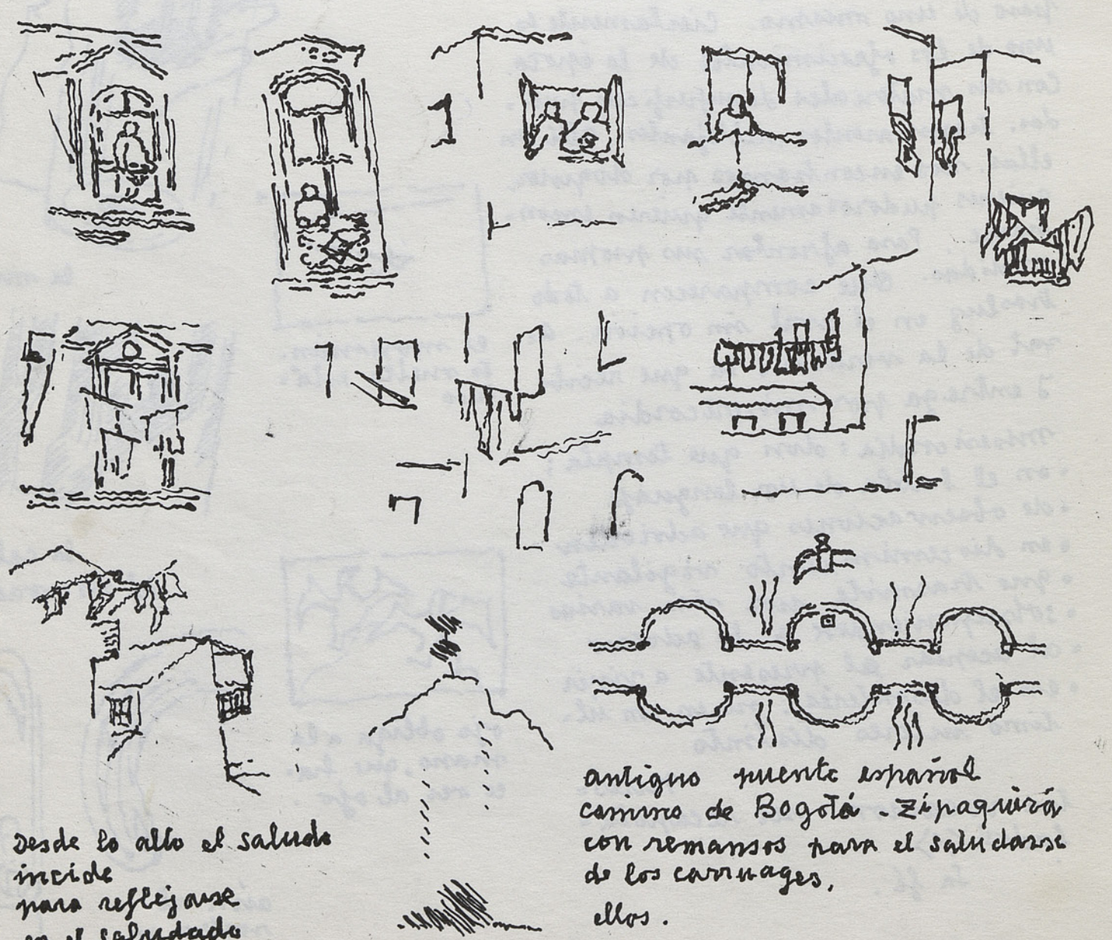
El acto reverente ha nacido y crecido dentro de la temporalidad poetica de Amereida. Nosotros, los americanos habitamos creativamente en el saludo a lo vasto, que no aún en la residencia de los pájaros de lo vasto cuyas raíces estan en el aire. Ello es fruto de vivir junto a poetas abrientes y fundadores. Experiencia, ciertamente, irrepetible. Habitamos en el reposo del saludo, quietos en cuanto a la residencia. De como y cuando nos sobrevendrá. A nosotros y al mundo

Esta quietud se encuentra con la rapidisima evolución actual de la enseñanza universitaria, la que se prolonga a lo largo de la vida del profesional, alternando periodos de ejercicio del oficio con periodos universitarios que reactualizan conocimientos y procedimientos, otorgando nuevas certificaciones; todo ello en un quehacer que concurre a los diversos centros de estudio más pertinentes y viaja para conocer las obras significativas.

Y está, por cierto, la cultura de la información. El sistema del Internet ...

Ahora bien, la quietud del silencio se trasmite por el afecto. Aquel del saludo. Sí, el intimo silencio de lo reverente. Sobre el cual reposa el acto.

5
1



Desde lo alto el saludo incide para reflejarse en el saludado la ropa tendida incide

antiguo puente español camino de Bogotá - Zipaquirá con remansos para el saludarse de los carruages, ellos.

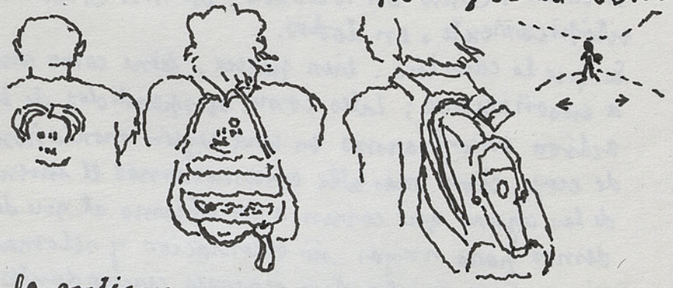
incide incidiéndose.

5
2

La dedicación



La connaturalidad de lo amplio y de lo estrecho en la horizontal y la vertical. Connaturalidad yendo en el tren, mirando el paisaje, pronto el mirar se en-si-misma para luego volver en una cierta familiaridad a verlo. A la manera de un connatural saludar. Ciertamente en el saludo se da en el pudor del saludado y del saludante. Y ese mirar que se en-si-misma ha de dejar de ver por la connaturalidad del pudor. Que es cuando el silencio nos centra en él. Entonces, el acto reverente, es en tal centramiento que se llega al ojo de lo amplio y lo estrecho.



la ropa tendida actual

la antigua carga vuelto en un centro de levedad que se expande a la posibilidad del saludo

El acto reverente - entonces - viene recogiendo, anticipadamente cuanto acontece. La poesía, a nuestro parecer - no va en dependencia alguna de lo que ocurrió, ocurre, ocurrirá, sino que canta el puro acontecer. Y el saludo poético se distancia del saludo del acto de un oficio, en la carne - digamos - de su exposición, en un abismo entre esas carnes, en su expresión

ver párrafo (3)
nota (3)

5
3

La Dedicacion



a: los puntos cáusticos sin= tiles de la copa
b: la superficie caustica com= pleja de la sombra
c: los flecos del chal o ma= sa que no forma, es masa en partición: nunca cáus= tica

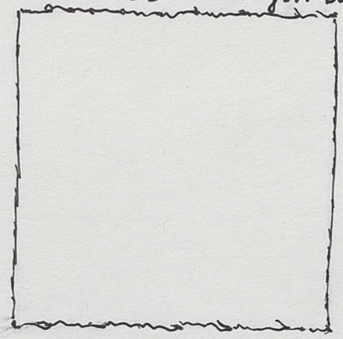
Los puntos cáusticos, por cier= to son vistos por todos los ojos; así puedes pasar a ad vertirnos que la creatividad tiene, es, con una dimension en comun. Así, la gratitud, la humana gratitud a la hu= mana palabra poetica por su decir, es al par en uno mismo, como en varios, en muchos, aún utópicamente, en todos.

Es que lo cáustico, bien parece, tiene como antecesor a ensoñaciones; tales como, suspendidos de la vida activa encontrarnos en una región montañosa des= de cuya cima más alta enumeramos el inventario de las aguas que corren a un abismo al que descen= demos para vagar sin orientacion y retornar a la cima para avistar otras regiones circundantes que se alzan sobre ese abismo general. Es una ensoñacion concluso. En el límite del itinerario de nuestros pasos y su finalidad, de nuestras miradas y su espacio. La ensoñacion concluso se detiene. Ella no va a lo largo de... no tiene sucesor. No al canza entornes, a lo reverente. Ni su in= verso: un enfermo de los pies se lustra sus zapatos - en la plaza - por un "limpiabo= tas" de pies defectuosos.



Nota (9) 2 pág circulos intactos de luz.

Dedicaciones segundas

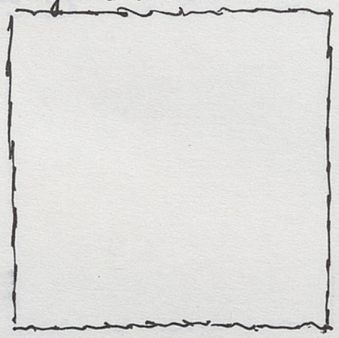


El saludo nos adver= timos, se desata en po= tencia, así en potencia de Lenguaje.
Un caso, queremos sa= ludar a alguien que nos solicita desde la lejania. Entonces recurrimos a los ofrecimientos de la tecnica. Y nos creamos un espacio donde reci= birlo.
Ello es del todo posible, continuamente se ha de estar hoy creando espa= cios en la comunicacion por videos en intercam bio: es la potencia pro= pia de la técnica.
Sin embargo nosotros queremos atribuir la potencia del lenguaje, al acto del saludo. El puede comunicarse, vo= luntariamente en un tono de intimidad. Que no en cualquiera o sin gun tono. Creativo.
Por tanto se trata de la forma de la intencionna= lidad

ver pág el saludo poético del oficio sus distingos en la carne de la exposición en su expresión

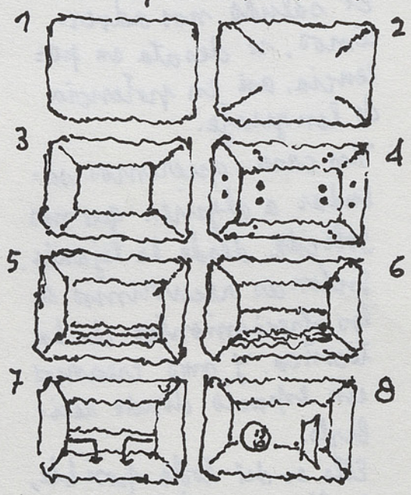
: más allá de la ensoñación concluso en lo reverente del Saludo ver pág portadores con antecesores y sucesores.

Segunda dedicación



de la p. anterior.

Comunicación
en el lenguaje de la sobre claridad
cáustica
del saludo
que hay que exponer - aquí
en una construcción



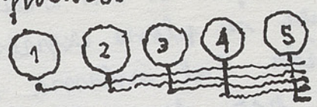
ver pág
el espacio
intermedio
e intermediario
que ubica
trayectos

el saludo
como trayecto en la
la trayección.
pantalla

1. Pantalla
2. En profundidad: la distancia del saludo.
3 Recibido en un interior: muestra intimidad
4. Un salon: orden topologico - dos centros
5. gradas de acceso. aceptación del salón
6 Salon abierto al horizonte: infinitud
7. acceden los saludados irrumpen desde la infinitud y nuestro interior. Tal atribución
8 Segunda atribución. Saludados que hablan en planos, volúmenes ....

La comunicacion por la tecnica viene a ser una dedicacion en cuanto permanece en el acto

5/4 El acto habita en el saludo poético



1/ experiencia irrepetible
2/ reposo del saludo
quietud
ante el sobrevenir
3/ quietud trasmitida
por el afecto
4/ saludo cáustico
5/ de nuestra
condición creativa

El saludo viene a construir la extensión en una sobre claridad. Ella es cáustica. Pues vé al sol reflejandose en las cosas y parajes para volverlos espejos. Del propio sol y del propio si mismos. A través - entonces - de lo propio. Así del rostro, de la mirada del saludante y del saludado. Sus ojos cáusticos. Entre íntimos habituales. el instante caustico, sin más. hace todo el saludo

Lo propio al aparecer como sobre-claridad. desaparece para volver a aparecer. Es nuestra condición creativa. De lo que nos es indejable. Que un acto poetico que juega a sorprender a nuestros cuerpos sorprendidos en sus troncos de arboles, nos advierte de esa condición creativa. Juego irrepetible. por totalmente consumado. pero siempre acometible de nuevo cual primero. Es nuestra condicion creativa. En que lo gratuito en nosotros, no nos pertenece del todo

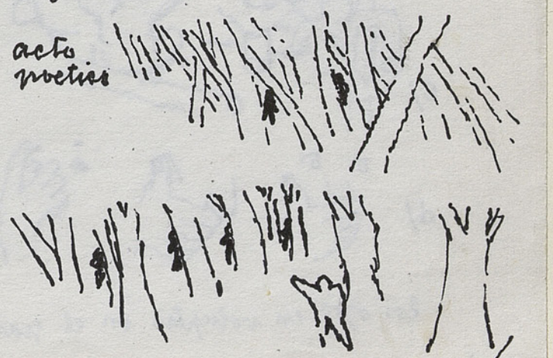


uno al verlo pasar asiste a un dispersarse de su figura



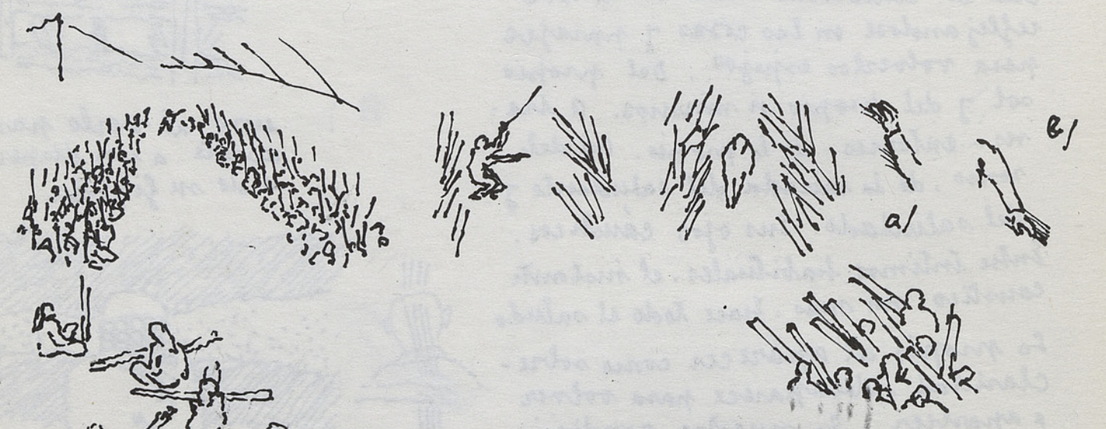
una se refleja en la ventana de noche transparentando luces fuertes sobre un negro de la ciudad.

acto poetico



El acto reverente es con belleza. Es un bello acto. Y lo es porque alcanza a exponer su plena expresión, a mitad de camino de su construcción Tal íntima temporalidad crea tica es madre e hija al par de un también íntimo remanso de munificencia. que es poder de celebrar en fastos, que es derrochar riquezas. Todo ello con esa austeridad de ese otro íntimo remanso de levedad y brevedad. Lejos, muy lejos por tanto de las munificencias de otras épocas y latitudes. Lo reverente del acto no cobra conciencia en el triunfo. Por eso su exponer se da en un tono implorante. La belleza del implorar. De alcanzar la gratitud por la visitación de la gratuidad. De alcanzar que todo lo sensible, sensiblemente se reuna en ello. Esperanza que entones anticipa sensiblemente a esos remansos que anticipan la expresión del acto, con esa munificencia leve y breve de un saludo sin triunfos.
El acto reverente para que toque la belleza hay de reunir sin tregua el exponer, en este ahora que parte creativamente del exponer, aun del estribir que es la exposición en triunfo.

6
1



Acto poetico en que la palabra es sensible voz que impera a /b/ sus manos a los cuerpos que se elongan sensiblemente en sus parapetos c/

los ojos en voluptas en el parapeto de la mano ver y oye el silencio blanco del poeta

6
2

La dedicación



fastos de la ola
fastos de la luz
fastos del cuerpo

fastos de la ola : alegrías de la generalidad singularidad
de la luz : " " " continuidad dis-continuidad
del cuerpo: " " " suerna resta

generalidad ver pag en el dibujo

pronto llegarse e irse de la generalidad - singularidad de la ola
implacable luz de la continuidad - discontinuidad de oriente a occidente
parecerse : porqué si, así, hoy ; del cuerpo
" " así "

La voluptas que se hace munificencia que celebra fastos sin implorazión queda en una experiencia creativa que es - nos parece - sobre lo bello, no desde la belleza. Sobre, es saber cuanto se habla del acometer y consumar las experiencias creativas; desde, es padecer el acometer y consumar, que es padecer un cierto ir adelante, adelante de si mismo, el padeciente - digamos : adelante de que no atrás. Tal abstracción.

ver pág. 'abstract' 2



la mano que no oculta ni presenta al rostro dando así cuenta de un desde-sobre en suplica por participar en la humanidad entera cual oblación acepable a Dios - dicen los teologos

ver págs (4) + (1) 2

6
3

La dedicación

Los fastos son, no pueden dejar de serlo, una apelación, pronunciada desde una exaltación, de lo propio, de la condición nuestra, en que a su finitud le atribuimos una cierta infinitud; entonces esa apelación que de suyo es al otro, se vuelca sobre sí misma y se consuma. Por eso los fastos han de ir en la curia del apelar.

Apelar al cambio en la época que se proclama del cambio, total y veloz, que cambia al cambio mismo. Inapelablemente. Pero, la belleza - de suyo - apela.

a



El dibujo da cuenta y se da cuenta que da cuenta en toda y cada extensión de su trazar. aun el actuar cuando la cabeza no le presta atención a la mano o cuando se cubre con el colgar de un tintero abierto. el actuado.

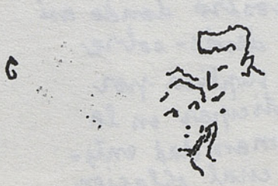
aquel tiempo de las fotos instantáneas; el dibujo del equilibrio: otra cosa

En ello es distinto a la foto cuyo proyectar en lo bidemensional es un grado general de darse cuenta.

b



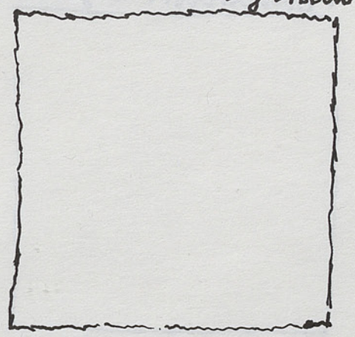
c



Esas fotos de vaqueros de él y ella. que la gocan como un fasto. a todas ellas: a b c apela aquí el dibujo - observando los temas de las fotos y del cine.

las rasantes de las miradas de cine mudo - una recuerda

Dedicación segunda



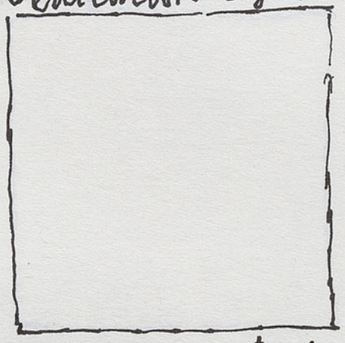
Hace ya una treintena las ciudades de Vancouver. Seattle. Portland. Oregón. San Francisco, los Angeles vienen a señalar el anhelo de alcanzar a desprenderse. un desprendimiento calmo, permanente del aparentar de las apariencias. a fin de que estas no aparezcan como apariciones; esas de los fénix en las calles más céntricas

el desprendimiento de las apariciones: el silencio blanco del poeta



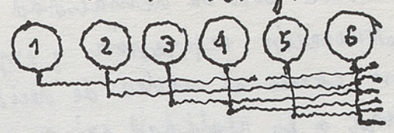
portando un vaso de leche - cierto ritual; el alborear rápido de una franja: otro ritual

Dedicación segunda



De la pág. anterior
Ante el silencio blanco del poeta el aparecer de las apariciones desaparece. Pues ese silencio es un don, a través del cual comprendemos el misterio no como lo simple desconocido que provoca la falla de un dato central - sino como el sin nuestro en el Otro, que nos sostiene en su amor y con quien nos mantenemos en una infinita distancia. Misterio es, entonces, la certeza de lo que nos supera. Es la alegría de dicha certeza.

6 4 El acto en belleza

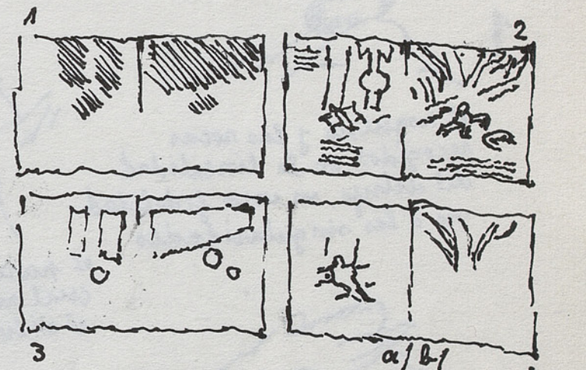


1/ munificencia
2/ en levedad - brevedad
3/ implorante
4/ de gratitud
5/ de ser Templo del Espíritu Santo

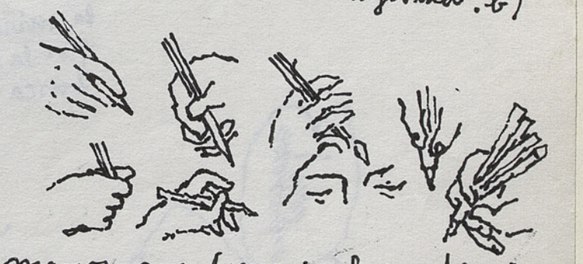
Acto constitutivo nuestro que origina un primo acto reverente:
Es el alba. Recién despierto ya, tomo un cuaderno de observaciones casi completo. Repaso mis dibujos. En esta hora del amanecer ellos extreman sus claridades y oscuridades. mis propios dibujos en un tal extremarse se desprenden. En sus autonomías. Ellas aun sin plena consistencia. Las que entregan los detallamientos ubicatorios.
Pronto llegan los preparativos para la salida del sol: la aurora. La aventura del extremarse cesa. Pero el amanecer de nuestra jornada se extrema por algún rato en el desprenderse en ocasiones

El primo - reverente - acto, trabría que precisar. En el hogar de sus ojos y manos.

De un hogar que es llamado a ser templo del Espíritu Santo



1 lo extremado 2 las observaciones
3 el desprenderse en autonomías
4 el desprenderse en ocasiones:
hacer hora. a/
bajo los árboles en majestad. b/



manos que toman el cuaderno; manos protectoras, de la mirada centrípeta del ojo absorto d/

El acto reverente al convivir con la actualidad entra a compartir la experiencia de su construcción, expresión y exposición con el poder, que hoy se define como el poder de decidir acerca del saber y el hacer. Pues tematiza a la realidad existencial, constituyendo a los temas en organizaciones elaboradoras de procesos que inventan y renuevan recursos a fin de cumplirlos a cabalidad, reprocesando lo que caduca. Es con un tal cumplimiento total, que se encuentra la experiencia de construir y expresar el acto. En cuanto al exponer las organizaciones tematicas se promueven en la informacion que ambienta en los logros, en el ultimo cumplimiento

El acto reverente vé en la construcción del producir, la producción y el producto la realidad de la visitacion de un don. Via religiosa. Ve en la expresión o razon de ser del construir, lo promisorio, que hace de la ejecución de lo posible el adivinar la palabra poetica que advierte. Y ve en la exposición, esa situación en que el oído que realmente oye musica hace que el cuerpo entero marca el ritmo en una tenue y sutil anticipación. Es la dimensión artistica

7

1



el roquerio y las rocas recogidos en la linealidad del dibujo, en una fidelidad no a las singularidades



el paralelismo cual ancla en el dibujar



un modulo atribuible



El perfil de la roca roquerica no pertenece a su masa. Es una ficción representativa



en el siglo XX la masa potencia su unidad de medición



la mirada conducida por la figura, al cubo busca - ella



busca la equidistancia en las intersecciones como advertencia cósmica - puedo advertirme



Desde la contrasombra desde su dentro

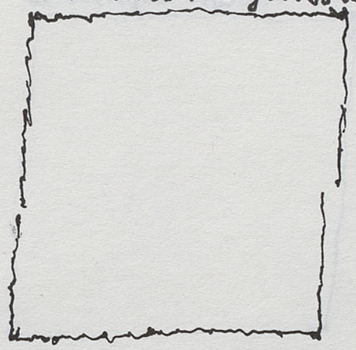


arrastrándonos de espalda

7

2.1

Dedicación segunda



El acto reverente viene a ser capaz de llevar al poder cual un acto que mueve al cuerpo en sutil anticipación creativa 1/ Ello, conviene que el poder es una de la magnitudes constituyentes infinitas 2/ de hombre, con su inherente voluptas que sutilmente atribuye anticipaciones a través del cuerpo. Lo que a su vez significa que tiende a extremar cuidando meticulos ante ello, de cuanto no concurre a su propósito. Y que en cuanto a su propósito este no puede ir acado por el hastio

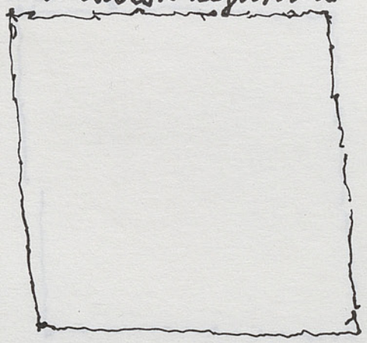
1/ el acto al modo del músico ejecutando. El poder abarca al cuerpo, así en las manifiestas públicas de poder

2/ una de las magnitudes constituyentes - infinitas del hombre: como el amor, el cuidar, cuidarse, no arrojarse al fuego. En fin, como el amor triunfa sobre el hastio

7

2.1.2

Dedicación segunda



El poder, entonces, se cumple en el infinito. tal cumplimiento solo puede concretamente finiquitarse en una aproximación que se tienen y llaman como "las condiciones de la vida" que conforman desde la empiria del habitar, y por ello mismo no prestan atención a los "signos de los tiempos" de la historia de la Salvación y su providencia en solidaridad

La empiria del vivir viene a constituirse, así, en en una infinita constituyente

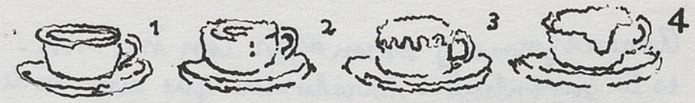
La permanente curia de la empiria, precisamente allí donde comparecen los "signos de los tiempos."

Es curia del poder.

7

2

La dedicación



Tasa de café justo colmado 1. rebalsa la primera gota por algun imperceptible movimiento que la sobre-colma en un espiral que desprende la primera gota 2. prosigue el rebalse en homogeneo endentado 3. comienza a caer, pués la tasa no está perfectamente nivelada. Es la acción del poder, el poder esta vez, del café. La voluptas del poder cabe advertirse de la obliqua de dicha voluptas 4.

El poder desde el rebalse del justo colmado construye inteligentemente sus instrumentos inteligentes que se corrigen y perfeccionan.

Se dá en la observación un justo colmarse, aquel de la visitación de un don, cuyo de rebalse no nos es otorgado, a fin de que nuestras personas queden indefensas y desde su indefensión vislumbren y comprendan las visitaciones de los que participan en ronda creativa o se oponen explícita o implícitamente a nuestro decir o proceder. La observación al precisar desde el primer momento la fuente retira a toda controversia un sentido de poder. Del poder actual que construye y expone "imágenes de credibilidad" Que son imágenes que se exhiben, en que, exhibir es persuadir, uno que arranca el aplauso.- sobre una música de fondo.

El aplauso para cumplimientos de externos, que generan desde sus autonomias, que se organizan para converger poderes,- considerando acaso - que ello es un real acto, uno de los actuales actos:

ante tal poder

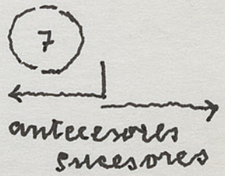
7
3

La dedicacion

Amenazarse y amenazar con invadir: es la juventud - territorios que aun no le conciernen. Lento cuidar lo concernido - edad madura. Ella, parece, puede simbolizar más fluida, acertadamente que la juventud, la que a su vez - también lo parece - se mantiene un tanto indolente al simbolizar. Acaso se trate de lo prematuro; hoy: el paso de la diafanidad primaveral a la veraniega maduración, en que tal prematuro puede ser recibido como una serie de malos entendidos

Los que pueden venir a ser resueltos por ese 'proto - absorto' de los instintos

ver Nota





las manos en el asiento de adelante en el pasajero del bus delatan un proto-absorto.

Y en un dulce insistir oímos la palabra poética del "ha lugar". Dulce pues entre insistencia e insistencia ningun entre, ningun simbolizar de la edad madura. ningun prematuro juvenil, tampoco.

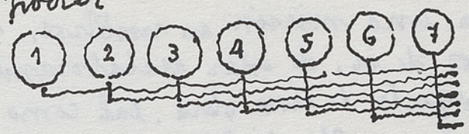
A todo esto, el poder interrumpe: cuanto viene diciendo vale para su generación; nó, para la de ahora, la nuestra.

ver pág 27.
(3) 2

Relativismo de un absoluto, aquel de la generaciones, de la actual: responder desde la semilla de ser peregrinos, Ellos no se interrumpen, sino que se edifican, es lo que propone el hábito <1>

7
4

el acto ante la experiencia del poder



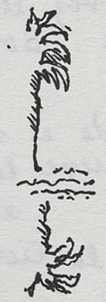
1/ el poder de decisión del saber y hacer
2/ tematizando
3/ cumplimientos
4/ del construir
expresar
exponer
por religion, poesia, arte en libertad para compartir
5/ la migracion en peregrinación

Religion, poesia y arte otorgan libertad para compartir experiencias. Y uno quisiera imaginar antiguas migraciones de pueblos enteros, cuando el mundo era plano rodeado por el Río Oceano.

El acto reverente en migración. Tal hábito <1>

Bien parece que el siglo XX partió en migracion, y que a mitad de él - también parece - quiso retener cuanto abandonaba al partir, pues ir en migración, no ir, volver a ir era propio de la potestad de la voluntad del hombre.

Todos ellos, los del siglo XX y ahora XXI reciben la semilla de ser peregrinos a la casa celestial del Padre. El acto reverente los ha de acoger desde ese su hábito, sea partiendo de la dimensión artística, de lo promisorio poetico, por la vía religiosa, sea que ellos ya se han compresetrados entre sí, que lo alcanzarán pronto, muy a la larga





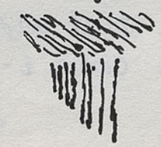
reservar estos blancos para observaciones venideras. Hábito



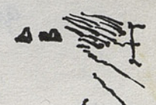
un barco frente a la barra de un estero, primero sus límites, en ello, como el horizonte



un paseante en el otoño nublado en que el gris ilumina sus límites. Para despues llegarse a lo enmarcante







El acto reverente que se reconoce como gratuita visitación de un que abre y funda una misión en nosotros, nos lleva a caer en la cuenta que hemos de ir, de estar reelaborando incesantemente un proyecto, un proyecto de una obra, tal como en la arquitectura. Y que es él del dialogo. Un dialogo que se haga posible por la confianza. Y se haga fecundo por un horizonte de ronda creativa.

Un proyecto de dicha indole ha de encararse desde una situación extrema: el dialogo del reverente con el irreverente. En que se ve al irreverente como aquel que denuncia el proceso de embotamiento que provoca lo logrado para mantener su vigencia: ello como un concreto momento historico que pide ser purificado. Tenemos entonces que el dialogo llega a un momento en que se consiente en la purificación, en su permanente vigilia. Para el reverente tal momento es un paso primero que invita a uno segundo. El paso de lo nuevo. Tema de dialogo. Que se lleva adelante sea por la via de la tecnica, de las ciencias naturales y humanas, las matematicas, la filosofia, el arte, la poesia, la religion, la religión catolica.

8 La poesia toma esta vez el lugar de la observacion
1 Godo Iommi, poema: "Borde de los oficios"

cuanto arde el miedo
mueve la mente
al guante de un oficio
O pié que calza la tierra
como una estrella
su luz en la distancia

Habla Godo:

"ardor ardiente, luz y calor; y luce; de lucimiento

"cuanto arde es el movimiento que produce caer en la cuenta, que es estar arrojado a la libertad; arder es un fervor que surge, que "insurge. Antigona"

"El guante de un oficio. Literalmente de un cirujano. La precisión de la realidad no es inmediata. Por eso el guante le conviene a la mano

"O pié que calza la tierra. El mito de Demeter. El pié griego en el momento de libar.

"Como una estrella. Es el ardiente intelecto que se padece. Padeces que se manifiesta como e-moción, moverse.

<Pasa a la pág 59.

8
4

La dedicación

La realidad se encuentra en el oficio
en la palabra aciertan las manos,
el azar ambiguo de las reglas
la sorprendida luz del juego
Con lo largo anida y
desata y mantiene su distingo
en él se acometen las formas
que atan a - oculta la forma;
la justa forma que la indica, invisibles
la deja ser cristalina
cuando en y por el gesto lo oculto
no se muestra como razón
queda sólo el encanto de las normas divinas
Que ya han desvelado todo
Y no tienen silencio por precipitado
asi, talvez, el secreto del temblor
Y por eso necesaria siempre su presencia

Un acto poético. la palabra subrayada es la de cada cual en el orden de su decirse

Habla Godo:
El queria ser
primeramente
oido
que no leido
en sus
manuscritos
que tan
justamente
reservaban
el blanco
de la página

Pero no queria él, ser oido en estos afanes, como él de estas entrepáginas de la dedicación, con su voluntad -digamos- inscriptora, de inscribir.
Voluntad de oír su voz, que es ya un pasado sensible, cual abertura a un presente que es desde "ahora en adelante"

8
3

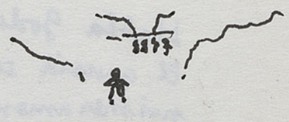
La dedicación

Si el juego no se prodiga
en múltiples transgreciones o vueltas innecesarias
queda sumido a la mera producción
Y no gana ni propiedad ni acuidad,
más bien de virtud. indeterminación - Bordes
que es de donde él mismo aparece
Pierde sus propias distancias, el oficio
Por que es, pródigo se anticipa
Siempre alcanza a su propio producto,
Por imposible enamora. El oficio sitúa a la música
La propia poesía de no sólo por reverencia
a funciones sino la. de forma abierta:
su propia desaparición.
La quietud se encuentra en el oficio.
El signo, la luz. el agua. la tierra. Se pasan
en el lugar donde se sustentan tales vuelos:
El Taller. el placer remansara en el oficio diciendo

oigo
a uno que ha
dicho su
palabra:
"La multiplicidad se
singulariza
en el orden"

lo oigo
cual paso
de la
heredad
a la
tradición

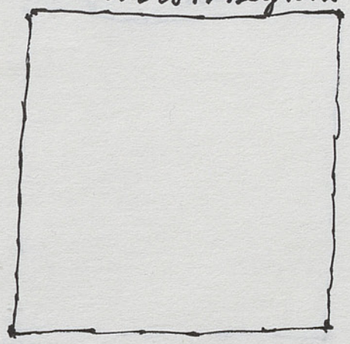
Paso
que oigo
en la
distancia
que separa
a la larga
periferia
de los
oficios
de la
inmediatez
poética
para decir
"nada"



su voz
comienza todo acto
poético diciendo
"El desdichado" de
gerard de Nerval
La voz blanca que aleja lo difuso de lo confuso. para hacerse
oir en un silencio nuestro

ver pág.
silencio
del brazo

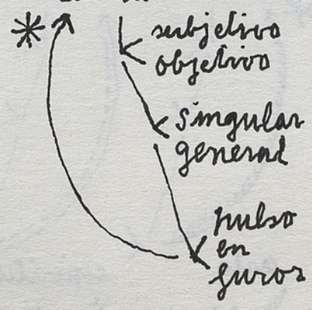
Dedicación segunda

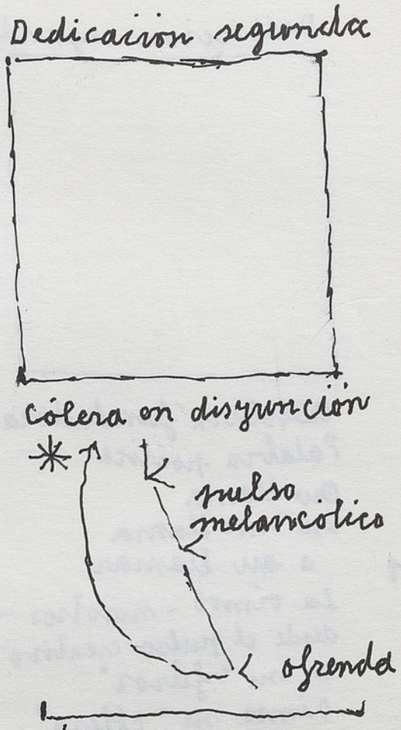


Abertura fundadora:
Palabra poética
que llama
que nos llama
a su llamar
La oimos - nosotros -
desde el pulso creativo
en su "furor"
Oimos su "cólera"
desde lo subjetivo
a lo objetivo
O desde. la singularidad
o pulso que la madura
al entrar a habitar
la generalidad
que es la objetividad
en generalidad
La que así retorna
a la llamada -
su origen *

ver nota
(8) 1

llamada
en cólera

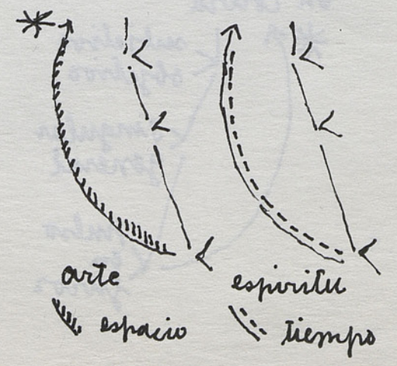




signo símbolo alegoría
del Encuentro
<teología>
de un encuentro que no agota su propio acto. no alcanzando una conclusividad perfecta, sino una melancólica.
La cual permite, a su vez, tocar lo teológico con toques
leves - breves
vibrantes

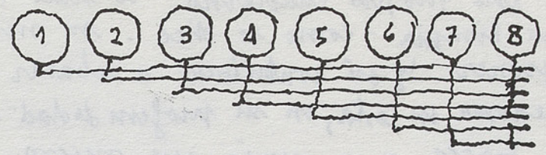
ver pág 127.

la conclusividad melancólica
apertura para fundar toques
a lo teológico



8
4

El acto da el paso a lo nuevo



1/ misión
2/ con proyecto
3/ de dialogo:
reverente - irreverente
4/ paso:
de purificación
5/ paso:
lo nuevo

su voz
llenando
en la Exposición de los 50 años

..viene pág 54. Habla Godo.

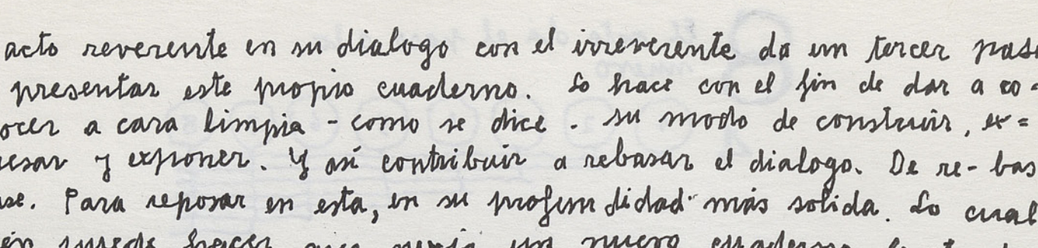
" Su luz en la distancia. Distancia y alcance." Alcance a lo que tu me dijiste. No me alcanza la injuria. No me alcanzará el que me persigas.
La distancia es el cabce de la estrella a su luz. Cabce que titila. Con la luz va la parte oscura que ilumina

" Cuanto arde el miedo. El miedo implica los instintos: el ardor implica la mente en coraje, coraje que viene de cor: corazón. Que es impulso o pasión, que se padece. Padecimiento, con el miedo de arrojarse. Parece que toda pasión implica un modo de andar al unísono el temor y el impulso

ver pág
instintos. impulsos: lo viejo. lo nuevo.

El acto reverente en su diálogo con el irreverente da un tercer paso al presentar este propio cuaderno. Lo hace con el fin de dar a conocer a cara limpia - como se dice - su modo de construir, expresar y exponer. Y así contribuir a rebasar el diálogo. De re-basar. Base. Para reposar en esta, en su profundidad más solida. Lo cual bien puede hacer que nazca un nuevo cuaderno fruto de una ronda. Por tanto cabe volverse sobre cuanto hemos servido diciendo para apreciar si ello puede ser presentado como algo que realmente yace al servicio de un diálogo.
Ello significa reparar en el hecho de si hemos venido procediendo líricamente - interpretando a godo, a su poético "ha lugar" que da curso. Lírico es hablar en un ámbito o mundo donde se es acogido, sea aceptándonos o negándonos. Y dentro de esta interpelación, hemos procedido épicamente. Que es cuando no se es acogido y se ha de abrir camino para serlo. Tal faena épica.
Nosotros consideramos que el párrafo anterior, con su proyecto de un diálogo extremo se ubica ya en la faena épica; como así mismo, ahora, ese presentar este cuaderno
Volver al párrafo (7)

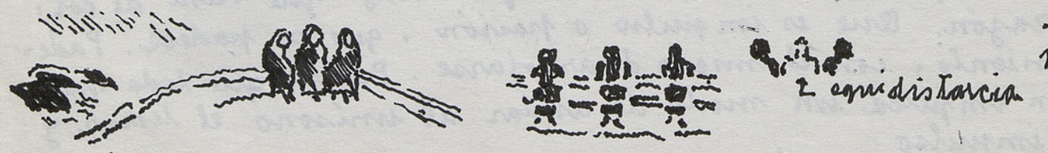
9
1



líricamente puede bastar una acotación de la roca y el roquerío, mas sería redundar; épicamente se ha contar con el aparecer de sus formaciones, su ser restadas por el mar



los matices: después del medio - antes del ocaso
el ennegrecimiento de la contraluz que enriquece el perfil
La simetría y la asimetría en el golpe de la marejada fuerte

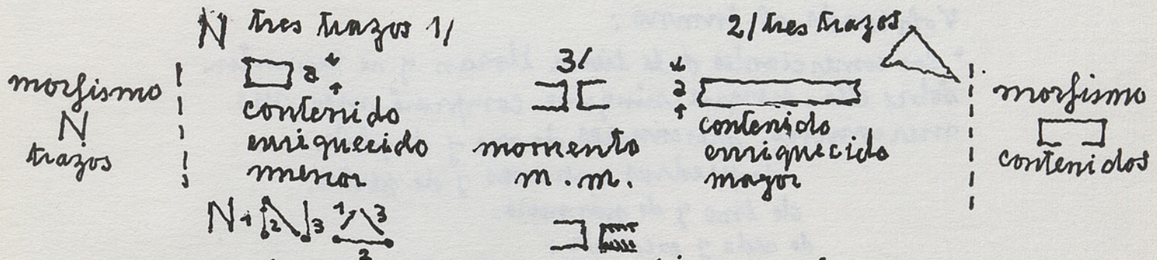


ver ⟨2⟩
ng:

monjas sorores de espalda al mar y en la iglesia equidistantes por un cierto instinto de consagración, acaso

9
2

La dedicación.



no cierran la figura

1/ y 2/ irreductibles entre sí matemáticamente pero en el momento 3/ del pensar, pueden converger y ser en convergencia. por eso en este morfismo se lo presenta con la misma altura 2. Para luego señalar en 4/ se ha de construir y exponer un himno que exprese lo mayor. así, el acunado

El momento m.m 3/ del pensar es lírico si se lo acepta sin reparos, y es épico si se lo acepta bajo la condición del himno



golpe de ola evanescente y desvanecente. el tiempo domina sobre el espacio y gran de roca himnosa en que el espacio domina sobre el tiempo.
Himno: demorarse en las aristas ajustantes de la roca que recogen a lo largo del día las sutiles y enérgicas difusiones luminicas del cielo y del mar. El himno lo da carne - digamos - a lo mayor, esta vez.



choque:
olas
igual
alto
ancho
profundidad
un cubo: lo mayor

9
3

La dedicacion

Volviendo al himno:

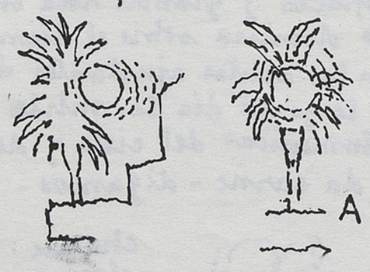
" Los comerciantes de la tierra lloran y se lamentan sobre ella, porque ninguno compraría más sus mercancías. mercancías de oro y de plata
de piedras preciosas y de perlas.
de lino y de púrpura.
de seda y escarlata;
de toda clase de maderas olorosas
objetos de marfil.
maderas preciosas,
de bronce,
de hierro y de mármol;
de canela,
cinamomo y perfumes,
mirra e incienso,
vino y aceite
flor de harina y trigo,
bestias de carga,
ovejas,
caballos y carros,
esclavos y seres humanos

Apocalipsis.
<18, 11-13>

himno de vocablos en y para nosotros, que es semilla de oración

El himno en la permanente curia de lo que tantos entienden y practican como el relato, aquel que minuciosamente marca los procederes empíricos

Tan suave..
<1> pág



Rojo sol del ocaso junto al mar que aflora la contraluz de la luz A.
Himno del siglo XXI.
en su curia a la narrativa empírica

El himno renueva lo que se nos oculta, se nos re-oculta, que es un aflorar-invertido del suspender

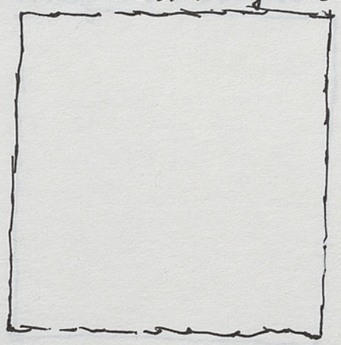
Godo dijo: cuya
la América
renueva
el aserto

abre a la épica
del sellamiento
de un vasto aquí,
tan vasto aquí

ver
en atecimiento
exaltación
pág 155

9
3

Dedicación segunda



la fianza extrema:
por ella ceñida, que
ni des-ceñida

Ceñida por la esperanza, que no por las expectivas. Estas como el razonable suponer que las impedimentas a nuestros desarrollo proyectado, serán cada vez menores.
sas expectativas son así, inconclusas; pero la esperanza es conclusa

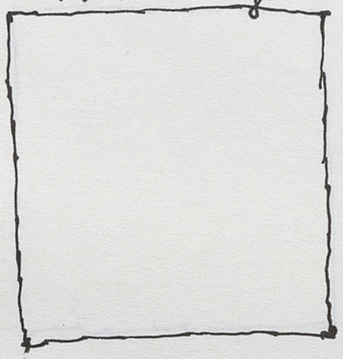
Las espectativas inconclusas
La esperanza conclusa

La esperanza es encuentro con la trascendencia, con un silencio primero, que nos detiene en él. Un segundo momento, de la palabra que entra a tematizar, para concedernos estar prestos a la acción con rostro, nuestro actuante. Y un tercer momento que reconoce los dos anteriores como experiencia, de la esperanza

El silencio de la detención
de la mirada en el AN.
del corazón en la esperanza
conclusa

9
3

Dedicación segunda



Los tres momentos
pág anterior.
El primero: ha de
ser, es, cual don a-
ceptado, oración.
De adoración
El segundo: es ora-
ción de petición pa-
ra actuar en, con y
por la esperanza.
El tercero: es ora-
ción que va en el fra-
gor de los días, en el
furor creativo, tra-
tando de reconocer
los signos de los tiem
pos, en las semi-
llas del Verbo, que
nos ha amado pri-
mero, con amor i-
limitado. La espe-
ranza
Entonces, la obliqua
es una creativa inven
ción de la esperanza.
Is en su pulso, por
tanto.

de silencio
palabra
acto de amor

furor
pg.

signos de
los tiempos
pg.

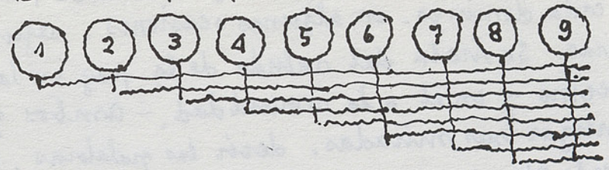
Semillas
del Verbo
pg

obliqua
pg.

La fianza extrema
de la hospitalidad de la esperanza
a las expectativas

9
4

El acto que procede epicamente



1/ paso
del cuaderno
2/ rebasar
diálogo
3/ líricamente
4/ epicamente
en la oblicua de
la observación
5/ con fianza extrema
que convoca a ronda

⟨1⟩

El tema lírico que se desenvuelve
a través del roquerío y la roca, se
mantiene dentro de su contorno, y
el tema épico va de la roca al mar,
la marejada, a las monjas en la é-
poca de los hábitos negros.; vale de-
cir: recrea su contorno - roca y ros-
tro.

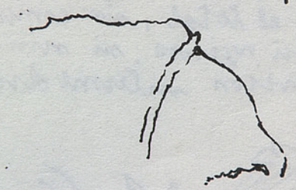
Y bien parece que en tema lírico, por
cuanto acoge, hemos de presentarnos
con nuestros antepasados y contempo-
ráneos. Son las citas, es la bibliogra-
fía. Que ubica al acogedor en su aco-
ger. En cambio en lo épico nos pre-
sentamos, sin más, por nuestra pro-
pia cuenta. Compareciendo quienes
van en la ronda nuestra. Hay en
esto una fianza extrema, cierta-
mente.

Sí: tiene ser voz que con-
voque y reconvoque a la ronda.



la frente
en el
hábito
ver ⟨2⟩
pg.

Tan suave lentamente el barco se
desliga para llegarse tan rápido
al horizonte. Es una observa-
ción acerca del tema épico. ⟨1⟩

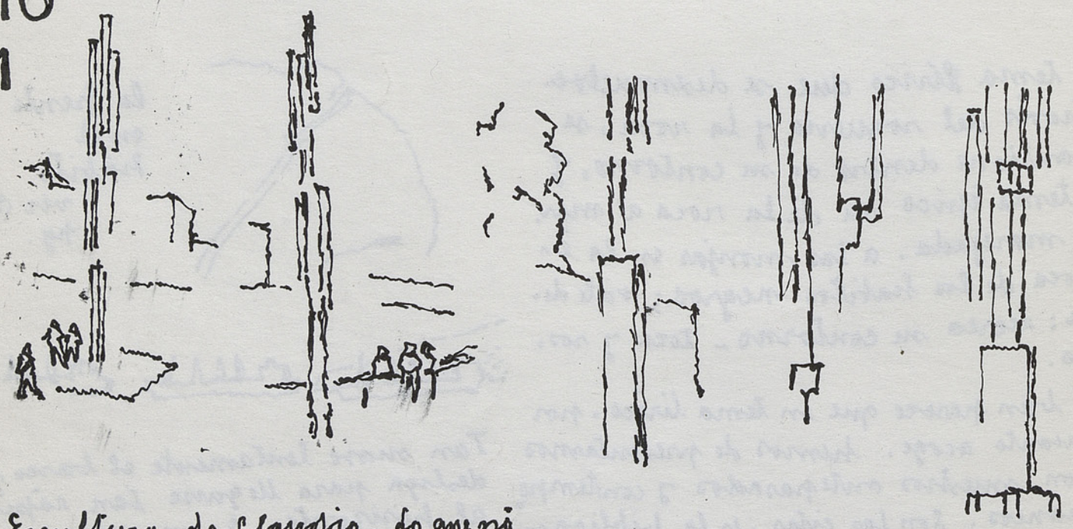


La propia observación hace de o-
bliqua para mantenerse en los li-
mites del tema épico

El acto reverente puede ser acometido y consumado, sensible y concretamente a diario, cada domingo, en algunas ocasiones, segun los lugares y sus circunstancias. Se trata del saludo de la paz en la misa. Cada fiel saluda al vecino y en él a la comunidad. Ambos giran sus cuerpos para entrecruzar sus miradas, decir las palabras, estrecharse las manos, cuidando no apurarse o demorarse, de ser ceremonioso o indolente. Al par, no se tienen por totalidades o fragmentos. Sino que se reciben mutuamente - cabe decir - en ciernes. Que es la anticipación de la plenitud venidera. Anticipación que alcanza una potencia de anticiparse - cabría tambien decir - al encontrar totalidades o fragmentos. Y el ciernes eleva - un tercer decir - las distintas generaciones de los fieles a una generación unica.

Este sentido ultimo del ciernes en el acto reverente, abre a una generación unica, como diametral abertura al dialogo confiante. Pues la sonrisa ante el acierto creativo, ancha en los jovenes, de costado en los viejos es la misma. El acto reverente va con una generosidad generacional. Esta no amengua el hecho de las generaciones: no lo hace determinante primero

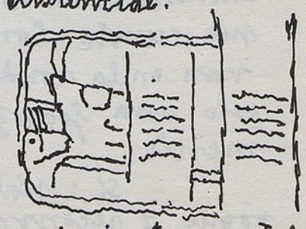
10
1



Escultura de Claudio. de que no se asemeja en ninguna de sus partes ni el total, sin complementarios, ni ajenos, ni ninguna otra relacion intermedia.

Pequeños cuerpos que no son unidades de sistemas de medicion. Solo potenciacion de lo existencial.

el rostro del observador emerge como una escultura en el taller de un escultor. en el bus





Él no mira, ni se inspira. ni se mide por armonicos crecimientos vegetales pero en sus entreactos creativos se vuelve a ellos en una reverencia. <1>
una reverencia de intermediario.

10
2

La dedicación

Hace veinte años le decia, nos deciamos con Claudio Girola: "mirar una escultura en silencio. en ese unico silencio nuestro. Ello es un acto. Pero no es arte. Aun cuando ese mirar sea gratuito y por ello indejable. Sea en gratitud. Que nos aflora en ese silencio!" Claudio precisa: "la floracion es el azar. El azar escultóricamente hablando. nunca es la casualidad' para explayarse en el "riesgo floreciente" me decia, por aquel entonces: No somos caravana errabunda que hace del viento su unica brújula y guia <Rubén Dario> en razon y virtud de Amerecida. Nó. porque oia las significaciones que no el sentido. Mirar y ver el sentido de una escultura es en alguna medida un acto visitados por el arte. Raro. Tan raro. Es la plenitud de la mirada. Plenitud que se alcanza en un salto. Sin intentos previos. Intentos consistentes en cuanto al sentido pero que no alcanzan a una mirada. Estos intentos no se dan. Son solo deducciones. Obvias - cabria advertir. Acaso este salto sin intentos sean esa caravana errabunda. Ello para el arquitecto que mirando lo proximo para verlo en su heterogeneidad y lo lejano en su homogeneidad, cual un ir a lo largo del paralelismo de la cercania y lejania que nunca converge ni diverge. Distinto, eso parece, al escultor que no va en tal ir a lo largo.

Debemos advertirnos de todo ello a fin de cuidar de la anticipacion, para esta no venga a enrarecer el presente por un futuro, ni enaltecer el futuro por un presente. Cuidado que es experiencia construida por lo artistico y por lo religioso

ver pág.

10

3

La dedicación



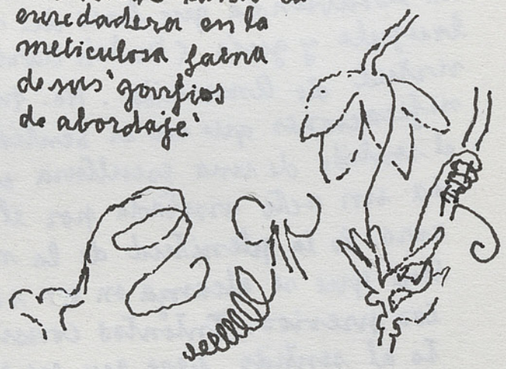
cuarto con enredadera en permanente luz primaveral, por su exterior, que no lo re-ilumina, trae esa relación entre temporalidad cumplida y espacio por cumplir

Relación que trae, a Góngora, en el traerlo de

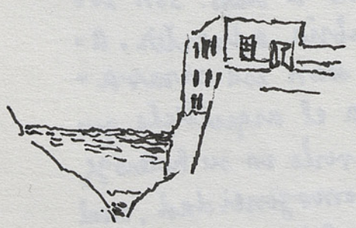
* godo: ⌈ no es sordo el mar: la erudición engaña ⌊



mientras tanto la enredadera en la meticulosa faena de sus 'garfios de abordaje'



un a ras.. para alcanzarlo

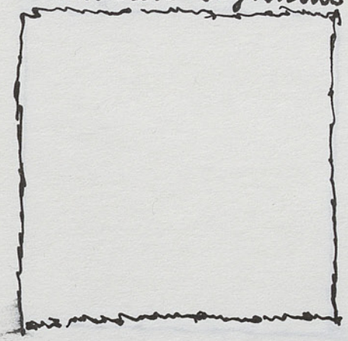


el cuarto de la enredadera en abordaje al mar desde el acantilado

El natural abordaje de la enreradera, el poetico abordaje a pesar suyo, el abordaje como obra con su obliqua: en la plástica que hace aparecer y en la plastica que deja aparecer. Tal abordaje, guardando todo lo que se ha guardar, que alcance a participar de la bendición, que nó - por cierto - de maldición alguna o de lo neutro, neutralizante. Bendición: pone en prestancia a la indolencia, siempre que sea aceptada.

Bendicion: a la curia de la anticipación / ver pág

Dediación segunda



mientras tanto la enredadera en...

Los signos de los tiempos, desde ellos los signos en uno mismo. En nuestro diario abrinos al ir peregrinando a lo definido.

Los signos de los tiempos acogidos por los pasos del peregrino:

Los pasos en el silencio del Padre:
de la palabra que es el Verbo del Hijo:
del Amor del Espíritu Santo, que nos:
arrebata
recoge
dispone.

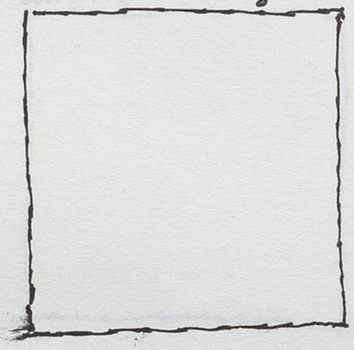
aún en los afanes de la vida diaria que construye el mundo

aún en la contracción creativa que le otorga la forma a la obra artística

*.

nuestro ser signos de los tiempos.

Dedicación segunda

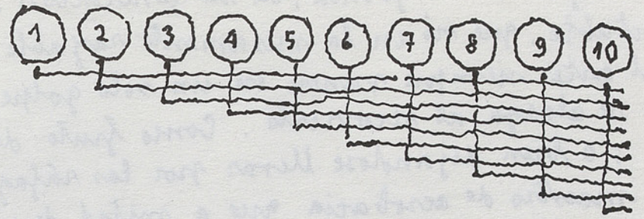


El signo de los tiempos se recibe conclusamente, sin embargo la dorada libertad al vivir del hombre, hace que este, en su dimensión creativa lo construya inconclusamente. Inquiriendose al par si tal signo, es solo una ficción; o un anhelo, un imperitu espiritual, de ese contrarce sus potencias creativas de quién se entrega al quehacer artístico

Saber - conocer, entonces, cuadrivalente del signo de los tiempos del mundo y del propio vivir de uno, sea en la salud o en los velamientos o difusiones que traen las enfermedades. El amor de Dios nos abandona a nuestro alcance

10 El acto en ciernes

4



1/ saludo de paz
2/ anticipación plenitud
3/ a una generación única
4/ generosidad generacional
5/ para saber y conocer la paz eucarística

La paz que abre al dialogo en la ronda confiante requiere de intermediarios (1) que tiendan los vínculos primeros. El dibujo puede ser un tal vínculo. Pues él sabe que un cierto conjunto de haces de luz que se ven desde un acantilado, cuando se baja, se encuentra con un cuerpo sólido en materiales brillantes: el dibujo sabe de confirmar dobles valencias. Pues sabe que el haz de luz vale, que el cuerpo sólido vale, que el acantilado vale, y que la relación entre ellos, vale. Cuatrivalencia, entonces. Saber: bi-valente; conocer: quatrivalente: conocer. Saber que hemos de entrar a habitar algo; conocer: haber entrado, habitandolo. Saber y conocer la paz. El intermediario sabe, conoce quien puede hacer de tal. Tanto en permanencia, tanto ocasionalmente. Dentro de próximas generaciones reunidas, o bien, ellas distanciadas.



a ras de...





sábanas a secar a ras de...



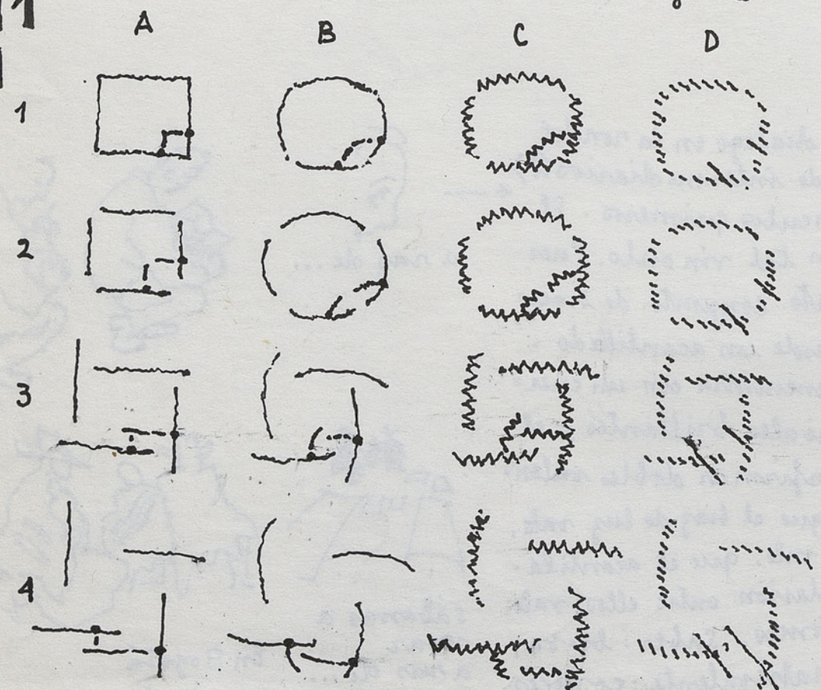
En Bogotá
De hecho inmovilizados dibujandose existencialmente ya en su firme contorno



lo opuesto a las posturas ingrávidas de los que revisan su obrar

El acto es el origen de la forma, de su generación. En la extensión. En la proyectable, que no en la meramente rayable. Origen y generación en el arte siempre vienen en un solo golpe; o bien en un camino que se alarga al recorrerlo. Como fruto de una voluntad celocísima; o bien dejandose llevar por las ráfagas del azar. Cual golpe maestro de acrobacia que a mitad de su momento gira devolviendose; o bien senda que se interna en pantanos. Venir de todo ello, de manera aislante o combinante, es venir en suertes iguales. Es la libertad de la forma en su generarse. La libertad de todo trazo. Es que él es inaugural. Por eso el es dueño de luchar contra extremos que se cierran en ciclos, propios de la extensión, y que solo el trazo inaugural revela. Por eso, es al par tambien dueño de asentarse en los extremos de esos ciclos, para desplegar el elenco de los multiples trazados que conducen a un tal asentarse. Es siempre lo libre de lo inaugural, asegurándose.

Ahora bien, la observación, calma o velozmente dibujada, es con trazo. Torpe o incisivo: es inaugural



Llamamos espectro o espacio espectral a aquel dibujo que acoge la exposición de construcciones, cuya expresión es el llegarse desde el sentido de completitud al sentido de consistencia lo cual es algo que se solicita a las matemáticas.

Dedicación segunda



La mano misma que observar reverentemente nos advertimos se viene a demorar en volver a trazar las figuras de los cuerpos dentro de la multitud a fin de que ellos alcancen su identidad hacia nosotros.



a estas lineas en su retrazarse las llamabamos 'filetes'. Son engrosamientos que conservan la luz.

la propia mano que conserva la luz.

Los filetes del acharado

11
1

Dedicación segunda



El dibujo concluyente en su demora.
en divergencia: abstracción figurativa concreta

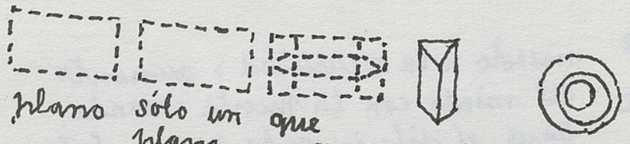
La propia mano que por ella misma puede terminar en la figuración o bien en la abstracción concreta: 'a'
Son dos manos distintas. divergentes entre sí. Aquí, 'a', está forzando al figurativismo de la observación.
Por cierto 'a' ha de rebicarse mucho más allá de un mero demorarse en lo ornamental. Y por cierto también ello requiere de toda una vida dedicada a esa visión.
que es visión de horizonte que corre paralela a nuestro vivir

El dibujo que se demora.
se demora en su pulso
con trazo igual
en toda y cualquiera ocasión

Visión de la abstracción concreta
cual horizonte paralelo
a nuestro vivir

11
2

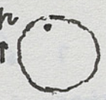
La dedicación



plano sólo un plano que contiene una figura que se cierra en un anillo

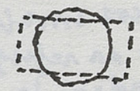
La potenciación posible

Es lo posible. La posible potenciación
que ya no deja al plano ser solamente eso. Y que a su vez no deja tampoco al anillo ser solamente eso.



Una esfera que conserva un punto del anillo

Pero aun no basta al potenciar hay que llegar al equívoco:



a/ plano - esfera
equívoco: si buscamos el plano, encontramos a la esfera. Y viceversa.
b/ equívoco: si buscamos un residuo del plano - esfera que hubiese sido desechado, encontraríamos planos y esferas no residuales.
c/ equívoco. Una figura con límites sin. " con/sin



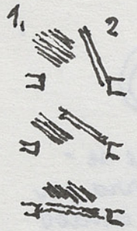
d/ "arrugif": una inversión total palabras - nó, dibujos sí, computación

Figura arrugif en instantaneidad de la computación

e/ recuperar lo equívoco rechazado por equívoco mediante operaciones equívocas: un nuevo modo de la plasticidad, la plástica anti - positiva, anti - impositiva.
Advirtiéndonos: estamos hablando - ahora, aquí - en un lenguaje ajeno a la plástica. en cuanto ella es forma de lo que cobra su apariencia. su aparecer.; más queremos ubicar donde, hoy, se desvía el camino hacia la gloria. la de Iglesia Católica.

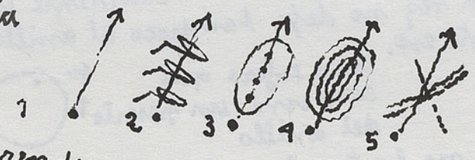
11
3

La dedicación



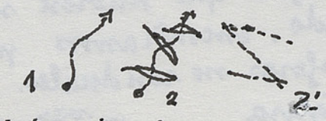
1 oscuro
2 puerta

miedo a la oscuridad: aumento del miedo con la puerta cerrada. Aquí, el dibujo nada agrega. Falso morfismo. No se alcanza lo espectral. En cambio morfismos en ronda alcanzan a construir el espectro



1 emprender un camino. 2 que atraviesa surcos envolventes. 3 una envolvente que nos da reflejos 4. en la progresión de una bondanada. 5 con un escorzo que no puede ser eludido.

Si pero ello en las distancias mas cortas o en los tiempos mas cortos, que nó



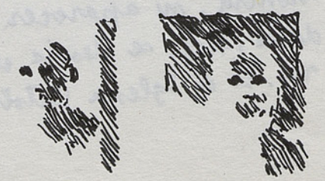
los surcos se configuran entre-sí.

las distancias largas.

Esas de un distraido deambular. Uno que no puede el ubicarse. Como lo quiere Amerida. Se deambula en el continente americo. Ubicandonos por una presuncion. Presumir: anteceder del mirar que habiendo visto vuelve al presumir. Entonces la observacion no es exactamente lo primero. Sí y nó. Pues el presumir se conforma desde el ver. No hay ambigüedad en todo sino el 'proto-acto' tal vocablo para un "presumir-ver-presumir" siempre en la escucha de la voz poética.

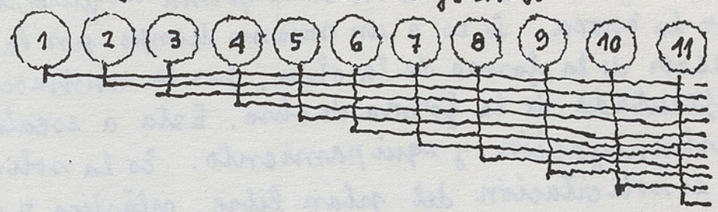
el proto-acto
presumir ver
presumir

Rostros esfumados
que aparecen en la
penumbra.
Proto



11
4

El acto es el origen de la generacion de la forma



1/ extension proyectable
2/ la libertad de la forma
3/ trazo inaugural
4/ la observacion en trazo
5/ espectro aproximador morfismo

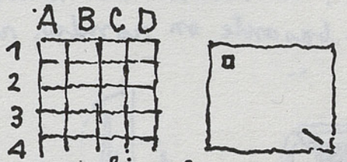
El espectro es un lenguaje constituido, proyectado. Vé, piensa, ve... Se esfuerza en ser univoco: significar unívocamente. Por tanto suspende las significaciones multivocas. Tal ver-pensar aprehende lo presente con un antecesor y un sucesor. Puede suspender al antecesor pero nó al sucesor. Por eso su expresión es encontrar un sucesor límite. Sin embargo, puede suspender el encuentro mismo de este. Mediante un "aproximador" que define la situacion proyectada. En proyecto. Todo ello, solicitando a las matematicas. Tal modo trae al "morfismo". Así:

$$\frac{A\ \text{aproximador}}{S\ \text{solicitar}} = 100$$

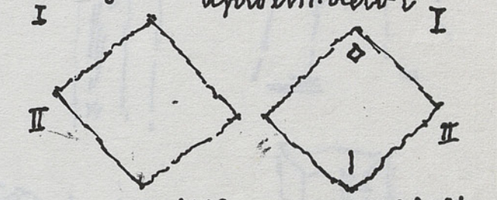
$\frac{A}{S} = \frac{100}{1}$; $\frac{A}{S} = \frac{1}{100}$; $\frac{A}{S} = \frac{100}{100}$

no valen — vale

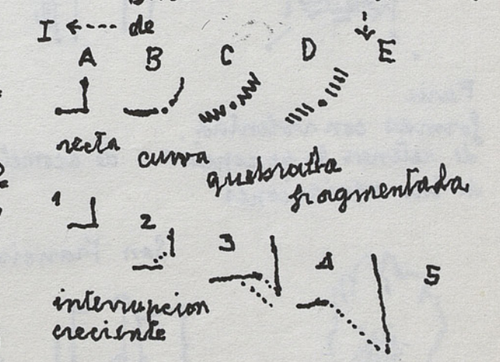
Observacion: los números son más rápidos de leer que el morfismo mismo



morfismo aproximador

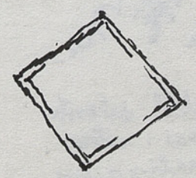


sucesor sucesor



recta curva quebrada fragmentada

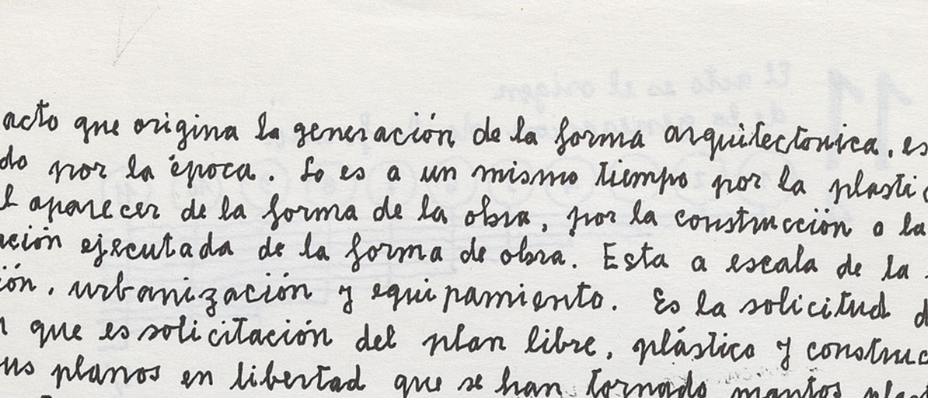
interrupcion creciente



En la vigilia de la sustitución

El acto que origina la generación de la forma arquitectonica, es solicitado por la época. Lo es a un mismo tiempo por la plasticidad o el aparecer de la forma de la obra, por la construcción o la realización ejecutada de la forma de obra. Esta a escala de la edificación, urbanización y equipamiento. Es la solicitud de la epoca que es solicitación del plan libre, plástico y constructivo, con sus planos en libertad que se han tornado mantos plastica y constructivamente interrumpibles a voluntad y programables a voluntad así mismo. su inteligencia funcional. Son modos de participar en la generación de la forma de la obra que se habita. Y esto es un acto. Nó aquel del indigente que levanta su albergue, ni del arcaico en que todo pasaba por sus manos. Sino un acto social del mundo actual. En que la e-moción, del "Borde de los oficios" de la maquina para habitar se ha tornado un juego. el de los sentidos que encubren un sinti-sentido, o de este que recobra a aquellos. Cual canto a la inmanencia Entonces. la misión del intermediario en la voluntad de dialogo re-basante, en ronda. reverente.

12
1



Paris
formas con voluntad de retener la percepción de las variaciones

Barcelona
de acometer
percepción dificultada

madrid
percepción facilitada.

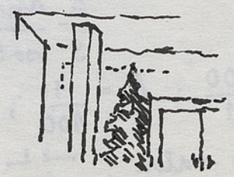
San Francisco. EEUU



un arbol delante de otros: sobre individualización y exaltación



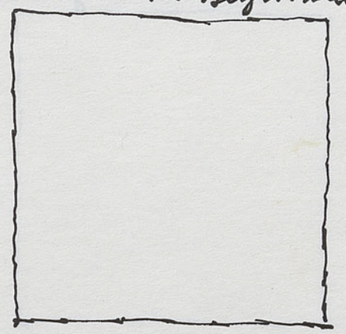
reflejo de otro edificio semejante en:
a: ventanal vidrio ahumado
b: antepecho negro pulido



arbol reflejado en la entrada

12
2.1

Dedicación segunda



Recoger los dias.
Un dialogo: "En cuanto a nosotros hemos de preocuparnos y ocuparnos primeramente de lo de aquí"
Darse el lapso de tiempo que recoge. Asi:
Europa.
La guerra 1914-1918
Su tribulación
Las semillas del Verbo
Una: la disponabilidad. aquella del espacio en cuanto a la forma; aquella de los individuos en cuanto a constituirse en personas de una sociedad en que explenda la universidad.
Nosotros, americanos, herederos de Europa.
De sus hechos.
Que nos advienen
De su palabra
Que hemos de salir a buscar; así: "disponibilidad."
Si. herederos de la disponibilidad en cuanto al origen.

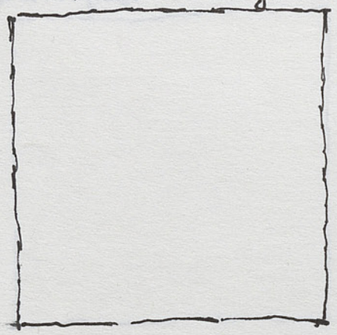
ver pag. pág

ver pág

Ser herederos americanos de la herencia europeas.
ver: el tiempo del saludo
(5) 1/4 pág: 36

12
2,1

Dedicación segunda



Consideramos que no corresponde a los herederos entrar a conocer exhaustivamente los hechos, esta vez, de la vanguardia del siglo XX. Sino que tenemos de alcanzar ese toque leve
breve
que trae a la palabra - esta vez - de la disponibilidad. Ciertamente ella, de la generación. Entonces nuestro pulso ha de traer la palabra de la generacion al origen. Trazo, cuyo horizonte es el "paso" o "trasso" poético - melancólicamente inalcanzable; pero siempre presente en el habla de la Oda con su posible lucidez acerca de la conclusividad.
advertencia: aquí ahora, cerramos los 12 trámsitos - con sola la hoja intercalada

ver pág
ver pág
ver pág
ver pág
ver pág

12
2

La dedicación

Lo ultimo que la dedicación viene a solicitar:
La primera educación del oficio que recibí fue una que tenía a la extensión física cuando era habitada de hecho o como posibilidad se constituía en espacio. En esta extensión espacio se podían trazar ejes, que partieran del propio cuerpo, que recorrieran los accidentes naturales. las obras de edificación, de urbanización Eran ejes con una dirección que tendía a prolongarse. Ellos se inscribían en planos, primeramente verticales y horizontales. Planos que conformaban figuras. Cuerpos al trar cerrados sobre si mismos y abiertos por sus ejes que se prolongaban. El espacio era transparente. Había que conservarla y hacerla esplender a través de la recta - la distancia mas corta; ninguna ornamentación que alargue o demore la dimensión más corta. A través de los materiales vidrio. hormigon. hierro, y el verde: la vegetación de parques y jardines. La edificación y la urbanización levantandose sobre pilares en la continuidad del cesped. Ningun equivoco. El esplendes de las unidades del no equivoco. alegria de vivir: era el acto. Alegria compartible por todos. Una nueva época comienza. Que todos los arquitectos se asocien y expongan sus logros en envios, con un lenguaje unívoco - no equivoco - en unidades - láminas normalizadas. Ellas y todo, fruto de la pasión por lo exacto. One, de suyo es reversible. asi, se llega a los ejes exactos que parten del exacto cuerpo nuestro. En tal pasión se reunen el arquitecto y el habitante de la nueva época: en la percepción de las verdaderas magnitudes. Las visuales, las auditivas, las tactiles, los sutiles perfumes. con sus propios y diversos campos o

Nota (10)
- exactitud sin perfección
- perfección en exactitud

colofón ◇ pág
la visitación del límite.

12
3

La dedicación

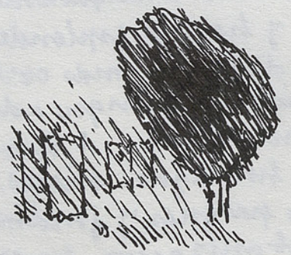
dominios, así, la simultaneidad visual con su relación tamaño-repetición, en percepción calma en la horizontal y en la vertical o diagonal contractándose de arriba hacia abajo y difundiéndose de abajo hacia arriba. El dominio sonoro con tamaños-repetición de su procedencia pero sin ejes exactos. El dominio táctil y de lo saludable e insalubre. El dominio sutil de los perfumes-maderas-no era considerado: más bien, una suspensión del tacto-olfato sutil para un exacto pulido.



Era, ciertamente una educación de la generación de la obra. La exactitud realizada; concretización de una exactitud perfecta.

Tal casa del hombre - me digo hoy.

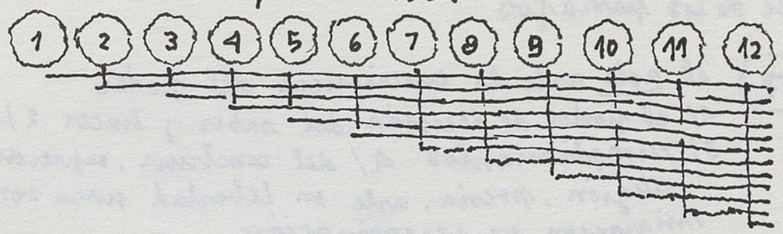
(10) nota perfección en exactitud: la paz visible



Sin embargo, nuestra educación, era a la manera de esas casitas urbanas arcaicas en que el espesor de un follage venía a suspender sus límites. Así concebíamos una evocación de ciudad de límites suspendidos por grandes obras-follages. Exactitud, entonces, asentada en evocaciones. Inexplicable. Explicable: en cuanto no se iba en la peripecia del acto. En la que este no es tenido como un instrumento que organice la marcha hacia a la obra a su concepción y ejecución; ni al par como una suerte de tiempo de gracia en el cual todavía no se paga la primera cuota de una deuda. Pero una peripecia no avanza por negaciones. Por ello, el acto sí es instrumento solo en cuanto al tiempo de gracia. Y este solo lo es en cuanto a aquel. Tal

12
4

El acto de forma de la obra arquitectónica

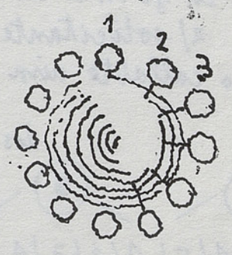


1/ época
2/ solicitante
3/ acto suyo de participación
4/ con lo callable aún dibujable

Tenemos que los arquitectos pueden participar en una ronda anticipadora junto a filósofos, antropólogos, historiadores, sociólogos... en fin cuantos diagnostican los pasos que ha de dar la sociedad. Por cierto que ellos han de participar portando clarificado el espectro de la consistencia y completitud de sus modos de construir, expresar y exponer. Sabiendo donde su obliqua calla. Así, aquí en este cuaderno, el número mismo y el color mismo callan. El número en su extremo antecesor y el color en su extrema e-moción callan en el extremarse de la expresión. No los hemos recibidos como internos avales, no podemos - por tanto - entregarlos en el diálogo. La ronda es entonces al par, en lo callado de las obliquas, sin embargo en lo aún dibujable

Lo callado del número color

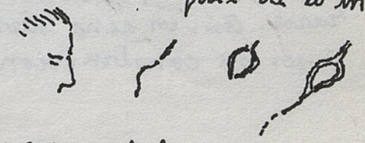
Indice





Picasso

Seguramente los largos años trazando figuras en números - estos 12 párrafos - y demorándose en pequeños trozos de cuadros cual manera de caligrafía que se colorea, nos advierten que tal redundar nuestro bien puede señalarnos un cierto AN, aquel de lo indibujable.



Lo aún dibujable:

cana: pelo negro se bifurca y se reune en blanco.

Indice de los párrafos

(7) el acto ante la experiencia del poder
1/ el poder de decisión del saber y hacer 2/ tematizando 3/ cumplimientos 4/ del construir, expresar, exponer por religión, poesía, arte en libertad para compartir 6/ la migracion en peregrinacion

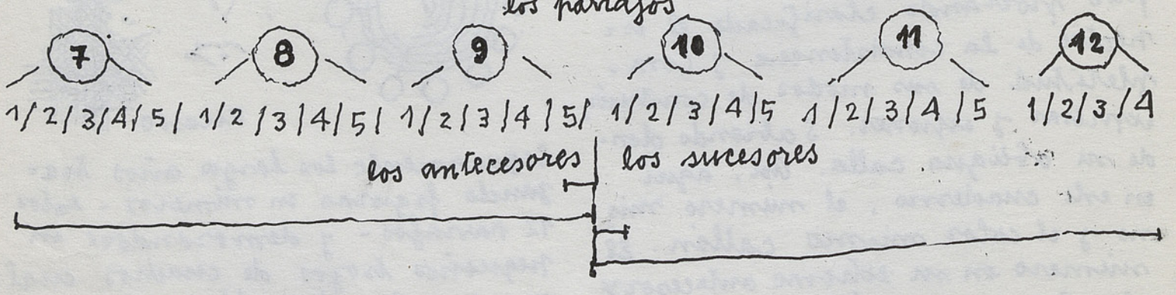
(8) el acto da el paso a lo nuevo
1/ mision 2/ con proyecto 3/ de dialogo reverente - irreverente 4/ paso de purificación. 5/ paso : lo nuevo

(9) el acto que procede epicamente
1/ el paso del cuaderno 2/ rebasar dialogo 3/ liricamente 4/ epicamente en la obliqua de la observación 5/ con fianza extrema que convoca a ronda

(10) el acto en cierres.
1/ saludo de paz 2/ anticipación plenitud. 3/ o una generación única / 4/ generosidad generacional 5/ para saber y conocer la paz eucaristica

(11) el acto es el origen de la generación de forma
1/ extensión proyectable 2/ la libertad de la forma. 3/ trazo inaugurar. 4/ la observación en trazo. 5/ espectro. aproximador, morfismo

(12) el acto de la forma de la obra arquitectonica
1/ época. 2/ solicitante. 3/ acto suyo de participación 4/ con. lo callable aún dibujable

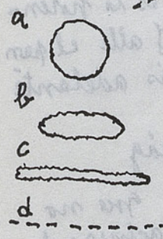


Por cierto. hay cuadernos de interlocución escritos y léidos en una continuidad lineal única. que adquiere espesor por excursos que no enturbian el curso; aquí, puede decirse se da el caso inverso: son los excursos los que han de construir el curso, en la tensión entre antecesores y sucesores. Por eso cabe demorarse. Así, en una suerte de "abstract" que más que propiamente él, va a ser su construccion. Página de enfrente - no la intercalada.

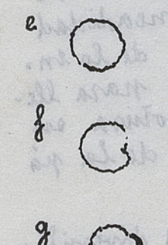
El acto y El acto en el cuidado de sus títulos en las recapitulaciones que son los indices.

(1) observación
(2) reverente
(3) temporalidad
(4) confianza
(5) saludo
(6) belleza
(7) poder
(8) nuevo
(9) epico
(10) cierres
(11) origen
(12) forma

La curia mediante morfismos
La curia en la expectación de su propio Cuidarse:
la figura
ver
a
b
c
d



la figura en su identificación plena : es el : "el" deformandose - desidentificandose : es el : "un". llegando a : "toda" linea



la figura en la mente: "el" en perfección : e
en ejercición, expectación de la perfección : f

acentuar en una "contra" figura, que aproxima a "el" y aleje del "un" : g

Ver los simbolos en la música de las matemáticas. pag.

Aflora el ya antiguo hábito de lo "en limpio", los cuadernos en limpio de los escolares. Educandose para la culminación. Ver pág
(1) nota 1, (2) la marco reverente en el Museo Pompidou

A la manera de un "abstract"
la manera dice de
un espesor

Un "abstract" presenta. Con claridad. La claridad tiende a la sobreclaridad. Ella, la claridad es fruto de nuestros talentos, por tanto podemos llegar, acceder a su luminosidad identificante. En cuanto a la sobreclaridad ella es recibida como un don que ilumina el iluminar de la claridad.

Se ha pensado, también nosotros, que la claridad es un vacío que la sobreclaridad llena. Alcanzando así el reposo. Este, como base donde se reposa y al par como coronación que identifica conclusivamente.

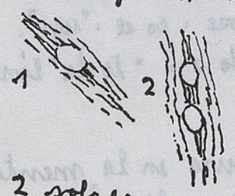
La matriz. en un morfismo

sobreclaridad
claridad — matriz : m

La matriz procedimiento de pasos contados, algoritmico no olvida su condición de vertice : m

m que hace presente a la sobreclaridad apareciendo en la claridad. U ocultandose tras ella. Muchos piensan - me advierto - que tal aparecer - desaparecer, ocultarse - desocultarse es la potencia más alta del hombre. Y allí el pensar debe detenerse, pués más adelante comienza el sin sentido

Ver segundo abstract. pág



1 el dibujo que no viene del achurado lo es en lineadidad que parte de lo engregrecido para llegar a su rotura en el blanco - de la página

2 solo es representación de lo heterogenico

Que hoy tanto se empeña en diversificarse y al par aunarse ; repárese en los externos y el externalizare ; los internos y el internalizar

el espesor
entre el detenerse y el abundar
mientras
vienen observaciones morfismos
"prestos"
ver pág

A la manera de un "abstract"

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12

Dibujar

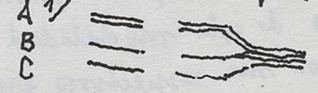
1 el polvo / cual oír / el descortezarse / al par nubes / encuadradas / hasta el achurado /
el polvo : lo virginal ; oír : pudor ; descortezarse : ritmo de alientos ; nubes : observación ; encuadrdo : concreto ; achurado : obliqua

Es que este cuaderno asume la experiencia que la poesía del "ha lugar" exige y no otorga en una dimensión de su cantar, aún cuando este vaya puramente indicando ; entonces los oficios han de espaciarse a fin de otorgarse lo que requiere la exigencia, espaciar el lenguaje que se yergue desde el dibujo, en nosotros ; así en 1

A 1/ voluntad ... 5/ ante la voz blanca. Ella dice lapso
B polvo ... hasta el achurado
C virginal ... obliqua

A 1/
B
C

paralelismo del espaciar afín de construir la densidad de un espesor, nó - por cierto. - en las exactitudes de la formalización

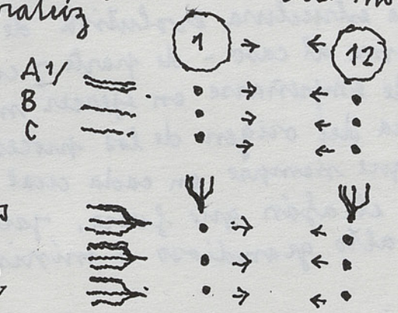


Así, los doce párrafos con las doce notas que los abundan. Es que se trata de la matriz

1 → ← 12
A 1/
B
C

matriz en morfismos del espacio espectral

sin ⟨a⟩ ... ↑ pero con su obliqua. en permanencia ⟨b⟩



En que esta - la matriz, en los hechos mismos, viene a enrarecer la consistencia de sus puntos coordenantes. Por eso mismo, el cuaderno entero se esfuerza en proporcionar una "lectura espaciada" que alcanze a entrar en una interlocución, la cual implica lo fatigoso de un estar volviendo continuamente de adelante a atrás, pero, quizá en en ello, venga en ayuda el doble pulso - de suyo inborrable - de leer la letra y mirar el dibujo. ⟨a⟩ sin embargo en que ambos pulsos mutuamente y de modo que obtenga cierta permanencia, hagan de obliqua ⟨b⟩

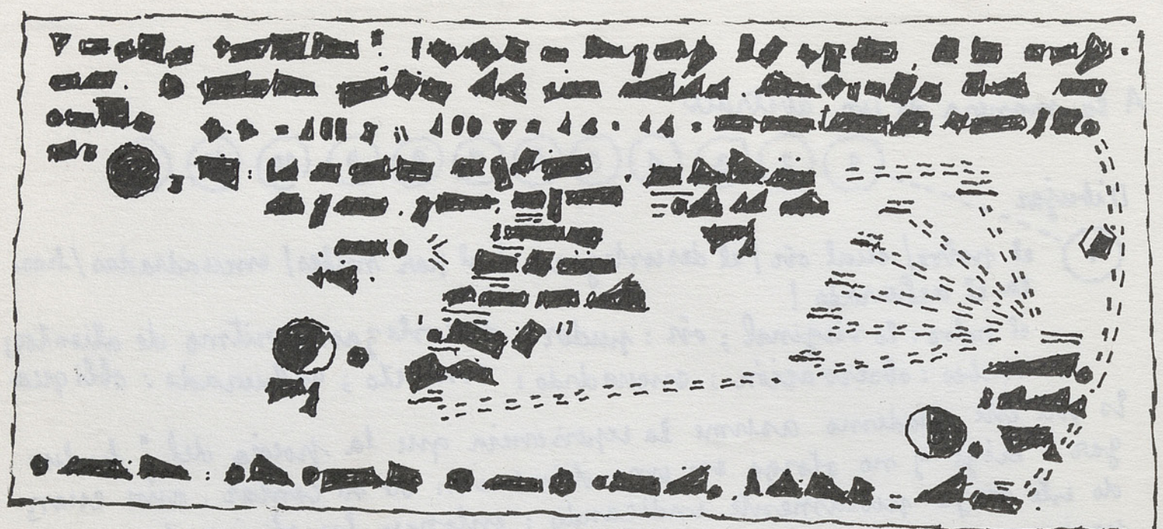


1 playa 2 arbolado en movimiento de la ola y del viento
⟨a⟩



el pié que por el tacto - sin ojo - encuentra su apoyo en el bus arrancando en su velocidad. Obtener cierta permanencia

⟨b⟩



A

Cuanto se ha venido exponiendo se da en una época que construye el mundo mediante procesos creativos. Que la técnica fundamentalmente mediante especialistas organizados en equipos que actúan como externos coordinados por el interno - él que se deduce como tal desde los externos. Por tanto el hacer de parte frente a una contraparte. Ciertamente el sentido de esta modalidad de realizar edificaciones y urbanizaciones con sus respectivos equipamientos, ha de regular otros quehaceres de la construcción del mundo, por ejemplo el turismo - el hombre habitando de paso la gran casa del mundo. Y como la estructura evolutiva de lo público y de lo privado actúan - conforme al caso - de parte y contraparte, el acto, el acto reverente ha de empeñarse en ejercer melancólicamente, se entiende. La apertura del origen de los procesos. Y melancólicamente advertirse que siempre en cada cual, en todo movimiento suyo guiado por el afán que fuere, yace una potencia dispuesta a dar un salto grandioso o mínimo.

Agreguemos

Puede sospecharse que la época en virtud de un cierto aire que soplara de matemáticas aplicadas, pueda tener para sí que es capaz de construir suspensiones, que no destruyen como las omisiones. Por tanto bien puede entrar a suspender la realidad que está sucediendo, parcial y aún totalmente. El arte también con su mirar que ve en una sola vez. Vigilancia extrema - entonces. Por eso llegarse hasta los vocablos, los vocablos antillas que no hacen de parte o contra-parte de ese aire antedicho



el objeto se expande para suspender la pared
y se revierte <1>

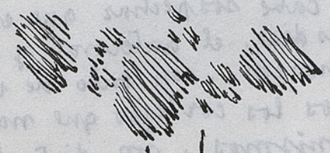
el blanco de la página
que la disposición de
textos recapitulantes
ha de presentar virgi <2>
nalmente al no ob=
terno en limpio tal <3>
el sobredibujo <4>

<1>
<2> ver pág
silencio virginal
<3> pag
cuadernos en limpio
pág
<4> sobreclaridad



En la época actual donde los quehaceres se desarrollan organizadamente a través del informarse y del informar, cada quehacer particular ha de alcanzar a identificar la iniciativa que lo impulsa y avala y de los rendimientos que viene produciendo; primero, de una manera externa. Luego de una manera interna; en que la interna ha de calcular cuanto da a conocer y cuanto se reserva a fin de no perder su potencia de competividad. La manera interna de identificarse de suyo, es desinteresada; dándose por tanto, una operación espiritual - digamos que venga a establecer la relación entre lo externo y lo interno.

Que en la época actual se encuentra con esa bisagra suya, de lo mismo, la mutualidad; en las equivalencias, las equipariedades han de beneficiarse por igual, tanto en la fase de las promesas como en la de los logros efectivos y la de sus sucesores.



A
Un arreglo floral domestico: suspende desordenes

Las suspenciones
A suspender desórdenes



Jóvenes participantes en un cortejo por las calles de la ciudad. con suertes de andamiajes o alzaprimados o aún de almacigos que los hace portadores de sus cuerpos en expansión. a fin de construir esa relación de antecesor y sucesor en cada uno conforme a su propia prestancia en el ires desplazando

Cortejos como este - bien lo parece - pueden ser inmortalizados por las instalaciones. Entendiendo que ellas se proponen desentrañar los rincones gastados del hombre, ello con sorna, o los rincones que la época desconoce, ello de manera descolocante. Y están esos arcos de triunfo para recibir la llegada del rey en las ciudades del Renacimiento, suerte de palabra edificada. - loas esconficadas - en los recuadros

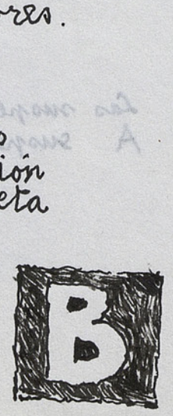
Loa al rey, rincones del hombre: no bastan, sino el exponer la creatividad misma. como esta del cortejo con la construcción de portadores y sus antecesores y sucesores. Expresión ésta de una rancia matemática. Y que ahora y aquí se esfuerza en alcanzar un ritmo de pasada, del paso a las Notas.

Bien cabe sospechar que en el poeta, en sus días, el antecesor y el sucesor son pasión, son hilo de una pasión. Y todos los cortejos que no se bastan a sí mismos, son distantes adivinaciones de él, el hilo de una pasión

así advertidos ....*

Portadores con antecesores y sucesores.

Adivinaciones del hilo de la pasión de un poeta





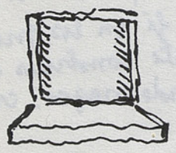
Rosas abiertas a los insectos fecundadoras. ellas tersamente vitales en su exterior y en su interior los pétalos comiencan ya a secarse. cual si estuviesen tersos en lo previo. en demorados previos.
ver pág: 133.

Jóvenes que viven un momento inaugural en sus vidas al dejar las aulas. Las universitarias. Y que son despedidos con un acto que le da forma. a dicho momento: recíben una bendición litúrgica. Acto que se ha venido constituyendose en una Tradición. Sin esta no hay propiamente tiempo humano. Sin embargo en esta ocasión no es posible impartir la bendición. Pero, ella por su propia ringnega puede ser recibido en un cierto modo, como bendición deseada. Tal experiencia como el primer paso de su momento inaugural. En que reciben un regalo. Una relación de gratuidad que tienden las aulas que se abandonan.

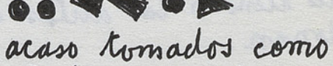
Jóvenes que son formado en las aulas universitarias. En una época en que los profesores se tornan comunicadores y los alumnos unos autorealizadores que solicitan ser aprobados. Entonces los profesores, aquellos que trasmiten un arte que se ejerce como oficio han de remitirse entre sí para configurar la trasmisión del obrar la obra. Ello es al par concluso, pero que no agota su propio contenido. Acaso la leyenda de Prometeo. se empeña. pretende avanzar en ese agostar. Ello como un logos que manifiesta el sentido de la vida. De quien finalmente vence. De quién es el triunfo escatológico. Tal fé en los profesores les llena y permite construir un "regazo creativo" donde nazca. crezca, madure el oficio

Hilo de la pasión de un poeta - pág reciente - Prometeo. El se puede encontrar esta llamado a encontrarse como también nosotros, los de ese distante adivinar. a encontrarnos con aquello. que nos sale al paso. amorosamente. y que al decir de los teólogos es el regazo de la Trinidad. Cuya plenitud se dará en la vida eterna. en el triunfo escatógico del amor y sus signos de los tiempos. en el hoy de cada cual y en lo en común ...*

.... Desde esa doble advertencia entramos al paso o capítulo segundo. La experiencia del amor en la belleza del ser amado
en el don de crear belleza



En la época de exponerlo con los ofrecimientos de efectos especiales de la computación
en que se lee
derivando a voluntad
a campos longitudinales
transversales
este cuaderno que al par anticipa y recoge.



acaso tomados como efectos especiales
por tanto, la castidad
ver pág.

B Notas

Estas notas se adjuntan por el logro de cuatro propósitos o dimensiones: 1: el sucesor. 2: la ronda. 3: el intermediario. 4: la voluptas

Sobre la marcha explicitar: por qué el contenido de las notas no fué incorporado al texto mismo; por qué no han sido dispuestas, de la manera corriente, en el pié de página; por qué conforman una unidad, acaso una segunda parte

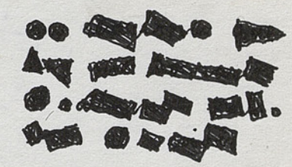
Y hemos de responder a través del construir, expresar y exponer.

Así:

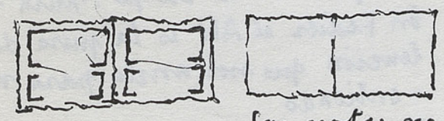
1. El sucesor.
   Cabe reparar cuan difícil es construir un paso adelante
   Cabe aumentar sus posibilidades, aumentando el material que se expone
2. la ronda
   Cabe reparar cuan difícil es construir pasos adelante que vengan a expresar la razón de ser de la ronda creativa
   Cabe aumentar las definiciones de cuanto se afirma, a fin de alcanzar a participar realmente en la convergencia de singularidades, que es la ronda
3. El intermediario
   Cabe reparar cuan difícil es contar con intermediarios
   Cabe aumentar cuanto concurra a su invención - corresponde señalar
4. la voluptas
   Cabe reparar cuan difícil es mantener su goce gratuito
   Cabe aumentar el afloramiento de observaciones.

Aun una quisiera traer:

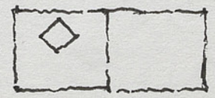
esos renglones que hay que borrarlos al saltarnos palabras al escribir



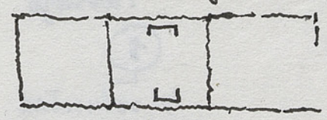
confiando en que estos excesos, no-cosas-de-niño, no distraigan al AN. del lector



Las notas no mantienen la disposición gráfica de los 12 párrafos. Sino la disposición que exponga la completitud de cada párrafo en su singularidad.



Las notas traen a los colofones; y ellos al



acto del acto
con la intercalación
de la dedicación

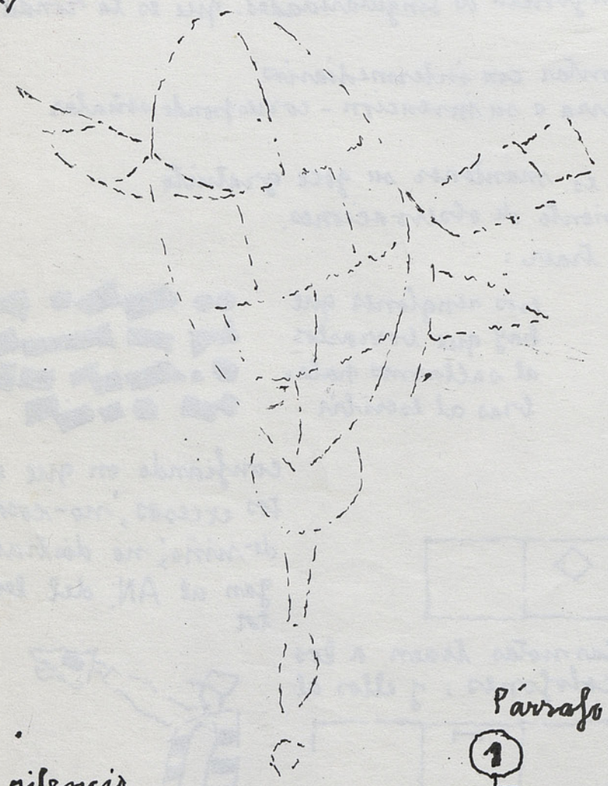


en la época de las señaléticas.

Nota (1) 1

⟨1⟩ El acto es un trozo de vida - digo al comenzar el párrafo, y al terminarlo, es un lapso, ajeno el retumbar de la palabra poética en el pulso creativo del oficio nuestro. Hablo, entonces, buscando una elementaridad, una generalidad. Pero al mismo tiempo al escribir y dibujar la doble página abierta del párrafo veo una plasticidad. Veo el aparecer de algo que se empeña en ser forma. Tal ver lo hemos llamado desde hace años "Voluptas". Y a estas palabras así surgidas las hemos llamado también desde hace años vocablos. Ahora bien la voluptas es una singularidad, que nó una generalidad. Luego, me advierto se dan dos consumaciones. Y como vivimos, habitamos en una época en que la dilucidación del lenguaje es asunto o faena que avanza a un primer puesto, se tiene que casi ocupan igual espacio el lenguaje y lo que este dice. Todo este cuaderno está cruzado por las consumaciones de lo elemental y la voluptas.

⟨2⟩



La mano reverente en el museo Pompidou, París, apenas toca la hoja al dibujar a tamaño natural una figura de Kandinsky ⟨2⟩

⟨3⟩ El AN, en aleman, de François Fedier viene a ser la distancia en que la mano reverente coloca al ojo y detiene al cuerpo, para ver. En Fedier el AN es la pura detención que nos arrela para ver - entiendo

Una ronda de la detención: aquella del ojo y la mano en su ser aprehendidos

Párrafo

(1)

1/ voluntad
2/ aprehendida ⟨3⟩
3/ en silencio de continuidad ⟨2⟩
4/ reposa de la voluntad: obliqua
5/ ante la voz blancia: ella dice lapso ⟨1⟩

silencio del brazo ver pag
silencio de la voz blanca
⟨2⟩

Nota (1) 2

⟨1⟩ Esta hoja que ahora se intercala viene a ser una suerte de intercalación. Así, demora en los vocablos, para advertirnos de que hemos llamado "vocaextes" a los que algo señalan acerca de la extensión física, en la que habitamos. Y recién en este cuaderno: "vocablos antillas" - de las islas que se ubicaban en la parte del mundo opuesta a la habitada - vocablos que nombran negativamente, la carencia de una propiedad.

Así, demoramos también en el hecho que hoy los vocablos son llevados a alcanzar su autonomía, valga decir, que no se requirieran entre sí, y con ello todos alcancen una misma consistencia. Sin embargo, para nosotros han de requerirse; así;

silencio original
voz blanca de la poesía. cual vocablo nuestro
obliqua, suerte de latín
aliento ⟨2⟩

Es tal requerir el que permite hace. que la palabra AN. se vuelva un vocablo. un vocaexte nuestro. aún la palabra religiosa:

el don de las semillas de esperanza ⟨3⟩

es que el párrafo quiere alcanzar a ser una frase de vocablos. Hace años intentábamos constituir un cuaderno solamente con observaciones

(1)

1/ Pero el párrafo
2/ no se cumple co-
3/ mo frase: por e-
4/ llo. la dedicación.
5/ esta nota misma

Volupta
Vocablo
Vocaexte
Vocablos Antillas

(1)

Acto. Observación
Que la atraviesa él que somos criaturas sostenidas por el amor de Dios.

Nota (2)2

En la Nota (1)2 se miraron los vocablos, ahora en esta hoja que se intercala se mira al par los dibujos.



⟨3⟩



La plasticidad del sentido en que plasticidad es aparecer, aparecimiento. En en el dibujo de un solo golpe de vista - desde el AN -. Plasticidad de la escritura por un aparecer sucesivo, sucesoramente digarros. Ambos pulsos de la plasticidad, mutuamente reverentes, como la vara y el desierto - se esforzan por una cierta conclusividad de completitud que se las "vea" con:

(2)

1/ Dedicación:
2/ ternura
3/ "no garzo"
4/ volver a la vida
5/

*

Tenemos, entonces, que el "a pesar suyo" de Amereida, poético, está fiado al dibujo de observación, aquel de las carpetas, dibujo - que a su vez - se fía en los vocablos.



fiado a: la luz última del día más largo del año
Fiado a su vez: "en la mitad misma del entusiasmo comienzo a preguntarme" de Godo y ya no vocablo - por cierto.
la peripecia del fiar

(2)
Acto. Reverente
lo atraviesa el ser creaturas en corporeidad - su interior, su exterior

La peripecia melancólica del fiar. fiarse
mansamente

Nota (2)1

⟨1⟩ El modo de las consumaciones de lo elemental y la voluptas conllevera, bien lo parece, a un esfuerzo por alcanzar en cada párrafo una cierta conclusividad de completitud. La que vienes a traer a los vocablos elementales - voluptuosos en un consumar que es más que una colección de ellos, y menos que una intimidad en su inmediatez. Así: (1) ⟨1⟩

" La vara floral
mutuamente reverentes, en reverencia,
con el desierto,
nos vienes a advertir,
corrido el tiempo,
que el " a pesar suyo "
es nuestro,
a nuestro pesar "

La vara floral:
* la ultima
en consumarse
cual abertura



⟨4⟩ Téngarros a este esfuerzo como un inicio de la elaboración de un lenguaje reverente. Elaboración que siempre tiene presente a la prosa de los poetas con su sonoridad de un pasado que no pasa o un futuro recomenzado. Y que es aquello que no nos ha sido otorgado. La plasticidad del sentido - nos decimos. ⟨3⟩



En las carpetas de observación nuestras, donde ellas se "hacen", el dibujo ocupa primero el mejor blanco de la hoja. No así, en un cuaderno como este, donde el mejor blanco es para la escritura

⟨2⟩ Aún más, aquí en la carpeta el dibujo del proseguir no requiere de una cierta completitud documental, como allá, en el párrafo, que invita a la ronda.

La sombra del poste detenida por el pié para subirla por la pierna, anticipando documentadamente su origen.



Párrafo
(2)
1/ gratuidad
2/ de avanzados
3/ en saludo poético
4/ por ronda invocalante
del a "pesar suyo"
5/ " mansamente

dedicación: volver a la vida *
cuando decidimos
el espacio se alonga
entonces, mansamente
construir ciudades
alongadas

Nota (3)

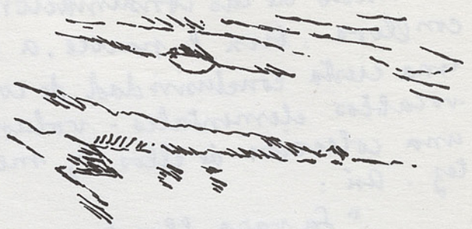
La construccion es la puesta del sol; la expresión es la potencia de lo único; y la exposición son los cuatro momentos: A B C. D
Ello, en la dimension del dibujo
En cuanto a la dimensión de la escritura:

La construccion es un argumento que argumenta; la expresión es que ese argumentar es solamente mostrar: así.

un
de por si
trace
mientras
carcome.

exposicion: ella no es documental

un sol
único de por sí
que
bien parece



A

que hace
Ocaso
de una
única manera
con



B

una
misma
demora.
mientras va
carco=



C

miendo
las
nubes
en el cielo
los cerros
en la tierra
las aguas
en el mar.



D

El tiempo de la gratitud. por la libertad de detenerse al ser detenido por el ocaso.
El tiempo de la melancolía. por la libertad de observar simplemente mostrando
El tiempo musical: por la libertad de suspender el rojo del ocaso.



los que han
perdido
el valor
de mirar
el ocaso



El sol que no pierde su rojo en la nube

(3) párrafo

1/ construcción
2/ expresión
3/ exposición

Cavilando
si podría
haberlo
perdido o no
el valor
de mirar



Nota (3) 2

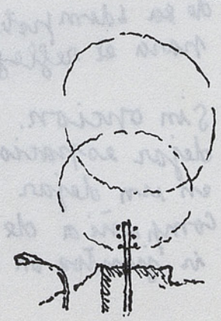
Volviendo a la nota (1)
A Kandinsky; contemplando sus pinturas al ir dibujando fragmentos de sus cuadros. Por el cierto el dibujo traza lo que esta viendo el ojo. en la detención del AN; sin embargo. la mano traza cual quisiera prolongar indefinidamente los trazos hacia la derecha y la izquierda, y aún hacia arriba y abajo. Pero evidentemente tal querer no se realiza. Queda entonces, guardando una suerte de silencio. Un silencio plastico. Desde el cual podemos en alguna medida, ir prestos a oír al silencio de los poetas. Recuerdo que un profesor de lengüistica le decía a todo, poeta. que la palabra era como la luna: tiene una mitad que nunca veremos. Todo habla.

" Resto indefinido que apunta hacia adentro

El silencio plástico del dibujo no pierde el valor de mirar

(3)
Acto. temporalidad.
la atraviesa la creatura en corporeidad en el ritmo de contraerse y expandirse

el sol visible
para todos
en su descenso
aun enorme
ya filtrado
en medio
de la ciudad



Advertirse de reiterar:
construcción - expresión - exposición

(3) Dedicacion

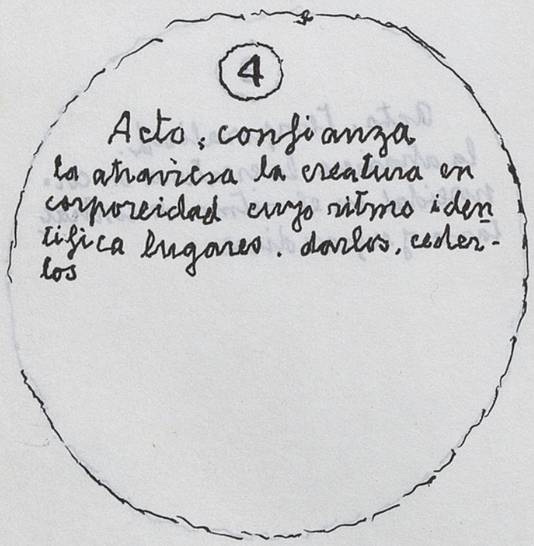
1/
2/
3/

castidad
fatiga
tiempo
proeza

sin 1
en 2
único 3
cual 4

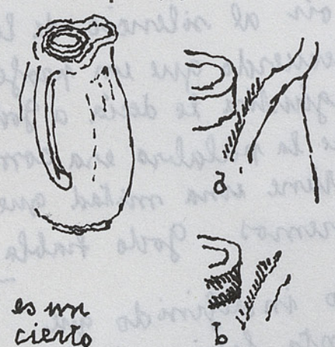
1 2 3 4
explicitan
lo implicito

Salirse al paso
en la visitación del don



Nota (4) 2

Aquello de salirse al paso. Acontece cuando vamos observando, en observación y deambulamos. pero nó puramente. pues esperamos, vamos en esperanza: deambular y esperar unidos a porfía - se decía antiguamente. La porfía detiene para acometer y consumar el concreto acto de la observación. Enseguida prosigue, cobrando - así - el cuerpo nuestro su sentido de la extensión, de ser en ella; en completitud, por eso ese sentido del cuerpo conllera el anhelo de sombra. Cual modo de habitar la libertad sin Opción. Que es modo de recibir el don del respaldo



a arma su propia sombra autónoma ante un cielo soleado

mediante el reflejo de la tapa negra

es un cierto caso límite de la idempotencia para el reflejo

Sin opción. Este "sin" es "con" dejar espacio a la compañía, en un dejar que crea; así la compañía de la ronda. que es ir juntos en la peripecia creativa

(4)

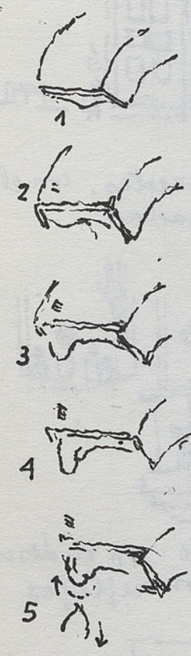
la dedicación

Nota (4) 1

Aquello de salir al paso. de salirse al paso uno mismo. Aquello del don, de su visitación. De aceptado libremente en gratitud que es responsabilidad. Ella nos templa. En que templarse es alcanzar que nuestra visión vaya en prestancia - una visión no puede ir de otra manera - en la escucha. La escucha de la palabra. Del Verbo.



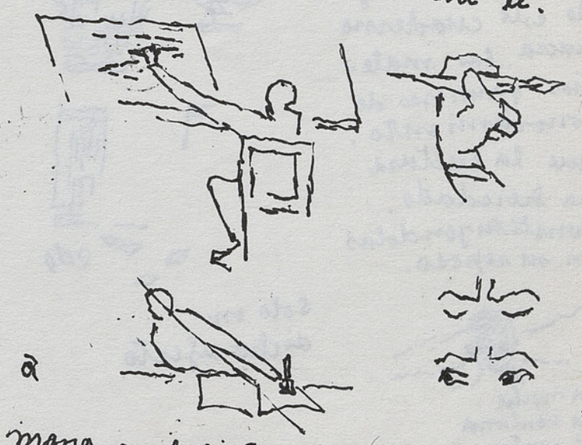
el botón de la rosa a punto de abrirse. erguida desde el futuro de su misión ya comenzada. E ignorada. Así es nuestro escuchar. así como el desprenderse de una gota de agua potable en una llave. desde el ir de ella a buscar el respaldo que la desprende



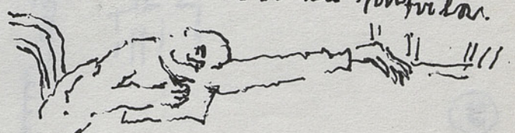
1 gota
2 respaldo
3 desprenderse
4 límite
5 desprendida

Entonces. el don del respaldo para el escuchar cual desprendimiento

Sin opción. llamamos a un tercer modo de la libertad - en nuestros comienzos. El primer modo era el de estar o ir sin coacciones: el segundo el de poder elegir entre opciones; y el tercero, llamado así por el poeta: es aquel que es a la manera de como uno no es ya libre de no ser libre - decía él.



mano en libertad de elección
Válido solo en su primera vez. que no como un pro-cedimiento
a. libertad en la columna vertebral. b. ella sobre la previa.



Con alguna coacción interna, parece. Escribe que no dibuja, parece

(4)
1/ anhelos de esperanza
2/ misericordia. da confianza
3/ con aval - sin opción
4/ por el don del temple
5/ nuestra vocación

Nota (5) 1

El saludo en el ocaso : de despedida. El saludo en el amanecer : de llegada. Tal inversión. Que es un saludo de él a sí mismo. Es lo que llamamos la "obliqua". La cual, por cierto, no ignora sino que tiene del todo presente al tránsito de la versión : alba, aurora, mediodía, tarde, ocaso. Obliqua : versión - inversión, en tal sentido es hija de la melancolía. Ella, la de los afectos

Los afectos por el bosque, el jardín, el árbol, la planta, la flor en el cuidar cuanto a las matitas que brotan de las rupturas del pavimento

Porque el saludo en su obliqua ve versiones - inversiones : en torres, abajo los palomas son flores



Los afectos que saludan traen el modo de avanzar de este cuaderno hacia las materias primeras de conocimiento, que la cultura ha heredado, constituyéndolas en su reposo.





cuidar tarros y macetas, con el registro de sus llegadas





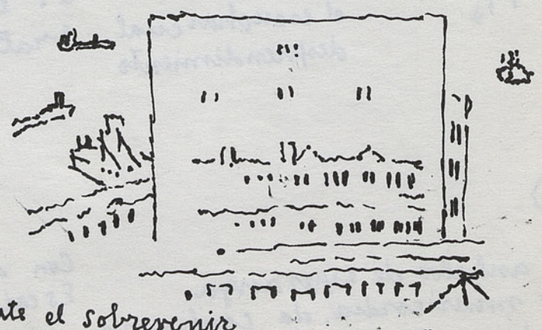
la noche
la ventana
el rostro
en el contra reflejo
de un afecto

solo en
dicho afecto

las magnas
planta - ciones

Ya no se da el afecto : en el descubrir plantas en los reflejos

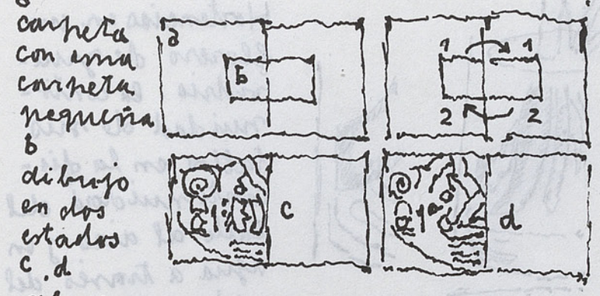




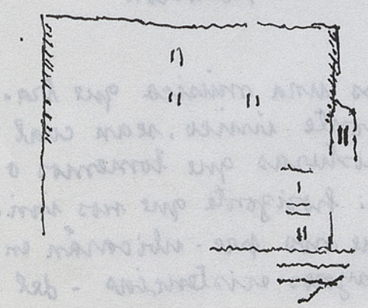
(5)

1/ experiencia irrepetible
2/ reposo del saludo : quietud ante el sobrevenir
3/ quietud trasmitida por el afecto,
4/ Saludo cáustico
5/ de nuestra condición creativa

Nota (5) 2



al jugar con el hojearlos - de hoja abriendolas en 1 o en 2.
Jugar implica evidentemente una acción, y ésta, aquí, de una minima gestión - una molécula si se quiere de esta - en que gestión es una acción organizada, calculada para su logro : el dibujo en los dos estados. Tal jugar, debemos advertirnos proviene - separémoslo o nó - del intento de alcanzar el inicio de la generación de la forma. Llamemos a ese inicio : la concepción de la obra. Dicha concepción es llevada hoy al juego. Cual superación de la propia "idempotencia" de la obra, connatural a ella. Es la manera de ser, parece, de un visionario, en la actualidad, que es aquel que vé y al par vé lo que sobreviene. Un hombre con afectos cáusticos - podemos agregar. En tonces, se tiene una gestión de una concepción que culmina a todo afecto.



Construe. Jonde, así una ciudad visionaria : la ciudad del hoy. No. Falta el origen.

experiencia de una
forma de lo enrarecido

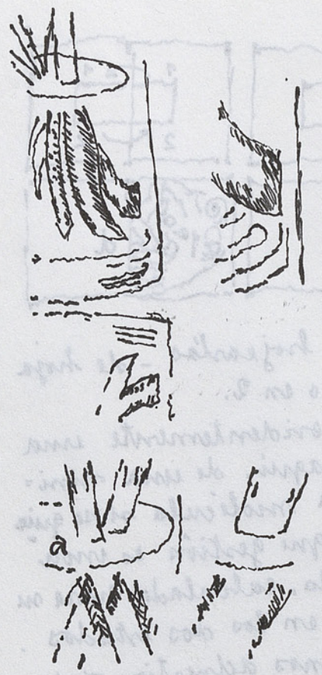
(5)

Acto. Saludo

Lo atraviesa la criatura, en corporeidad cuyo ritmo da lugar al límite de la esperanza.

experiencia de una
forma de lo enrarecido

Nota (6) 2



Hortencias en un florero de grueso vidrio: la continuidad de sus tallos en la discontinuidad del tallo al aire y en agua a través del vidrio. Y ello aún reflejado en la pulida superficie de una mesa blanca

a

la consumación de la continuidad dis-continuidad es AN

para el ojo donado a la belleza, el ojo en la renovada visitación del don

De un ojo que es oído, oídor de la palabra poética en la continuidad de sus significados y la discontinuidad - podemos afirmar de su sentido. La belleza de este. El tan peligroso usufructo de las significaciones poéticas

(6)

Acto: Belleza

Que atraviesa la criatura, la corporeidad, el ritmo, el lugar, el límite que renueva la capacidad de acoger

(6)

Dedicación

1/ 2/ 3/ 4/ 5/

el padeciente que acomete y consuma adelantándose a sí mismo, en apelación

ver colofón (III) el adelantado español en América. pg 125

el maravillador pág enfrente.

A veces oímos una música que traza un horizonte único, sean cual fueran las posturas que tomemos o retomemos: horizonte que nos invita a otros que nos pre-ubicarán en posibles mayores existencias - del oficio

Una hoja que se intercala

Acto: Belleza

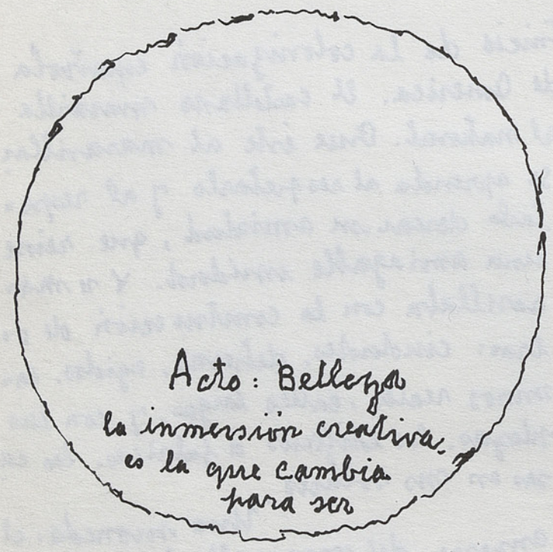
El candor creativo: es el que cambia

hacia ser

Inicio de la colonización española de América. El castellano maravilla al natural. Que éste al maravillarse aprenda al respetarlo y al respetarlo desear su amistad, que reine una amigable unidad. Y se maravillaba con la construcción de obras: ciudades, defensas, egidos, caminos reales, calles largas, y con las plazas, los edificios o fabricas, las casas en sus solares.

Una moneda: el anverso del maravillador; el reverso del maravillado. Los primeros "extremos" del Continente

ver pág 265


Acto: Belleza
la inmersión creativa
es la que cambia
para ser



Ciudad de México, antiguo parque de Tlatelolco: perifl. largos que encierran figuras extensas, ello en un maternal regazo de lo que es lo plano. Regazo, aquí, dice pero distanciando, a la inmersión en el amor, aquel que nos hace peregrinos de lo definitivo. Y que nos dona un hablar en cierta disjunción espiritual, a veces.

Nota 6 1

El poeta acuña incesantemente palabras palabras para que los artistas incesantemente canten la belleza.





En tal incesante obrar el vacío que se le revela al artista viene a ser cumplido como masa, hueco, transparencia, que lo salvan de su mudez

Mudo vacío despertado: obra encomendada al hombre por el Creador.

Santidad de la Obra la llama el poeta.

Algunos señalan que el vacío es sin amparo, y que el amparo es religioso. Pero, si toda la creación es amparada por el amor

el usufructuar de la mano que ve las espinas de las mareas ascendentes: ello, ya sin equívocos posibles

a los que le es dado usufructuar de la belleza
verano en la plaza Navona, Roma



usufructuar propiamente del agua antiguo y aun Valparaíso



usufructar del mar



La voz poética, ella con el poeta que la porta, van en una estricta observancia sin descanso y son, así, de la mayor estrictez sin concesiones para con el arte y sus oficios

La visitación del don de los talentos es en la confianza. La del Verbo, Jesucristo, al que hemos de dar cuenta del usufructo de lo recibido

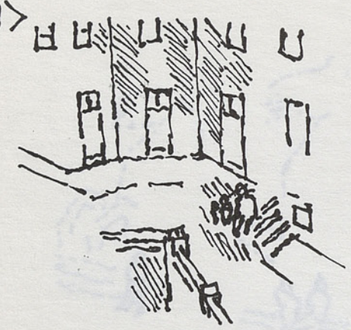


6

1/ munificencia
2/ en levedad - brevedad
3/ implorante
4/ de gratitud
5/ de ser templos del Espíritu Santo

Nota (7) 1

<1>



Ese hábito que deja blancos en reserva para observaciones venideras. Una: esta. En el antiguo Valparaíso casas familiarmente se está en la penumbra de la contraluz. Familiar. Habitual.

Acaso ese hábito de quedarse en las penumbras de las contraluces vino a no dejar a los habituados en la calle sino a disponer de un porche con su toque de patio interior.

Como esos jardines en el interior de grandes casas que en el ocaso se ais-



sina, antiguo

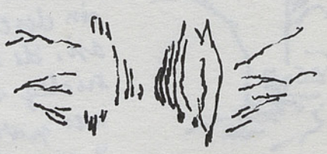


lan, tanto que constituyen su propio horizonte. Re-basándonos. Un 'proto-absorto' de los instintos. Se diría.



Las rocas de los roqueríos en la orilla del mar 'Proto-absorto' de instintos de fuga. Huir internándose en ellos, resbaladizos. Fuga del hábito. El largo camino de la fuga a la migración al peregrinar, que de mil modos, siempre se recomienza.





las arremidas plenas de los fundos - prescritas por la ley, siglo XIX. reunen el aranzar de mil modos

(7)
1/ el poder de decisión del saber y hacer
2/ tematizando
3/ cumplimientos
4/ de construir - expresar - exponer
por religión, poesía, arte
en libertad para compartir,
5/ la migración en peregrinación

Nota (7) 2



1 El joven en bus en el asiento junto al chofer. 2/ postura del derrumbarse 3/ rostro | 4 que derrumba 5/ peso la mirada se a-rrumba al cubrirse con el parpado la mitad de lo visible. Vivir el inicio de la periferia del poder. El que fuere. Ciertamente ha de tratarse de ello.



la contraluz marítima que perfila perímetros, que encierran - podemos decir - el rostro huidizo del roquerío. Rostro: poder. Verlos desde ese 'proto-absorto', don que lleva a los instintos de fuga y huida al rostro del peregrino

(7) Dedicación

1/
2/ del aplauso
3/ al proto-absorto
4/
5/

(7)

Acto. Poder

Lo atraviesa la creatura, la corporeidad, el ritmo, el lugar, el límite a que tiende el acoger: el mundo como hogar: la cultura

Proto-absorto
Instintos de fuga
Ver pag D
Impulsos e instintos
lo viejo y lo nuevo

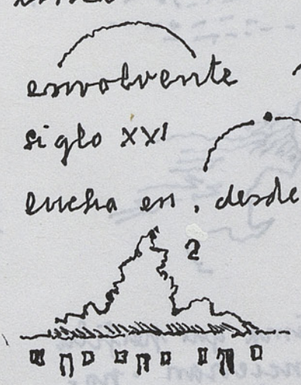
Nota (8) 2

la hora de la atmosfera
la hora: en que cada cual
vá/decidiendo/decidiendo su SI
o NO

Ronda: ella se dá en una atmosfera, que para los irreverentes ha de ser la organización momentanea de recursos desechables y para el reverente una 'hora' de la visitación del don.

atmosfera: es
A/ el espacio promisorio de la poesia
Godo
B/ el espacio prosperidad del pensar
Fedier

a> una ruptura en el largo cortejo de rupturas, que abrió la vanguardia del siglo XX en el aparecer de la forma en la extensión: la brecha entre el punto y la linea. más precisamente entre sus potencias: el punto más alto, la linea más envolvente. Aun preciando, en la potencialidad de la extensión gravitacional, para sujetarse libremente a toda y cualquiera gravedad.



linea 1 — punto 2
envolvente — más alta
siglo XXI — 1/2
encha en, desde, por el fundirse

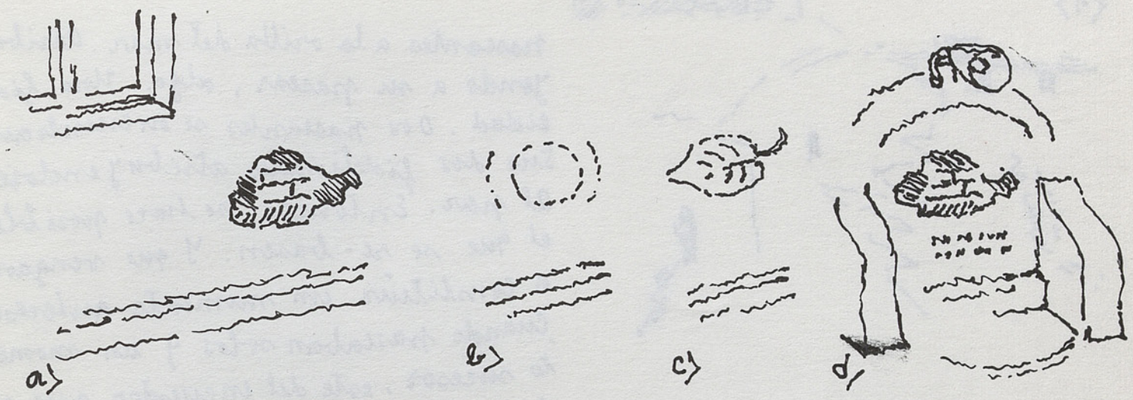
observación:
al pasar un caserio nos advierte
1 la linea edificada
2 el punto cultivado

(8) Dedicación
un poeta que ha de ser oido, más que leido. en su canto de "ahora en adelante" junto a un in-excuchable "nada", oido pero no escuchado. a la manera de mirar y no ver. Sin embargo la voz blanca regala el escuchar

oir — la voz blanca
ver pág 241.

Nota (8) 1

Ver el Acto vivo.
el signo S: pág



a> una ruptura cualquiera en una vieja casa cualquiera, dejada ahí. b> retapada con una figura abstracta para que no resulte un parche c> un motivo figurativo como decoración d> una suerte de instalación sarcastica simulando un recordatorio de...
Entonces: una ronda de irreverentes y reverentes.
Abierta por una nadería. vuelta intermediaria por la voluntad de ser intermediario para la fundación de una ronda.
Para los irreverentes todo esto puede ser un juego que se consuma allí mismo, para los reverentes es juego en cuanto han de jugarsela para acoger, dar hospitalidad creativa, épicamente. Y ello, ante, delante la poesía:

" La palabra, supongo, llama: siempre es un llamado - es tal vez, su ser palabra
" ¿Por qué "llama"? Creo que todo cuanto se hace presente, aparece, quiere ser llamado. Me atrevería a suponer que sólo aparece aquello que quiere ser llamado. Así podría pensarse toda apariencia o mundo
" Llamar a aquello que sobreviene para ser llamado sería, lo que solemos indicar como mundo
" La insistencia extrema de la palabra, que llama (desde la conjunción a la frase) es la poesía. Por eso, suele decirse, que ella nombra
" Por eso que palabra y lo nombrado son uno en otro y otro en uno.
" Así la poesía indica, por apelación, por ser apelado, el lugar lo dice, trae a luz. Lo inaparente se hace aparente, mundo.
" En su extremo se trata de esa boda de dicho e inaparencia, que en si misma quiere ser aparente. Por eso decimos, a veces, que la poesía nombra lo desconocido, lo que aún no tiene nombre (conjunción o frase). Godo.

(8) 1/ mision 2/ con proyecto 3/ dialogo reverente - irreverente.
4/ paso de purificacion / 5 paso: lo nuevo

Nota (9) 1

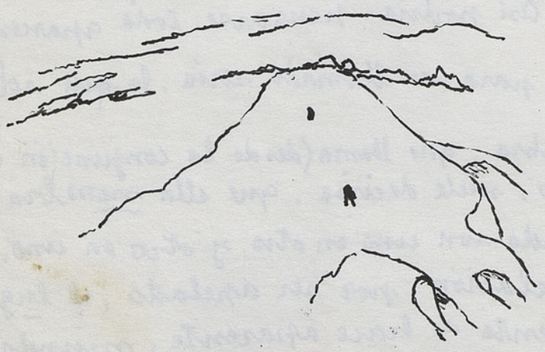
<1>



paseantes a la orilla del mar. Atribuyendo a su pasear, algo. Una fidelidad. Dos paseantes se encuentran. Sus dos fidelidades atribuyendose al par. Entonces, se hace posible el que se re-basen. Y que vengan a constituir un momento antecesor. Cuando paseaban solos y un momento sucesor, este del encuentro que rebasa. El que a su vez se constituye en antecesor

Y el "ha lugar" poético de Godo, que da curso, podemos a su vez atribuirle, que da curso a un sucesor. Y si un paseante es un poeta y otro un matemático, calzaran dirá el poeta, en esto del sucesor.

Sin embargo pueden descalzar en la duración. El poeta prorrumpiendo en un 'ya, ahora mismo'; el matematico calculando la duración más consistente en su completitud. Y sin embargo también, se da un desconcertante descalce -digamos- cuando la voz del poeta, de la alegría de su decir, le oímos musitar terribles imprecaciones contra todo y todos, aun de la propia lengua inaugural. entonces ya no percibimos el sucesor matemático, ni el obrar, ni el actuar creativo y su silencio.



Paseantes por las dunas de arena. Epicamente las habitan. Sobre la tierra se habita líricamente. La distancia epica que ellos, los paseantes, guardan en su ir absortos por un futuro que se les hace presente; el futuro compareciendo como un tema que fuerza al presente a comparecer como un tema. Es, por tanto una distancia que ya ha entrado en ronda



la visibilidad heterogénea de la lejanía, sobrepuente blanco se difunde casco rojo en fuerte acercamiento

(9)
1/ paso del cuaderno
2/ rebasar dialogo
3/ líricamente
4/ épicamente.
5/ confianza extrema

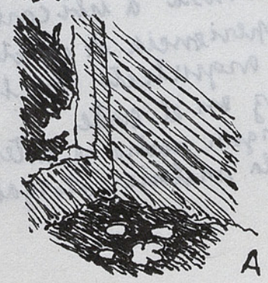
Nota (9) 2

Vayamos a nuestro pulso creativo. Con sus visiones que permanecen en la línea del horizonte, con propósito que se nos acercan un tanto aun en su lejanía, a los proyectos a elaborar y realizar que llegan a nuestra proximidad. Ahora bien, cabe reparar que hoy y cada vez más -parece- todo avanzar hacia nosotros se lleva a cabo, se concretiza si se cuenta con una operatibidad tecnica que posibilite, su acometerse y consumarse. Una operatibidad técnica, de suyo, garantida y por tanto, en la actualidad institucionaliza. Por tanto, el procedimiento tecnico-institucionalizado se constituye en el motor de la acción. La acción generadora de la generación de las obras. De suerte que hemos de ir en la vigilia del pulso creativo a fin que no sea absorvido por la técnica.

Entonces, el "ha lugar" poético que da curso, ha de darlo a través de la música de las matematicas, en que la palabra música que dice la voz poética, da curso a la vigilia matemáticas. Epicamente en que el "ha lugar"... "lugar"... es en dunas de arenas.

el arbusto de la penumbra con los circulos intactos de luz

A



A

(9) Dedicación

(9)

Acto: épico

Lo atraviesa la creatura, la corporeidad, el ritmo, el lugar, el límite, el acoger, el hogar, la libertad que armoniza razón y culto

ver: Dedicación (5) 3 pág
puntos caústicos

la objetividad

(10)

Acto. Cierres

lo atraviesa la creatura, la corporeidad. el ritmo. el lugar el límite. el acoger. el trogar. la libertad que manifiesta el sentido de la vida. de cada vivir

Ver: Fe de erratas. pág.

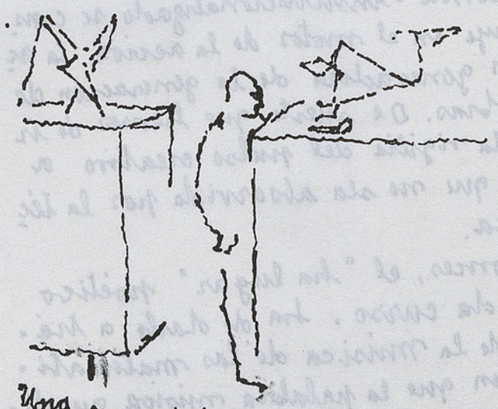
Nota (10) 2

Lo que se ha trasmitido: una que observa.



"el dibujo es suave. los trazos son demasiado fuertes, tendientes al sobre-trabajo

El percatarse de la situación del objeto. que se fija en el lugar. pero con un margen de libertad. no cobra importancia y resalta el objeto. no ubicación no es tan importante. Centrar el objeto en horizontal y vertical."



Una exposición construida por manos de terceros. aun cuando sean arquitectos, nunca acierta del todo en el distanciar las esculturas. Tiene que venir el artista a ubicarlas.

Experiencia de exactitud y perfección.

El arquitecto no ha de desanimarse

Paz en el corte

Ningun rostro se altera por ese gobierno de la materia otorgada solo al escultor

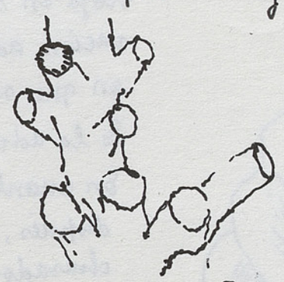
(10)

Dedicación

Nota (10) 1

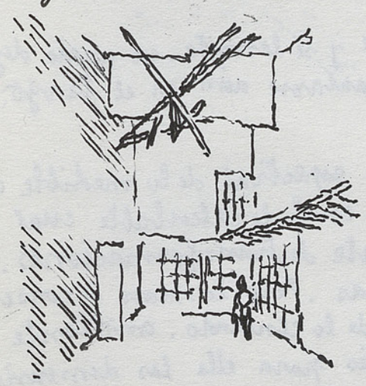
<1> La escultura por ser en si misma, pero no hacia si, ha de ser un signo del cierres: no de tales o cuales virtudes de él o de tales o cuales efectos suyos, sino en cuanto - digamoslo en un vocablo - "lo inmediato del todo - no inmediato del todo". Dicho largo vocablo se hace observación, sino no lo es, en la exactitud - perfección. Que son una en la escultura. Ambas se materializan en el mismo temblor de dedos - Claudio - revelando lo que son y lo que han de ser.



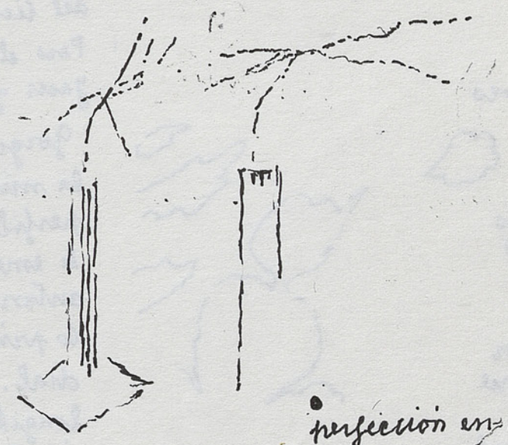


exactitud sin perfección /ver dedicación (10)

la exactitud planear del corte en los troncos, sea para revitalizar al arbol o adecuarlo al lugar



La escultura desde lo suyo mismo, abierta al palpitar del espacio que la acoge, allí en su estar guardada. Ella que desde lo suyo es sin lugar espacial. construye un lugar temporal donde cuelga o posa



perfección en exactitud

contemplar la escultura dibujandola: viéndose obligado a forzar lo breve a fin de demorarse en aprehender la forma. Y en cuanto al dibujo del escultor - habla Claudio Girola - es siempre una primera anotación de la profundidad no de la extención de lo que dibuja

perfección en exactitud

la paz visible

al tacto aún

(10)

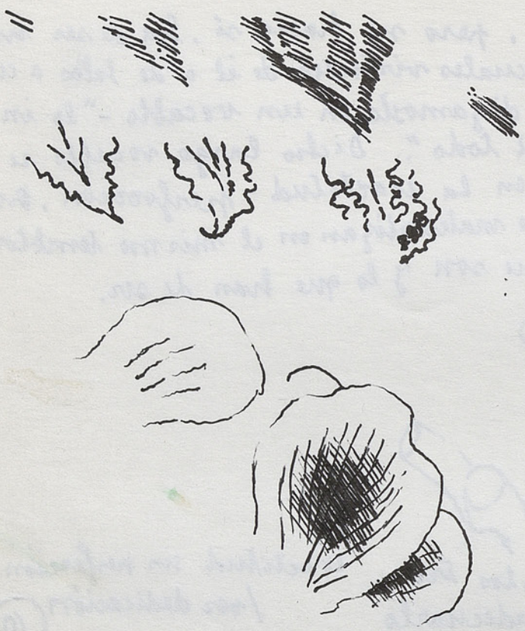
1/ saludo de paz

2/ anticipación plenitud.

3/ a una generación única

4/ generosidad generacional

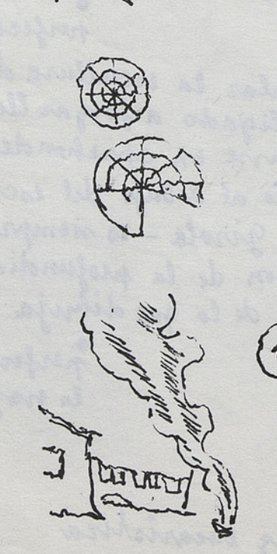
5/ para saber y conocer la paz eucarística



las nubes



las nubes
elegidas
de ese
suave
desorden
que sigue
al
temporal



el trazo, que se retraza acturando, para exponer una hoja que se está secando por sus bordes, en dicha precisa fama no entra en distingos de totalidad y fragmentos. Han de ser privilegios o prebendas del dibujo. Privilegios ejercidos en lo amenazado, la hoja en su deshacerse. Es que la observacion advierte acerca de las condiciones en que se dan las prebendas del dibujo. Es la advertencia de Amereida.

En cuanto a los pétalos, que se dibujan despues, a continuación de la flor, el acturado se esfuerza en suspender su advertencia de exterminio

'Gorgo' decía Godo: es la suposición del tiempo

Pero el yace y se levanta, no puede dejar de yacer y levantarse aún en el trazo.

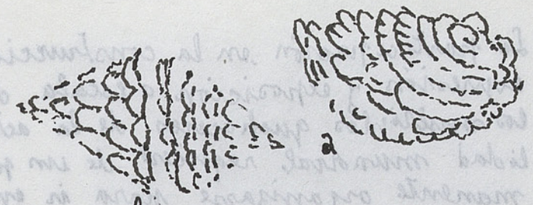
'Gorgo'...

la mirada espectral de lo medible cual lo perfilable cual lo calculable cual fuente emergente de transformaciones, cual autonomías. Pero la mano se conserva en lo primo de lo centrado, anillante o radial. pues para ella las dimensiones longitudinales y transversales son semejantes

La mirada espectral ejerce de límite. límite al sustituir. Ella par invita -no hay que negarlo- a la sustitución y a retenerla, mejor, a detenerlo. La mirada ejerce tal vigilancia, mejor, es en tal vigilia

(11)

1/ extensión proyectable
2/ la libertad de la forma
3/ trazo inaugural
4/ la observacion en trazo
5/ espectro. aproximador. morfismo

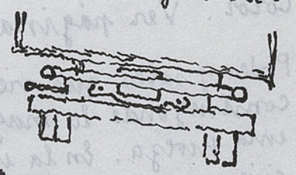


a

b

Continuidades en transformación. Cual si la corola de la flor se volviera en una madera pétrea. Cual si todos los pétalos desarrollaran una gran capacidad de adelgazación. Tanto, que la mano no puede seguirlos dejando un vacío final en 'a' que ella, la mano hace inicial en 'b'. Es que se trata de una forma que es una figura única. Unigeneracional.

Como este
camión
parte baja



Natural: curva. Artificial: recta

la figura
en tránsito.
la vela prendida con la llama que arroja la sombra de su propia luz en el trepidar del pulso de un viento recién convocado

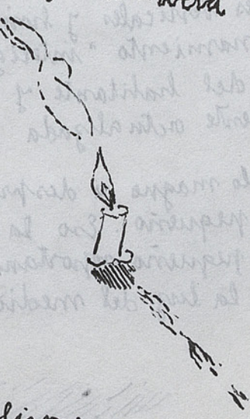


Figura de un morfismo

1 2 3 4 5
6 7 8 9 10
11·12 13 14·15
16·17 18 19·20
21 22 23 24 25
26 27 28 29 30

11
23·13·29
33·18·39
51



(11)

Dedicacion

1/2/3/4/5

(11)

Acto. Origen

lo atraviesa la creatura, la corporeidad, el ritmo, el lugar el límite, el acoger, el hogar, la libertad, el sentido de la vida: la donación de un dado

(12)

Acto. Forma

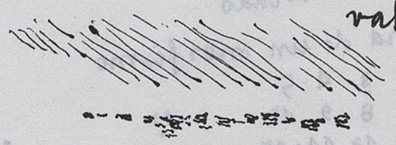
La atraviesa, la creatura, la corporeidad, el ritmo, el lugar, el límite, el acoger, el hogar, la libertad, el sentido de la vida, el donado donador que descubre las semillas que siembra la Trinidad.

Nota (12) 2

La participación en la construcción expresión y exposición a escala de los múltiples quehaceres de la actualidad mundial requiere de un permanente organizarse para ir evaluando fortalezas y debilidades - así se dice - lo cual trae un lenguaje instrumental que ofrece ocasiones ventajosas como modo de relacionarse, con sus giros de lenguaje, modos de hablar, modales de comportamiento. Se trata del poder, aquel que otorga el saber. Se trata de la emoción que ellos, poder y saber, desatan Y en cuanto al poder, bien dice del Color. Ver página enfrente.

Poder y saber que vienen en esta época construyendo lo magno. Sus límites son una proeza. En la urbanización, edificación, equipamiento. En las dimensiones libres verticales y horizontales. En el funcionamiento "inteligente" para usufructo del habitante y mantención flexiblemente actualizada de lo construido. Y

de lo magno se desprende lo mediano y lo pequeño. Eso la época quisiera lo pequeño soportando el vaho pesado de la luz del mediodía estival



pueblo pequeño

(12) dedicaciones

Nota (12)

(1) La participación en la construcción, expresión y exposición de la obra arquitectónica a escalas de edificación, urbanización y equipamiento, como sentido del poder de la subjetividad del habitante, por estos días y bien parece que cada vez más, se da a través del color. Aplicado, cambiable. Antes lo era por el 'abbajamiento'. y para la vanguardia artística de la primera mitad del siglo XX, era el blanco, el de Malevich. Y el color aplicado o cambiado puede serlo por un ofrecimiento computacional que presenta todos los colores posibles. De donde este es la concretización de un posible

los posibles colores en el mar



La obra arquitectónica al darle casa al hombre ha de alcanzar la complejidad de las dimensiones de este, materiales, intelectuales, espirituales, morales. y ha de alcanzarlas de una manera concluso, pues una obra es de suyo algo concluso, tanto que si no lo es no es obra. obra que de casa a la vida del hombre, de suyo, inconclusa. Entonces las dimensiones de complejidad de la obra arquitectónica van en un sentido de expansión a escala del urbanismo, en un sentido de contractación a escala del equipamiento y en ambos sentidos al par en la edificación. Sentidos al unísono de la plástica - el aparecer, la comodidad - con usufructo, la duración - en vigencia. El aparecer con usufructo en vigencia es cada vez labor de un equipo de la complejidad: en que el arquitecto es el interno; los especialistas, los externos; y los mandantes, intermedios entre ambos.

Ahora bién, cuando se habla del obrar en general como en este momento, en que el arquitecto expone sólo, sin el equipo, este no puede dar respuestas a todas las dimensiones de la complejidad del obrar las obras, desde la interioridad mismas de las dimensiones y sus sentidos

Por tanto se dan estas instancias de inconclusividad de completitud. De ahí ese callar en la ronda, aquel de las oblicuas

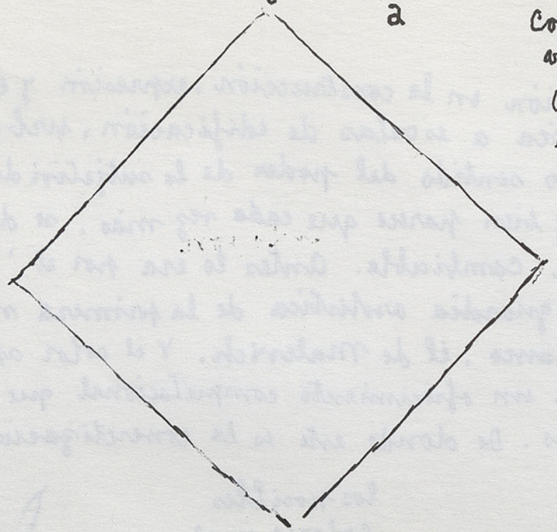
(12) párrafo

1/ época
2/ solicitante
3/ acto suyo de participación



el callar de una casa vieja

Colofon I a



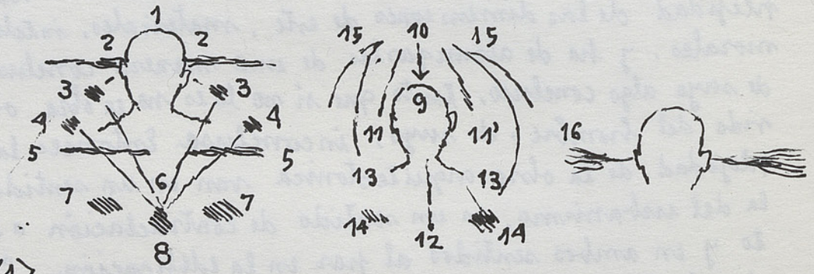
El colofon advie=
ne del dibu=
jo, aquel que
sabe del blan=
co sobre blan=
co, que obliga
a uno a re-leer
se. Absortamen=
te: ver página

Como este cuaderno a=
vanza bordeando
cuanto le concierne
los colofones, esta vez
en él, cuidar que
los bordes no se dis=
persen en particio=
nes de centros, sino
que se contraigan en
centros consistentes

Desde hace ya bastante tiempo los cuadernos nuestros terminan en un colofón que dibuja la figura de un rombo, que primeramente per=manece en su blanco a la espera de una última anotación. Esta vez ella corresponde a las Presentaciones 1 y 2; al Indice A y B; y a las propias notas.

Presentación 1

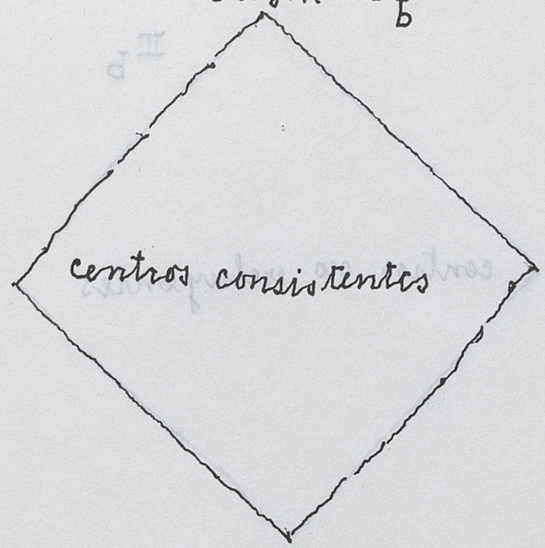
Oír para hablar
con caracter
general
un límite
hacia ese terri=
torio de nadie <1>



1. la cabeza 2. horizonte del oído. 3 murmullo a=
gudo 4 menos agudo. 5 murmullo de fondo. 6 fon=
do mismo. 7 murmullo del transfondo = 8. 9/10 pala=
bra que viene al oído. 11/11' por un oido llega mas que
por el otro 12/13 progresión distinguiente del murmu=
llo: las silabas. 14 fondos distinguientes. 15 el canto
que avanza envolviendonos. 16 los ruidos: un auto
acelera, frena

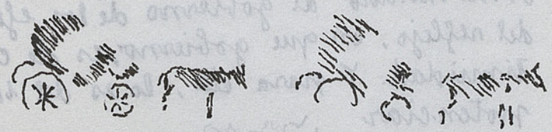
1 a 16. no alcanzan a constituir propiamente una observación dado que su constitucción, expresión y exposición no se incorporan aún al acto. Sin embargo estan a la espera, prestos a ello. Y asi, advierten de un paso creativo, este de la espera en prestancia. Paso que conforma un copioso material acumulado en carpetas y cuadernos. y flanqueado por también carpetas y cuadernos de la mera o pura voluptas del dibujo. Todo lo cual puede dejarse ver por los ojos de un orante como una súplica; la de ser recapitu=lado en Cristo, por su misericordia.

Colofon I b



Releer absorto
los centros consistentes

También los colofones reciben una hoja que se intercala, ahora para reparar que el pulso expresivo del cuaderno - expresión es la razón de ser - deja para este lugar, este primer colofón, el explicitar o aún proclamar, - que avanzan al propio origen, la cons=trucción misma de la observación. De la que ya se ha hablado de lejos y cerca. Entonces, en cuanto a la espera, a lo presto



absorto
presto
a la ronda

"Victorias" de paseos turísticos, hoy, se oyen las pisadas del caballo en su tro=te; se oye el exacto ruido del ajustarse de la herradura al casco de la pata, por el contacto con el pavimento, se oye aun el ruido del ajustarse de los clavos de la herradura al casco.

Es un oír que aún no proclama el acto mismo, es lo que lo deja para el momento de la ronda de las observaciones. Entonces pode=mos caer en la cuenta de ese paso crea=tivo que se indica en la página anterior=se:

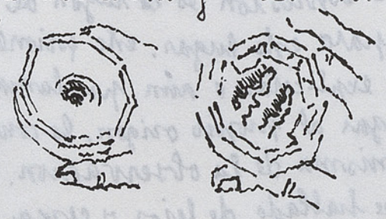
La educación de
la potencia melancólica
cual disciplina de
la i dempotencia

II b

centros no excluyentes

...Bien puede resultar... en esta época de los reflejos por doquier, en que ellos vienen a carcomer nuestro ir en posiciones ubicadas y ubicantes.

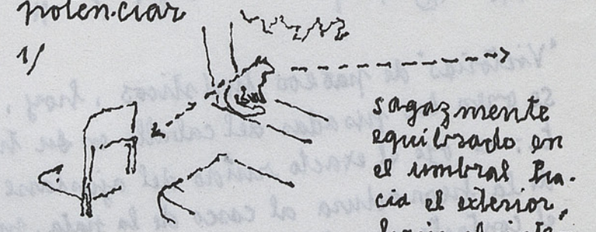
2/



el vaso con los reflejos reversibles por la mano

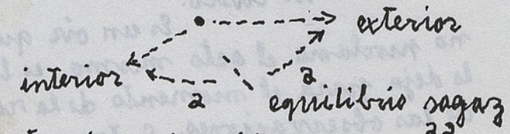
La actual peripecia del reflejo de la discontinuidad al gobierno de los efectos del reflejo, en que gobierno, es de continuidad. Y para ella, lo es del idempotenciar

1/



sagazmente equilibrado en el umbral Hacia el exterior, hacia el interior

Umbral de gobierno, de un gobierno simple



22

La potencia melancólica.
Ella, educada.

Del colofon I, I b
Bordear absorto plasticamente absorto, así prestos a la ronda de observaciones, para la curia de los centros que cuanto nos concierne; en el limite de un deambular que dispersa

Colofon I

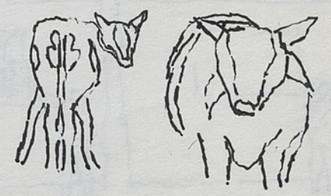
II a

Limite del deambular que dispersa: detenerse en lo sagaz del gato que no nos concierne. 1/
Lo a su vez - por cierto - la curia de ese cuanto que nos concierne; para no excluir nada de él. Hoy, con su no excluir 2/

Bien puede resultar que todo este cuaderno venga a ser considerado por creativos - en general - y por creativos orantes, solo como un previo que aun no se incorpora el propio Acto que propone. Quedando así a la espera de una ronda, de alguien, que dé un paso adelante desde otros malestares acumulados. Sí, nosotros lo entendemos, con los ojos de lo que hemos llamado la melancolía. los que ven límites ellos no como unas barreras mudas, sino como modo de anticipar la plenitud prometida. La promesa divina que abre a no tomar ninguna posible analogía con:



Al ir a comer el gato doméstico, es aún cazador
Por eso se alerta por un posible pajarito que pudiera sobrevolar y cuando no hay sobrevuelos:
come, la comida ofrecida, no cazada. 1/

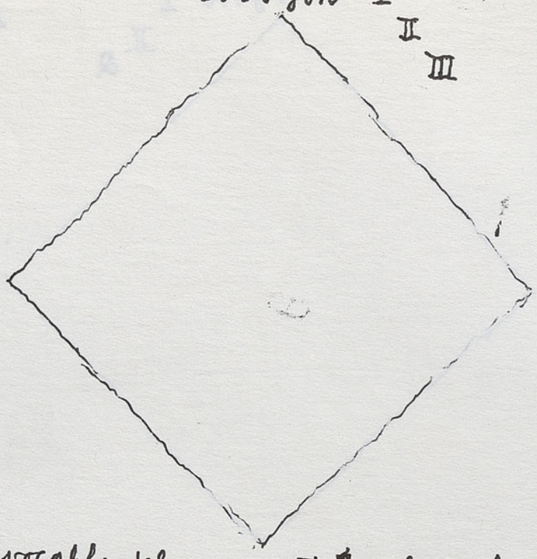


ninguna sustitución:
miradas de vaquillas

Este cuaderno, evidentemente como todos ellos, se concibe y expone en un determinado momento de la marcha de los estudios de nuestro entorno, del nuestro propio: tal momento dilucida en la música de las matemáticas, aquello de la idempotencia que viene a solicitar la melancolía en su curia. La idempotencia de confiar que estamos ya en 2 cuando estamos aun en 1. En que: $1 \times 1 = 1$. Potenciado permanece idéntico. Ahora bien, este cuaderno es por cierto, para potenciarnos. Por tanto hemos de verificar en los párrafos, notas y colofones que no caemos en suspenciones que permiten sustituciones: $1 \times 1 = \ldots$, $1 \times 1 = 2$; no habiendo sumado $1 + 1 = 2$. Una disciplina melancólica del idempotenciar hay que llevar adelante - entonces

La curia de los colofones I I$_b$ II II$_b$ es interna. ante ella, tanto que hoy lo interno es encomendado a lo externo; el cual procede de manera binaria con un "admito", "no admito". en que el rostro que trasmite resulta superfluo.

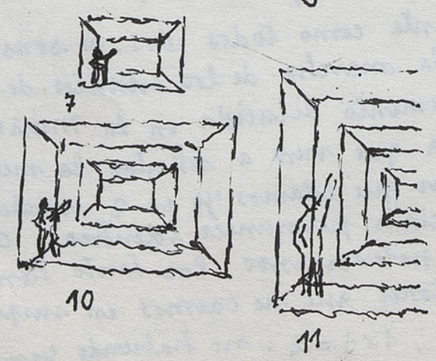
colofón I
II
III



De donde el rostro que aflora del interior ha de quedar encomendado hoy a la edición de libros, a cuadernos reflexivos, que bien se advierten de la gestualidad externa y de lo melancólicamente interno de esta lo reverente del rostro



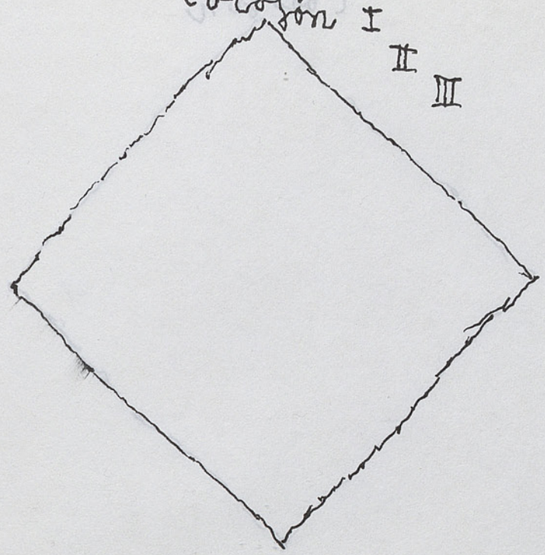




El gesto de la gestualidad del exponer. el gesto sin rostro, aquel del exponer y aquellos de los asistentes. Una mera oralidad - sin rostro a vista sino a través de la pantalla interna dedicaria 6 - 11.

Sin embargo la voluptas del actuado multiplica su súplica a cuantos leen - que es ver - viendo - para que devengan en transformando

Colofón I
II
III



'El adelantado' de los primeros españoles en América, era el que partía con su compañía o compañía a internarse en el continente, tomando posesión de las nuevas tierras en nombre del Rey, en un acto de contemplación. él que daría paso a la faena de la explotación. Pues bien cabe advertirse que el adelantado ha debido permanecer hasta hoy: él es ahora, la imagen. En la pantalla del televisor. Imagen de lo que es cambio, de cuanto se encuentra se encuentra, que es la mayoría de las cosas. Cambio en rapidez de transformación. Por eso, la imagen que lo expone lo es en transformación. Es fílmica. Y por eso, así mismo, el vocablo de adelantado - nos parece - subsiste a cualquier cambio

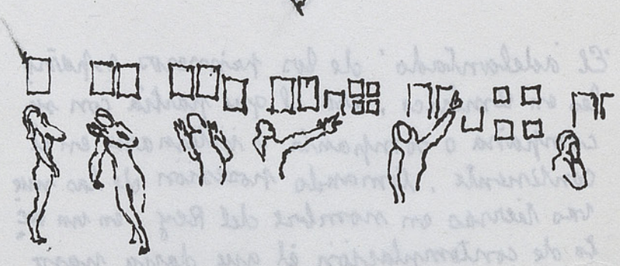


Se va yendo la plasticidad del ir apareciendo la blanca escritura y dibujo en el negro pizarrón. Tal alotrocción. Que no se la tiene por adelantado

Casi siempre en tabla: tratar como seguir de cerca al adelantado "en punta" o "de illima generación"

La imagen fílmica que comparece como "adelantada" ante las súplicas del actuado pág enfrente

Colofon

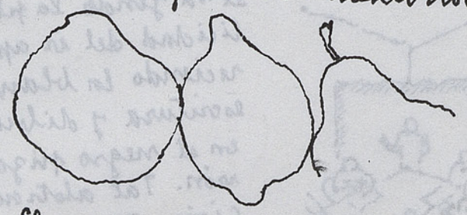


Alea. Aleatorio

Si todo el obrar. si cada obra fuese como un exponer que improvisa fiando en que cada nuevo momento vendrá a traerle un contenido sucesor. desde un fondo de la memoria donde los contenidos yacen tal cual llegaron desde las vivencias de la vida: vivencias tenidas como determinaciones - en lo hondo - del azar

Entonces: señal, signo, simbolo, alegoría lo son de lo aleatorio

Sin embargo no son aleatorios:



frutas

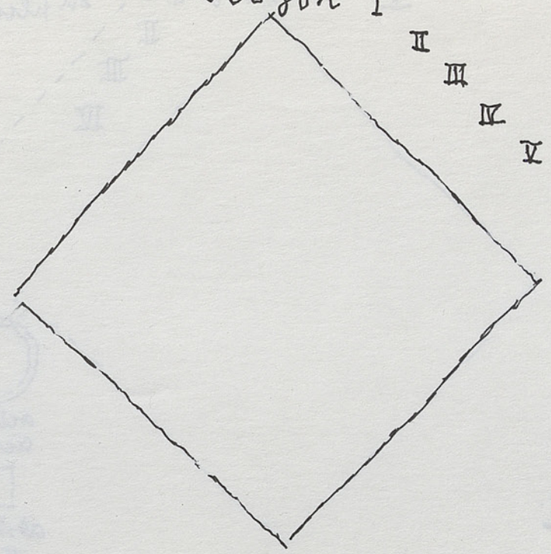
El perfil mirado, visto es equivalente al perfil dibujado. En una equivalencia en lo hondo alegórica

Pero lo aleatorio no se deja quedar fuera, sin embargo - nos parece, él no conoce propiamente a la tribulación.

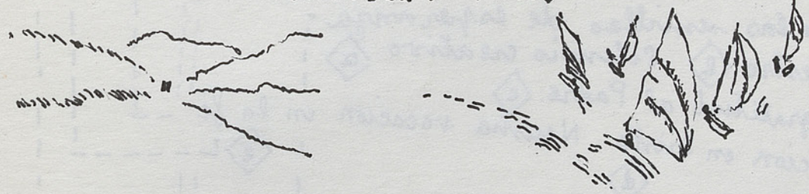
Lo aleatorio que se jacta de alcanzar a suspender a la tribulación

Manteniendose en el adelantado. del Colofon III b. el llegaba a un "punto firme". En nosotros: el punto firme es de la partida y es la observación

Colofon I II III IV V



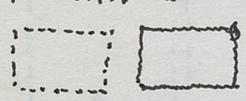
Irreductible. No reducible. Asi: la observacion la primera del cuaderno; la última



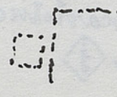
en este preciso caso se puede omitir el texto.. obviamente

Irreductibles en cuanto al dibujo, al texto, a la relacion y ubicacion entre ambos, a fin de mantener intacta su materia con la direccion de su indicar en sus límites. como el candor de la ocasión en que la observación nació.

agreguemos: en nuestros estudios las observaciones guardan entre lo que podemos llamar una escala unica - un mismo tamaño, encuadre:



con margen, a fin de no pertenecer al blanco de la página

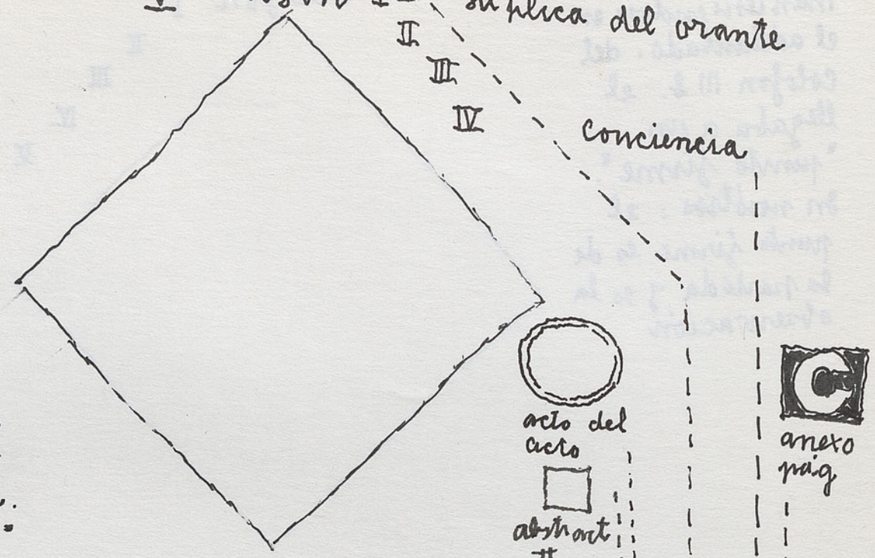


distintos

La observación, dentro de la faena creativa de construir, expresar y exponer, por su condición de irreductible ofrece el discernir acerca de: el señal. el signo, el simbolo, la alegoria. Son ellos, cuatro vocablos

- la señal. De que comparece la dimensión de lo irreductible
- el signo. De que comparece la dimensión de lo sensible. todo puede verse, recogerse en el entorno
- el simbolo. De que comparece una dimension que es guardada en la reserva del silencio. a fin de que venga la ronda a desatarla a traerla intacta.
- la alegoria. De que comparece la dimension de la compañia. del acompañante a lo largo de la faena creativa. La observación: el acompañante irreductible. Conciencia. Una iluminada por la fé. No en tinieblas: sino en la alegria. que sabe del paso por la tribulación creativa.

El punto firme
-Colofón
con sus cuatro
vocablos, anti-
pa su plenitud.
invitando cons-
tantemente a oír
la voz que nos
trasciende en un
prodigarse en u-
na suerte de pro-
cesión que atra-
viesa la ciudad.
indicando el sa-
cramento.



Párrafos
1. El duelo de las semillas de esperanza
2. El Padre Nuestro (l) silencio creativo (a)
3 Tiempo de gratitud al Padre. (c)
4 Recapitulacion en Cristo. Nuestra vocacion en la fé (d) (e)
5
6 Ser templo del Espiritu Santo (f) la oblacion aceptable a Dios
7 Peregrinos (h) (g)
8 (v) ver pág . el camino, su acto su espacio.
9
10 La paz eucarística (i)
11 La gloria (j)
12 Oficio y Palabra de Vida Eterna (k) pág
Por el externo al orante pag (q)

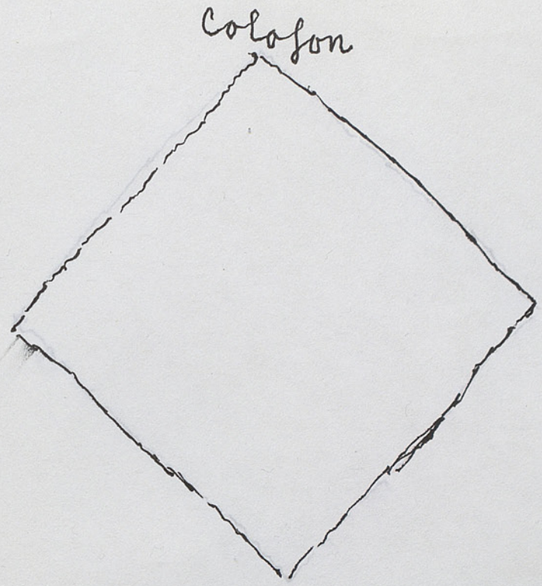
Notas
1 ○ la creatura
2 ○ la corporeidad
3 ○ el ritmo
4 la vision que escucha: la Palabra, el Verbo ○ el lugar (m)
5 ○ el limite
6 vacios amparados por la Palabra. el Verbo (n) ○ el acoges
7 ○ el hogar
8 ○ la libertad
9 ○ el sentido
10 La paz visible (i)
11 ○ el donado donador
12 ○ las semillas

(q) Oración en-recto
(r) Intimidad espons al pág

Lamento: de hablar del espiritu con ragnedad. así, espiritu y Espiritu Santo (t)

Preparacion a palabras: acontecimiento advenimiento (s) pág

(x) la experiencia de la tribulacion creativa



la culminacion del sacramento

Ver de (a) ... (r) desde (s) preparación a las palabras teologicas: acontecimiento / advenimiento

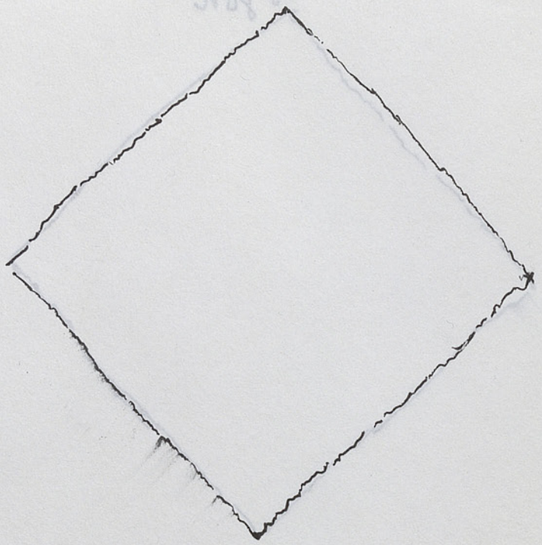
palabras teologicas: (t) historia de la salvación / (u) .. dispuestos a dar razón de nuestra esperanza: 1. Pe, 3, 14

(a) .... (u) implican la formación de una conciencia en que la abertura y la fundación poética no se constituye en un tiempo en que las sucesivas generaciones de abiertos y fundados hubieran de realizar un acto creativo que los hiciera participar plenamente del momento del inicio, vale decir, una suerte de tiempo ciclico.

(u) dar razon a:

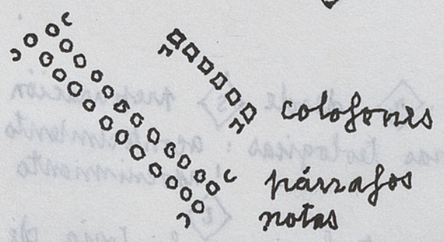
"El significado de una cosa profundamente humano, sea religiosa o no."
"El discernir proviene del don de pensar y escoger del hombre, lo que para este será existente o no existente."
"Durante la vida ejercemos nuestra voluntad, esa voluntad que sabe distinguir lo bueno y lo malo, voluntad donde nosotros ejercemos nuestra voluntad."

dar razon mediante la secuencia de las Notas:
○○○○○○ ○○○ ○○ ○



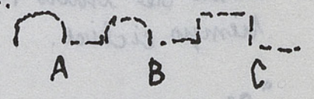
Un reconocimiento implícito desde una ubicación explícita

D



Esos tres jovenes reunidos, mirados a través de una ventana, por ejemplo han de presentarse en un aire de comunidad, comunitario. Un aire reverente, que sea, que alcance a ser el de una comunidad de amor; que sople hasta otras comunidades que crean en el mundo de hoy, un mundo de espiritualidad, donde la presentación, el presentarse no queda reducido por representaciones, que resultan equivocos por su ambigüedad.

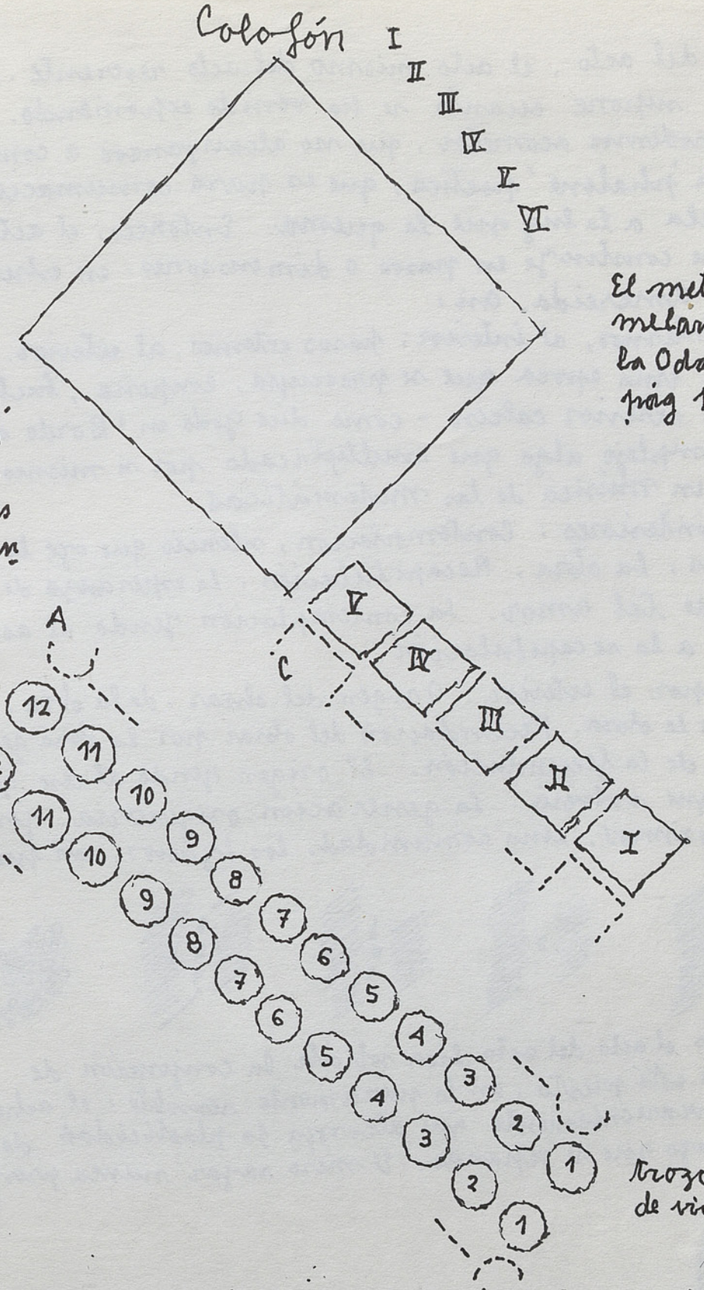
Lino que invadie su consistencia de lo irreductible.



Cabe advertir:
los oficios profesionales han llegado los externos; ver pág
La mujer llega los oficios junto con los externos.
Este cuaderno solo puede intentar abrir esta tal llegada de una manera implícita a lo largo de sus páginas.

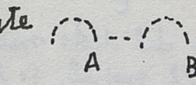
D

Los colofones del estar en medio de donde hemos sido puestos para cumplir una misión singular, irrenunciable e irremplazable, y para ello asistidos por el don, el cual nos viene a donar el ver de un solo golpe, a través del quebrarse melancólico



El metalenguaje melancólico: ver la Oda pág 188 - 194.

Tres arquitectos jovenes reunidos. Los dos hombres leen sendos escritos acerca del obrar del oficio, contando experiencias. La tercera, mujer, acota que los escritos hablan más bien del exterior que no del interior, de la interioridad creativa. O jándolos me advierto: puede ser que para el hombre exterior e interioridad se den al par, tendiendo a ser uno; y que la mujer se mantengan en un distingo irreductible. Por cierto nuestra época ha conformado el quehacer creativo en una profesión que ha tener por irrenunciantes, como dice, advertencias de esta índole. Sin embargo, ella ha de quedar estampada ahora, gráficamente



Los colofones llevan a que venga, comparezca un nuevo y último párrafo: el acto del acto. Ello cual fruto de un diálogo entre hombres, arquitectos, para comprender a la mujer

El acto del acto, el acto mismo del acto reverente. al exponerse - como ahora - supone cuanto se ha venido exponiendo. El es algo que apenas podemos acometer, que no alcanzamos a consumar. No es algo como la 'phalene' poetica, que es para consumacion: la mariposa que vuela a la luz que la quema. Entonces, el acto del acto al exponerse se construye en pasos o dimensiones, en estrellas de La Cruz del Sur de Amereida. Asi:

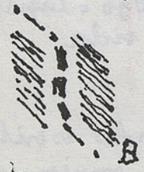
Pasos internos, al interior; pasos externos, al exterior. Es que pertenecemos a una epoca que se preocupa, empeña, lucha porque interior y exterior calcen - como dice Godo en "Borde de los oficios. Sean un complejo algo que multiplicado por si mismo permanece idéntico - en música de las Matemáticas.

Pasos interiores: Contemplacion, silencio que oye la palabra. Accion, el obrar, La obra. Recapitulación. La esperanza de serlo en Cristo. Asombro, de tal amor. La contemplación yendo al asombro. La accion yendo a la recapitulación.

Pasos por el exterior. Origen del obrar, de la obra. Generación de la forma de la obra. Fecundación del obrar por la obra generada. Olvido por el cese de la fecundación. El origen yendo al cese que no anula al olvido que volverá. La generación originaria yendo a fecundar a los proximos, una comunidad, los lejanos, un pueblo.



A Acometer el acto del acto bien solicita la conjuncion de cuanto está presto, así lo puramente sensible: el achurar enrarecidamente que alcanza la plasticidad de un trazo que se expande. El mero rayar nunca presto



Pero pronto nos encontramos en el mero rayar en su nunca presto: es la idempotencia, que cuida del ir acompañados, en la compañia de lo puramente sensible



ver pág

C El toque del dedo meñique que no el ojo o el oido en el rasgar el papel. Se trata de una advertencia: la consumacion del acto del acto puede no darse en quien la acomete, sino en alguna tarde y ocasion del pueblo de Dios o donde el Espiritu Sople.



El dibujo es un lenguaje que todos en en cuanto ya aparecido, especialmente como documento. Que no todos lo ven en su aparecer o plástica

D documento insólito, pero documento

La dedicación



ver pág 1

La construcción del acto del acto. es en el calce, para quien va en el reconocimiento de la expresión del calce y su exposición en el lenguaje escritura - dibujo, pues cabe reparar cuanto el dibujo viene a darle..a traerle la ocasión. El calce de ella - digamos

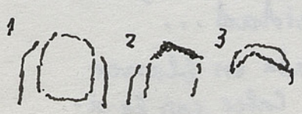
← Tales morfismos de una observación

Sin embargo y realmente interrumpiéndonos, nos advertimos que esa ocasión, hoy, es las más de las veces utópica, por cuanto se la tiene a ella - la ocasion, como un acto, un acto del vocablo, un puro acto de la pura exposición de la pura expresión: algo que la palabra poética hubiese venido a ceder al oficio del arte: y que ese algo fuese una alegoria, una alegoria matriz de un cortejo de simbolos, signos y aún señales. Es lo utópico en la rápidez actual que sutilmente extermina la contemplacion en su momento absorto, en la tribulación del abandonarse creativo

ver pág. 91. rosas



La rosa no tersa, fragante colorida, atrayendo insectos: Sólo su masa en exposicion, en el permanecer en su ultimo exponerse: el luengo - extermino. Suerte de idempotencia invertida



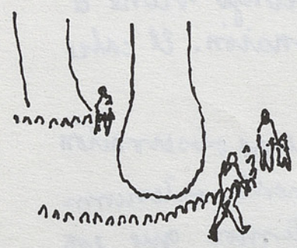
1 la uña, cortada en tijera rizos 2 que rectifica su curva 3.

idempotencia musicalmente invertida
ver págs 122 123

La dedicacion



la sombra proyectada de un árbol en el muro comparece como un ramo mas del macizo de helechos en flor: a exterminio.



Exterminio y requiém han de emerger de un mismo hondo, hondura nuestra, esa que nos lleva a acentuar lo grande, así, en lo grandioso. El requiém es en acentuación. Con una acentuación que tanto hoy es aceptada, sí pero con esa posición de externos, también tan frecuente hoy.

plaza de grandes árboles. la mano sin curia es llevada a empequeñecer a los paseantes

Entonces por el externo al orante

ver pág





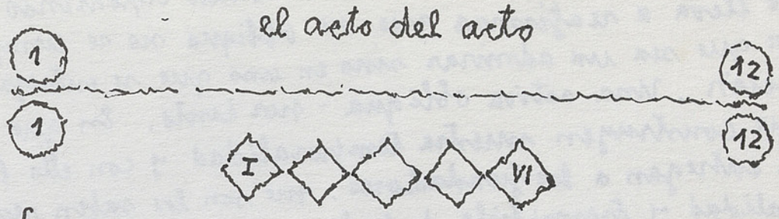
Requiem

Naturalmente atraviesa períodos iniciales de obsolescencia - disián - en que las obras pierden su condición de tal para ser tenidas por objetos o artefactos... se pintan en franjas... se doblan en publicidad...



Re- pintada en blanco y negro. Calce con la simetría. Inicial comprención

el acto del acto



La experiencia de la observación
Recibe la visitación de lo reverente
En el tiempo de gratitud melancolía musicalidad
Que es confianza
De habitar el saludo poetico
En la belleza
Ante la experiencia del poder
Da paso a lo nuevo
Procediendo epicamente
En ciernes
Siendo origen de la generación de la forma de la obra arquitectonica

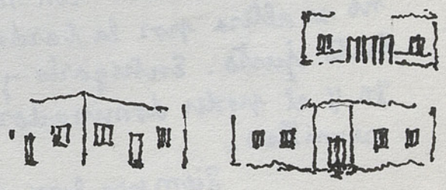
Asombro de ser recapitulado
Olvido que es fecundación

Los colofones:

La suplica del orante.
Por la disciplina del idempotenciar que logra un sucesor real, que no uno por sustitución
Dicha disciplina se aboca no solo al presente sinó al par al pasado. A lo que hemos llamado con el vocablo requiem, que es mirar las obras del pasado con un discernimiento no crítico, que es con el que se mira a las obras y el obrar del presente. El requiem mira en la obra al obrar y en este mira al trabajo, y en este - así mismo - al esfuerzo, y aún en este a la donación del hombre - digamos - por alcanzar a construir un mundo que se incorpore a la marcha historica. El requiem es, así, una suerte de solidaridad creativa en el pulso historico. Es un discernimiento incluyente. Sólo un acto reflexivamente concluso lo lleva a excluir. Casi cabe advertir que tal acto de alguna manera en su fondo es orante. Ha de serlo



A la sombra de un doble arbol corpulento: la cabaza libre



la trama del tejido de una toalla en la mayor proximidad al ojo, que la embellece, ya sin la mano



Requiem

El acto del acto, con cuanto se ha venido exponiendo anteriormente, nos lleva a reafirmar que su obliqua no se cumple en un mirar que sea un admirar sino en uno que se entrega, y que así es acción. Una activa obliqua - por tanto. En que los abrientes que construyen nuestra temporalidad y con ello la suya propia, la entregan a los fundadores, que son los saben recibir una temporalidad y trasmitirla de hecho a los fundados. Lo abierto lo es de una vez para siempre; el fundar es una aventura que cesa. Los fundados entonces prosiguen en un "luengo exterminio". Y los abrientes al darse simultaneamente, llevan a que ellos se sepan en la simultaneidad de temporalidades, y que los fundadores sepan reconocerlos, en cual momento de la aventura fundadora se encuentran. Todo lo antedicho se configura en lo que podemos llamar el trato. Como desde el obrar y la obra abriente se establece el mismo trato con el obrar y la obra fundante y de esta con lo fundado. Tal trato desde lo fundante es algo especial para con lo abriente, pero desde este no es especial, sino algo propio. Por tanto la temporalidad abriente es entregada como algo propio a todo fundado. El fundado espera recibir como propio lo abierto a través de los fundadores. Se dá así una obliqua de esperanza que ilumina a todo el acto del acto. Que ciertamente las más de las veces será tenido por una condescendencia, que aun no todavia como una plena manifestación de la esperanza, dado que esta requiere de una conversión, de ir en un estado de conversión - Cosa que evidentemente nadie puede atribuirle a nadie. Desde aquí, desde esto ha de partir el trato en lo público. A fin de que le sea entregada una temporalidad en esperanza. Mansamente - dice Amercida. Con mansedumbre, entonces. El rostro, en ella no se altera por la tardanza del logro. El logro de justicia. El trato justo. Entregarlo y recibirlo. Durante el duelo entre la esperanza y el poder dominador. Este con sus instrumentos, ella con su semillas.

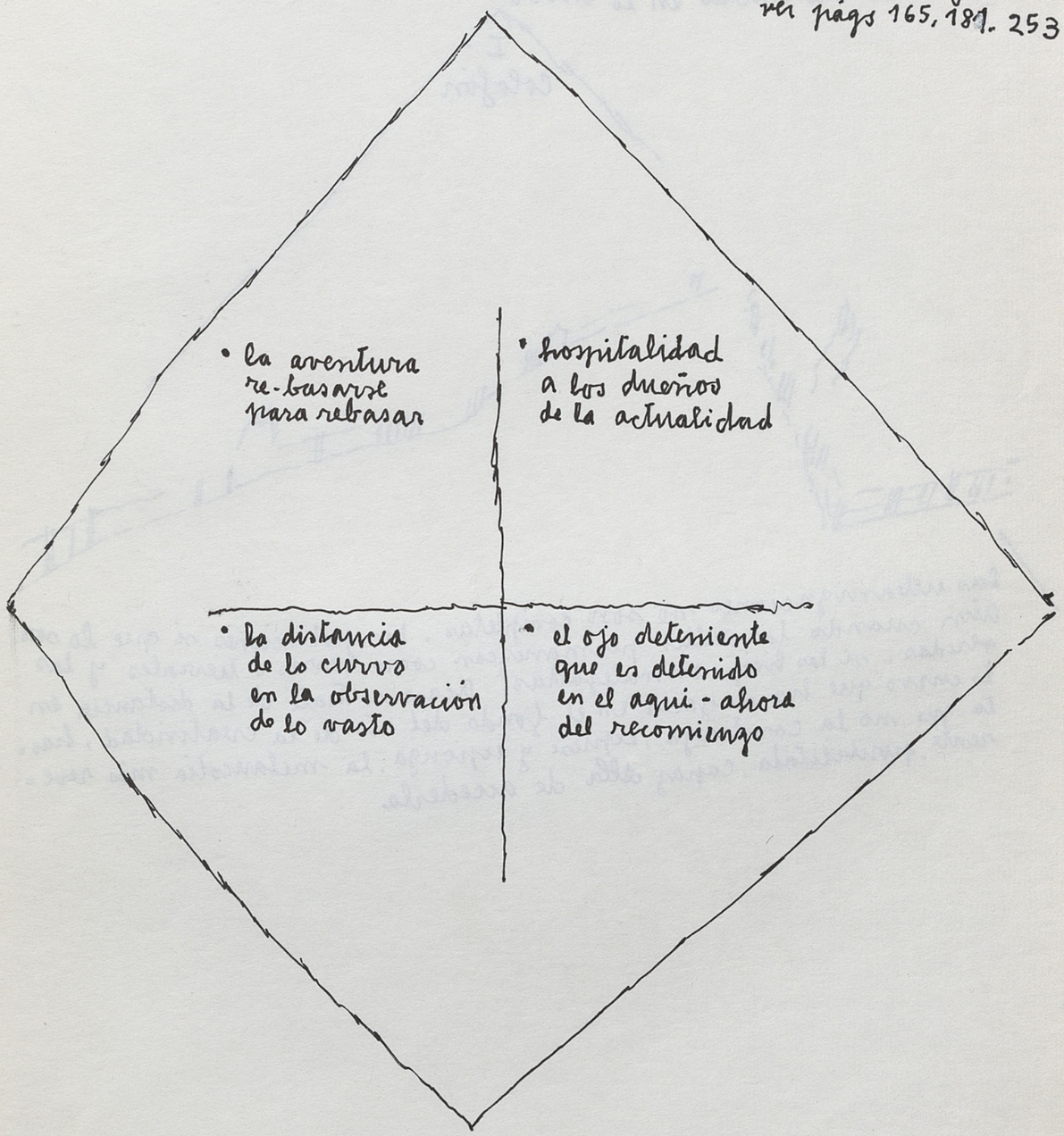
Siempre hay una semilla que germina a nuestro lado

"da luz para el camino y de amor en el camino"

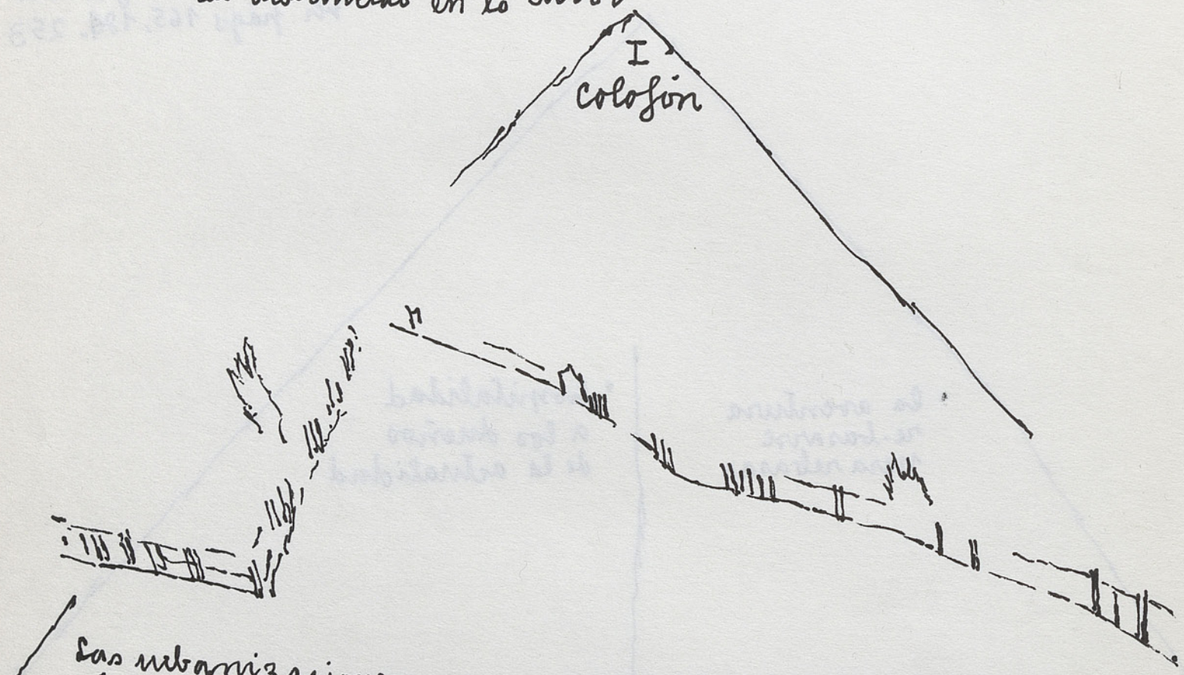
San Juan de la Cruz
en Juan Pablo II. Carta Apostolica "Maestro en la Fé"
en l'Osservatore Romano: 21. XII. 91. pág 13 § 8. /ver pag/

"Palabras breves que desatan el más largo tiempo
Los que van en la relación poesia = oficio han de encontrarse
con la palabra de Vida Eterna" / ver pág

La activa obliqua - ver pág. reciente. Con su actividad que se demora para morar en cuanto le concierne, a través del comportamiento creativo de los abridores y fundadores del origen y generación del obrar. Este cuaderno de comienzo a fin se propone entrar en interloeución con los creativos. de ahí este lenguaje que ahora se demora en estos "grandes colofones"
ver págs 165, 181. 253



Estos colofones grandes han de darle lugar. casa. a cuanta elaboración comparezca de cuanto nos viene a concernir, de cuanto aún nos sale al encuentro. así. ahora, esta observación en una población acerca de las distancias en lo curvo



Las urbanizaciones no son completas. las poblaciones sí que lo son. aún cuando las calles permanezcan como tierras o tierrales y las veredas, si las hay, enmalezadas. Acaso se trate de la distancia en lo curvo que ha de yacer en el fondo del río de la creatividad, hasta que no la construya, exprese y exponga. la melancolía más reverente. posibilitada. capaz ella de accederla

El acto del acto, con cuanto .... página de enfrente, lleva a un detenerse que venga a ser su dedicación. Por ello primeramente volverse a las dediaciones (1) 2 (2) 2. al trasmitir. Al corazón -digamos- de este : la observación. A aquella del horizonte que que advierten los que reciben la trasmision; así ⟨A⟩ línea que uno enfrenta.... Agreguemos otras observaciones de otros... Percibir un altura es enfrentar algo ... a través de semejanzas ... de las cosas.. en el límite del medir



Valparaiso enfrenta al mar — semejanzas — cosas — en un límite

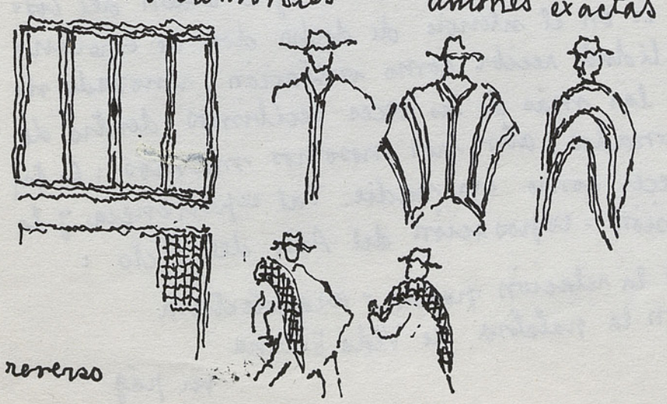
Son miradas reverentes que abren la fundación de un obrar. De esta manera, podríamos titular a nuestro cuaderno: "La observación" o "Ver reverente" ... Porque lo que venimos tratando de exponer es el presente. Un presente inmediato. Tanto en sí, como en sus efectos.



En medio de 'aún-no-trasmitidos-nuestros' en que uno conforma una escena con él dibujando en un cierto jardín. abajo de un balcón de baranda vidriada que viene a ser una suerte de escena anterior. de modo que lo inmediato yace allá. Él, que se dibuja, da cuenta de su medio. Así:

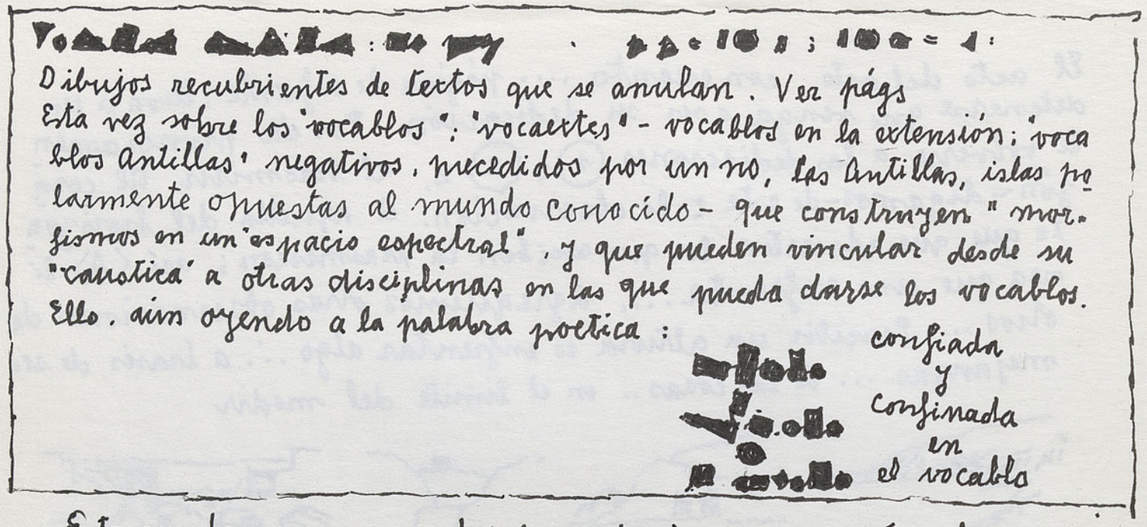


Plástica constructivista de uniones con exactas flexibilidades en automoviles — de transparencia a elementos de uniones exactas — de elementos autonomos que se apoderan de la extensión por exactas esbelteces



reverso

La manta del hueso: antecesora al ser forma en transformación, de la plastica constructivista actual. el uso del reverso en doblez lo confirma



Dibujos recubrientes de textos que se anulan. Ver págs
Esta vez sobre los "vocablos": "vocaeres" - vocablos en la extensión: "vocablos Antillas" negativos, precedidos por un no, las Antillas, islas polarmente opuestas al mundo conocido - que construyen "morfismos en un "espacio espectral", y que pueden vincular desde su "caustica" a otras disciplinas en las que pueda darse los vocablos. Ello, aún ofendo a la palabra poetica:

confiada
y
confinada
en
el vocablo

Este cuaderno con sus dos presentaciones, sus párrafos que no capitulos con su índice envolvente y las dedicaciones intercaladas, más las notas, el desarrollo de los cofones para llegar al acto del acto, recorre la experiencia de ir de la utopía al don. La experiencia de ser abierto para recibir un don, de ser fundado por el don para hacerse responsable de realizarlo compartiéndolo. Es por tanto abrir la utopia. En ella la palabra poetica desvela y oculta a cada cual su dios, en cuanto divino o el modelo más alto. Es fundar la utopia en el don, para que ella sea recapitulada al fin del tiempo por Cristo y en El. Tal experiencia ha de ser aquella, en que nosotros mismos nos llevamos a tenernos por una faz que puede quedar faz a faz con la plenitud. Sí, en lo definitivo del cielo, entonces la faz es la presencia de la visitación del don en nuestra intimidad Con su rosa de los vientos nuestra, incompleta. Una incompletitud que concibe y realiza la concluso de una obra.

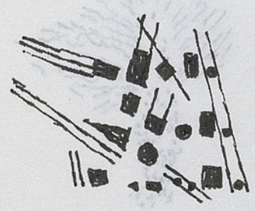
Este cuaderno desea que el Acto del Acto venga a iluminarlo por entero - debil, debilisima luz - de la mayor que grande de la recapitulación final en Cristo, de el hombre y el orden del cosmos. El acto del acto es en el silencio de dicho don de esperanza, que muestra fragilidad recibe como visitación, renovada visitación, que tantas o las más de las veces recibimos dentro de en sentirnos abandonados, aún por nosotros mismos: la tribulación de permanecer como un nadie. Tal experiencia y la construcción - expresión - exposición del Acto del Acto:

encuentro de la relación poesia - arquitectura
con la palabra de Vida Eterna

ver pág

Años de años dibujando diariamente y con lápices de colores y siempre nuevamente preguntándose por él - como ahora

El dibujo que aún es ilustración abstracta. Ver págs.
El dibujo de compañia



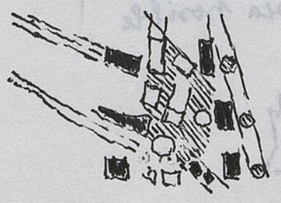
confiarse y confinarse en el vocablo, sí; pero al ponerse en el dibujo: aún de este que emerge de un recubrimiento

Entonces este cuaderno no ha de ser un album que se hojea, ni un libro de se lee de corrido en un unico pulso, ni tampoco en los multiples modos de ver-leer de una revista, sino que es, se propone ser, un cuaderno-taller.

Que invita, por tanto, a una lectura - Taller, que les acontando. Otro cuaderno: el del lector.

Se trata del aprendizaje del cuidar, del cuidado, que hemos llamado curia, vocablo, oido al pasar - lejos de la voz poetica. Curia siempre, doquier, de la consistencia y la completitud. En dibujar - escribir. En tal acto puede encontrarse la partida de la labor de cuidar, de la curia

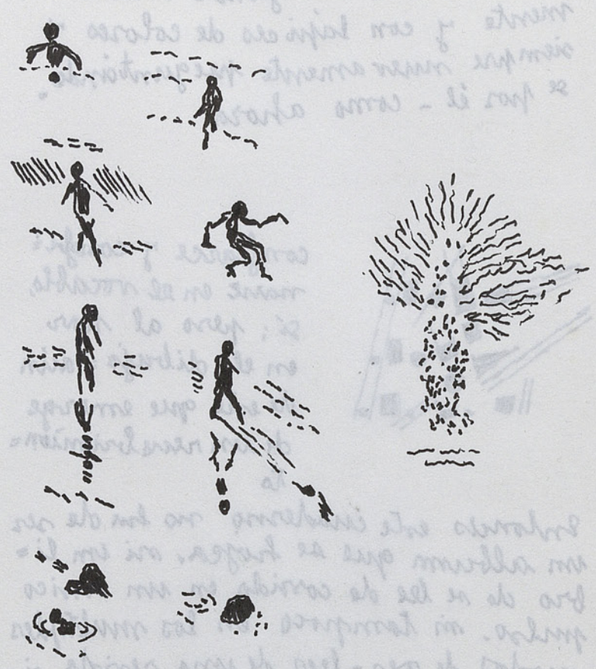
Y ese otro cuaderno del lector cada vez más va requiriendo de colorearse.



Afectos por la jardineria: unos por las plantas y otros por las flores Ambos sin umbrales ni dinteles que rayan de un afecto al otro. Así, en los requerimientos de colorear

Indibujados o indibujables modos que dibujan el ilimitado generar nuestro que recibe al don del Acto

A



B

Ver primero, el 'paso' a las Notas, pág

A: los bañistas en la playa del veraneo

B: En el mismo veraneo las flores de una enredadera que se antoplanta en el arbolado urbano se encaracolan hasta lo alto de los follages.

La playa florecida en la contraluz de los veraneantes y el arbolado en el contra-rojo de las flores

Instalación. morfismo del 'paso', observación

Así: instalaciones - por ejemplo:
el árbol que da rocas para los bañistas. Los bañistas que se sumergen en las flores no del árbol.

Sí, siempre que den paso. Rápidamente. Lo más rápido que sea posible



Dándose paso cotidianamente

El espacio construyendose a través de una percepción segunda combinatoria

combinatorio:
Ellos. en la curia de él - de ello mediante sus singularidades.

De los límites de la percepción
el límite de la posibilidad

las percepciones. Aquella del despertarse, del propio amanecer. En que aún, con ojos cerrados, se oye el canto de los pájaros, su segundo canto, pues el primero que anunciaba el segundo lo percibimos como anuncio.

1: Percepción de anuncio

Llegados a la ciudad por primera vez, la recorremos sin alcanzar a cerrar su trazado de manera comprobante, así, este edificio no alcanzamos a precisar su ubicación.

2: Percepcion primera

Ya ubicados con precisión, llueve, termina la lluvia y una gran nube negra se fuga al horizonte, deteniendo nuestra mirada en un silencio suyo, aún sin palabra.

3: Percepción en estados de ánimo

Ahora en un primer "pre-reposo" queremos así llamarlo, percibimos en verdaderas magnitudes, inmediatamente a las próximas y por atribución a las alejados.

4: Percepción en verdaderas magnitudes. inmediata
por atribución

5: Percepción que se prolonga, suerte de opuesta al la del anuncio. que entra de combinar percepciones autonómas.

5: Percepción combinatoria.

Límite de la percepción combinatoria. en que esta deja de serlo: lo posible. Aún en un posible que se mantiene como pura potenciación, sin entrar a determinar posibles percepciones límites. Cual una reserva entonces

6 Percepción de la posibilidad

El tener el mundo delante de sí esperándonos: la juventud. Ella, un don. Para sernos otorgados por una vez en la vida. Dentro de una aura de candor. Los anexos que enseguida vienen, vistos tantos años después, nacieron en una tal aura. Ello ocurrió en unos años en que ese tener el mundo delante no era quedar - como hoy, cada vez más - ante el poder, ante el ejercicio de este. Aura patrimonial se diría - a sí mismos, hoy.



Campanitas de ancianos - ver pág enfrente -
en que hoy y también cada vez más - la mirada se fija en los reflejos. Ellos tan prestos a cambiar por el variar de la mirada de las cabezas en sus breves is y venir.



Como toda variación es hoy escrupulosamente registrada.



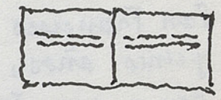
Para el observador orante bien pueden ser signos de los tiempos. Ni una mera escrupulosidad; sino una reverente de la melancolía - entonces.

Los signos de los tiempos vistos por el observador orante. a través de las seis percepciones. ver pág 143.

Anexos

Son presentaciones de quehaceres y realizaciones en los que estamos empeñados y a los cuales aludimos constantemente de manera directa o indirecta. Son breves acotaciones que pretenden caracterizar.

No guardan ningún orden de precedencia
Sí en cuanto a su disposición gráfica: se leen a página abierta.



Es conforme a un pulso del exponer. En dos momentos. Una suerte de disyunción entre ellos.

Ahora y aquí conviene advertir algo. Es acerca de quien escribe y dibuja este cuaderno. Es de edad avanzada. Eso lo lleva a proceder a la manera como en el correr de los días mira a su entorno, a la ciudad, sus calles, cual si estuviera retornando después de una larga ausencia y fuese reconociendo todo uno a uno, pero ya no en sus singularidades, sino en su generalidad - hemos de señalar. Pero siempre, se entiende con y desde la observación. Así, un anciano mantiene a la mano una campanita heredada de su abuelo. Que no usa nunca. Es que la tiene por patrimonial.



El modo nuestro, ese del retorno, confiamos en que no suceda en lo patrimonial si llevo hacia ello; a pesar de tantas entradas y permanencias en lo meticuloso. Como ahora mismo.



Oyendo a historiadores hablar de hechos ejemplares y hechos identificados en su singularidad, uno no puede dejar de advertirse que los hechos identificados pueden construirse como unas direcciones en el espacio, unas puras secantes. Y al par, que no se ha de entrar en tales preocupaciones y ocupación, pues ello hay que confiarselo a la cultura ver pág

En el antiguo Valparaíso: ventanas entornadas que reflejan la ciudad y los habitantes en ciertas ocasiones asomandose sin saludar, absortos, fiados. la cultura.

Las Travesías son realizadas por la Escuela de Arquitectura y Diseño, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, desde 1984.; alcanzan a un centenar. Son viajes por America, en que el continente es poéticamente indicado con un mar desconocido interior, y con un ritmo de vida, trabajo y estudio que sostiene el oficio celebrando actos y levantando obras, estas cuales regalos leves y breves para los lugares

San Francisco de Asís es Patrono de la Escuela desde hace unos veinte y cinco años, celebrándose su dia año a año, en jornadas que miran a encontrar su presencia como santo y como poeta que es - al decir de estos, la Escuela guarda en la intimidad de la memoria de su Patrono, que lo es también de ella - la memoria misma. En los primeros años no se escribia acta alguna

Amereida. Libro publicado en 1965, a raiz de la primera Travesia por America llevada a cabo por poetas, escultores, filosofos y arquitectos, y escrito por ellos mismos. Siendo dispuestos entre si, por Godofredo Iommi. En dos volumenes; uno, de la visión, el otro, del viaje. Varias reediciones para el uso interno de la Escuela y la Ciudad Abierta

La Ciudad Abierta es la obra de la ronda, ella - a su vez - ha despertado y madurado numerosas singularidades que convergen en esa creatividad de la ronda, entrando sin meritos y saliendo sin culpa, pues la Ciudad Abierta es autónoma - juridicamente, una fundación - que se se gobierna por agoras en las que se consiente al ritmo de vida, trabajo y estudios, de los actos de su apertura poetica. En 1970. A unos 4 kilometros de la desembocadura del rio Aconcagua, hacia el N

La Phalene, invención de Godo en Europa, 1960, y traida a America es la oblicua poetica de todo acto creativo: ella es el vuelo de la mariposa a la luz que la quema; es un juego que se juega en las plazas invitando a todos a participar, y en que cada cual dice lo que se en la carta que le ha tocado en suertes, todos consienten. Y el poeta solamente mediante conectivas hace que el lenguaje de los participantes entre, por un instante, en la lengua poetica.

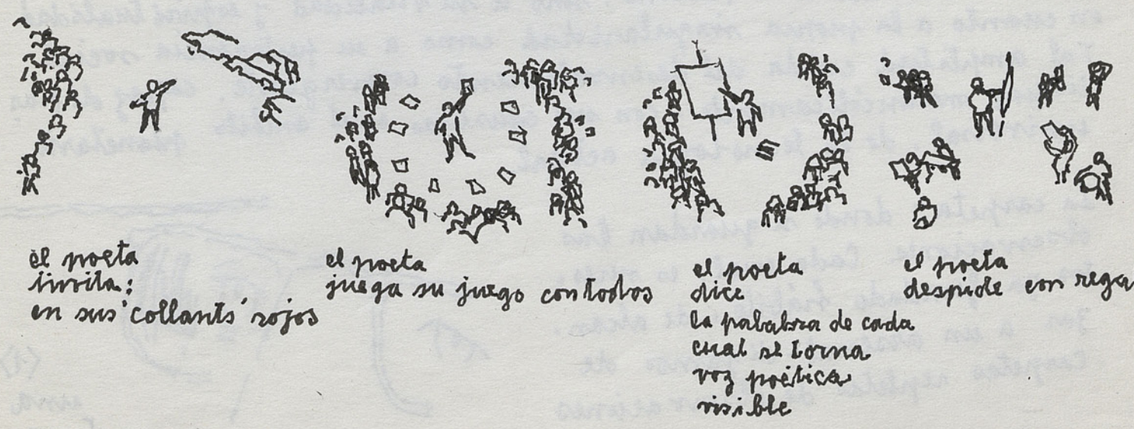
La Phalene viene de la Hermandad Orquidea que en el Buenos Aires del 1940 o antes se dijo: Dante o nada.

Las Travesías son fundadas poeticamente, cabe decir son y no fueron, pues la palabra poetica permanece intacta dando apariencia a lo inaparente y así continúa irrumpiendo en en lenguaje de los oficios, de la vida. Las palabras de los oficios se suspenden a ú mismas una vez que trajeron a presencia aquello que la palabra poetica les encomendó. Sin embargo las palabras del oficio, por ser palabras yacen prestas a volver. Pero, hoy, lo obsoleto quiere imponer el ningun volver. La Ciudad Abierta es un lugar donde irrumpe la voz blanca de la poesía

Cabe recordar aquel acto inicial, poético, que celebró a San Francisco en que la Escuela entera se desprendió de algo para llevarlo a la playa y entregarlo al mar. Años despues: reflexión sobre el permanente desprendimiento de los frailes que dejaron el cinguló con su bolso para el dinero, para anudarse un cordon. La cintura no se atenúa. aun más se presenta como lo no atenuable: los largos trabajos de la memoria de la Escuela

Amereida es el primero y último libro de Godo, editado por él, para ser distribuido comercialmente, todos los demás que no regaló a sus amigos yacen en la biblioteca de la Ciudad Abierta y la Escuela. La obediencia de Godo a su destinación. Amereida la trasmite. Sin embargo sin alcanzar su vehemencia; solo en difusa pervivencia

La Ciudad Abierta fué iniciada contando solo con nuestros propios medios; en un primer periodo de silencio, unicamente los huéspedes, que no los medios de comunicación, pues la hospitalidad es una constituyente que se ejercita desde el primer dia. Y solo nos gobernabamos por la palabra. Nada por escrito: ninguna fotografia. Unicamente, el "volver a no saber" poetico. Tal tiempo, lapso de fundación en abertura. No con largos viajes, sino lapsos de algunos de nosotros en Paris



La música de las matemáticas. Es un decir poético. Música, viene de musas. Estas son las que nos obligan a dirigirnos a ellas desde lo más alto nuestro, con y por nuestro más alto - adjunta el poeta. Largos años de elaboración, construcciones y expresiones apenas expresables y exponibles. Podríamos para o protoformalizar nuestra situación: 1, 1x1=1, 1=1 sin sucesor, pero hay que reconocer que estamos más avanzados, no aún 2, 2x2 = 4; 2+2=4: el sucesor máximo - digamos y lejísimos de 4, 4x4 = 16. 4+4=8

La Escuela de Arquitectura, ayer, y Urbanismo, hoy y Diseños. Que cumplió cincuenta años en 2002 de continuidad en la enseñanza y el aprendizaje por su pertenencia a los 'originales dichos por la poesía: ella misma, la música de las Matemáticas, los diálogos platónicos, la Santidad de la Obra. Pertenencia que hoy recibe y cada vez los ofrecimientos de la in= pertinencia o pertenencia a lo móvil de sentido.

La Santidad de la Obra nace en un ámbito en que la religión, la iglesia, y la poesía, el arte, comparecen como realidades independientes que no requieren comunicarse. Dos distintos modos de la fe. Pero el señalar poético a la Santidad de la Obra, la señala junto al Salmo 104: Esplendores de la creación

¡Yahveh, Dios mío, qué grandes eres!
Vestido de esplendor y majestad,
arropado de luz como de un manto,
tú despliegas los cielos lo mismo que una tienda
levantas sobre las aguas tus altas moradas:
haciendo de las nubes carro tuyo,
sobre las alas del viento te deslizas,
[redacted]
a las llamas del fuego por ministros

Al nacer en ese ámbito antedicho la Santidad de la Obra no atañe solo al oficio vocacional de la persona, sino a su vitalidad y espiritualidad en cuanto a la propia singularidad como a su pertenencia social. Tal amplitud cuida del desenvolvimiento convergente, capaz de participar melancólicamente - con sus cáusticas en el ámbito planetario, universal, de la tecnología actual.

La carpeta: donde se guardan las observaciones. Cada cual, es nuestro ya fundado hábito, de alcanzar a un arsenal - digamos de carpetas repletas de observaciones



<1> una ventana.

" el luego
es
en el asidero
concreto
de
la historia del número
de la que
hoy
se puede dar cuenta

" se puede dar cuenta
hoy
de
la historia del número
cual
concreto
asidero
del
luego

→ Expresable en lenguaje formalizado.
Finura.
Lo que le es solicitada a la música de las Matemáticas: no significar lo ya significado por la invención de un signo.

A la no-pertenencia: la pertenencia al don del Cuerpo Místico de Cristo, su Iglesia, la Católica; en la libre aceptación del don. Ser hijos esperados. Todos hermanos, esperados. Dicho primo acto. En el fondo de todo acto. Permanentemente esperándonos. El ser esperados, en los distintos quehaceres: filosofía, poesía, arte, matemáticas, ciencias humanísticas y naturales, técnica, lo es en lo propio: el don ha derramarse desde momentos y lugares y según modalidades peculiares: así en Arquitectura desde la Encarnación

En un acto se puede palpar la presencia de la Santidad de la Obra de Arquitectura, aquel en que ella despide a los que egresan. Y que se lleva a cabo a continuación de darles las notas, cuando dejan de estar bajo su potestad positiva y colectiva y se dirige a ellos por tanto, singularmente ya. Primero una bendición, que el sacerdote elige entre las diversas, así - por ejemplo, una a la tribu de Judá que era la bendiciente - intérprete del pueblo de Israel. Una medida para quien la recibe. Para conservarla. Una medida con ternura. Eso es una bendición. Cuanto requiere la creatividad y el creativo de la ternura. Después de la bendición: un regalo. Un cuaderno que la Escuela concibe y edita cada vez especialmente. Su tema viene a ser siempre el mismo: nuestra intimidad. Una experiencia de ella, dicha y dibujada que conduce a un texto religioso, que abre un desarrollo teológico. Un cuaderno que distinta manera enumera uno a uno a los egresados. La intimidad, la propia, que es nuestra desconocida. Así la Escuela revela la intimidad creativa. Es su faena. Con ternura. Ternura para pertenecer y afrontar la época tecnológica que nos toca. Termina la entrega del regalo en una silenciosa súplica



Los que llevan carpetas de continuo están reuniéndose, diríase, en el umbral de sus manos. A las que no se les escapa "una ventana" <1>

Una consideración anexa.
Uno escribe. Se salta una palabra, las más de las veces formas verbales, o un sí, un nó: ello puede suceder. Lo que se salta él que pasa al computador, al que edita el libro. Terrible. Uno nunca toma todas las precauciones del caso.

◆ Trakl : Año

Dorado ojo del comienzo
oscura paciencia del fin


1 2

1 Solidaridad - digamos de las manos. En el dentista. El dolor físico. La tibieza de sus dedos en nuestra boca. Por un momento sus dedos casi podríamos percibirlos como propios. 2. La sangre espesa escurriendo más libre por la caridad bucal: lo nuestro en lo nuestro, pero que ya no nos pertenece
ver pág 203

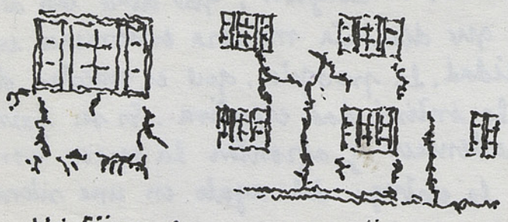

3

manos 1 y sangre 2. Juego de volantines o astas.. 3; que viene a anexarse a 1,2. como su otro extremo, opuesto.
Nó. ningun anexo más.
Sin embargo

◆ Los pretas de la pasión poética de Godo, alcanzamos - a veces - a oírlos en sentido. irrumpiendo en nuestro fragor. como aquí mismo.


4 5

Algodón. Croquis en rapidéz que fatiga a la mano y el ojo para realizar una secuencia de ellos; por ello la línea descansa en el achurado, en su movimiento



Víctima de un terremoto. que expone la paciencia de su oscuro fin. acogido por "una blanca hermandad urbana"

◆ Entonces esa irrupción en este fragor conlleva a un segundo "abstract" a la recapitulación. Pág enfrente. Para proseguir en una suerte de forzamiento de simultaneidad del comienzo y el final a través del espacio habitable = espectral
ver págs. 153

" El semblante abierto en noticia
Ciñe el rostro de un pasado en vela
Y conlleva la lejanía de la pasión
Oh! profundo abismo interior

En uno, que comienza por Godo
la poesía; el orden de la página es irrumpido

el blanco intocado
Trakl

Nos dijeron que los primeros misioneros de los nómades del desierto Sahara, fue la congregación de los monjes blancos del Padre Charles de Foucauld. Eran contemplativos y dieron origen a unas veinte diversas congregaciones en Africa.
La oscura paciencia del fin dorado, comienzos de múltiples ojos. En que cada ojo nunca sabe cuando cesará la aventura dorada

◆

Prosiguiendo con los hermanos blancos. hay quienes se deben haber ido a una de esas veinte congregaciones o han entrado directamente a ella. Y todos han de pertenecer y participar - a su manera - en esa blanca espiritualidad. En su blanco silencio - debemos advertirnos

◆

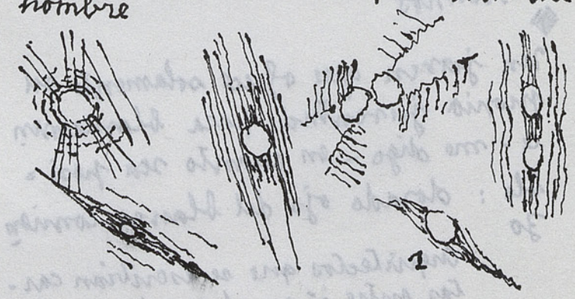
Un joven que ofrece solamente su propia juventud para blanquearse - no digo - en cuanto sea posible: dorado ojo del blanco comienzo

Arquitectos que se escribían cartas entre sí en el comienzo de la paz después de la primera guerra mundial 1914-18, en Alemania

ver E el acto : pág 212
la Oda, lenguage de la temporalidad de la aurora

Este abstract segundo
- el primero, pág
se expone muy con=
centradamente. cual
si solicitara que se
tuviera el cuaderno
del todo abierto para
ser leido en una
suerte de simulta=
neidad.

Matriz. Ante los que van en la vocación de pensar al hombre. Aquellos que nos dicen de la condición para que algo y todo pueda existir. Cuanto ha de concurrir para que la condición se constituya en la dirección de su propia plenitud. Siempre se han dado tales pensadores, unos en el momento aurorial, otros en el momento de cuidar lo que se recibe como herencia. Hombres estos que poseen una mirada a la que nada se le escapa; dentro del propio mirar, dentro de las miradas heredadas. Y ese poseer que le despierta su vocación en su tender a la plenitud puede ver que el poseer puede ser más bien poseido. Poseidos por una mirada Tal. Que llega a la vocación a un consagrarse, en cuanto a reservarse para entregarse a ello. Todo lo cual, bién ha de ser el constituir la responsabilidad. Para recibir el don trascendente. Que viene amorosamente a cada cual, revelandole lo que realmente él es. Así a los pensadores del hombre

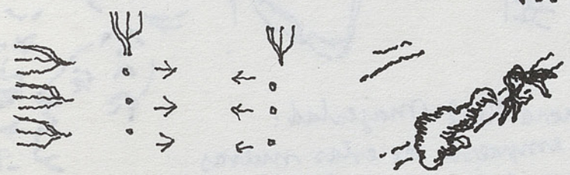


ver primer "abstract", la claridad y la sobre claridad. Ello en lo hetero=geneo, el brillo 1. aún es hetero=geneo

Notas 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12

Colofones I II III IV V VI - A B Anexos

A la manera de un "abstract" ver pág



matriz en morfismos del espacio espectral acotada por:

la basura dejada en una vereda extremo de adecuación de lo adecuable A



vendedores en el suelo de la vereda extremo de frontalidad en vertical - ella no plena B

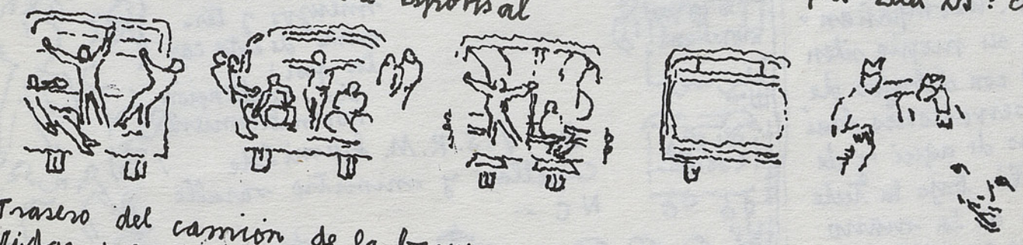
la idempotencia A B : cual completitud que viene a otorgar los recuerdos presentes de actos poeticos, de suyo, in-matriciables. El acto de las aguas : C

lo entendible[1], lo preciosa[2], lo entrecruzado[3], la razón del coro[4] : son las aguas del murmullo, sagradas[5], eróticas[6] y cruel[7].

8. El extremo de la más alta idempotencia

$$C = \frac{1}{5}, \frac{2}{6}, \frac{3}{7}, \frac{4}{8},$$

Cabe advertirnos ahora que la palabra poética, tantas veces "a pesar suyo" irrumpe en la mirada del visionario, en su perspicia también "a pesar suyo" del presente acreciente para ver los signos de los tiempos, que señalan nuestro peregrinar terrenal y escatológico. Es el don de la luz para el camino y de amor en el camino - ver pág que hincha las velas del "a pesar suyo". se diría son la época de las goletas, los bergantines.... Ahora bien, la advertencia es en si misma oblicua. que invita, que conduce al invitado a el "in-recto" de la oración que re-basa - ver pág a la oblicua, para dejarla, mantenerla en lo que ella es: conciencia de una intimidad esponsal



Trasero del camión de la basura : un trono : de jactancias auto diversidas de los que van libres de coacciones. Detrás de ello : el pudor esponsal del canto a la santidad de la Obra.
El camión desaparece en la velocidad, cerrando su interior un rostro

/ver pág (4)4 (6)2

Esta página es posterior a la de enfrente*. En tal orden ella viene a ser una suerte de dedicatoria. Que la acompaña. Acompaña su acompañar a lo largo de los días y horas de este cuaderno. Ello lo realiza ubicándose en el campo del Acto. Acompañando solamente a través del dibujo. A través del dibujo cual achurar.

las observaciones en una disposición espectral
ver pág presentación 1

Como el acompañar, de suyo, no propone ni recuerda nada. podemos advertir nos que grabada silencio. Acompañando su propio silencio con dibujos de observaciones traídas de aquí y de allá. bajo la tutela de la mano que equilibra la complejidad del lenguaje que expone.

Sacra Real Majestad:
La empresa de estas nuevas conquistas espirituales y temporales, sin excesivos gastos de la real hacienda piden el real amparo de V.R.M. Las hidras espantan a los que no son hércules como V.M. Con el Plus Ultra de dos mundos. tra hombres delicados parecerá quimerica idea sustentar dos cielos; pero V.M. Atlante de la Iglesia Militante verá ser el peso dignísimo de sus reales hombros. Lo cual es tierra firme de la América Septentrional desde 30 grados de altura hacia el Norte pide el real amparo y vasallaje de V.R.M. pues vienelo de V.M. será del piadoso Dios
- - - -

Quisieramos tener los comienzos y término de esta carta por:
sí: exaltación
no: enaltecimiento

De V.S.R.M. humilde capellán y ministro vasallo
NC --

Sacra Real Majes... el lenguaje de los superlativos de los adelantados. ver pág. enfrente.

Superlativos del trazo mismo del dibujar. en que la figura de una cosa accede a una figura general y esta se hace un hueco en lo más general: el achurar.

Ver abstract I abstract II págs
comparece lo heterogeneo

El achurado viene a ser un modo plástico del silencio
Ver pág colofon del riesgo
junto al regalarse alcanzar a hacerse un regalo. Como el colono romano del poeta Horacio

Página intercalada

*

Ver (6) 2 pág la dedicación: los fastos.

A/ primera luz del aclarar A el dedo pulgar protector fiat de la luz

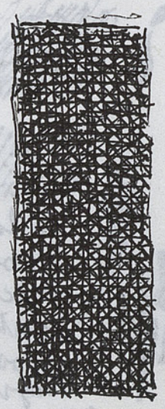
B/ la luz en su inicio puntual puntos negros puntos blancos

Ver pág noche año nuevo:
nos regalamos con la luz c/

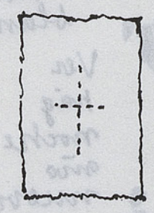
Se traen los dibujos con el propósito: de enaltecimiento que no de exaltación. ver tiempo, pág 62



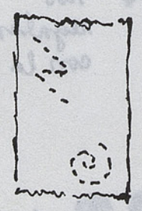
límite entre el dibujo autónomo no figurativo y figurativo documental de la mayor multitud en la playa en pleno veraneo al mediodía



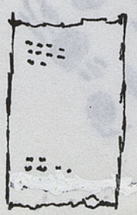
el achurado:
"|" = "\"
en cuatro direcciones mantiene al semblante del achurador semejante. El rostro se presenta



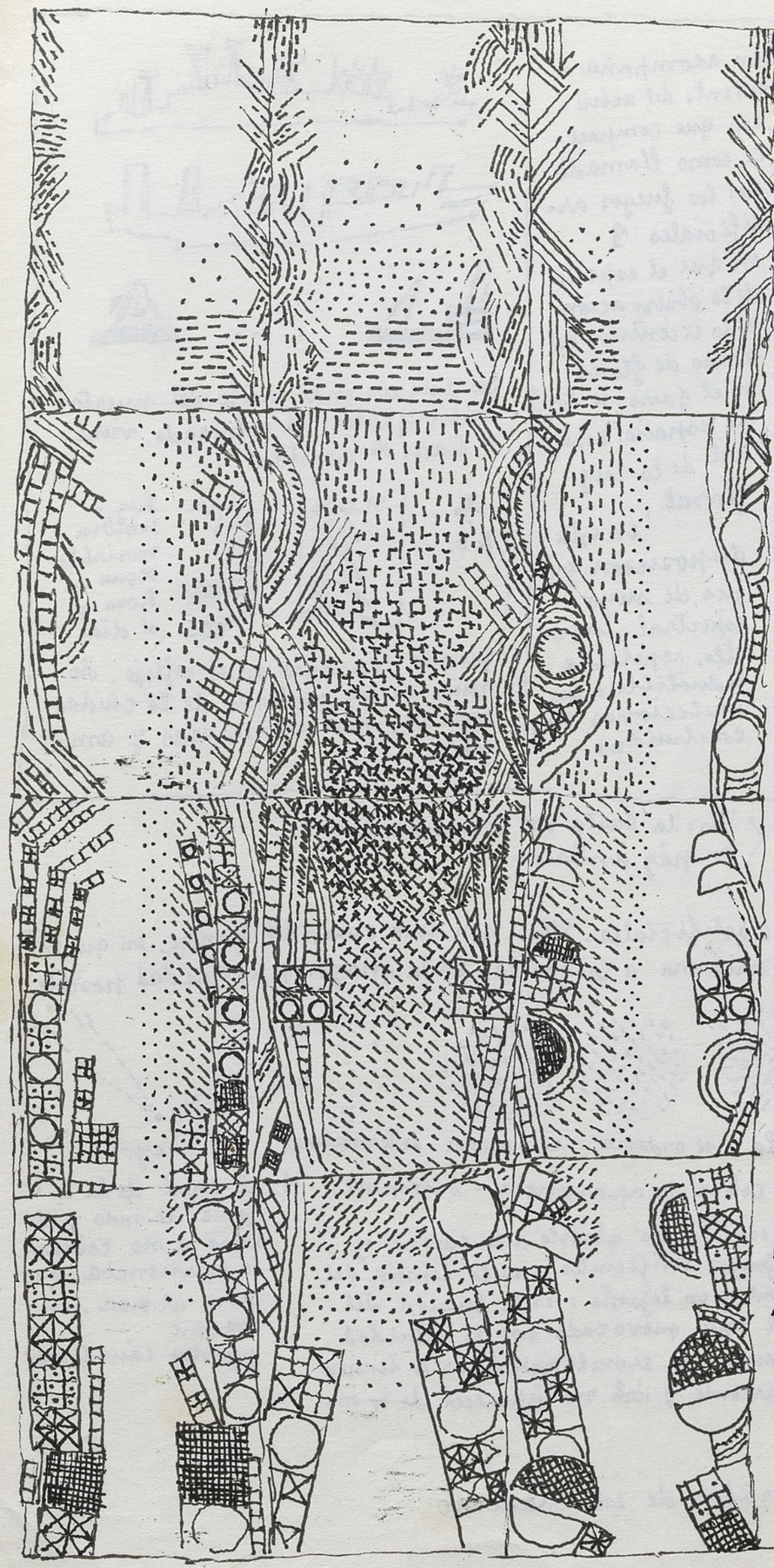
Reparar en este cuaderno mismo, él es comenzado con una disposición de la pagina unificante a fin que prime lo ubicatorio



Al avanzar en un esfuerzo de simultaneidad, la disposición unificante cede el paso, a una disposición resultante de lo que se expone.



Y los - a la manera de los titulares - otorgan la conclusividad "relacional" se diría hoy

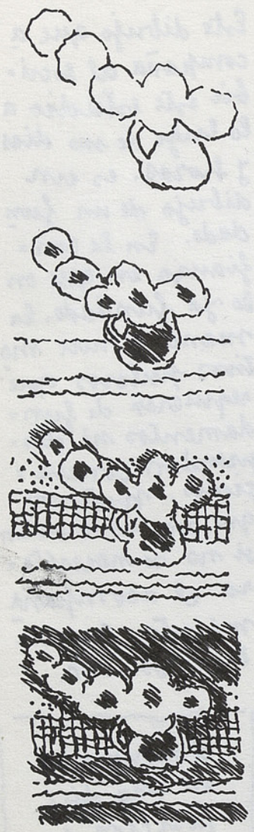


Este dibujo que acompaña al escribir este estudio a lo largo de sus días y horas, es un dibujo de un fundado. En la confianza en que en lo ya fundado, la mano achure motivos pulcros que requieran de fundamentos ni desprendan conclusiones. Motivos que no achurarían si no se necesitara el acompañamiento. Concreto; positivo.

el achurado en una disposición espectral
ver pág presentación 1

Es un dibujo de figuras, trazado por un largo y único aliento. No como una obra: ella de múltiples alientos. Entonces, ahora y aquí la experiencia del aliento. El no disminuye su ímpetu de lo concreto por el hecho de extenderse en repetición.

Aliento que se hace solícita compañía



Un acompañamiento del achurar que comparece como llamado por los fuegos artificiales 1 en que el espacio de la observación de lo excéntrico del ramo de flores en el jarro se torna espacio espectral de la luz floral, en esta disposición gráfica, de suyo, espectral, por ello, repetible, reductible a las repeticiones bien construidas



los buques en el molo del puerto indibujables: el achurado viene a hacer de cáustica



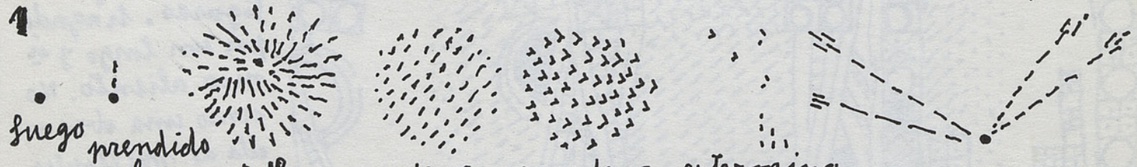
luz-sombra variable según la hora y el día

puntos cáusticos en el reflejo, doquier en las ventanas de la ciudad, cada vez mas numerosas y amplias

< Ver: la carta del conquistador en pág anterior

Año Nuevo. Fuegos artificiales. Ellos son una obra, del hombre, en que la masa queda tan próxima a la forma. En la mayor proximidad posible

1



⊢ un aquí que cobra su apariencia - solemne

⊢ el aquí de la lejanía. lo mas próximo a no cobrar la apariencia <1> pero al par son los p.c puntos cáusticos

Es la tensión del espectáculo abierto a la ciudad y aún al país de los fuegos artificiales; es la tensión del aquí en proximidad y en lejanía; es la tensión del crecimiento de tal aquí provocada por la velocidad empeñada en alcanzar la simultaneidad; es tensión del aparecer del aparente y del no aparecer de lo inaparente <1>

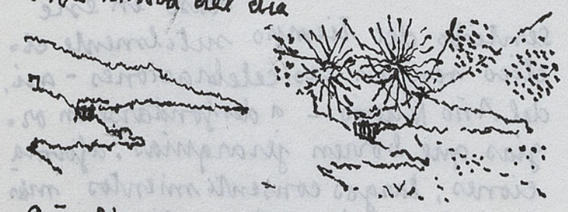
ver pág

Del envoltorio gráfico de este cuaderno

Un recuento de la labor realizada que deja dentro de ella y al par ante el futuro de su prosecusión, lleva a que se lo practique no en el lugar de labor misma sino en otro que es mejor, si se lo conoce y habita por primera vez. Pues el lugar del recuento anticipa la forma del ante. Ante la continuidad temporal

< Ver: la dedicación

Valparaiso en la luz de la calma rasante única del día



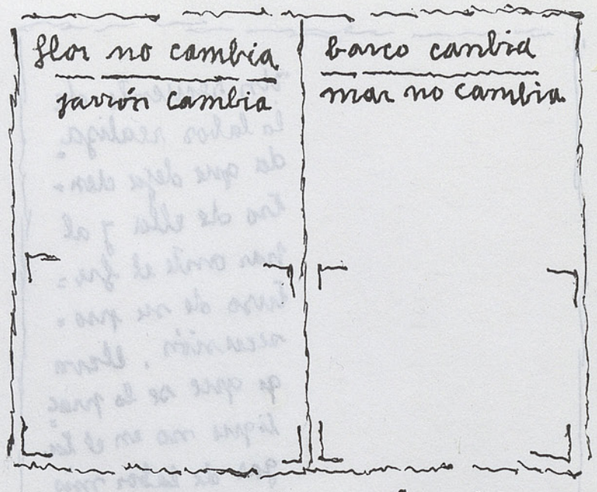
Año Nuevo: en el instante de la noche de los multiples focos vertiginosos

Valparaiso por un instante: en una presentación heraldica - hoy, logotipo: antaño imaginaciones de posibles focos vertiginos: así, peces - pajaros subiendo del agua al cielo...



La melancolía cronológica ver págs.

ito



Tal cabe... página enfrente..
es un prepararse para recibir el tiempo lineal. desde la creación, la experiencia de la fé de Abraham la Encarnación y Resurrección de cristo. la Iglesia. la Parusía. la Vida Eterna.

El tiempo lineal del "tra lugar" poético

Desde el tiempo lineal hemos de ubicarnos en la tensión del tiempo poético del "tra lugar" con sus sutiles ciclos del "volver a no saber" en que los oficios se regeneran por una cierta participación en el acto poético del poeta mismo, en el fondo o transfondo el eterno retorno y sus mitos.

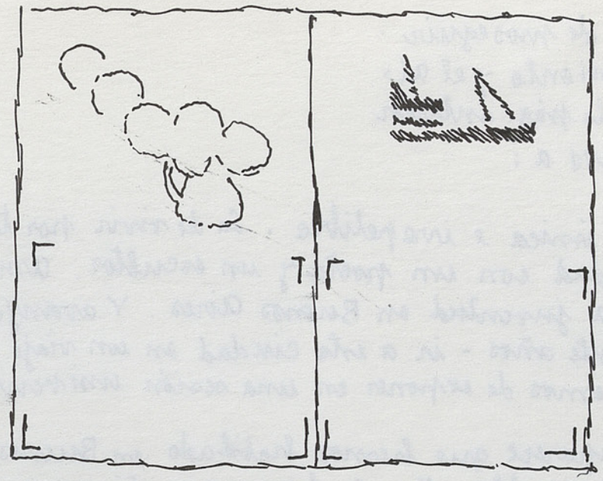
Acaso en este sentido del tiempo sutilmente cíclico vengan las celebraciones - así, del Año Nuevo - a desfondarse en orgias que borren jerarquías. afirmaciones, largos consentimientos más los ante pasados y descendientes. por contragolpes.

Y también vengan. la locura y el delirio que se apoderan del creativo para alzar su identidad en los momentos creadores. Pero el tiempo lineal lo es en la paz. En la paz = locura. en la paz - delirio.

Primero, la paz.

La paz - locura
La paz - delirio de los creativos

La línea que se dispone a recibir al achurado



El achurado que se dispone a recibir a las luces cáusticas

el blanco que se dispone ....

el blanco que se dispone ....

Cabe ahora considerar a este cuaderno como una preparación que venga a recibir palabras de contenido teológico; así:

acontecimiento
el acontecimiento eterno
advenimiento
de la auto comunicación
de Dios

desde el Acto y el Acto del Acto; que no abstraen suspendiendo, ni la fiesta. esta del Año Nuevo. ni a aquel pasajero allá en el metro

El Año Nuevo. como fiesta se ha entroncar en una tradición - nos dicen - en que ella. la fiesta trae a presencia el tiempo. mientras que los días habituales de trabajo. el espacio. La fiesta trae el reposo en que concluye el trabajo y el apoyo donde reposa el tiempo que se renueva e inicia. Y los fuegos en la rapidez de su aparecer y desaparecer presentan al tiempo. En medio de los abrazos que todos se dan. Ante lo nuevo. En el regocijo de lo sorprendente. Que en los creyentes es un signo de los tiempos: un momento de un mundo dentro del amor. Trinitario que nos re-basa. sorprendiéndonos.

Este cuaderno antes de terminarse recibe al Año Nuevo y la de incorporarlo conforme a su pulso de estudio y del trabajo de escribirlo. abierto. atento al acontecer de la vida.



la calma del pasajero del metro. allá al fondo

Hemos entonces de proseguir con el acontecimiento y el advenimiento, de la pág. anterior Por ello, vayamos a:

Una experiencia única e irrepetible. La de vivir por toda una larga vida en comunidad con un poeta y un escultor. Ambos nacidos y pasada su primera juventud en Buenos Aires. Y avanzado el tiempo - hace ya unos veinte años - ir a esta ciudad en un viaje de estudios del oficio. Los que hemos de exponer en una sesión universitaria, cultural.

Entonces, comparece que hemos habitado en Buenos Aires. A través del poeta y del escultor. Que la hemos y continuamos habitandola desde una lejanía. Habitar en lejanía. Preciso y vago a la vez. Que pide cuidar que la vaguedad no caverna a la precisión. Pues la lejanía - bien parece - no otorga nada más que ella misma.

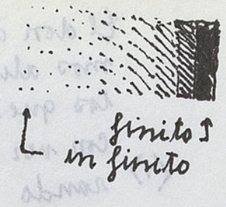
Podemos tener que ese habitar en lejanía es tal, porque hemos sido convocados. Por el irrumpir de la palabra del poeta y la obra del artista. La irrupción que convoca. Que precisamente convoca a habitar en la lejanía. Por eso cuanto pudiesemos recibir durante la estadía en Buenos Aires - un manojo de observaciones, queremos llamarlo ya no es, por cierto, en el habitar en lejanía aún cuando en ese manojo de observaciones sobre presencia de vida nuestra en común en Valparaiso. Es que la aventura cesa, nos advertirá el poeta, no acerca de esta experiencia, sino acerca de todo cesar. Cesa en su comienzo. En lo dorado de este - Trakl. Sin embargo, parece, el cese mismo se torna dorado. Ahora. Cual presentación del Acto del Acto, en que este se torna Acto Vivo

Ofrendo a Godo
Narciso se asoma al fluir
del río, de uno sin comienzo
ni fin y que va y viene con-
forme a la mirada que lo in-
terroga; él cae al tratar de ver
el curso de las aguas en movimien
to, de ver su figura, y se aho-
ga
El río no es réplica alguna. No
lo es la figura que hace caer a
Narciso.



A el dibujo a través del doble vidrio
B el doble vidrio y el agua entre ellos
C el aire breve de la proximidad

Preambulo al juego
que desata una
experiencia única e
irrepetible.
pág enfrente



Del juego. De los juegos que se constituyen partidos con ganador y perdedor, de los juegos de azar, en que también se gana o pierde. y los juegos de niños en que por ejemplo los lazos de sus vestidos se transmutan en las riendas de un caballo y ellos en los jinetes, hasta que las riendas vienen a enredarse por aquí o por allá y vuelven a ser los lazos del vestido

Es el puro presente. Sin expectación alguna de futuro, como en los partidos que mejoran o empeoran una clasificación real o supuesta. Y también en los juegos de azar, en que la buena o mala suerte puede prolongarse.

En cuanto al juego de los niños. por cierto. no se dan en lo mutarse, es pura fecundidad. Es necesario; no hay necesidad de transuerte de canto a la potencia. A la potencia que produce. Es entonces una suerte de familiarización - digamos - con la producción.

Ofrendo a la palabra poetica:
El juego es el supremo rigor
de la libertad;
que va de boca
en boca muestra
cical herida
in-cicatrizable
que persiste en
toda oportuni-
dad.

Juego herido
ahora, aquí



Del juego del ganar - perder
de niños
del puro presente

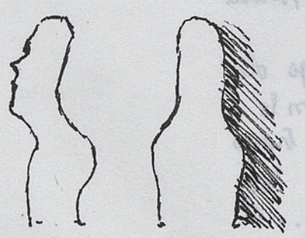
Juego que canta la potencia
familiarización con
productora
la producción

Del juego herido
ver Colofón grande (7) pág 181.
la llaga

El don de lo holgado en que vamos aliviados de apretamientos que fuerzan, nos regalan con ver lo que estamos ya mirando

<(1)>

El Acto Vivo. Lo vivo comparece en la impresión que percibimos, en el acto que se nos conforma; ello, en la conciencia de estar recibiendo un don, que auna el presente sólido que está ante nosotros con el pasado y el futuro; ello, como algo tira; ello, cual si estuviésemos y al par vaporoso que nos envuelve y adentro partiendo y quedándonos en lo ya encontrado. Lo vivo, entonces, es percepción-conformación, conciencia y don, ante-adentro, partir-encontrar. Sí, pero para que realmente comparezca hay que dibujarlo - me digo - así se lo encuentra; por tanto hay que partir con un trazo. Y este ha de ser el del don. El don de la fé, la esperanza y la caridad. Pues el acto que se nos conforma lo requiere. Dado que si vagamente esperamos, creemos y amamos no percibimos las impresiones. Debemos cobrar conciencia de remontar de lo vago a lo más perfecto, en la esperanza de llegar a lo verdaderamente perfecto, que es en la patria del cielo. Cuantas oraciones se estarán elevando para que así acontezca: las oraciones porque venga el reino de Dios. Para que alcanzemos a percibir impresiones no atenuándolas. Llegando a ser unos impresionables. Cuyo camino es dibujar y escribir en los temperamentos plásticos.



Impresión del Moai, de Isla de Pascua, en Viña del Mar
Reparando que podía si tener una base o no tenerla pues su volumen-masa se lo permitía - me advertía

No desprender esta impresión de cuanto se tenga que no es ella misma, sino que percibirla dentro de lo que constituye lo vivo. Desde dicha base - digamos Por cierto todo ello no atenúa en nada el abstraer de la mirada; así, los contados, los contables vértices del moai.

sin vértices



con vértices

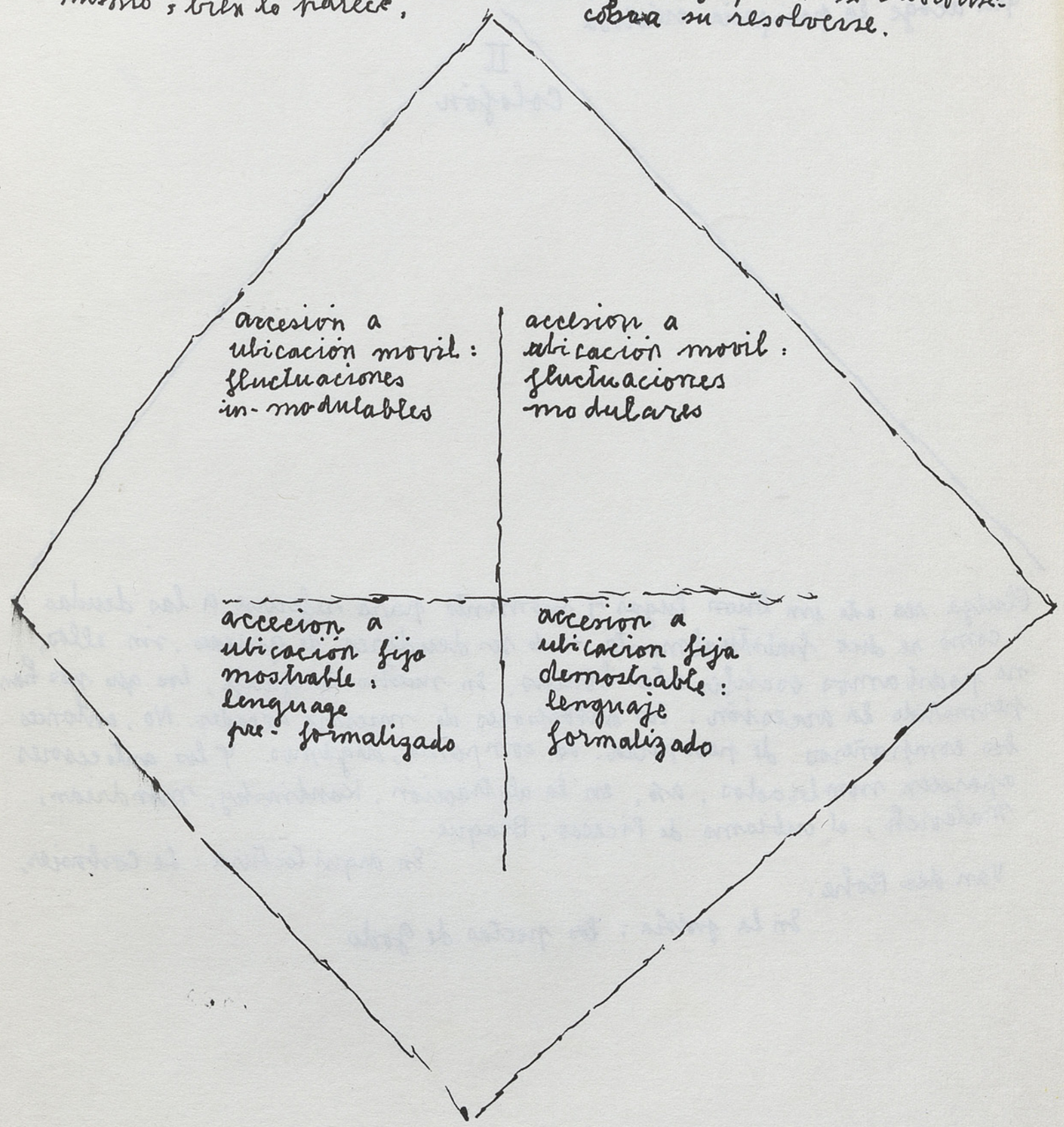
la mano de la mirada

que implora el don para habérselas con los múltiples modos, ámbitos, ocasiones de quienes se afanan en liberarse de ser sostenidos en el ser por Dios

<(1)>



La activa oblicua - pág 137.- ciertamente se cuida. Así, estos grandes Cololofones no pueden ni deben ser tomados por sueltes - cabe suponerlos - de instalaciones. Pues estas, ofrecen intervenir en la creatividad, suponiendo una base, una actualidad - base, la que ya ha sido comunicada a todos. Base que se disuelve en la multiplicidad de lecturas que esos todos practican. Y que en ese disolverse mismo, bien lo parece, cobra su resolverse.



En el colofón grande I. señalaba= mos que recogíamos cuanto nos sa= lía al encuentro de los pasos de nues= tro pulso, así las instalaciones. ahó= ra, para darles hospitalidad. Des= de ese atribuirles una base. previa que acoge la peripecia creativa

II
Colofón

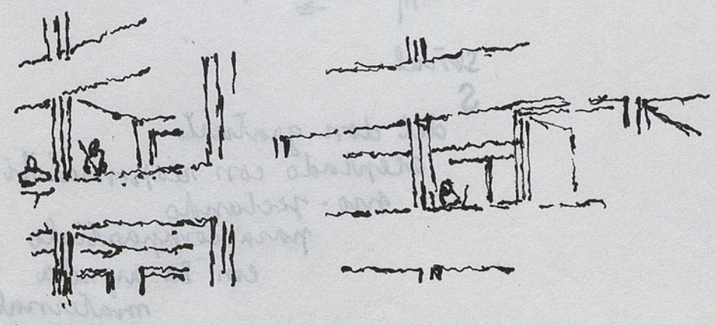
Quiza sea este un buen lugar y momento para referirse a las deudas - como se dice habitualmente - de ser deudores de quienes, sin ellos, no podríamos escribir estas líneas. En nuestro lenguaje, los que nos han permitido la accesión. los antecesores de nuestro acceder. No, entonces los compañeros de peripecia. La compañía, digamos. Y los antecesores aparecen nombrados, así, en la abstracción, Kandinsky, Mondrian, Malevich, el cubismo de Picasso, Braque.

En arquitectura: Le Corbusier, Van der Rohe.

En la poesía: los poetas de Godo

El Acto Vivo

De los fundadores blancos... ver pág.
De la Oda ..... ver pág
Oda apelante ..... ver pág
a su límite ..... ver pág
En torno a lo holgado <1>



a la hora de la limpieza, del barrido
"cuando" "la vertical avanza"
ver p. ver p.

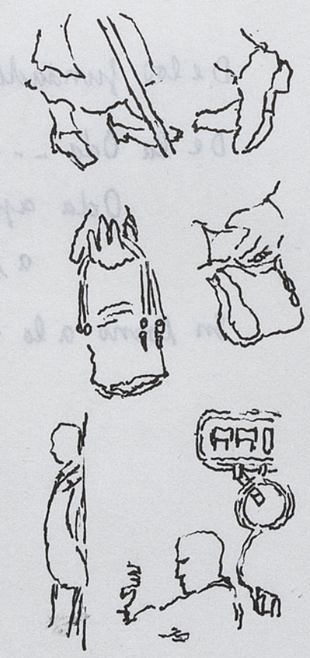
lo holgado, ya conquis= tado, que disuelve a los paralepípedos y los últimos poliedros que definen el propio ín= timo donde habita= mos
los fundadores blan= cos han de partir de ello.

<1> Discerniendo

El acto vivo proviene del acto del acto y este del acto que se define en los doce párrafos.
Por ello proseguimos escribiendo al modo de las notas y colofones con páginas intercaladas, así como esta misma.

El vocablo "cuando" de lo vivo comprimido hoy.
"cuando" mas que forma signo

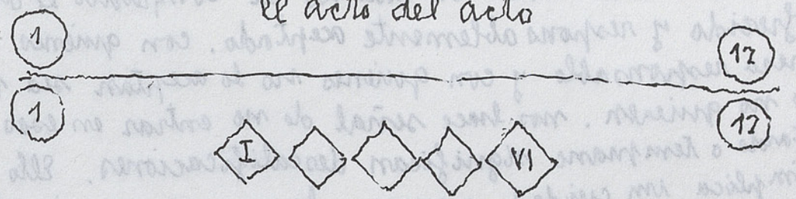
El acto vivo se lo ha de experimentar en "los..cuando ..," vocablo reciente nuestro.
Cuando ... esperamos en la consulta del medico - por ejemplo:



los comentarios entre los que esperan que incluyen a uno mismo en su interno comentar. Inmersos. Elongando la duracion. Y al par faltan unos instantes para el comentario que repasa y repasa, botones, zapatos, bolsos, instrumentos electronicos de coordinaciones ...

señal
S
del don gratuito
aceptado con responsabilidad
pro-yectando
para compartirlo
con la ayuda
maternal
de la Iglesia

pág. El acto del acto



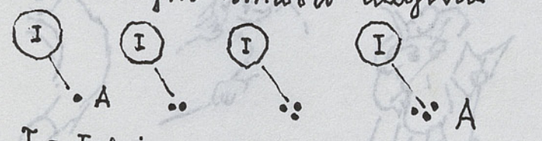
el acto vivo

pág:

Notas 1 2 3 4 5 6 7 8 9o 10 11 12
Colofones I II III IV V VI
A B Anexos

El acto vivo: párrafo 10 1, 2, 3, 4
nota 10 1, 2,
colofon IV.
1-12

señal signo simbolo alegoria



I - Iglesia ; A = acto

Se trata si podemos construir a través del 'acto del acto', el 'acto vivo' cuya luz es la Iglesia Catolica. si podemos realmente alcanzar al vocablo "acto vivo" a través del parrafo y nota del "cierres" del colofon IV
" las relaciones ..."

promover ---------- señal de:
custodiar S
continuar

Crecer
acoger
trasmitir
testimoniar
confesar
practicar
sacrificar
celebrar
recibir
expresar fiel

Hacerse señal:
la experiencia de lo irreductible ⟨ pág

• Promover y custodiar en la unidad de la Iglesia la fé y la vida moral es la mision confiada por Jesus a los Apostoles, Mt 28, 19. 20. la cual se continua en el ministerio de los sucesores.

Es cuanto se encuentra en la Tradición Viva, mediante la cual - como afirma el Concilio Vaticano II: " La Iglesia con su enseñanza, su vida, su culto, conserva y trasmite a todas las edades lo que es y lo que se cree

Esta tradicion apostólica va creciendo en la Iglesia con la ayuda del Espíritu Santo"

En el Espiritu Santo, la Iglesia acoge y trasmite la Escritura como testimonio de las "maravillas que Dios ha hecho en la historia" Lc; 1.49. confiesa la Verdad del Verbo hecho carne con los labios de los Padres y los Doctores, practica sus preceptos y la caridad en la vida de los Santos y de las Santas y en el sacrificio de los Mártires, celebra su esperanza en la liturgia

mediante la Tradicion los cristianos reciben "la voz viva del Evangelio" como expresión fiel de la sabiduria y de la voluntad divina

• Juan Pablo II. "Splendor Veritatis"
• 27.

Prosiguiendo con la señal **S**.
Ella nos hace señal en cuanto al compartir el don gratuitamente ofrecido y responsablemente aceptado, con quienes lo aceptan de manera responsable y con quienes no lo aceptan sea porque no pueden o no quieren. nos hace señal de no entrar en esas polémicas que tarde o temprano significan descalificaciones. Ella - nos advertimos - implica un cuidado o curia: la que a su vez, implica de ampliar los límites de lo que está concretamente en juego. Así:



El pajarito posado en tierra, su figura es un signo. Aquel de sus cuatro costados. Signo hacia el propio pajarito. Signo de idempotencia - puede decirse. Ver pag:



el músico en su instrumento. Sus múltiples costados son signo hacia él. Idempotencia

Hemos pasado en esta curia al campo del signo **Si**

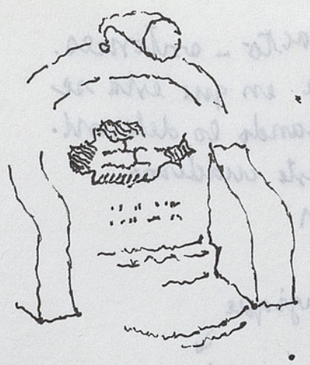
S campo de la señal — campo del signo — no ha de ser excéntrico — sino concéntrico

por eso las dos observaciones que hacen de quicios de concentración - esta vez.

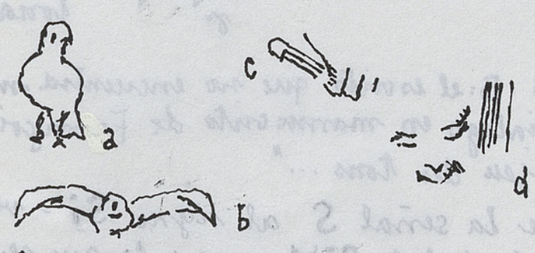
El signo **Si** de idempotencia, desde la señal, se vuelve en su propio campo: quicio, potencia

Ahora podemos mirar el acto vivo desde los estados de vida del hombre
Estados estos de toda evidencia: el del ciudadano con sus deberes y derechos; el del laico en su pertenencia a la Iglesia, el del familias, casado, padre, hijo, el vocacional, en el quehacer que desempeña.
Se trata primeramente de la belleza que conlleva el estado, así, por ejemplos: el buen laico, el buen artista profesional, hoy.

ver nota pag. ronda de irreverentes reverentes que se abre por una madería



La ronda
que llevan adelante el buen laico y el buen artista, al par. Aquel mirando primeramente el costado positivo del hombre irreverente; este viendo el sentido de perfección de su obra y obrar



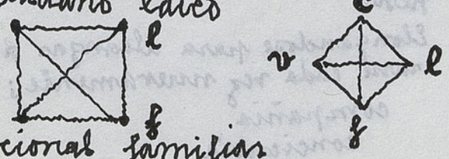
a: el costado inexacto
b: acaso volando se lo recoja mas exactamente, o tambien en parejas o mas
c: el costado de la mano inexacta
d: el rostro urgido por el instrumento fuera de lo exacto - parece.

e



Es la curia inmediata del propio lenguaje que cuida. Pues al parecer en toda observación se trata de un abrir; así, en morfismo.

ciudadano laico vocacional familias

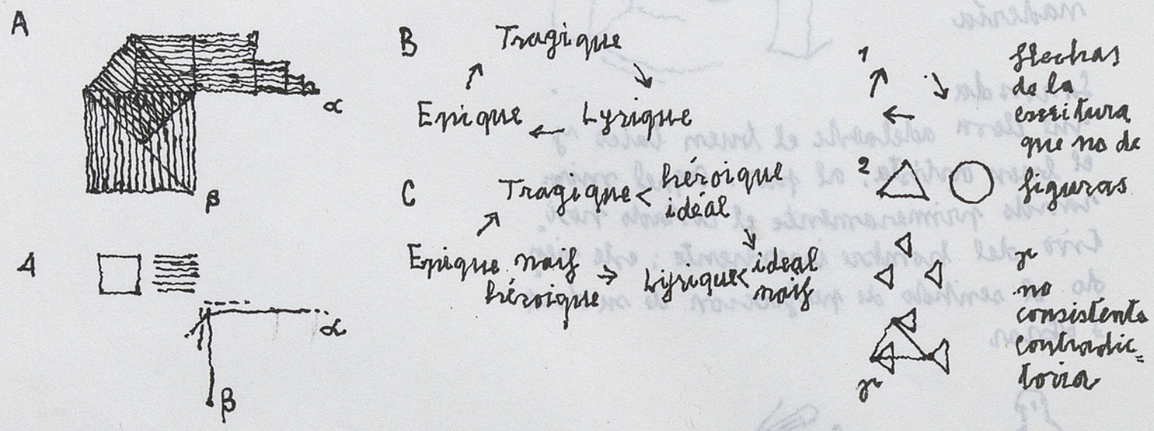


los cuatro costados en su oblicua.

el ciudadano
. la cólera poética
el familiar
el furor del oficio

ver pág

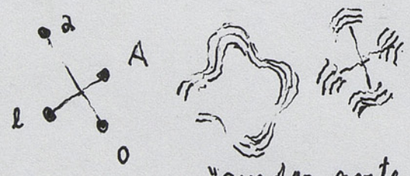
El estado de la vida vivido como acto - entonces.
Este encabezamiento de la página en que esta se deja en blanco para escribirla cuando lo determine el pulso general que redacta este cuaderno
Tiene algo o mucho de dedicación



A: el morfismo que perdió su escrito. B: el escrito que no encuentra su morfismo. Texto y dibujo de un diálogo en manuscrito de François Fedier ..." Or si tu symbolises le jeu des tons ..."

Entonces, así como pasamos de la señal **S** al signo **Si** - ver pág . ahora podemos pasar al símbolo **SiM** - que es lo que se guarda en reserva a fin de que sea desatada por la ronda, ver pág acaso por ello, el morfismo B.C permanece como una figura contradictoria

Lo trasmitido.



"quedar ante la palabra y el dibujo, tener una posición"

"se esta al borde y se quiere acceder al centro"

"crea una abertura, da paso a un comienzo, se pregunta por los bordes: alumbra el tiempo de la palabra

Es el decir de ellos, a los que se trasmite.

Lo oído:

lo piedra
encubre
el rumor de su peso

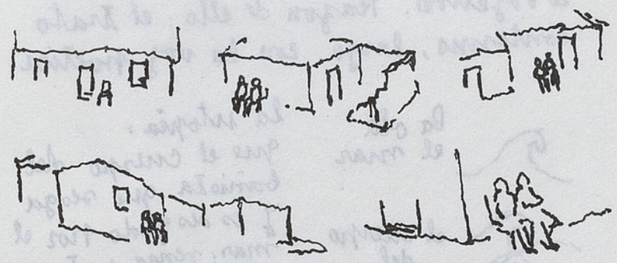
godo

A: analogía. Encubre es entrar a elongar. Elongándose la piedra, el encubrir, el rumor, el peso.
Elongándose para alcanzar a aclararse cada vez nuevamente; así:

compañía
conciencia
tribulación
alegría

ver colofon pág

El laico va en misión - encuentro con los de un lugar en una invención de la caridad; él vocacional va observando. Ambos quisieran detenerse para entrar en una no-acontecida ronda; no por ello, improvisada.

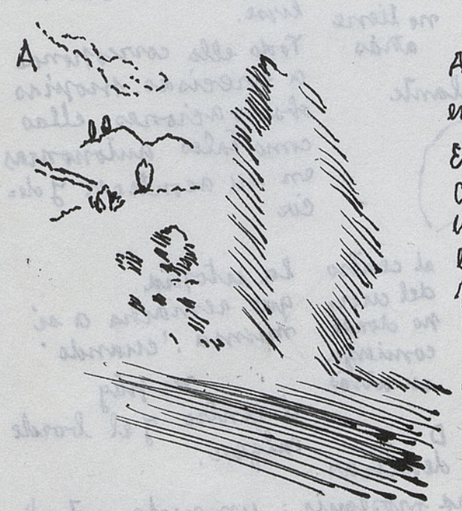


Esos pueblos
en que la pareja saca unas sillas o pone unas bancas y se sienta simplemente a mirar. simplicidad ancestral ha de ser ella.



así. los solitarios que disponen de los zócalos de antiguas iglesias para su simplemente.

La trasmisión de la simplicidad a los simples

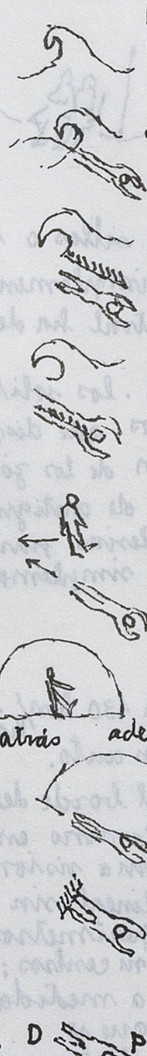


A 130 km/hora en auto.
El borde del camino en una visión lineal sin perímetros ni centros; a medida que se distancian las formas se precisan; en lo alto del cerro junto al cielo viene lo preciso A

El laico-vocacional quisiera ir a 180 km/hora

La simplicidad actual de la velocidad

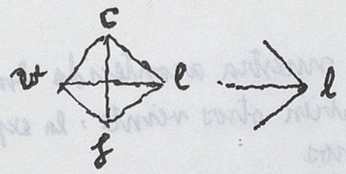
El acto vivo al encarar la utopía extrema del cortejo de la humanidad no entra a informarse - se dice hoy - a informarse sistemáticamente de cuanto se ha venido escribiendo al respecto, permaneciendose solo, subjetivamente, cabría advertirse ante lo objetivo. Razón de ello: el trato continuo, largo, con la voz poética



la utopía:
que el cuerpo del bañista que sesga y es sesgado por el mar, venga en tener un atrás, al retroceder como en la tierra.
Ello es que el cuerpo venga a
"salir"
"en salirse"
Acaso en el momento mismo de la celebración de un brindis
"cuando"
pág
se levantan las copas el cuerpo de alguna manera viene en salirse.
Todo ello corresponde a precisas, propias observaciones, ellas como tales autonomías en su acontecer y decir

la utopía
que remacha a sí misma 'cuando'
ver pág
el centro y el borde calzan.

Proseguir y desechar
Desechar para proseguir: un modo actual
En que desechar no es pérdida alguna, sino lo ya cumplido D; P es lo por cumplir
Una anti-utopía de la generación



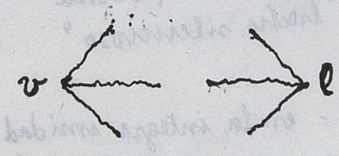
Demorandonos en el estado laico. → l
en que c es la cólera poética
f es el furor del oficio
v es el estado vocacional

48. "Como la mujer de la unción en Betania, la Iglesia no ha tenido miedo de «derrochar», dedicando sus mejores recursos para expresar su reverente asombro ante el don incomensurable de la Eucaristía. Como aquellos primeros discípulos encargados de preparar la "sala grande", la Iglesia se ha sentido impulsada a lo largo de los siglos y en las diversas culturas a celebrar la Eucaristía en un contexto digno de tan gran misterio. La liturgia cristiana nació en continuidad con las palabras y gestos de Jesús, y desarrollando la herencia ritual del judaísmo. Y, en efecto, nada sería bastante para expresar de modo adecuado la acogida del don de sí mismo que el Esposo divino hace continuamente a la Iglesia Esposa, poniendo al alcance de todas las generaciones de creyentes el sacrificio ofrecido una vez para siempre sobre la Cruz, y haciéndose alimento para todos los fieles. Aun que la lógica del «banquete» inspira familiaridad, la Iglesia no ha cedido nunca a la tentación de banalizar esta "cordialidad" con su Esposo, olvidando que él es también su Señor y que el «banquete» sigue siendo siempre, después de todo, un banquete sacrificial, marcado por la sangre derramada en el Gólgota. El banquete eucarístico es verdaderamente un banquete sagrado, en el que la sencillez de los signos contiene el abismo de la santidad de Dios..."

Juan Pablo II. Carta encíclica "Ecclesia de Eucharistia"
Capítulo IV. Decoro de la celebración eucarística. 47
en L'osservatore Romano. 18. IV. 2003

Se cita el párrafo casi en toda su extensión para guardar todas las debidas proporciones y de una manera reverente - según el vocablo del oficio, nuestro para hablar del «derroche».

El de este propio cuaderno. De un buen y un mal derroche y de un no derroche. Con ello no se falsea, nos parece el tratar el derroche; no se lo falsea al tratar de ubicarlo dentro de la esfera - digamos de lo religioso, que no en una separación o un prescindir de esta.

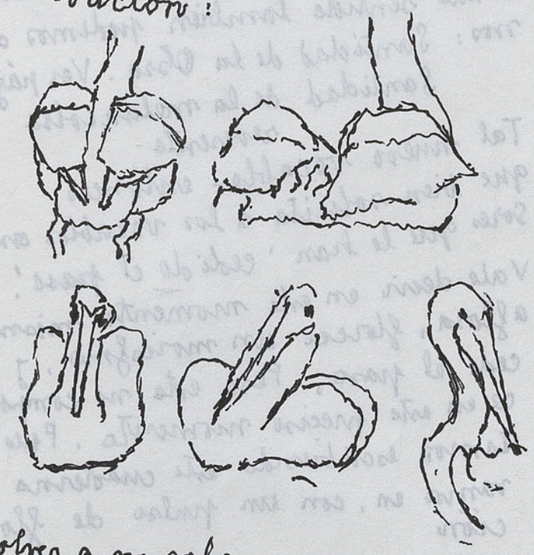


Su demora aquella en el estado laico, que se llega al estado vocacional, artístico.
A través del furor que sabe la cólera
no
que apenas se alcanza
no

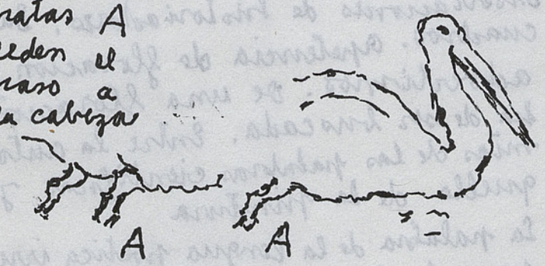
El acto vivo trae a presencia una experiencia nuestra acontecida trece hace unos veinte años y que ha durado también otros veinte: la experiencia creativa de la "era" como la llamamos.
La era es un período de tiempo. De la creatividad. Y a través de ella, el mundo. Se oía la palabra poética. Aquella del "ha lugar" en "disyunción. Tal nueva rima de la palabra en la acción.
No se precisaba mayormente como esto aconteceria y que duración alcanzaria, pero sí se precisaba que el período había comenzado; había sido abierto y fundado poéticamente. "Un siglo - oimos decir al poeta" - en el decurso de los siglos poéticos, no los cronológicos.
En realidad, la era fué una atribución de los oficios a la poesía, a fin de constituir un futuro inmediato, que otorgase magnitud creativa a los anhelos, propósitos, quehaceres del presente. Una magnitud de temporalidad.
Se vislumbraba en lo concreto y al par se tenía certeza en lo abstracto que esa magnitud de temporalidad era declarada en algunos y anhelada a tientas por muchos, sino por todos.
La era comparecia así, como una con-naturalidad del hombre. Acaso por ello no se detuvo ni se demoró mayormente en la generaciones propias del oficio. De su obrar, de cada obra
Para escudriñar en las generaciones las señales, signos, medidas y alegorias que señalaran una interna correspondencia que entregase una unidad. Aquella que manifestara a la era. Una recondita correspondencia de la naturaleza - el cosmos, digamos - y el hombre dilucidando sus abstracciones mas altas, asi, los numeros
No se dió la busqueda de un tal saber.
Solo la sabiduria de la palabra poética
Fué entonces, cabe advertirse, un esfuerzo que podriamos tener como de objetivación. Que se detuvo en ello, en cuanto percibió que podia estar tocando lo objetivo: la apertura poética. Esta, veia a la era como una determinación que más allá de sus intenciones empañaban de alguna manera esa "perfección e indeterminación" poética
Entonces, el "luengo externinio" de la era cual "brecho silencioso"
Y ahora el acto Vivo lo retoma
Para colocarse en una utopia extrema
Toda la humanidad en un cortejo - Petrarca - en la integra unidad de las objetividades que se nos manifieste en su inmediatez más próxima y al par en su mediatez más laboriosa en su gradualidad.

La atribución de los oficios
una era del "volver a no saber"
poético

El "volver no saber" que indica la palabra poética y que recoge el oficio del arte en el volver a no saber de sus vocablos.; los ya pronunciados, los que está pronunciando. Ver pág.
Observación:



Volver a no saber
de los limites del aparecer plástico de una marina en su balancearse \ ave
Volver a no saber de los vocablos en que estos mueren a nosotros cual ellos mismos o bien a manos de sus sucesores, a los que el vocablo les "cede el paso" ver como las patas A ceden el paso a la cabeza



Llevar la cuenta de la peripecia de los vocablos. Tal curia.

La curia de la peripecia
de los vocablos

De la anterior página intercalada...
Del "volver a no saber" y nuestra esperanza. La esperanza en la vida eterna en el reino de Dios. Ella, la esperanza solicita. - ver pág.
Solicita al quehacer de nuestro oficio en su pleno 'furor' - ver pág.
El ubicarse de este, teniendo ante nuestros ojos internos el infinito distingo -digamos- de lo terrenal con lo celestial.
En tal sentido también podemos decirnos: Santidad de la Obra. Ver pág
Santidad de la melancolía reverente

Santidad de la melancolía reverente

Tal nuevo vocablo - entonces. que bien solicita a los vocablos antecesores que le han 'cedido el paso'.
Vale decir en este momento mismo, aflora, florece un morisfmo, y otro cede el paso. Pero este no comparece en este preciso momento. Pues estamos escribiendo este cuaderno y vamos en, con un pulso de floración



Disertaciones de historiadores, bajo cuadros. Apetencia de floración, nos advertimos. De una floración que ha de ser buscada. Entre la autonomías de las palabras científicas y aquella de la pintura

El irrumpir poético canta no se demora en cuidar

La palabra de la lengua poética irrumpe en los lenguajes de los oficios - la Oda - para solicitarles una armonía entre sus autonomías artísticas y científicas.



furor que sabe de la cólera — la Oda

Ver colofon metalenguaje melancólico pag

La Oda. Primera formulación, hace unos treinta años.
Invención de actos y de obras. Frutos de experiencias primeras. aquellas de la poesía y el arte. Frutos, por tanto, de un juego creativo gratuito. Que no tantea o ensaya, vale decir, se sitúa en lo previo, y así manifiesta que poesía y arte yacen en todo comienzo, siendo su simiente. En cuanto a la dimensión contemplativa de lo que el hombre incesantemente comienza. En que lo contemplativo es saber hablar, que es saber hablarse de la magnitud de lo conocido y de la magnitud de lo des-conocido cual rostro de la realidad del hombre. Poesía y arte miran y ven con exactitud la intersección entre ambas magnitudes. El ingenio propio de la creatividad poética y artística concibiendo y realizando actos y obras. Abiertos a la participación de todos, que no solo como espectadores. Participación que no requiere de una preparación específica alguna. Solo el anhelo o deseo: De padecer una experiencia primera. La que siempre, por multiples modos revela el presente, y al hacerlo los distingue de la actualidad, aquella del medio o ámbito en que se vive. Actualidad es lo que acontece; presente es palpar, reconocer la distancia que cada vez hemos de recorrer para precisarnos lo conocido y ese desconocido inabarcable, inagotable que nos llama. Para que nos volvamos a re-mirar lo conocido y reconstruir la exactitud de esa intersección, sin descanso, con lo inabarcable.

Oda. Segunda versión o formulación. Hace un año
Relación con un tercero. Su pensar y hacer. Para constituirlo como un acto de reconocimiento. En él se declara que se habla en el lenguaje propio de la Oda. El que trae una observaciones. Los pescadores han sacado sus barcas a la playa y permanecen junto a ellas comentando y preparandose para una nueva salida; todas las barcas llevan en su proa un nombre, leemos el de lás más proximo. Es él de aquel tercero. Tal intento, entonces, - de construir la línea de la exactitud de la intersección de magnitudes conocido - desconocido, ahora me comento

Un segundo tercero. Su gratuidad. Exponerla. En la edición a discernir si un libro de estudio, album ... Gratuidad de ser seria, voluptuosamente cocinero. Darse tiempo para ello sin menoscabar el ofi-

cio ciudadano con sus requerimientos sociales. En su casa se ha construído una doble cocina a carbón y eléctrica. El libro podría llamarse "Des de la cocina al comedor íntimo. Presentarlo antes de lanzarlo, mejor ahora en el comienzo a otros gratuitos. conformar una ronda con ellos. Ronda que venga a hablar en el lenguaje de la Oda. Lo gratuito en lo más necesario. Cual buen derroche - digamos. La Oda en su comienzo se habla o si miro: acto o nada. Nada es un libro de recetas. Hoy, uno más.

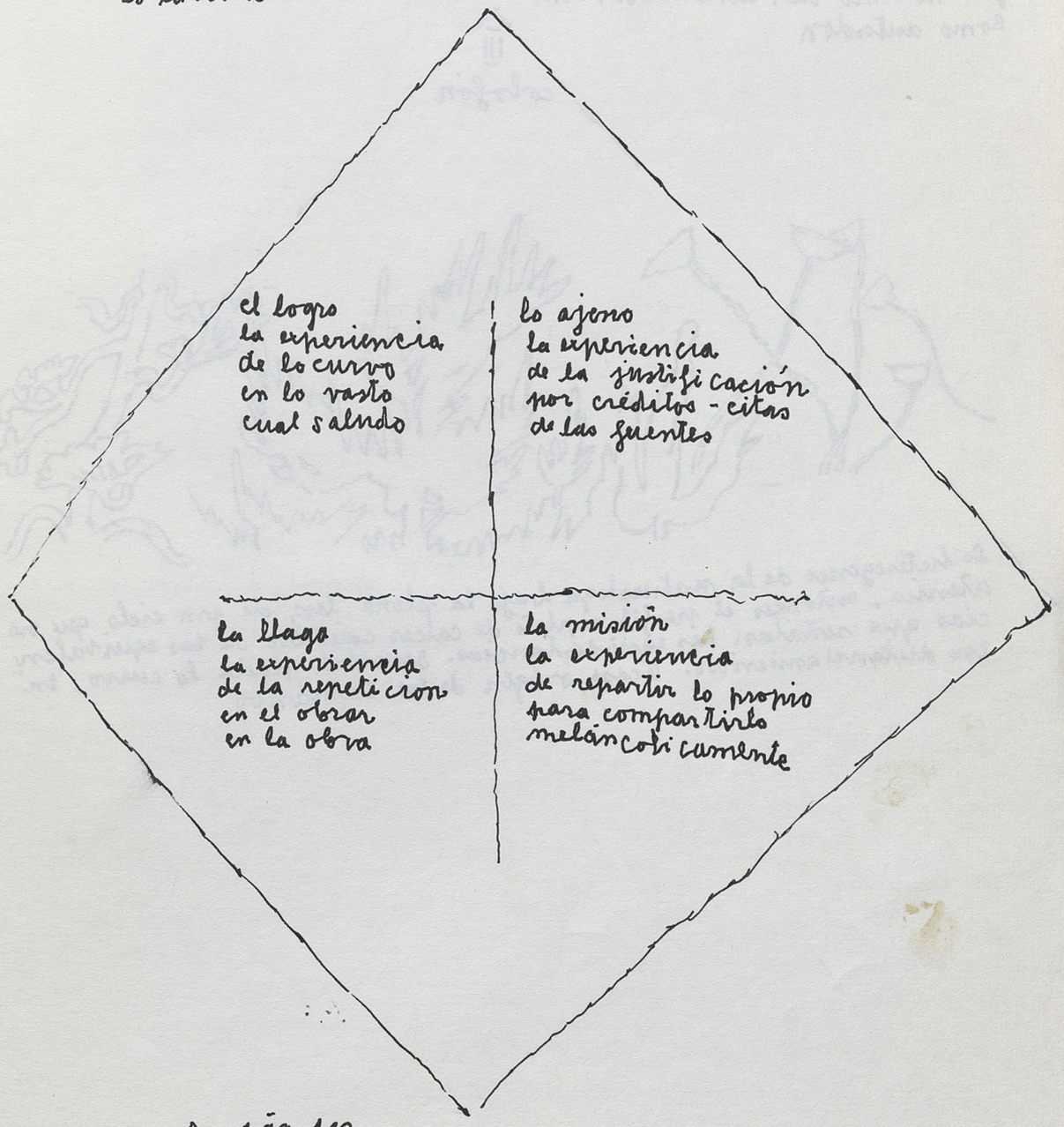
un tercer tercero. Al que no le es permitido realizar una parte nueva de una obra suya en realización. La Oda apela. La parte no realizada alcanzará su forma. El jardín de la apelación. El, habitable. La apelación va dirigida al pueblo actual de la humanidad - digamos. A los que dirigen por gobernar, construyendo el orden del acontecer público, sus leyes, su justicia; a los que dirigen por enseñar sistemáticamente en instituciones; a los que dirigen la opinión pública a través de los medios de comunicación que informan, encuestan, comentan. Y al par a los que habitan, simplemente o revelándose ante tal o cual hecho o ante el orden en general. La condición misma del hombre. La Oda, apela a la masa que constituye todos, sea que reciban la apelación como algo de naturaleza específica - estética, por ejemplo - o bien como algo de naturaleza general, existencial; sea que lo existencial se lo mire con ojo económico - invertir en recursos productores - o nó tan decididamente, como ocurre hoy en una fuerte mayoría de casos. La Oda apela, entonces, a la masa sin distingo del pueblo de la humidad, apela por igual a su evidente heterogeneidad. A su espacio: heterogeneidad que parte de una masa sin distingos. El espacio, por cierto no tiene oído, no es oídor de apelación alguna. Es preciso a ello. Por eso puede adivinar o anticipar. Así que el pueblo de la humanidad es con, en beneplácito. Aquel de la Divina Providencia que señala amorosamente a cada cual su camino de perfección. O Santidad. A tal beneplácito se dirige la apelación, pues ella bien conoce que la mansedumbre llama a la prudencia y esta a la sabiduría. Los dones del Espíritu Santo son aceptados.

Lo cual nos viene advertir que el jardín de la apelación será algún día visto como tal por alguno que irradiará una estela lenta en consumirse, larga en señalar.

Tal alguno, alguien seguramente irá oyendo a la voz poética del "tra lugar" decir: la errancia que llera-

a pág 183.

Esa activa oblicua - pág 137, 165 - de los abridores y fundadores del origen y generación del obrar, de la obra, en que estos grandes colofones no son "instalaciones" de este propio cuaderno, sino la demora en la contemplación del don, del dón del Creador en su visitación. Don que se dona como trasmisible. Los ya maduros a los que anhelan madurar: es la enseñanza. Entre maduran-tes: es la ronda



pág 163
el juego herido

En este tercer colofón grande va-
mos en la confianza de la rivita-
ción del don. a cuantos construyes
las obras de la temporalidad del mun
do - la época - en que esta confianza
que bien parece, que la cultura otor
ga. no como don donándose. sino
como auto-don

III
colofón



Lo heterogeneo de la naturaleza bajo la plena luz de un cielo que no
atiende. entonces el perfil repleto de calces caústicos de las equivalen
cias que señalan las equidistancias. Densidad. Hacia lo curvo, en
los distanciamientos. acaso origen de los tamaños

inos en la sangre, nos revela la tarea. Las inconmensurables errancias de los hombres recibiendo en donación el encuentro del beneplácito. Y todos los algunos creativos que invadían una estela, cada cual a su manera. participando desde lejos, en lejanía, del arrojarse del poeta a las carencias para palpar el borde del propio ser en su mayor zozobra. Son palabras sueltas.

Un <tercer> tercero. Es al pasar. De un distingo entre los cuerpos de los deportistas y los bailarines. En estos últimos, un distingo entre su centro de fuerzas y su centro de orientación. Con ello basta. Para que la Oda se ponga a buscar sus caminos. Aquellos del blanco fundar. Que nó de la coreografía - por cierto. Sino de no quedarse sin palabra, como el Rey en Amerecida, que nunca se queda sin esta.



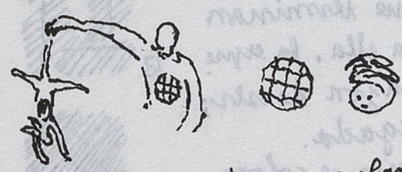
dulces hombres
bueyes



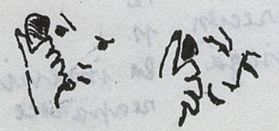
novedosos hombres
portadores



jóvenes mujeres en "voladeras"



arcaicos ofrecedor en volanda
dignificado por una neo-heráldica



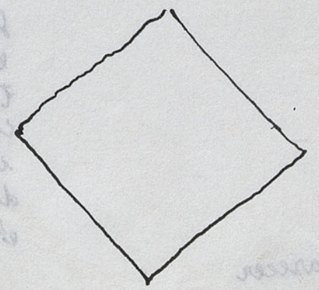
mientras...



asco por.
en lo mi-
nimo d

unificación por coacción
el bisonte de afeitar libia dulce
mente extiende la pasta en el ros-
tro. luego quedan unos residuos
que de inmediato se vuelve masa
amorfa en prefiguración. Y cuer-
po entero se tensa en una sensa-
ción de asco que llega hasta el
alma

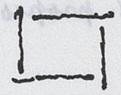
asco: posible experiencia
estética de la anticipación de la
nada y la muerte y al par de
la vida que se desciende.



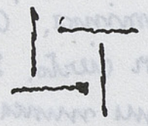
Introducir un pequeño colofón

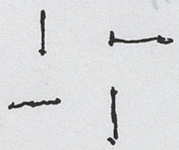
1  cuadrados vértices cerrados

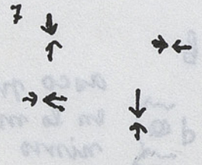
2  diagonales firmes

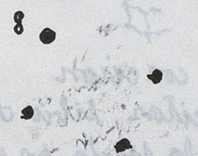
3  vértices abiertos

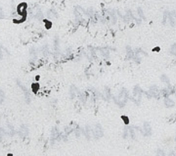
4  diagonales en variación

5  vertices en expansión

6  lados autonomos

7  lados contractandose en puntos

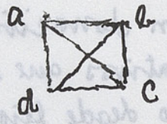
8  puntos autonomos

9  puntos desapareciendo como el agua en la arena

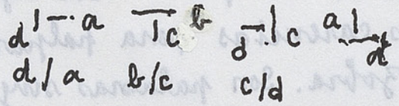
10 nada queda luego exterminio cumplido

9 invertir
8
7
6
5
4
3
2
1 reaparecer

volver a las págs:

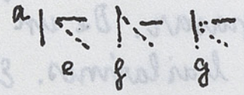


a b b c c d d a
a c b d



d/a b/c c/d

que se repite. anotación inconsistente



variación diagonales

Es un morfismo que no se ubica en lo propiamente geometrico., así se expande en unos quantum 5 y 6 puramente graficos. Es que su objetivo es mostrar como la figura se encamina a su desapercimiento 9, 10. Por ello va cambiando su sistema de medición de geometrica en 1 y 2, a una posibilidad logica 9. y una observación: 10.

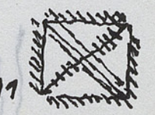
El morfismo quiere advertir de unos modos de pensar que terminan negando el aparecer. lo apareciente y aquello que no aparece.

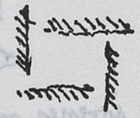
Vale decir negar a la Oda, a su ser lenguaje de los fundadores blancos que apetan

Otros modos de pensar: refuerzan. engrosando las lineas, hasta llegar en 12 a un desapercimiento en lo negro.

Son modos que se demoran en las estructuras que construyen la expresión y la exponen y que terminan dejando de ver a ella, la expresión o sea la razón de ser; la que así es negada.

La inversión que se coloca en un atrás que mantiene tanto el desaparecimiento como el reaparecimiento: un desaparecer - reapareciendo. Tal modo atrás: niega el advenimiento.


11

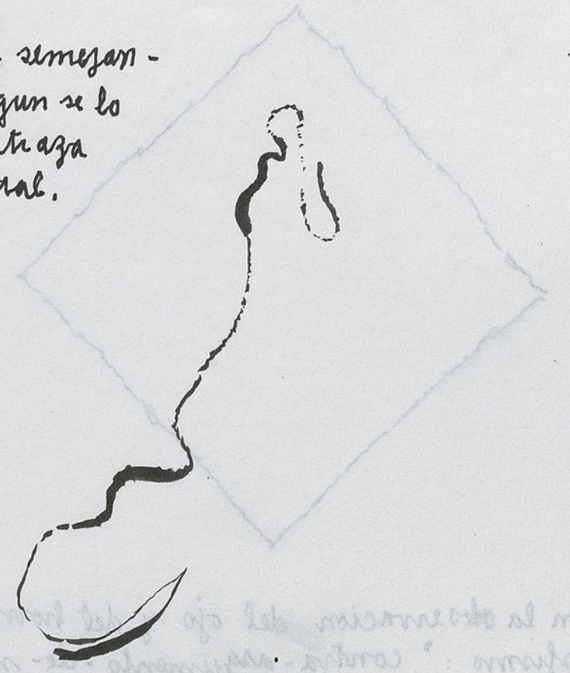

12

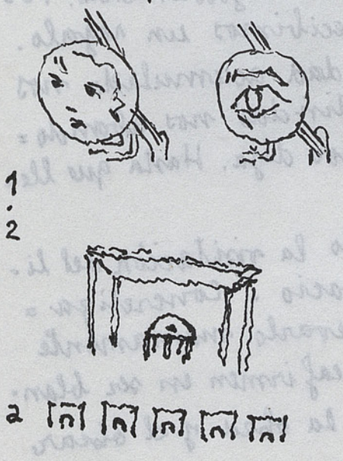

13


14

13
12
11
la inversión reaparece

Un ultimo lapiz - semejante a todos - que segun se lo ajuste a la hoja. traza una linea punctual. una linea simple una linea con espesor o "filete" como lo llamamos. mientras lo probamos, estamos hablando del dibujo en este cuaderno. No hay azar. Pero hemos de cuidar con sumo esmero que la inclusión de este trazado no venga ha constituirse como un hecho de igual concernimiento que cuanto se ha venido elaborando. Pues ello. no puede dejar de significar una negación del acontecimiento.



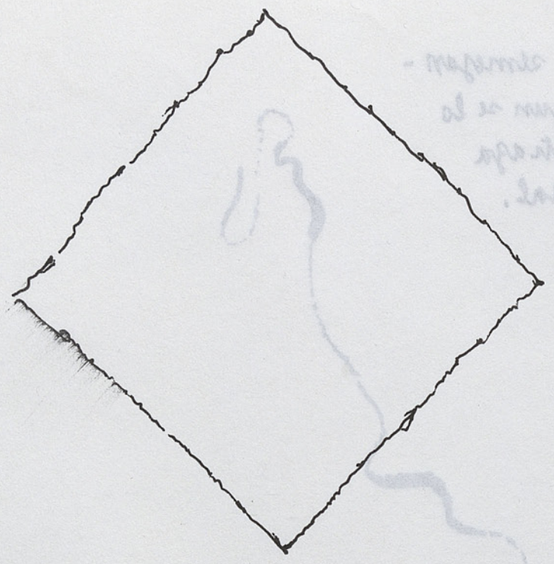


Calces de reflejos es espejos de automoviles, que valgan tanto el ojo y el rostro existentes

horno del pan. mantenerlo delante - a - pues todo hornear ha de hornearlo todo

1: de hoy, 2: de ayer.
Contra argumento de si mismo
el refejo = el reflejado
todo reflejar = refleja todo

Es el pequeño colofon de la página 183. que ahora viene en agrandarse, sin sobresaltos de ascos, para dar hospitalidad a los terceros de la Oda.



Hospitalidad: ver pág

Permaneciendo en la observacion del ojo y del horno - página anterior y del morfismo: "contra-argumento-de-sí-mismo", cabe advertirse que se trocata de un trabajo-ela con la propia creatividad de una manera difusa que se extiende por doquier. Por tanto lo que cabe es esforzarse e implorar por una manera concentrada, por un acto, deberemos precisarnos. El acto de la perfección, en que la obra se perfecciona y al par el obrador se perfecciona. Ambos en su propio ritmo de ascender. En su ritmo natural. En tal límite, que tiende por un anhelo de lo posible de alcanzar el sobrelímite de lo que se presiente por sobre lo natural. Ello difusamente. Por tanto para ir extrayendonos de lo difuso recibimos un regalo. Uno bueno: en el cual toda nuestra creatividad acumulada nos abandona, el Creador mismo de nuestra creatividad nos abandona. Lo hemos perdido todo. Terror que no nos deja. Hasta que llega lo creativo. Como don. Como límite.

A esta experiencia de la creatividad recibiendo la visitación del límite la podemos llamar: dar espacio. Espacio. Concretización del amor con que somos amados. Llevarlo mansamente a cuantos encontramos. Para que sean o se reafirmen en ser blancos fundadores, que irradien la paz entre la obra y el obrar del obrador

Ahora llega un <cuarto> 5/ tercero; ver pág

El vive retirado por su edad y escribe sobre temas que van desde lo religioso hasta las contingencias del momento, en particular los urbanos: guardando cuidadosamente los textos pues esta atento a las ocasiones de hacerlos públicos. Ahora bien el escribe en un coro en que da por entendido que la base sobre la cual el se levanta para hablar, es conocida por todos. A la manera de la constitucion de un país - nos dicen - que da por entendido que todos los ciudadanos conocen claramente los términos que ella emplea, con los alcances de estos en las diversas casuísticas. Entonces, él se dirije a sus lectores desde un "entendido constitucional"; llamemoslo así. Que es de triple entendimiento: espiritual o religioso, civil o historico, artistica o creativo. En que lo triple se da en armoniosa simultaneidad. Entonces, el <cuarto> tercero recuerda a:

5



6/

aquel hombrecito de arcaica existencia se dirige al chofer del bus y casi al tuido y como habla aspirando hacia adentro uno le puede escuchar su largo coloquio que pregunta por una dirección a la cual va y de la no tiene ninguna referencia; sin embargo el chofer lo adivina

El chofer de las instituciones cívicas de la vida urbana, de la locomoción colectiva, que hablan constitucionalmente - me estoy advirtiendo, pero ciertamente no la triple institucionalidad espiritual histórica artística



7/



En antiguas bodegas: dos mendigos, uno tocado con una gorra, el otro su allegado - parece. Ambos en la institucionalidad cívico-urbana. Acaso su largo coloquio - que no se escucha, en lo hondo alcanzar regaladamente pueda, ese triple entendimiento. Aun en su condición de irreversible - ellos, los desvalidos.

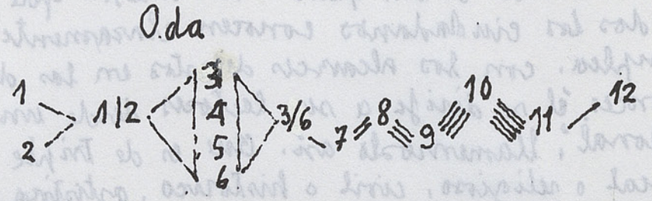
mira al chofer del bus para que lo lleve sin pagar. pues si nó una maldición le recaerá. Antiguas constituciones que sobreviven en los arrabales sobrevivientes

8/



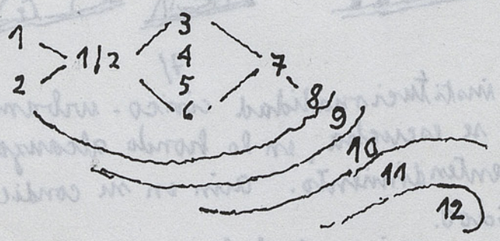
La Oda va siendo el cortejo de los terceros cuando ver pág los poetas van en silencio

A primer morfismo de completitud.

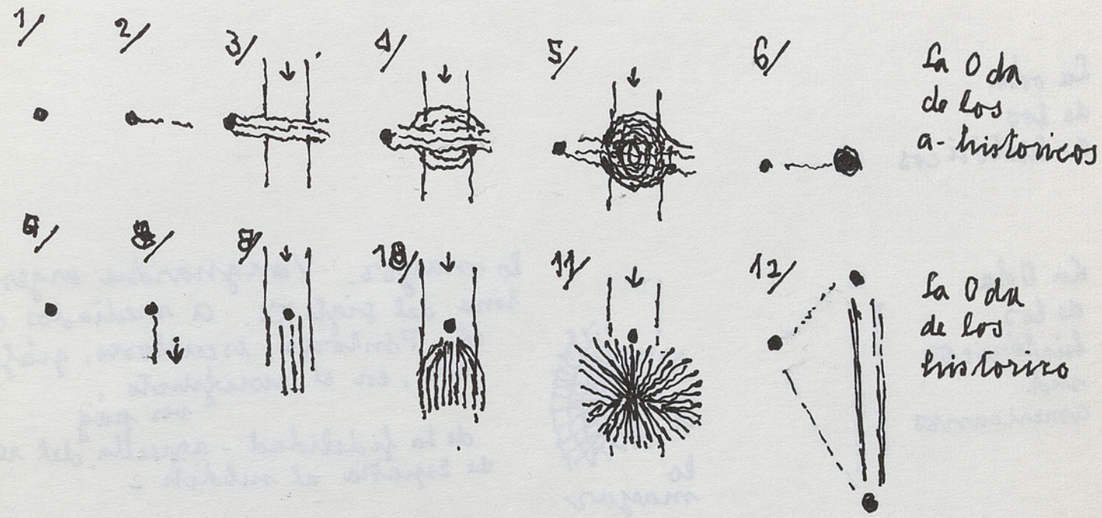


1. Lenguaje: oral, escrito; escritura dibujos. Virtual - internet...
2. Testigos. Testigos silencios. Testimonios. Extremo: martirio
1/2 Ambos lenguajes a vez; en interlocución con
3/4/5/6 ya fundados cépanlo o río: fundadores, fundadores abrientes, abrientes
7. Es la construcción y expresión del exponer. En que la exposición muestra y la exhibición demuestra a través de logros valorados comparativamente
8. La comunicocción es la conciente elaboración de 1-7 cual don que recibimos y aceptamos responsablemente
9. Responsabilidad de abrirnos y fundar la participación de nuestros prójimos.
10. La participación es compartición. Que que es que todos, cada cual y cada vez vayan por la senda que abre la voz o el testimonio más hondo
11. Comunidad. Es la espiritualidad que incorpora a la imploración del don, distribuido según los designios de la Divina Providencia
12. O da. Es la plasticidad. Vale decir, el aparecer de 1-11.

B segundo morfismo de consistencia



Por cierto aquí se habla sobre la O da, que nó desde ella.
Hablar desde ella no puede dejar de significar de ser fundado blancamente por la palabra, por la voz poética. Lo cual no es utopía alguna, teniendo a esta como atribución existenciaria que no se alcanzan a cumplir, sino que es un acontecer en lo hondo del hombre. Y llegar a ella es encontrarse con lo nuevo. Que anuncia, anticipa, conduce a lo definitivo. Desde ello, lo nuevo se constituye en misión. misionar a los que nivan la movilidad de lo que existente provisoriamente en que todo es relativo.- es lo que se dice hoy.

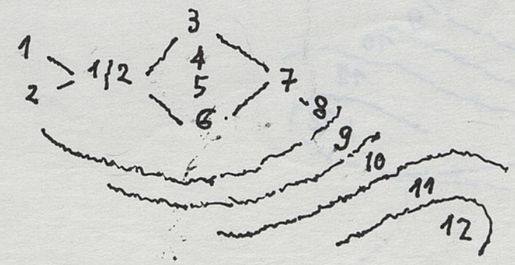


1. Visitado por la O da. 2 Cual dirección de destinación. 3 que atraviesa vadeando el río del acontecer 4 centrando en una densificación de permanencia que ignora el flujo del río. 5 una densificación que se oscurece atenuando al máximo los distingos. 6. El a-historico en su pax de lo acostumbrado 7. El actual visitado por la O da. 8 Cual dirección de ocupación y sus preocupaciones. 9 que va en la dirección del río aguas abajo. 10 elongándose en una densificación que da por consentido su calce con el fluir del río. 11. Tendiendo a extenderse en todas las dimensiones en un máximo de conocimiento = captación de información de dominio. 12. El historico en su pax inestable del poderío de lo provisorio. que se extiende para alcanzar una simultaneidad de la totalidad

B

segundo morfismo de consistencia

Histórico americano del sur. En su saludo a lo vasto. Poéticamente el saludado en el saludante. En él lo vasto, en esa enrarecimiento que no requiere de la cohesión, ni la interna ni la externa. Entonces, tal no - relativismo sudamericano. Que bien encara a los relativismos.



La oda
de los
a-historicos



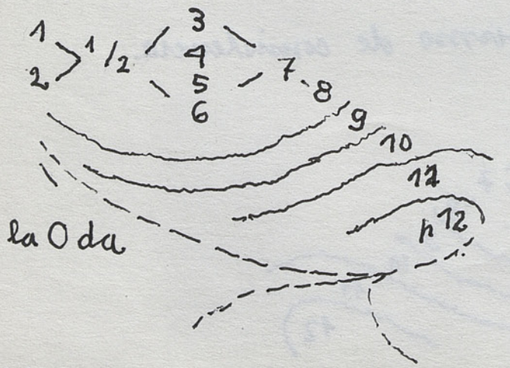
La Oda
de los
historicos
sud
americanos



lo
mayor

Lo mayor. Vanguardia argentina del siglo XX. A mediados de él. Pintores, escultores, gráficos, en el usufructo.
ver pág
de la fidelidad - aquella del rey de España al subdito -

Los historicos han de conservar de los ahistoricos esa potencia creativa de ellos de ver, oir, palpar la extensión cual una generalidad concluso. Tal momento creativo da paso al examen por parcialidades analíticas de las ciencias: examen que da paso al dominio constructor técnico en sus aplicaciones tecnologicas. Ciertamente nuestra época, por fidelidad a ella misma, trata de suspender ese momento de generalidad concluso. Por ello la labor de la observacion es la de ir cuidando la reposicion de dicho momento. En este siglo que ha heredado del pasado siglo XX ir fluidamente nos la generacion - que nos por el origen - desde el cosmos hasta el ultimo detalle del finiquito de la obra. Cual su "provisorio absoluto". vocablo nuestro que bien podemos traer. En ese propósito nuestro de ir entablando un diálogo entre reverentes e irreverentes. Ver pág.

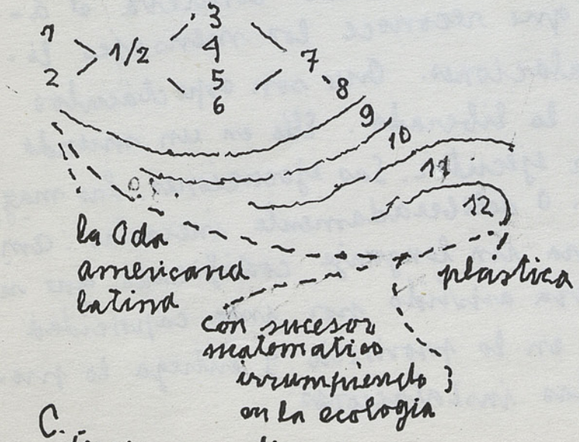


Historico. Es ser portador. En que él que porta, porta el lugar. Portar y lugar. Ambos en convergencia, o bien en divergencia. En la que uno absorbe al otro. Entonces: tiempos de prueba para los reverentes

Oda.

Ella cruza. tambien la frontera de nuestro presente hacia el pasado. Nuestro juicio. en tal cruce recae sobre lo propio. lo propiamente nuestro. al que se como un futuro. Un reunir que es simultaneo goce de destinarse a la trascendencia del peregrino de lo definitivo. y angustia de yacer en los estratos de nuestra cultura en su inmediatez de la movilidad.

Es que ella atribuye
Atribuye lo propio, lo que se es.
Que no lo ajeno. lo que no se es.
Por eso oye la palabra poética como el saludo que no aire la residencia de los pajaros. La oye desde el obrar que es origen y generacion que aparecen en su desvelarse y velarse mutuamente - la obra plástica. Que no suspende al suceso y asi encara al infinito- musica de las Matemáticas. E irrumpe en la ecologia. en que el saludo a lo vasto, saluda al par al mas interior del continente americano y al Oceano Pacifico
La Oda es, así, un lenguaje americano



C. tercer movimiento

Proponerse en mantenerse en lo mayor.

la atribución de lo propio.
el intimo develarse y velarse del origen y la generacion mutuamente: la plástica
modo humano de percibir
lo concluso trascendental

La atribución de lo propio es adivinacion. Ella es un don. Que como tal se sabe a si mismo atribuyendo la compareciente presencia de la verdad. Irrumpiendo en el donado. para gratuitamente tornarlo en un donador. Que guarde la fidelidad. Al Creador. Que le dona aún la confianza en su atribuir. En ser visitados por la verdad.

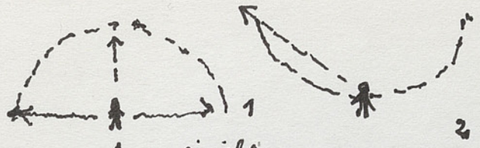
La curia de la atribución de lo propio: que es la curia del sentido y el significado de la palabra: en la Santidad de la Obra y su Salmo inicial. ver pag

"... despliegas los cielos ..."

mayor extensión de la residencia terrena: el saludo Amercida a la residencia perfecta definitiva a la que perigrinamos: el sentido - B
La curia de la atribucion: ahora ante:

Heredad del siglo XX.

En pintura la abstracción llega a la forma de una potencia de conclusividad tal que se basta holgadamente para construir, expresar y exponer un cuadro, él que funda aquello que es de ahora en adelante - que este es el tono de los manifiestos. Tono que nombra y proclama el Arte Concreto. Al mismo tiempo, una realidad generada por otra combinatoria que la cotidiana nuestra. También esta tal conclusividad se basta holgadamente para obrar jugando. Es el surrealismo. Un tercero. Dadá. Muera Dada. La contradicción liberadora en lo provisorio de duración momentánea. Todo lo cual es recibido por las instalaciones. En las que se esta dentro de ellas. Concretamente. Ante la disposición de sus objetos y proyecciones. Que ubican en lo generado por una combinatoria que busca la arbitrariedad - ni verdadero ni falso - de lo que dura un momento. Lo posible en el acto propio de posibilitarse. Todo ello cual una ubicación en el pulso rápido del mundo, de suya crítica y en el entendido que todos han de ser capaces de "habitar" digamos la instalación, por-que cada cual conlleva el ánimo que libera, ánimo que reconoce los mensajes liberadores. Estos de las instalaciones. Que son espectáculos pués el espectaculo anticipa lo liberado. Ello en un mundo al que le es otorgado el obrar ejecutor. Las ejecuciones. Las magnas ejecuciones. Exactas. O deliberadamente inexactas: ambas son suertes iguales. Para un lenguaje codificado que se descodifica. Todos, cualquiera asistido por una capacidad descodificadora. Que opera en lo provisorio y entrega lo provosorio. Allí se instalan las instalaciones



A : visible, a través de A : B
doble visibilidad 1, 2.
ortogonal - diagonal

Ante los antecesores de la hereadad.



Baldung Grien
en el Museo del Prado
Esqueleto
no esqueleto
Niño
adulto
Normal
demente

El todo a la vez que nunca deja de solicitar 3

Al no abandonar El Escorial sin tocar con la mano el edificio, esta naciera que se volviera piedra, una del palacio, y que nuestro cuerpo comenzara en la muñeca.



El desprenderse que solicita .. 4

3/4 El todo a la vez que se desprende

La mano "voluptas" ver pág



seguramente ha de permanecer idéntica a sí misma. Viendo en el museo del Louvre dibujos de 3000 a 5000 años de edad.

Nôtre-Dame
Paris

Oda.

La Oda cual sucesora de la palabra poética : ver pág.
Es en la visión de Amereida, el sálido a lo vasto siendo el sucesor de la residencia de los pájaros cuyas raíces están en el aire, donde habita la voz poética. Tal retorno de la palabra poética a su antecesor conforma el hecho creativo que el origen y la generación mutuamente se cubran y se descubran, se oculten y desoculten ver pág

La mirada de los que asisten a un acto poético



el vacío del aire envolvente calza con la figura del cuerpo : cubrir y des-cubrir se hacen uno. Ello, es un triunfo; aquél del inventario, de ese de Amereida.. que otorga el partir.



la sombra que aún otorga el descubrir a las cabezas de los oyentes absortos -cubriendo sus rostros A

y las manos de esos oyentes, en su autonomía, aprobando unánimemente, a la simple vista

entonces, alguna alegoría -digamos- oír que se toma palpar la punta del lápiz: un cierto sabor se desprende al cimparlo que se torna un lejísimo evocar. Perfumes. El perfume de oír.

Tenemos que en sus comienzos la Oda se daba cual espectáculo, en él que los que la decían y actuaban transportaban a los espectadores al mundo de América como poéticamente había de ser. Con su libertad y sin opción de no ser libres. Ciertamente tal espectáculo puede realizarse en cualquier momento en nuestra ciudad o en cualquier otro lugar. Pero ella, la Oda, vemos como también se da como un coloquio en la intimidad, sea que susurre o levante la voz para acercarnos a la libertad que adviene, que es advenimiento de la Verdad.

La libertad que adviene
advenimiento de la verdad

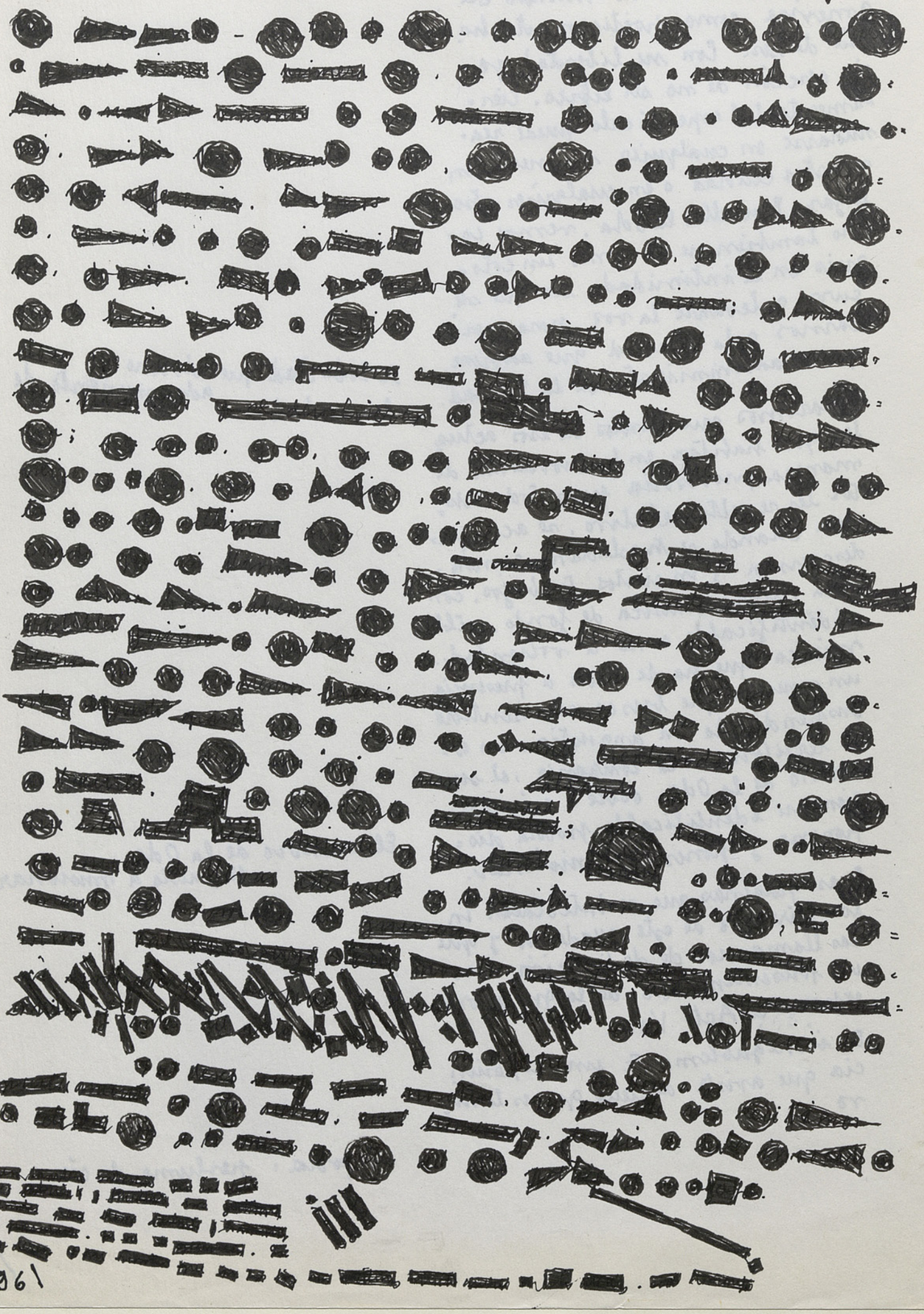
Reparemos que tantos de esos actuales que habitan en la movilidad de manera provisoria pues todo existir les resulta relativo, se acompañan cuando se trasladan, comen, descansan y en ciertos trabajos, con una suave música de fondo, oíble e identificable o nó a voluntad. Música que ha de traer a presencia un mundo que busca ser sentido suspendiendo su angustia. En estos territorios de la compañía, el susurro de la Oda, oíble o nó, pero siempre identificable podría disponerse y ponerse a misionar.

El susurro de la Oda
dispuesto a misionar

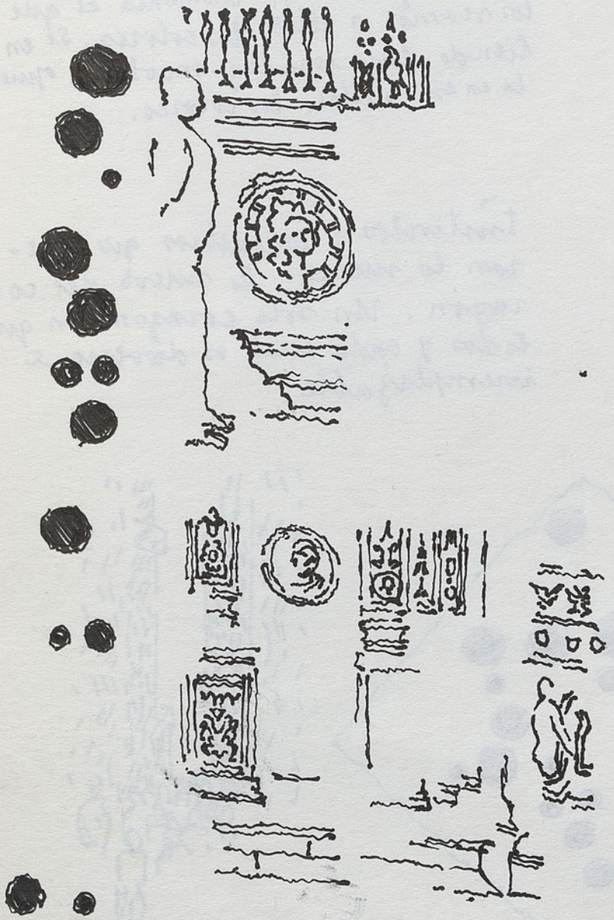
Esas páginas que se intercalan en los párrafos de este cuaderno y que las llamarros de dedicación son un presentimiento de lo que ahora expone el Acto Vivo.
Es innegablemente una experiencia que avista aquello que es lo nuevo.

Alegoría : perfume de oír

Permaneciendo en la dedicación intercala en los parrafos, en La Oda del Acto Vivo y en lo nuevo, la propia mano que dibuja y que nunca deja de alguna manera de sembrar, de cosechar. Taja - aquí - lo viejo. Tajar con trazos que se esfuercen en aristar la forma, aquella de una temporalidad: esa en que lo nuevo señala lo viejo



1961



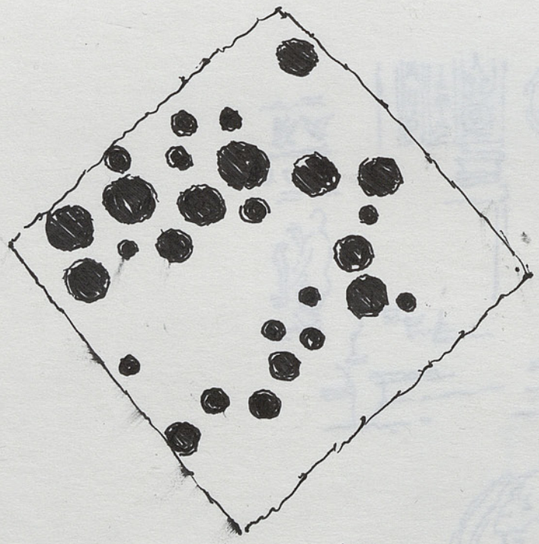
Sevilla
La localización del medallón. Llevado por la fuerza de la miniatura, a la altura del vientre de un hombre, se hace escultura de bulto que sobresale del muro.

Y el héroe recubierto con un casco - cabeza de león - en un mundo vegetal acaso terrestre, acaso acuático

Instintos e impulsos

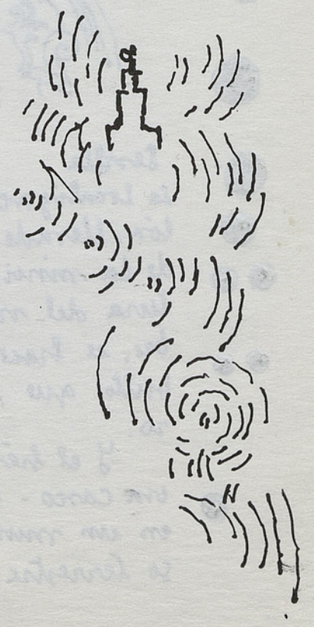
Instintos e impulsos:
El color. Que necesitamos de otro para verlo. Este negro - el negro separa la reunión de colores y sin embargo no disminuye sino que aumenta el que los veamos a ellos, los colores. Se entiende bajo una luz incolora, opuesta en eso a ellos, los colores.

Instintos e impulsos que esperan lo nuevo. Lo nuevo del corazón. Un solo corazón. En que todos y cada cual es diverso e irremplazable.



Instinto e impulso de la mano que dibuja



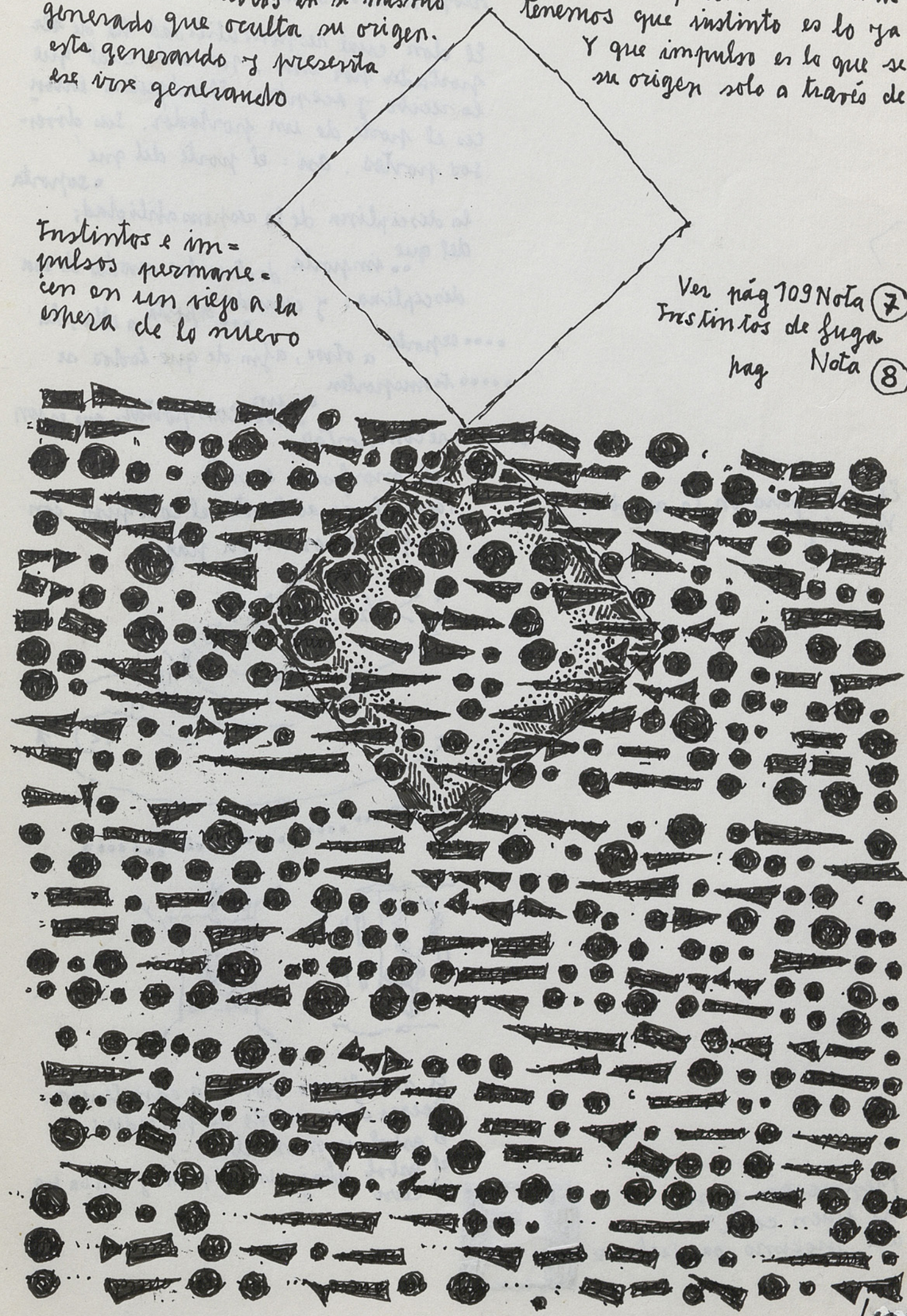


Sevilla a esa hora del ocaso en que todas las ciudades son iguales, a-temáticas. Entonces la Giralda, una estrella de la tarde, pues no se disuelve. Impulso, a esa hora se está generando

Los trazos de dibujo que tajan lo viejo hacen comparecer a los vocablos. Tal comparecer puede ser fruto de instintos e impulsos. Si tomamos a estos como vocablos en sí mismos tenemos que instinto es lo ya generado que oculta su origen. Y que impulso es lo que se esta generando y presenta su origen solo a través de ese vive generando

Instintos e impulsos permanecer en un viejo a la espera de lo nuevo

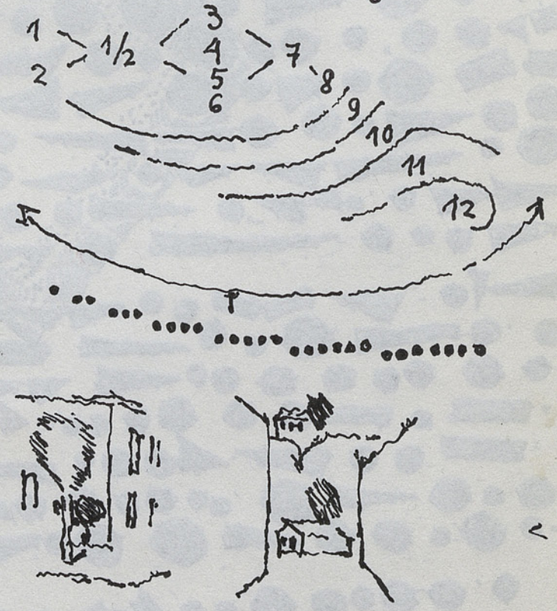
Ver pág 109 Nota (7) 2
Instintos de fuga
pag Nota (8) 4



clon
responsabilidad ver pág

El clon cual responsabilidad ha de ser portada por uno, por cada cual que la recibe y acepta. El adquiere entonces el porte de un portador. Sus diversos portes. así: el porte del que
• soporta la disciplina de la responsabilidad;
del que
•• importa de otros los modos de esa disciplina: y cuando
••• aporta a ella, la
•••• reporta a otros, afin de que todos se
••••• transporten en un
•••••• comportar. que es un
••••••• recomportar.

Tal morfismo escrito.
Para llevar adelante el coloquio con los portadores: ver pág



El morfismo porta la advertencia.
Acerca de su modo de proceder:
el arbol y su sombra
el árbol abajo en el plan y arriba en el cerro

El coloquio en la aurora
Ver pág

Preparación para
"el buen caer"
del proximo capítulo →



Se nos señala:
" Ustedes primeramente reciben y trasmiten por el ojo, por el ver, mientras que nosotros - la mayoria de las disciplinas - desde el oir."
Bien. Entonces que la música de las matemáticas venga a hacer de intermediaria. Entre el oido y el ojo.
Acaso dentro de las matemáticas, al decir de ellos, los matemáticos - la topología que no explicita netamente como las otras partes de la matematica, pueda ser la disciplina que haga de base para la labor intermediaria entre el oir y el ver.
Por tanto se hace necesario explicitar de nuestra parte, la situación en la que nos encontramos: Es la de la cultura, de su construcción, expresión y exposición. Que ha de cuidar de no buscar guiarse por el equivoco como el proceder de la liberación que hace dueño; sino de buscar guiarse por la melancolía reverente creativa. Pero esta se yergue desde la observación, desde el ojo, por tanto.
Sin embargo, volviendonos a lo que se nos señala, cabe a su vez, señalarnos que: En esa relación ojo-oído, no entra explicitamente la palabra poética, la lengua, sino que se permanece en los lenguajes, ellos no solicitados por la lengua.
Hay, entonces, que cuidar la presencia explicitada de la lengua. Pero tenemos que ella, en nuestro caso es solicitada desde el ojo. Por tanto, las otras disciplinas han de solicitarla desde el oído. Sin embargo, el ojo alcanza un poder de atribución, de atribuir. Así, ahora, viene a atribuir al oído sin solicitar implícito - a la manera de la topología

" El buen caer"
en la relación pág anterior
ojo - oído.
lengua
poética.

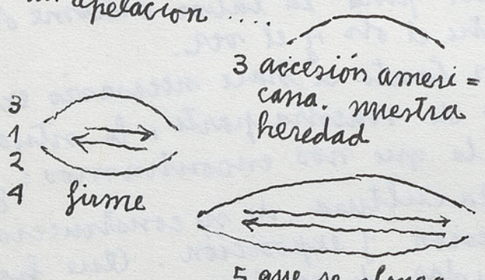
Viene de la pág. anterior .: 201.

La cultura a través del intermediario topológico ha de entregar la reversibilidad. En la que todo avanzar puede en cualquiera de sus momentos, volverse hacia atrás, por el mismo camino y el mismo proceder. Reversibilidad firme, llamémosla así. Con su continuidad de un antecesor y de un sucesor, ambos siempre apelables

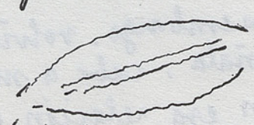
1 ⇄ reversibilidad

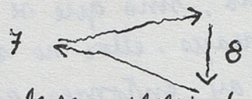
antecesor 1 ⇄ sucesor

2 en apelación ....



en que el elongamiento tiende a lo implícito. Topológico. Tal elongamiento cuida del evaluar, ha de hacerse presente en una cultura que se cuida a sí misma por una búsqueda de un evaluar pre-formal, formalizado.





4. firme la elongación ha de generar:
8. que es un "aproximador" que torna al retorno ascendente.



lo firme: generador de "aproximadores" en el "buen caer" pág 200.

La reversibilidad "firme"
apelante
elongándose

Un caso:

Sangramos, en la boca, en que la sangre espesa y tibia como nuestra temperatura ya no nos pertenece, aun estando dentro del cuerpo.

Suerte de cero *

límite de la elongación.
De lo apelable.

. ver pág. 150.
lo nuestro en lo nuestro
pero que ya no nos pertenece.

1 ⇄ reversibilidad

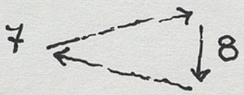
antecesor 1 ⇄ sucesor

2 en apelación

el antecesor primero que prosigue en nosotros a través del don de las semillas del Verbo, quién nos ama primeramente y siembra y hace germinar en nosotros los signos del tiempo de la historia de la salvación.
El sucesor pen-último, el último es la eternidad, pero ante nos toca el anonadamiento de la muerte, en el horizonte del fin de este mundo, que purificado es entregado por Cristo al Padre.

2 la apelación.

Se vuelve al silencio que nos es donado - a nuestro interior - donde palpamos que somos re-basados < ver pág
por ese aproximador del retorno ascendente.



La cultura cual
retorno ascendente.
Ella se ejercita en el aproximador; él busca la exactitud y la perfección implícitas, las que a su vez buscan ser explicitadas - por múltiples caminos bien se entiende.

Suerte de cero *
con espesor

el espesor "musical" del cero

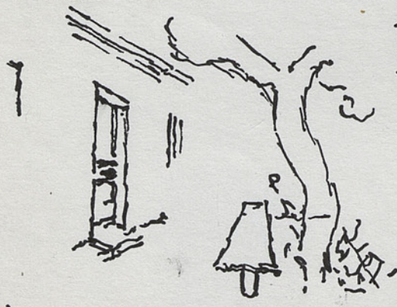
Todo ello en la reciente heredad del siglo XX, en que éste en su primera mitad cantó a la presentación de cada forma en su singularidad, sin representación - por tanto en que unas formas venían a representar a las otras. Pero en la segunda mitad el siglo creativo cantó la representación: unas formas hacían presentes a las otras - representándolas en cuanto a su sentido de generalidad.

En el Valparaíso fines del XIX y comienzos del XX.



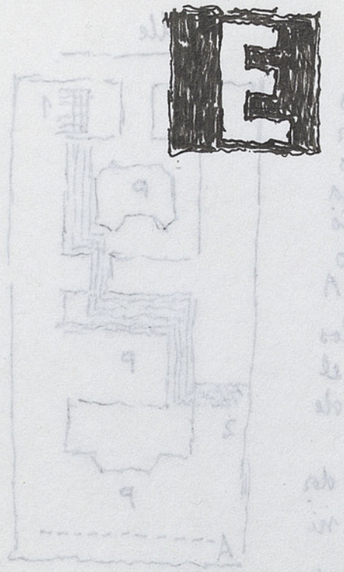
La presentación singularizante
que es negada
o es "reposada"
en la representación generalizante

'c' Las adecuaciones para presentar la puerta 'a' y la mampara 'b', conforme a sus modelos europeos
No se dá - entonces - la representación



puerta de "casitas" diríase dormitorios

Y la puerta y la banca bajo el árbol que "presentan un salón"



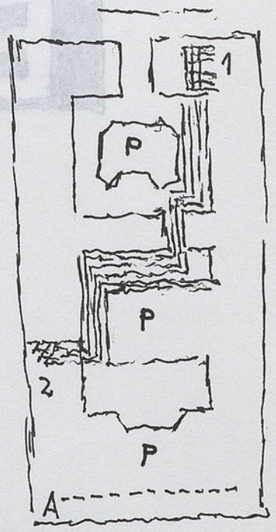
El Acto

Este cuaderno se conforma por la búsqueda de la completitud en su exponerse. Ver pág.
Este cuaderno reposa en una una base que es un punto y al par un instante. Todo cuanto exponen sus Textos y dibujos nacen de tal punto - instante o se encaminan para nacer de él. De manera que el cuaderno se puede llamar:

- El Acto del Origen
- El Acto Vivo del Origen
- El Don del Acto Vivo del Origen
- La abertura y fundación del Don del Acto Vivo del Origen

En la Cordillera de los Andes; un acto. Subir por un camino al amanecer yendo al encuentro del sol que aparece en lo alto por sobre las cimas de los cerros. El poeta. Todo, lo saluda. Un grito. Inarticulado. Pero Largo. Que así se articula en su inarticulación. Cuanto luce esta voz para unos arrieros que vienen cuesta abajo. Voz del pudor creativo - nos advertimos. Que abre. muchos, muchísimos años después. eso que el reposo en que algo se asiente para levantarse, pueda ser un puntoinstante

Acaso - nos decimos - estemos penetrando, desde el oficio cual Santidad de la Obra, en aquello que pensar culturoal, tiene por el ser y el ente.



Casa de tres patios en un piso con dos pisos en el patio de servicio o "soberado"

P. A

Las voces de los padres desde el dormitorio de la abuela 1 que llegan al dormitorio del niño 2 para aliviarlo del miedo a la oscuridad de la noche

El estricto natural que se recibe. Leyes recibiéndolas

Habitar adentro: miedo vencido

El adentro del ir reverente
Recogido en sí mismo, en uno.

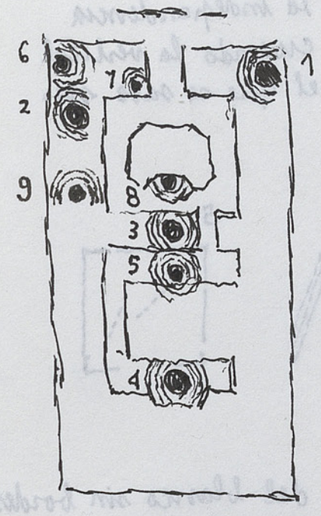
De noche

Son vivencias de la niñez. que ahora aparecen, comparecen - que es un aparecer que cobra un conocimiento actual para señalar la dimensión de riesgo. Vivencia que vive concientemente su riesgo. que lo vive libremente es experiencia

Vivencia, esta del miedo, por cierto no libre, pero que indica como las voces de los padres. hacen de providencia. señalan a su vez a la divina providencia

Vivencia de ser testigo.
Testigo que hoy da testimonio.
Uno que vendrá a tematizarse.
Para abrirnos al acometer.
Aquel del acto que funda a los blancos fundadores

ver pág
el riesgo de
la imagen.



Del recibir a las visitas. Jerarquía en la extensión

1. extrema intimidad
2 extrema etiqueta
3 los proximos
4 en comidas en "té"
5 habituales
6 por asuntos
7 a subalternos
8 ocasional proximos
9 por asuntos

El estricto artificial que se observa. Leyes dándoselas =

Habitar afuera: recibimos

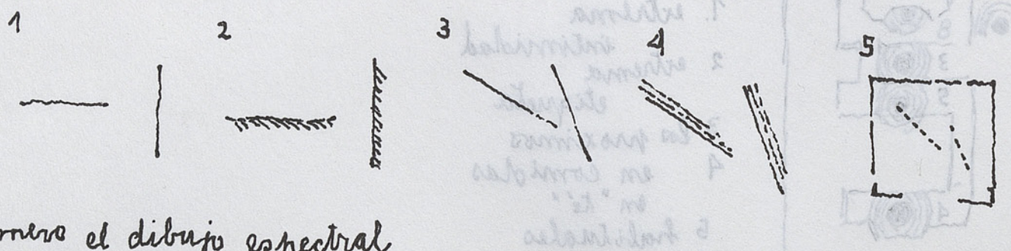
El afuera del ir reverente
Recogido en nosotros mismos

De día

Las vivencias de la niñez. que ahora comparecen en esos momentos del acontecer de la relación de amistad y de lo amistoso. - los subalternos. Experiencia de fé: todos hijos redimidos de un mismo Padre; de esperanza: un lenguaje en que ya el lugar del recibimiento la expone; caridad: en lo que se habla desde el rostro de quién dice. Experiencias de vida, Nó, de la muerte del miedo. La vida de las voces, en abundancia. que llegan para disolver el miedo. ahora en la abundancia de construir un mundo, entre visitantes y visitados. en la finitud de una visita.

Blancos "curadores" se divisa hoy. del habitar las casas de tres patios.

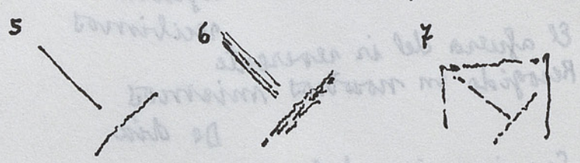
El blanco "curador" - viene de la página anterior - de la independencia del trazo en el soporte del blanco de la página, cuando la vertical que alza la técnica avanza plásticamente hacia el que se sabe sostenido en el ser por el amor de Dios.



Primero el dibujo espectral
Enseguida los vocablos:

el borde que independiza del blanco sin bordes,
trae a presencia plástica al borde y al sin borde; máxima potenciación.
máxima potenciación que es abertura a todo lo abriente
lo abriente: don

(2) los fundadores blancos que implorar el don



La independencia espectral conformada por la conclusividad de la oposición.
Ir a una conclusividad que sea al par:

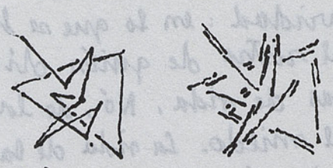
si oposición	S
no oposición	N

fundadores blancos que reciben el don — S
que no lo reciben — N



Rosa dispuesta en un arreglo floral que se abre hasta su fondo. de los órganos reproductores, antes de entrar a recaer

observación en el cuanto a la exposición a los fundadores blancos y cuantos sean sin saberlo: ella - la exposición en el pulso de la rosa.



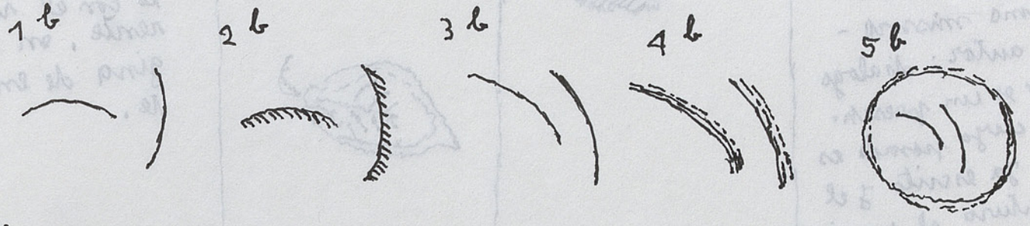
el borde de fecundidad pura que prosigue

Prosigue sobre sí mismo que no expandiéndose.

blanco sobre blanco (1)

(1) en que este trazado espectral fore invitado a la independencia que el señala: un límite del exponer.

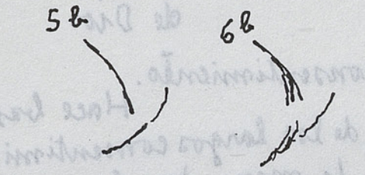
... Que el "curador" de la forma que heredamos del siglo XX se sepa sostenido en el ser, para destinarse a acometer y consumar las blandecir, lo nuevo que señala el amor.



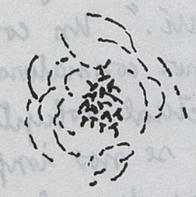
Primero se prosigue dibujando
De inmediato los vocablos: Independizarse. En el habitar: pg.
Por no ser ya poseído del miedo. por recibir a todos por igual. Utopía.
Siempre se tendrá algún miedo. nunca se dejara de recibir a otros con distintos gos que los ubiquen en la relación

(1) Independencia plástica. No se la habita
(2) la visitación de un don

Las visitación anteriores a uno, las a otros que nos participan. aquellas generales a un ambito, una época.
la visitación que habita.

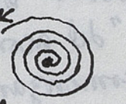


la oposición espectral 5 b
plástica 6 b (1)



Rosa aun fresca con sus órganos reproductores protegidos por la superposición de los pétalos. mejor, encerrados

la exposición en el pulso de la rosa ra hacia el acometer que no al consumar, tanto para los fundadores conscientes de ser unos donados. como para los antedonados.

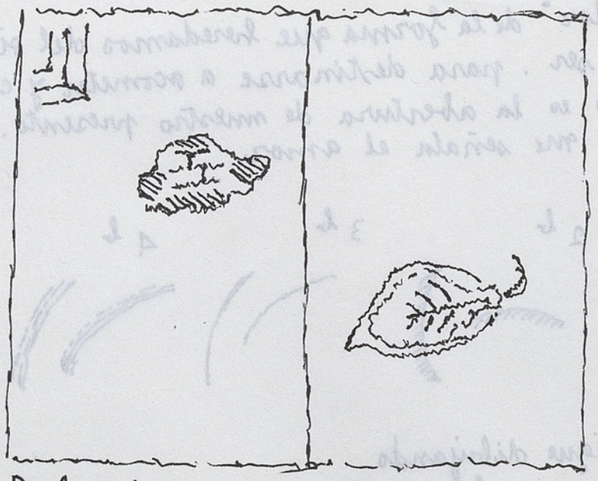


la fecundidad
enfigurada ..
prosiguiente →
deteriorante.

es recogida
hacia el espíritu
= en acto reverente
en que hoy
la vertical avanza
hacia nosotros

(1) plasticidad sg XXI

la propia faena de llevar adelante este cuaderno nos pone a establecer un diálogo; entre él y uno mismo - su autor; diálogo que es un presente cuyo pasado es lo ya escrito y el futuro el propio pensar nuestro.



De la pág
Preparación para recibir las palabras de contenido teológico (1)

Ver pág
pág
(1) preparación el trato reverente con el venerable, en la página de enfrente.

acontecimiento
el acontecimiento eterno
advenimiento
de la auto comunicación de Dios

Traemos ahora consentimiento.

Hace bastantes años hablábamos de los consentimientos, de los largos consentimientos. Tales como saludarse dándose la mano, la mano derecha; para reparar en un largo consentimiento que ya se ha iniciado mediante un rápido aún vertiginoso consentir: todo el quehacer por computación - internet y el quehacer del turismo. Ambos consienten en "los aquí." Un consentimiento espacial. Que hacen habitar - digamos - por connaturalidad en un permanente ubicarse en los aquí. Tal actual voluptas. Ella, eficaz. Potente consentimiento - entonces. Que se nos impone para dejarnos inmersos en él. Por ello, hemos de verlo como "signo de los tiempos" del acontecimiento y el advenimiento. Ya, en alguna medida, comenzamos a verlo: la vertical que avanza hacia nosotros, página anterior, no es única, sino que multiple. El punto - instante, pg, es multiple.

multiple vertical de los aquí
advertido en un punto instante
cual consentimiento de la epoca
que es signo de los tiempos
del acontecimiento y el advenimiento

Un mundo en que la rotura y la hoja de un árbol son ya seres iguales, pues no habita en lo interno sino que en lo externo, donde todos son, por igual, obradores. Dentro de los cuales hay vigías que cuidan de lo externo mostrando los derrumbes que acaecen en lo interno. Para tal mostrar disponen de los medios de exponer que ha conformado lo interno y que pueden o deben ser obrados externamente, vale decir, de manera combinatoria ilimitada. Tal mostrar a los obradores confía en que cualquiera concreta exposición será recibida claramente por todo obrador, pues ella se escribe en la posibilidad de multiples lecturas.

Es un modo del hombre de encontrarse consigo mismo
Que ha de abrirse en camino para encontrarse con el prójimo
Que ha de abrirse al Encuentro con Dios

(1) Camino de abertura al prójimo: no se da el obrador que se constituya en una conciente masa homogenea de obradores que leen en multiples exhibiciones de esos vigías. de lo externo pues todo ello nace y crece desde los No de las reacciones; sino que el camino de abertura transita por la singularidad de cada cual para llegar a través de sus SI, al SI más libremente gratuito. tantas veces oculto a la propio singularidad donde yace

abertura
singularidad
los SI
el SI gratuito
que sabe de los NO

Los vigías científicos que nos vigilan.

El lenguaje de la Oda
diciendo los Salmos
cual temporalidad
de la aurora.
ver C anexos, pág 151.
dorado ojo del blanco comienzo
pág 150.

De la pág
los terceros de la Oda

(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8)
(9) que ahora se agrega y en que el tercero es uno mismo. Y ello puede acaecer en una entrevista en un estudio de televisión. Entonces, uno se siente fuera de casa. aun fuera de su propia casa. Sin rayo caustico alguno. Y esto. nó por un no saber actuar o desenvolverse dentro del emmarcamiento de preguntas comprometedoras y de rápidas respuestas que han de ser concisas. ; sino que en lo hondo a uno le es dado dar testimonio de la historia de la Salvación. Entonces el propio decir quisiera pronunciarse de la casa de un salmo

casa - miserere : porque implora la misericordia de Dios

casa - eucaristica porque da gracias a Dios por sus bondades

casa - iluminada por el momento de la aurora

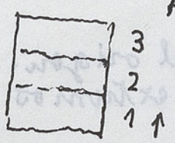
Y el tercero de la Oda - que es uno - ha de hablar al mediodia.

Señalo : la Capilla de los Pajaritos. proyecto del año 1953, planos y un escrito. entendido que acaecia en un ámbito lirico. que acogia criticamente cuanto exponia el texto. Y que ahora el texto ha de ser rehecho. pues nos encontrabamos en un ámbito épico, que no acoge. sino que pide de abrirse camino para llegar a donde se es oído.

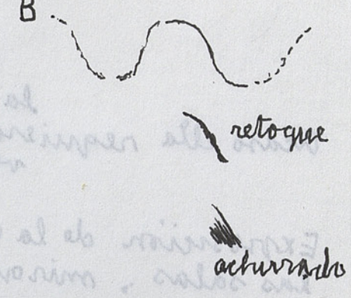
En un encuentro cultural, televisado, expongo a los concurrentes este paso de la version lirica a la épica, señalando que ellos son partícipes de la aurora de este paso. Y que por tanto el encuentro, a su turno, da un paso para alcanzar la aurora del acto.

La Oda lenguaje de la aurora
Salmo 57/56

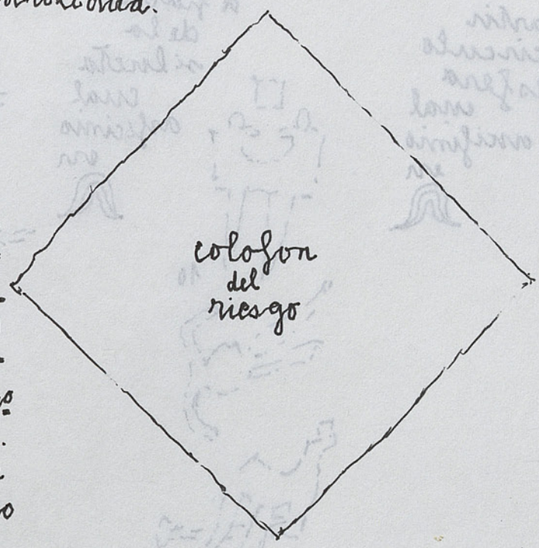
A



A Esta página es escrita de arriba hacia abajo. En un modo "versatil". Versatil: un actor que luce en el drama y comedia. Aquí, en la generali-
B dad y la singularidad. En el toque y el retoque del dibujo, que se aunan en el acturar. El riesgo de la versatilidad.

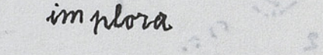


El riesgo que hemos venido corriendo con la manera de exponer nuestra concepción del Acto. al no decirlo en un lenguaje que se desenvuelva fluidamente lineal. bastandose con el texto escrito y solo recurriendo a croquis documentales. Riesgo de aparecer muy esquematico



Pero el riesgo puede otorgar un modo de marcar. que los lectores inventen al apropiarse de lo que este cuaderno dispone. marcas rápidas en la época de los computadores.

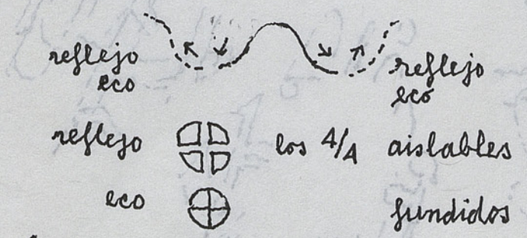
La imploracion y la ofrenda del versatil



Ver pág . Indice . 2ª revision. Del arcifinio.

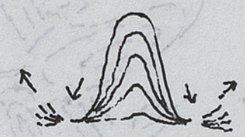
El arcifinio siendo una linea que corre a lo largo del lecho y cauce de un rio. imaginanos que puede correr a lo largo de las cimas que dispersan las aguas por los pendientes. Así, en el pensar. la pendiente de la generalización y la pendiente de la singularizacion. Un pensar plástico que sé el aparecer de la generalidad y singularidad. Por ello. concluyamente. Por tanto en cuatro cuartos. Un cuarto : el espacio. Otro : el tiempo. Otro : lo sobrenatural. Un ultimo, que no lo es o utópico.





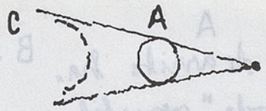
El gobierno del arcifinio
gobierna el trasmitir

en toda materia



diversas pendientes

El buen trasmitir
relacion pendientes

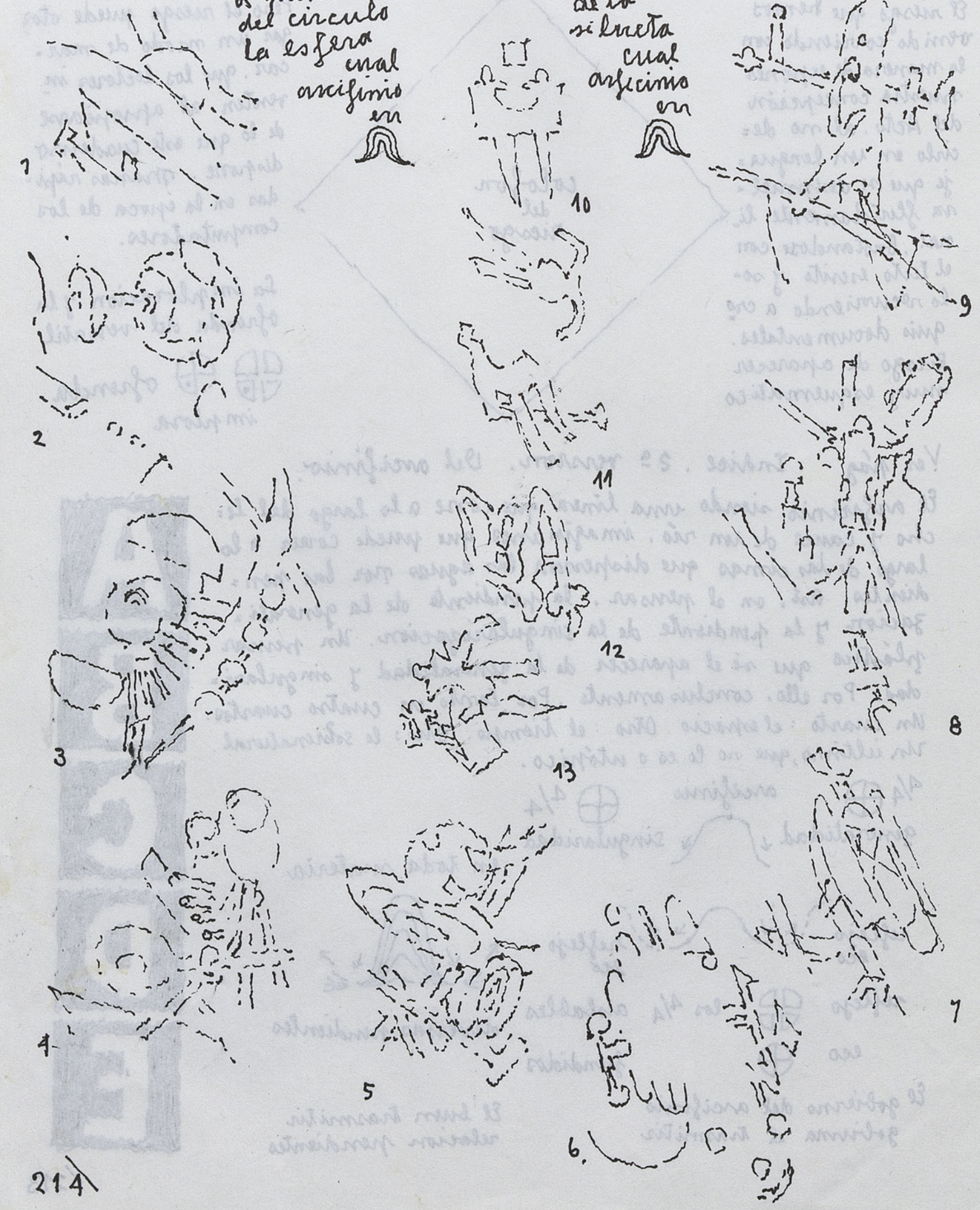


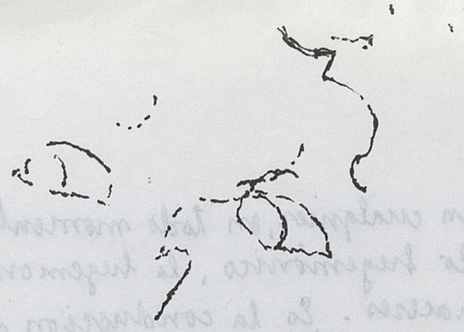
la obra generada por la densidad del origen.
Acaso ella requiera de la compañía de sus propios extremos
ver pág

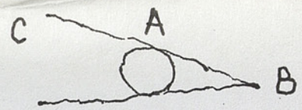
Exposición de la obra gráfica de Roberto Matta: no todas las salas, mirando dibujando. La mano abriendo al ojo
ver pág

a partir del circulo la esfera cual arcifinio en

a partir de la silueta cual arcifinio en

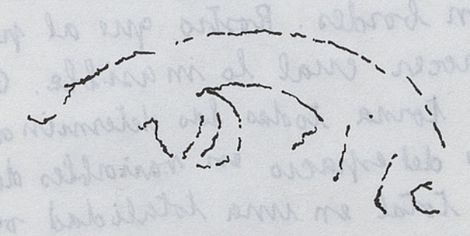






La generacion originada
Vocablo: geor.

goya, en el Museo del Prado
como en él lo aislado es aislante; fuerza identificante.



Cual si lo aislado aislante tuviese existencia desde ya en la pintura y que en la arquitectura cada vez nuevamente habría de conquistar existencia. Ver en pág.
"el borde que independiza del blanco sin bordes"
Allí en el dibujar - pensar espectral; aquí en el mirar ver la plasticidad pictorica.

Entonces:

$$A = \frac{\text{dibujar - pensar espectral}}{\text{mirar - ver}} = B$$

$$A = \frac{100}{1} ; \quad B = \frac{1}{100} ; \quad \frac{100}{100} = 1 ; \quad 1 = \text{Oda.}$$

A = el interno que llega al externo
B = el interno que permanece.

En la epoca en que la multitud ha realizado la operación espiritual - creativa de partir de lo externo para que quedemos ante lo interno como lo no-inmediato; a fin de construir lo posible primeramente desde lo externo

interioridad es origen
internalidad es generacion
exterioridad es origen
externalización es generación

Salir al paso. los videos films. en cualquier, en todo momento, cual si les hubiese sido otorgado lo hegemónico, la hegemonía que dicta los modos de los quehaceres. Es la conducción del aparecer de lo inmediato. Y lo inmediato como lo pasajero. Conducidos en la movilidad de lo pasajero y al par ser conducidos en la inmovilidad de ello. Aparecer del rostro del tiempo cíclico y del espacio sin bordes. Rostro que al par avanza y se retrae para aparecer cual lo inasible. Que su otorgado poder hegemónico. torna todas las determinantes interiores del tiempo y exteriores del espacio en variables de lo pasajero. En símbolos de un total en una totalidad vertiginosamente pasajera de suerte que cuando se esta cierto de haberla atrapado, ella la totalidad es otra. Entonces la propia hegemonía propone juegos de claves para atrapar momentáneamente. Juegos que son ejercicios de la voluptuosidad de ponerse en secreto de acuerdo. Es, entonces, el "divertimento" el que sale al paso.

Por tanto. no lo pasajero sino lo peregrino de lo definitivo. lo perfecto. El tiempo y el espacio perfectibles. Por su continuo reflejarse. Interior y exterior. En que el interior. el tiempo es con pasado. presente y futuro efectivos; y el exterior, el espacio es con presente efectivo y pasado y futuros contemplativos. Contemplar es alabar. Alabar es juicio. Lo digno y lo indigno de alabanza. El pasado es la alabanza del antecesor y el futuro lo es del sucesor. El presente no es propiamente alabado; sino que padecido como esperanza. Aquella del peregrino. Que va acompañado y guiado. en la medida que lo acepta, por la divina Providencia. Ciertamente el espacio como presente en la esperanza es padecido de manera singular por el autor de la forma. Sin embargo esta manera irradia. a otros, muchos, a la generalidad. Así la obra en el espacio es el exterior de un interior que es tiempo de esperanza. Acto de esperanza. Que anticipa. Por eso el acto creativo y su fruto, la obra es conclusa. Entonces. la conclusividad es la que da el rostro a ese salir al paso

Salir al paso ... De lo inmediato con su hegemonía que dicta. Que bien trae el gesto del obrador generando la obra. El gesto ha de exponerse en ella. siempre. aun cuando se exponga como una huella de alternados rasgos.. por que ella nunca deja de ofrecer múltiples lecturas que entregan la vida que se ha plasmado en su forma. Abstracción concreta y abstracción figurativa se suelen así suertes iguales. En las que se puede pasar de la una a la otra sin requerir de gesto alguno. Tal vez requerimiento puede llevar a que gesto generante desate en el obrador próximas obras en o con "abecedarios" nuevos, que relacionen con mayor inmediatez la singularidad de él - el obrador - con su entorno. Todo lo cual es ciertamente una mirada lírica. Pág El entorno se deja relacionar con las singularidades sin requerir de gestos..

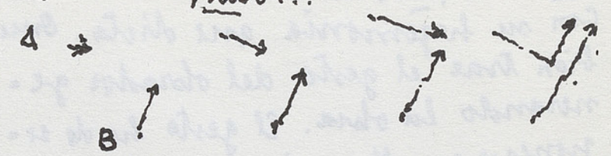


un acto poético en las dunas de arenas bajo nubes que conservan los colores que envía el sol ya puesto. Gestos. si son tales. hacia el origen

el gesto que usurpa

hacia el gesto que rescata de la usurpación.

Salir al paso...

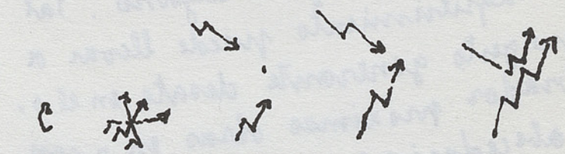


A: el acto que yace como esperanza en el vertiginoso hecho del dominio tecnológico: ver p.

B. el acto reverente: ver p.

A. sale al paso cual dominio de la generación, en que el mundo, el planeta, el universo es la generación de hechos.

Su esperanza. huella del Verbo es el encuentro con el acto reverente del origen: ver pág



La poesía del ha lugar va con el vuelo en zigzag de la bandada de estorninos; ver pág.

El encuentro del origen y la generación se da a través, mediante el acurrente, escurridizo zigzaguear. En la época heroica. por tanto ver pág



En esos caminos de caballerías, hoy parimentados para la velocidad del automóvil

Ellos, desatan las magnitudes en fuga que construyen la profundidad en la variación a lo próximo, una fuga simple. De lo franqueable El zigzaguear del estornino sale disimuladamente al paso. Aquí.

Salir al paso... Al obrador en su acometer y consumar su quehacer. A la ronda de los obradores. A través de los crecientes programas de información, en su llegarnos de manera continuada y como el rostro de nuestra época. Ese que comparece como lo ya otorgado en su hegemonía acerca de todo pulso creativo. Es lo pasajero cual momento del tiempo de los ciclos de restauración, ellos libres, en todo. de suerte que la restauración sea preocupación y ocupación para quienes lo desean. Para los otros se constituye en un ser pasajero, solamente ello. cual goce de la libertad creativa que sale al paso de sí misma.

Por ello. el acto creativo de la esperanza, en el tiempo lineal de la historia de la Salvación. Tiempo en que el espacio es anticipación. Una que no es mayor, para que no disminuya la esperanza, ni menor, para no que no disminuya la historia de la Salvación. Entonces, la esperanza es acto creativo. Propiamente.

Por tanto su encarar cuanto le sale al paso, es la conclusividad. Anticipación creativa del peregrinar a lo perfecto. es ella - la conclusividad de la obra y su lenguaje. Este. con antecesor y sucesor. Ambos, no simbólicos. Y es aquí bien lo parece. donde se da la curia de la esperanza en la época de lo pasajero, en la consistencia y completitud de los antecesores y sucesores. La curia que vigila en conformarlos como juegos. Solamente en eso. cual dimensión de lo liberado.

el ordenamiento
plástico
de la esperanza
ver pág 216
218.

la trasmisión
de la experiencia creativa
de la esperanza

Toda relación en lo publico se constituye en cuatro dimensiones con sus propios modos de aparecer e ir compareciendo: y que son: la dimension política A
cultural B
artistica C
espiritual D

A a D van de la generalidad a la singularidad. En cuanto A es el orden externo vigente y D el orden interno que se ha de invocar
A a D va en un ir holgando
Hablando y ordenando en la Oda
De los blancos fundadores
de holgar la Oda

Los obradores, hoy, ante los ofrecimientos de contactos, de intercambios que se auto celebran en eventos. Que rubrican. Rubricados. Los obradores han de volverse entonces, a su condicion de blancos fundadores. Ellos construiran una relacion: holgada. Holgada en la tradicion europea nuestra. Abrir puertas en los muros que separan. La legania ya un muro. abrir en él, puertas de paz, que primeramente son compuertas o puertas que se abren en lo favorable. Puertas traidoras. Que permiten a los adelantados fundar lo mayor. La Plaza Mayor de la distancia mas proxima al Rey, aquella de la fidelidad del recino

Por tanto para uno ofrecimiento un adelantado y su compañia
Hoy, auto adelantarse en videos de lo holgado. Lo holgado nuestro.

ambas páginas
en disposición morfismo

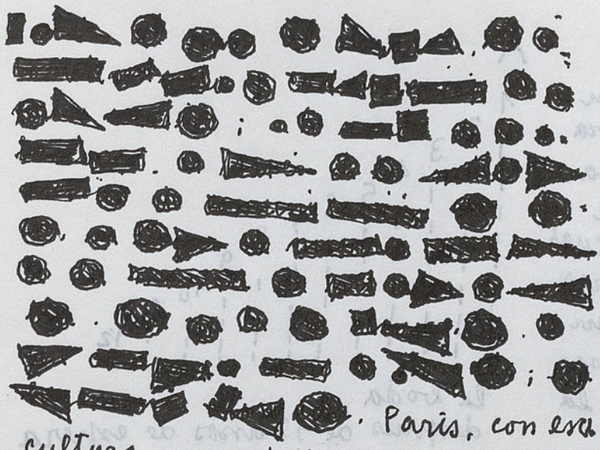
A — B

Lo holgado es cumplimiento. Es nuestra invección que cumple. Invención reverente, ver pág

que cumple reverentemente. En la complejidad propio del acontecer que muestra al acontecimiento. Que muestra, así al límite de lo que se alcanza como anticipación de la perfección definitiva. ver pág

Por tanto la conclusividad se dá en un doble existencia: la actual - terrenal y la venidera celestial. Lo holgado presenta lo actual y representa en lo anticipatorio a lo celestial

Es lo extremo de lo holgado



París, con esa cultura suya de la mesa. El europeo y su desenvoltura, está uno y llega otro, y no se produce la menor interferencia. Entre ambos dueños de la mesa



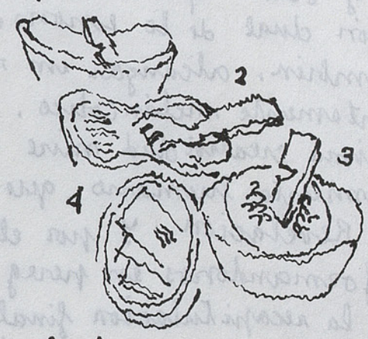
unidad prima ↑
de la ciudad holgada
en que un ciudadano alcanza a extender su penumbra



Es una observación. una vez terminado el motivo del viaje, entonces todo recae, racae mansamente. así lo holgado.

Lo holgado que aparece desde y con las cicatrices de las Tribulaciones creativas y artisticas. Cual mortificacion que nos a reparar en el amoroso don que se ofrece gratuitamente a nuestra aceptacion libremente responsable

← las cicatrices
Ver págs:



lo holgado en la madera
recipientes y paletitas en madera roja:
1 vacio
2 líquido espeso
3 fruta molida
4 sobrecillos
Es una convergencia de lecturas. Modo de lo holgado

C — D

Lo holgado es cumplimiento. Es la donacion a la invección. muestra que cumple. Es la donación de la suma complejidad que anticipa un rostro. El rostro del acontecimiento. De lo propio a él tener rostro ver pág.

Por tanto la conclusividad - ver pág anterior enfrente - abre a internarse en el distingo de la perfección pre-purificada mundana, en que la poesía ha de ser la más honda prefiguración de lo purificado. Entonces la relación entre y poesía se da, también en dicho internarse.

Es el extremo de lo holgado

Lo holgado. pág anterior:

Lleva a pensar que la relacion entre la poesia y la arquitectura pueda ser tenida por una boda. Una boda que otorga la poesia que nó por la arquitectura. la cual alcanza potencia para participar en ella - la boda. Y así construir, expresarse y exponer en un pensar actuar y obrar que conlleve la condición dual de lo esponsal. Así, tambien, alcanzar un ritmo reverentemente melancolico. en que la intima creatividad mire al acontecimiento humano. que reciba la Revelacion. Y por ello transformandonos en peregrinos hacia la recapitulacion final. en el banquete pleno de las bodas perfectas sin terminos

Lo holgado cual invocación

Invocación para aceptar el don de ser visitados por un ritmo del tiempo nuestro que es de ingenio y corage: ver columna extrema (A) (B). Ellos saben del subrayar y del no-subrayar para construirnos, exponernos, expresarnos en el: ha lugar poético

Invocación para recibir la visitation del don que es experiencia de amor. de haber sido. de ser primeramente amados sobreabundantemente por el Espíritu Santo

A

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12

la boda
despues de 52 años de espera



Luz otoñal difusa. Por las sombras. Que mantienen una claridad. Para que la vertical se obscurezca en discontinuidad. Para que horizontal mantenga una claridad homogea

A: fondo → un morfismo del
B: planos → suprematismo

E F

EFGH en el pulso creativo del tiempo ya del saludo de Amereida que todavía aún de la residencia de los pájaros de Amereida
ver pág nó

Amén. voz poetica que oye nuestro corazón para que venga, vaya, irradiar. A los más

Amén que ha de armarse. para desarmarse, sus partes intactas cuando cesa la aventura. Hecathemmith

Amen, armandose en las conticiciones terribles. aquellas que creen en la gratuita visitación del don y las que sostienen en el auto-don

Las terribles contradicciones bajo la pura luz del día. esta cual los límites del espacio y el tiempo

Los límites espaciales y temporales ceñidos en sus verdaderas magnitudes pero cuidándolas de las alteraciones de su quietud debido a los entonces

Y aún ceñidos de costado. él que ve parte de la totalidad.

Espacialmente en su ser vasto; la mayor extensión

Temporalmente en ser escuetos sin rúbricas. sin su demora.

Espacio y tiempo que no conquista ni es conquistado por fantasías. que cantan autonomías a través de suspender leyes. las que fueran

A

1 amén
2 armar
3 terribles contradicciones
4 pura luz del día
5 ceñir
6 quietud
7 entonces
8 costado
9 ser vasto
10 ser escueto
11 conquistar
12 fantasías

1/12
Palabras poeticas que nos otorgan el "ha lugar"

(A) el ingenio del ritmo de la peripecia transtribulación

el coraje del hallazgo de lo inmodificable (B)

a cada sol obstruye el mundo
pués cenizas adivinadas en el grito
de la apariencia otra vez embellecida

Godo: Tú forastero
Godo nos prometo esto

Promesa: nó: ---- 1 2 3
ingenio y coraje para nó
(A) (B) sí.

Entonces. lo que la poesia otorga como subrayable. como no subrayable.

G H

E.F.G.H. El ritmo de la palabra poetica con su poder de hacer participar al pulso del arte en bodas no son solo juego ni don que equivo que la esperanza
ver pág



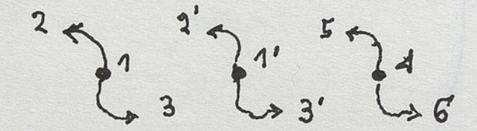
A la manera de Fé de erratas
ver observacion
ver manos protectoras
manos del lapiz
Párrafo (6)



A. los músicos esperando y las manos aún no cuentan
B. instrumentos pequeños en la boca que aún no permiten ver las manos del todo. E instrumento al aire, ya las manos han de ser estructuradas conforme a su tocar.
C Pers. el rostro siempre nos es próximo sobre todo de perfil. él que se ofrece a la línea
D. Las manos, también próximas del director. ellas, por cierto, no tocan instrumentos, sino que complejamente imperan. Ver pág

De la página anterior

De las limitaciones del dibujo en la observaciones. De las limitaciones del ver. Del ojo en los movimientos y gestos. Sin embargo más allá de tales límites, el dibujo alcanza a fijar al acontecimiento: pero al acontecer de ese acontecimiento con su antecesor y su sucesor requiere de la palabra. de ella en un texto breve. El que se extiende, dentro de su brevedad ante la palabra poética. que pasa diciendose. Infinitud de palabras poéticas cruzan la extensión. Esta, así se vuelve espacio o casa del hombre. Del hombre construyendo. Exponiendose, expresando su cultura. Lo en común. La obra común. Que se está realizando. Cual presente. En el cual estamos, vamos concernidos Y al cual dedicamos nuestros empeños.



* Retrocediendo de la página siguiente 227.

oír el cruzar de la palabra poética

Abierta aquí desde el llamar ver pág

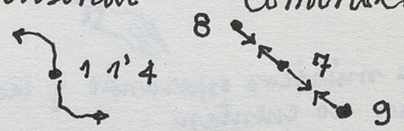
a las matemáticas... música.

Ver: observación. Pág 12. Parrafo (1)

* Ahora. uniendo ambas páginas

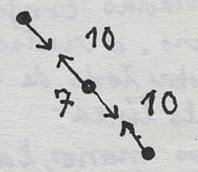
llevarlo a la actualidad y su proceder cultural

enseñar comunicar



El comunicador 7 que supone un comunicado activo en cuanto a recibir la comunicación: 8.9.

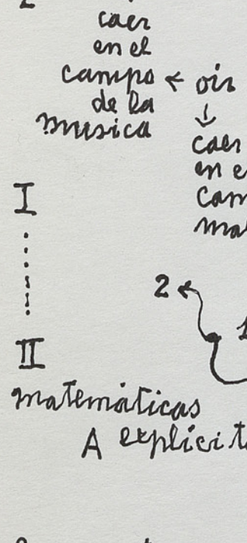
supone un nivel cultural en que 10 es equidistante



La enseñanza, entonces, tiene que haberselas cada vez más - eso parece - con la comunicación.

Un matemático señala una experiencia de relación con un no-matemático. nosotros- que interpretamos - como un oír a las matemáticas. Un oír que alcanza a acceder - nuestra hermedad americana.- al sentido del proceder matemático. el que en nuestro propio caso. ese sentido es llevado para "caer" fuera del campo matemático. Por cierto. en otros campos podría quedarse dentro. Ahora bien en el caso nuestro intentamos, nos esforzamos en "caer" dentro del campo abierto por la poesía de la música de las matemáticas, él que sólo. hasta el momento. ha sido fundado en cuanto a ese oír

antecesor



oír y caer en un campo antecesor

ver al caer sucesor

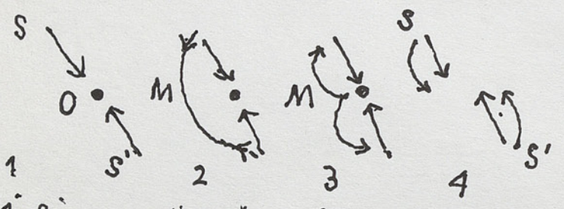
En nuestro empeño y esfuerzo por oír las matemáticas el oír con- naturalmente ha llevado al ver. al "caer" ante o dentro de la mirada I → II ;

en que en II trae a B

La curia del oír.

Oyendo a quienes hablan desde la antropología de objeto O.
sujeto S.
mediación M. entre ambos

O. = creatividad espiritual
S. = comunicados . comunicado = S'.
M = mediación entre O y S. S".



1 Sin mediación aún
2 La mediación desde el doble sujeto
3 el objeto
4 un sujeto

Nosotros hablamos del "buen caer" ver pág.
BC
Siempre en nuestro lenguaje:
En este cuaderno, tenemos:
los parcafos, notas, colofones

El resto ulterior BC → M
BC → S.S$_1$

A la mediación M. la entendemos como:
la oblicua: ver pág
Q
BC → OQ
BC → S.S$_1$Q

En que Q es traída, por nosotros, desde la peripecia creativa
PC
en que ésta acoge por igual a objeto. sujeto. mediación
PC. = BC → OQ + BC → S.S$_1$Q
PC. atenta en todo momento a su desenvolverse.
Así la "Fé de errata": F de la pág. enfrente
PC = auto - aval. F.

F. Solicita a la observación.
árbol en medio del arbolado que al pasar uno, se le muestra cual ese nicho 1



Fé de errata. No catastrófica

Fé de errata. Viene de la pág
Tenemos que la nota (9) trata de la armonización y que ella no prosigue en la nota siguiente (10) como sucede en los demas casos.

Puede pensarse en una distracción. Pero tenemos caído en la cuenta que no es tal. sino que la armonización, el armonizar se mantiene como una voz del contexto, por eso instintivamente no la colocamos. 1/
Veámos.

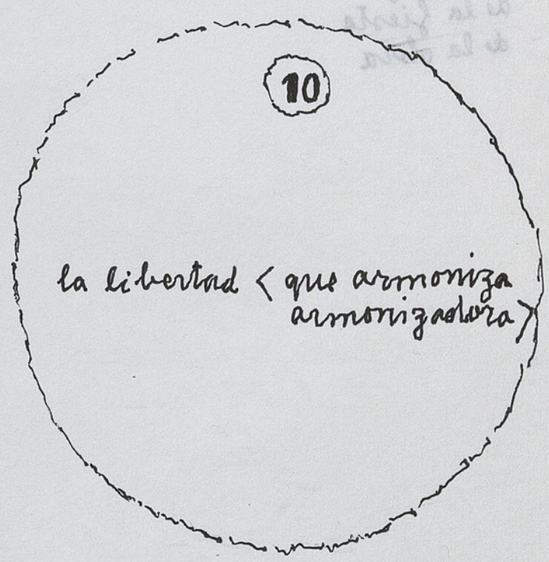
Claudio. Ver pág
Celebra. En un video. El inicio de las Travesías por el continente americano. Ver pág
El film no solo trae lo relativo a esa primera Travesía, sino que también actos poéticos, otros actos de Amereida, más secuencias al modo de observaciones - una gota de agua que se retrotrae, unos espectros de líquidos que se conspiran. luces que provocan el interceptar la propia cámara filmadora.

Le digo a Claudio cuando veo el video por primera vez: es la relación entre la Travesía y su contexto.

Pensaba, esa vez, que cuando uno accede a la conclusividad creativa, se agrupa en una fuerza. autónoma. con derecho a veto - digamos. Tal fuerza es el contexto.

Ahora bien, cabe reparar que se da un contexto lírico y un contexto épico. en que el lírico solicita ser incorporado al texto. y el épico exige ser solicitado para que él proceda a incorporarse 1/ contexto lírico: armonizar...

los vocablos. voces de conclusividad creativa.



La lírica solicitud en los videos

A B C D E F G H

ver págs
220
223

La Oda, que oye el retumbar de la palabra poética de "los lugares" recoge y acoge la palabra griega gorgo: el tiempo que se detiene. que no avanza. Y lo recoge y acoge mediante el retorno. Retornar a él, para entenderlo: habitarlo es un aislamiento. Y aún es un aislamiento sin una interna reserva de su propio decir

el contenedor
del juego
de la fiesta
de la obra



1
el contenedor
contiene en el
todo posible
contenido 2

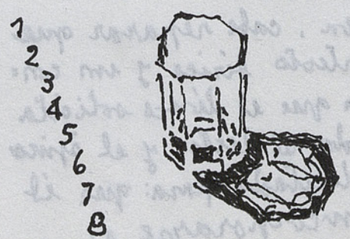
troncos
que se expan-
den sobre sí
mismos
encerrando-
se.

Que nó co-
mo los nu-
dos que se a-
bren. para
que el aire
venga a ser
su reserva

acaso se frag-
menten para
alcanzar la
reserva.

la reserva de las uñas cortadas de la mano cuidada del violinista
ver pág 224.

la reserva del a flor de labios de los incrementadores actuales



la reserva del
brillo en la
sombra de la
luz electrica;
del
"a flor de labios"

A B C D E F G H

ver págs. 220
223

La fiesta, el juego. el rigor. el supremo rigor, la libertad. Y la esperanza, la equivocacion, el don. el mostrarse. Son dimensiones poéticas. Dimensiones de significaciones explícitas y comunicables aún dentro del lenguaje - digamos de lo unívoco. Sin embargo el sentido poético yace ocultado. Y cuando se argumenta en ellas se oculta aún más tal sentido. Por tanto, esas dimensiones han de ser miradas desde el pulso propio de la Oda.
Pulso en que la libertad no se agota en el juego; 1
el rigor no alcanza a ser supremo; 2
la fiesta lo es de algo; 3
las espectativas que nó la esperanzan, se equivoca; 4
el don se muestra en el cumplimiento de la promesa. 5

Agreguemos: en una obra nada tiende a ser fruto del azar; 5
un acto no se conforma en, con y por el competir. cual el superar la medida del otro. 6
el origen del acto y de la obra es pensado primero creativamente: luego, la acción que genera. 7
No, entonces, la acción pensándose. sí, el pensar que acciona. 8

En la época, tan consciente de ser una época, de la globalidad, planetaria, se es requerido al par de frente y de soslayo por palabras que corren - digamos - culturalmente. Requerimiento de frente en cuanto a incrementar; de soslayo, en cuanto a la presencia del incrementador. Por tal logro del incremento del que cada vez más, nadie ha de quedar exento, es que ninguna palabra no ha de quedar sin su expresión o razón de ser, a "flor labios" Como decimos desde hace unos cincuenta años ya.
"a flor de labios"

1 2 3 4 5 6 7 8



el "a flor de labios"
de la sombra en el brillo

Tantas veces en que nos encontramos entregados a nuestras propias fuerzas por una larguísima decisión que no no tuvimos o dimos ocación de frenar y yacemos rumiando; una que rumia ennegreciendo o blanqueando los reales litorales que hemos venido trazandones. Ante un horizonte siempre presto a recomenzar; nunca detenidos por rumia alguna de nuestras propias fuerzas que, ya no oran y que no perciben la permanente compañía del amor de Diós. Pero sí; ese recomenzante horizonte presto, es oración. Es espacio. Es donación del espacio como oración. Que ciertamente pide una intensa plegaria para no caer en falsas encarnaciones, esas que tanto cansan, al deslizarse del hilo creativo.

Lo presto donado como oracion.
El espacio.



Pulgar quebrado o desgarrado por una caída en su inmovilidad viene a señalar cuanta actividad desarrollaba, por ejemplo, junto al rostro y sus ademanes



Volviendo al deslizarse del hilo creativo
Utopia
Nada escapará a una red de control del exacto deslizarse del hilo...



Detector de un funcionamiento sin fallas

El recomenzante horizonte presto - de la pág. reciente - que no cae en falsas encarnaciones por sus plegarias, se constituye en una actividad de naturaleza misional, digamos. Por cuanto lleva a compartirla con los que situan o podrían situarse ante lo presto del horizonte que recomienza. Estas propias líneas ya lo estan señalando. Y la misión ha de avanzar a esos "situados" para dilucidar con ellos la existencia o nó de un absoluto. Uno terrenal; no por cierto, uno celestial. Los tales "situados" artísticos pueden ser reverentes o irreverentes. Estos no admitirán ningun absoluto. Pero acaso admitan a uno. A aquel que advierte que la multiplicidad de formas, la incontable, la sobre los límites la sublime, formas posibles, fundada por la vanguardia del siglo XX, es un absoluto. Y que puede ser admitido por los irreverentes por que es un absoluto incluyente.

el absoluto terrenal - relativo - de lo múltiple
en misión
en reverentes e irreverentes.
ver págs:



Kandinsky, fragmento.
museo Pompidou, Paris
Pareciera que Kandinsky se dejara dibujar, acaso por que su trazo parece que avanzara y no se volviera a retrazarse. Su multiplicidad.

Hace años nos advertíamos, a propósito de los primeros españoles que accedían a América, que: "El rey no se queda sin palabra". No quedarse sin ella: hoy se habla de la "indiferencia". Entonces, nosotros hemos de aceptar que hemos de ir en, con una simplicidad:

ir con deferencia.
para alcanzar la referencia.
que logra la transferencia.
que justifica la preferencia.
que acoge a la indiferencia.

Acoger a la indiferencia mediante el "buen caer" * ver pág.

El Acto

Preparación al conciente, página de enfrente

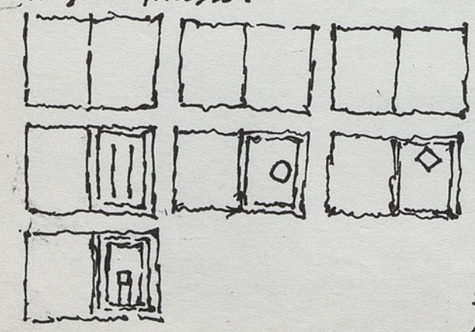
Así, concientes de venir exponiendo cuanto hemos podido acumular y ahora nos encontramos exponiendo lo que nos acontece en el correr del día a día, en ese afán nuestro de construir la propia expresión o razón de ser del acontecer con su concerniente.



familia, van ellos en frontalidad. Acaso, las horadas iban frontalmente. Bien podría considerarse que el ir frontal es una suerte de no quedarse sin palabra.

Así: El orden de frontalidad de este cuaderno.

lo ya expuesto:



Orden que tiende a cerrarse

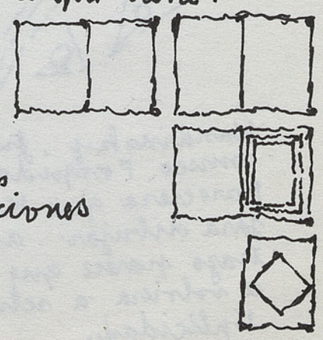
página intercalada

segunda intercalación

Orden que se mantiene abierto

multiples intercalaciones

lo que viene:



Párrafos Notas Colofones

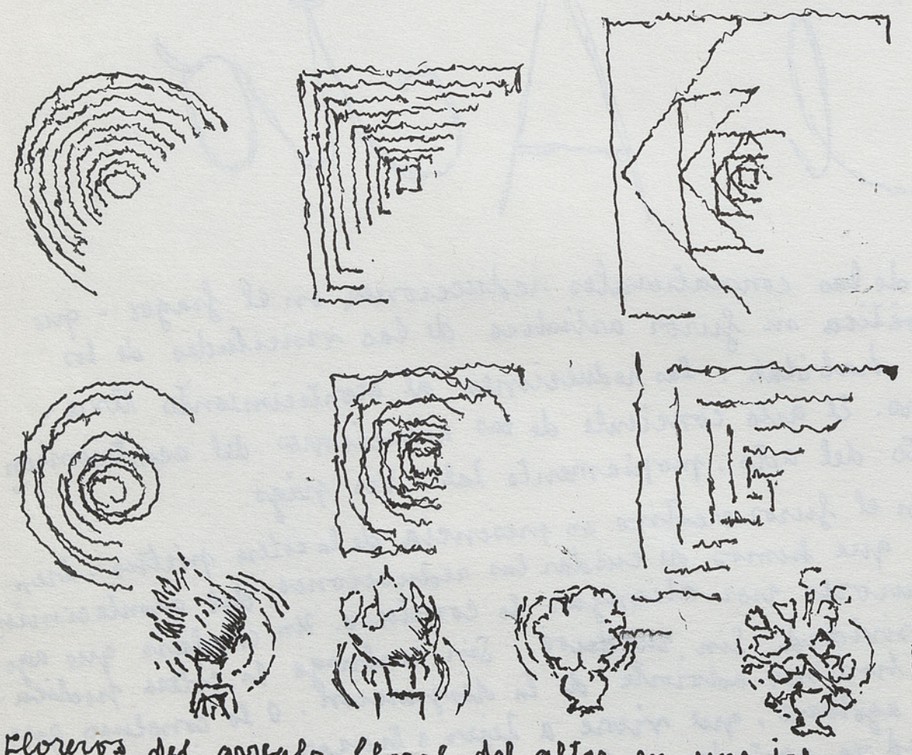
del "buen caer" * ver pág : la mediación

Consciente, de las connaturales reducciones en el fragor - que no cólera poética ni furor artístico de las vicisitudes de los afanes del habitar. Las reducciones al acontecimiento terrenal y eterno. El acto consciente de las reducciones del acontecimiento. Es el acto del acto, propiamente tal. Ver págs.

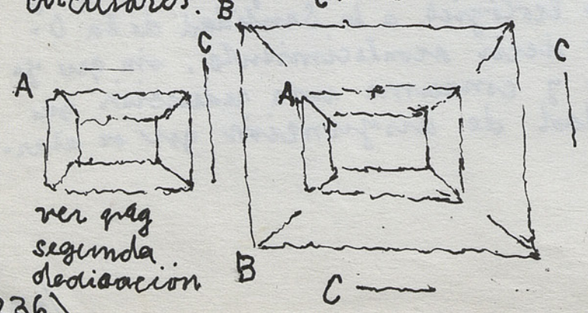
Ahora, ya en el furor creativo en presencia de la cólera poético - bien advertimos que hemos de cuidar las reducciones del acontecimiento, en los furores por alcanzar lo concluso. Un concluso que agote su concluxividad. Sin residuos. Sin embargo la cólera poética por su parte bien nos advierte de la disyunción. O lo concluso que tanto tarda agotarse, que viene a dejar o trazar un indescernible la concluxividad ya agotada o aún no agotada.

Ahora, también, si el furor creativo llega, llega legítimamente y legitimadoramente el pensar y decir teológicos a la Santidad de la Obra. págs . entonces puede decir acontecimiento, sin que ya en el nombrarlo mismo se provoque y consuma una reducción que venga a bloquear toda posibilidad de disyunción que se atarde

El espacio del acto
Se hace presente cuando este - el acto se vuelve sobre sí mismo, va le decir, a la expresión. pág
o sea, su razón de ser
Tal volverse solo se hace posible a partir de una experiencia que se padece de la visitación de una don
pag
que es una experiencia que de las diferentes maneras trae algo de lo absoluto



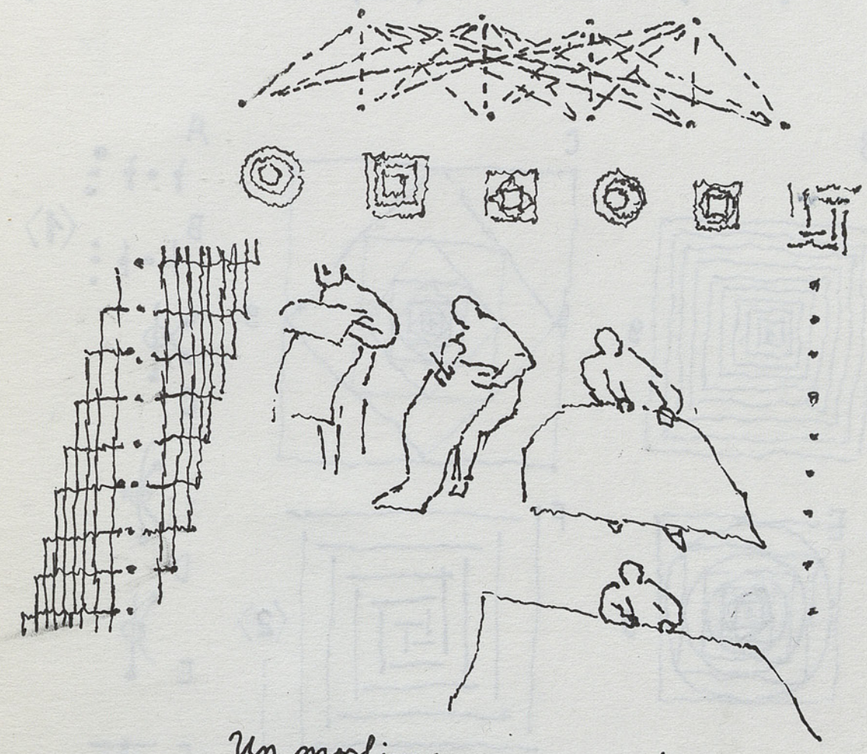
Floreros del arreglo floral del altar en una iglesia
que tienden a fugarse de la mirada, aún de aquella de la observación reverente. Por eso la mano las centra en morfismos. Ellos, →
circulares.



ver pag segunda dedicación

A el espacio del todo finito
B el espacio intermedio e intermediario
C el espacio in-finito
A B C : la ubicación espacial de todo trayecto que llega a A
Es una acotación - inciso podría decir un abogado.

El don al traer algo de lo absoluto, que es lo ilimitado, ¿ilimitado = mente superior a nuestra limitación nos visita a través del padecimiento de una tribulación primera: ver pág
Tal tribulación es aquella del espacio. Ser ilimitadamente superado. Y al par saber que se está seguro de la promesa. De lo que el don promete. Sin embargo en el lapso: ver pag
de la tribulación la mano se detiene. No traza morfismo alguno,



La mano íntima vigilante de la fuga

Un morfismo que para bien construirse - en consistencia y completitud requiriese de una hoja ilimitada que solo se apoyase en el cuerpo sin respaldo que lo dibuja. Ello ya, como una observación ulterior: "morfística". que es un murmullo
susurro dibujado.
que no una norma
forma
sino que murmullo - susurro son pura plasticidad del silencio, en ese madurar suyo, que le es indejable.

Las manos que han vuelto de la tribulación

Susurro dibujado pág anterior anhelante de esos incisos que ubican

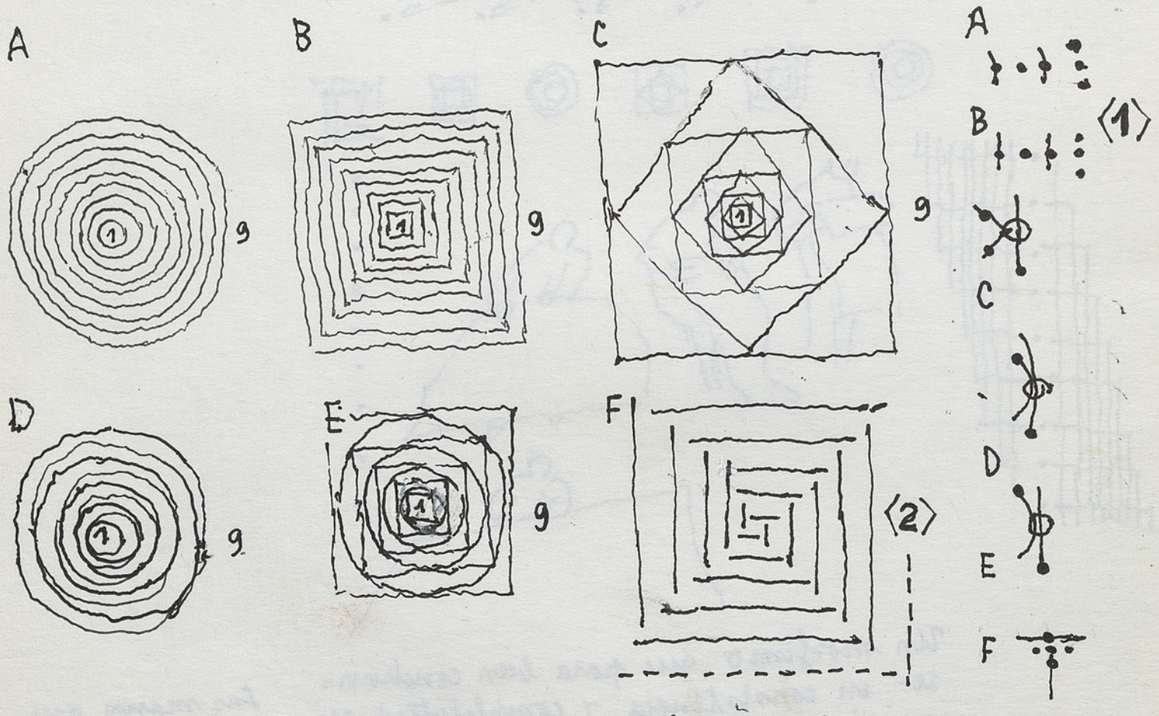
El morfismo es una conclusividad en el pensar-obrar creativo. El dibujo que en cuanto tal quiere permanecer en el blanco de la página; ver pág para así, elaborar la castidad creativa. La castidad no solo como una regulación negativa - que impide el des-orden sino que se interna en lo positivo, así en la casta voluptas. ver pág y sus gastos.

morfismo I

siglo XIX	→	XXI
el aquí		los aquí
ubi	•1⟩	•3⟩
qua	•2⟩	•4⟩

ubi el alcance del tacto
qua ojo
⟨ubi⟩ oído

morfismo II



1: la cama - la mesa. 2: la casa. 3: el conjunto. 4: el barrio
5: la ciudad. 6 la región - satélites. 7: el territorio. 8 el país - países unidos. 9 el mundo planeta

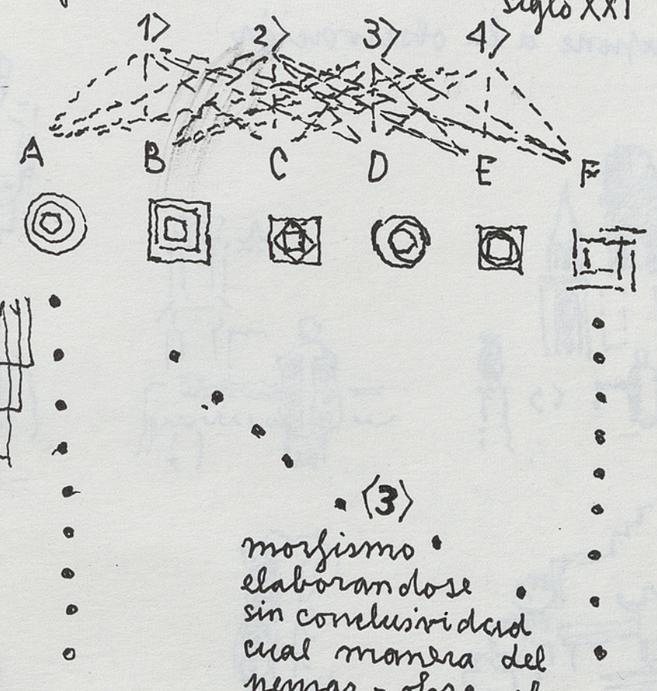
morfismos

A.	1-9	discontinuos	en un	modo
B.	1-9	discontinuos	cuatro	modos
C	1-9	continuos	dos	modos
D	1-9	continuos	un	modo
E	1-9	continuos	dos	modos
F.	1-9	discontinuos	un	modo

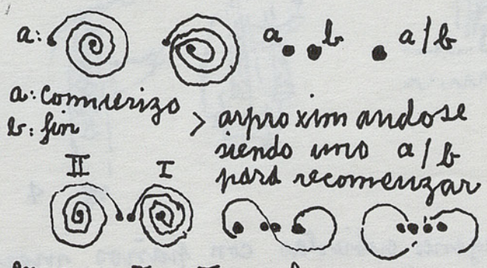
La casta voluptas creativa que se interna en los alcances sensibles - tacto, ojo, oído - del habitante en su cotidiano vivir. En los americanos cual acto de saludo. ver pag.
E internarse es abrirse a recibir el don del origen. El que hoy día, en nuestra cultura le cede el paso. pág
a lo que le sale al paso. pág

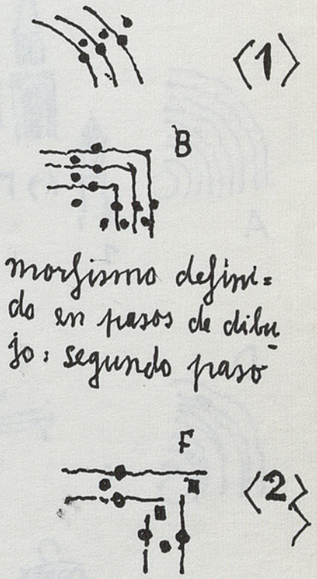
morfismo III

Se mantiene en siglo XX — avanza a siglo XXI



morfismo elaborandose sin conclusividad cual manera del pensar-obra el origen y la generación





morfismo definido en pasos de dibujo: segundo paso

los gestos que transparentan. pues ningún extraño se interpone. obra humana de dos siglos - milenios. en todos son visitables. cada cual a la manera de su época y cultura. Es la historia de dos milenios de los que aceptaron y rechazaron el don de transparentar, que es el don de trascender en la trascendencia

Recordando los años del colegio: "Relaciones fantásticas de la Italia orgullosa cuyos fines modales se esfuerzan en seguir una culminación

El morfismo expone a la observación

A
D



1 Semana Santa. las imagenes cubiertas con paños morados color de la penitencia: el exterior se recubre
2 Tiempo ordinario. flores blancas. amarillas. anaranjado más el verde las hojas: el exterior se descubre
3 Antes del Concilio Vaticano II. ornamentos, manteles, cortinas del sagrario: el exterior se engalana
del obispo de pié o en catedra. Hasta llegar al término de la estola 4
de la simetría 5
La meticulosidad de su bonete 6
Y los grandes candelabros 7

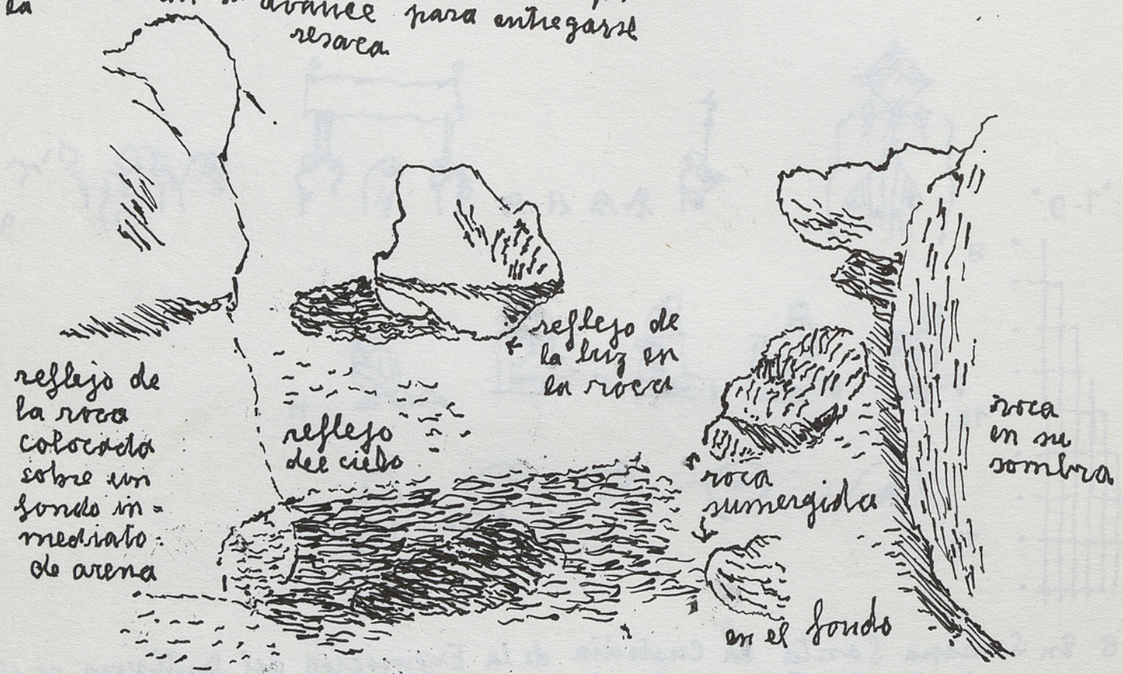
Formarnos como constructores de la consagración del mundo a la alabanza de Dios. Lo irreducible. La irreductible consagración, la irreductible alabanza. Los progenitores del consejo de los diversos irreductibles en que se encuentra el arte en su ejercitarse. El don que recibimos de esos progenitores. El don mismo de los progenitores. El real "furor" del oficio del arte. Ver pág.
Observarlo, escudriñantemente - digámoslo, en los signos de los tiempos. Los de hoy día y los que guardamos en la memoria. ella presta a hacerse presente.



8 En Semana Santa la Custodia de la Exposición del Santísimo se eleva en la bendición recubierta por una funda morada
9 Procesión en Semana Santa del Altar Mayor al altar del Monumento. por el interior de la iglesia. el Santísimo va cubierto por el ornamento. El exterior se vuelve interior
10. Oriante equilibrado en el arabesco del cuerpo
en lo gravitacional 11
en el horizonte de la oreja presta a todo oír 12
exterior e interior vienen a hacerse uno.
12. Los poetas - los oímos decir - que el hombre oye no lo que se propone oír, sino a pesar suyo. Amerida, pág 140. (8) Dedicación
Caemos en la cuenta que oímos lo no aún construído
Aun en esta época. de la variabilidad que se distancia de sí misma.
A fin de construir lo enmarcable.

Las transparencias naturales. Transparentan para el observador reverente en su larga y lenta mirada que es signo de la disyunción poética una realidad, aquella del rostro. Pero no de un rostro que fuese percibida de una misma manera, sino en la variedad de las épocas y culturas.

Así, pues, en la heredad del siglo XX. A través del plano. El plano que construye el momento de las aguas marinas en que estas detienen su avance para entregarse a la resaca.



Recordando los años del Colegio:

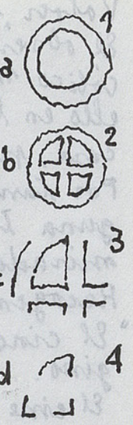
"los falsos poetas mendigos hoy"
"los falsos abstractos del arte"

Representan
el silencio creativo
cual culminación de la condición poética humana en su estricta inmanencia

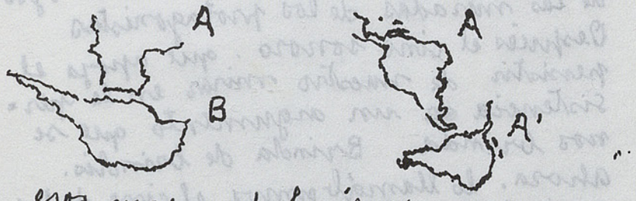
Observar el roquerío marítimo. Desde nuestra plena melancolía reverente es lo inverso de practicar una evaluación. Aquella de los logros capitalizables que incrementen una seguridad permanente que vaya ampliando las expectativas. Auto-control de la auto-esperanza de los externos de los oficios, actuales.

Aquella cuestión si la obra vale más que el artista o al revés. Así planteada -nos parece- no tiene solución. Sí -nos parece también- desde el don que recibe el donado para que sea un donador de un real don.

Observación. De ese roquerío marítimo que nos detiene. al detenernos cierra un círculo "2" que conforma a 1 en el contorno de un recinto, en que el círculo penetra en "b" a 2. Para entregar el recinto contorneado "c" 3. anticipando a ... "d" 4. el "archi".



*

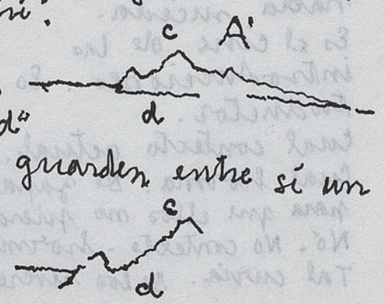


esos mapas de la época del descubrimientos:
A. el continente
B. la tierra" archincógnita

*

acaso aún permanezca en nosotros cual herencia ha heredar. un ojo que mira y vé el extenderse del "archi".

acaso también: "c" - las cumbres y "d" - los valles guarden entre sí un silencio.



Imperceptible.
Ello, sí, que
bien, hasta hoy lo padecemos. sin embargo nó como una forma, sino cual una masa:

logro sin ubicar
lo ajeno sin acoger
llaga sin cicatrizar

nuestra peripecia va - entonces - en pasar de esa masa, oída o leída y vista en obras de divulgación, a la forma que es aventura, solo de primera mano.

* De la deducción del "archi" cual interpretación de la lejanía en su extenderse.

El paso creativo de la masa a la forma

Valor pág

El observador reverente. Con su mélancólico mirar. En cierta disyunción. Y ello en la época del cine. A diario; en casa, por la T.V.,

Por tanto, en alguna desviación, en alguna tangencia tocados en nuestra mirada, en su ir viendo.

Recogemos antiguas anotaciones.

"El cine se dió en cuatro períodos - cinegins.

El cine primero, de las fotografías oscuras, opacas de esa época

Enseguida el cine mudo. El de los ojos de las miradas de los protagonistas

Después el cine sonoro, que aporta el persistir de nuestro mirar en la persistencia de un argumento que se nos brinda. Brinda de brindis.

Ahora, lo llamábamos el cine de los periodistas. Cuyo espacio se puede presentar como la espalda del propio periodista que avanza, por ejemplo, por la jefatura de policía antes que aún nada suceda.



Es el cine de las introducciones. Es el espacio introductor.

Cual contexto actual.

Cual horma. De zapato, por ejemplo, para que ellos no pierdan su forma.

Nó. No contexto - horma.

Tal curia. De los reverentes.

La curia reverente
del contexto cual horma

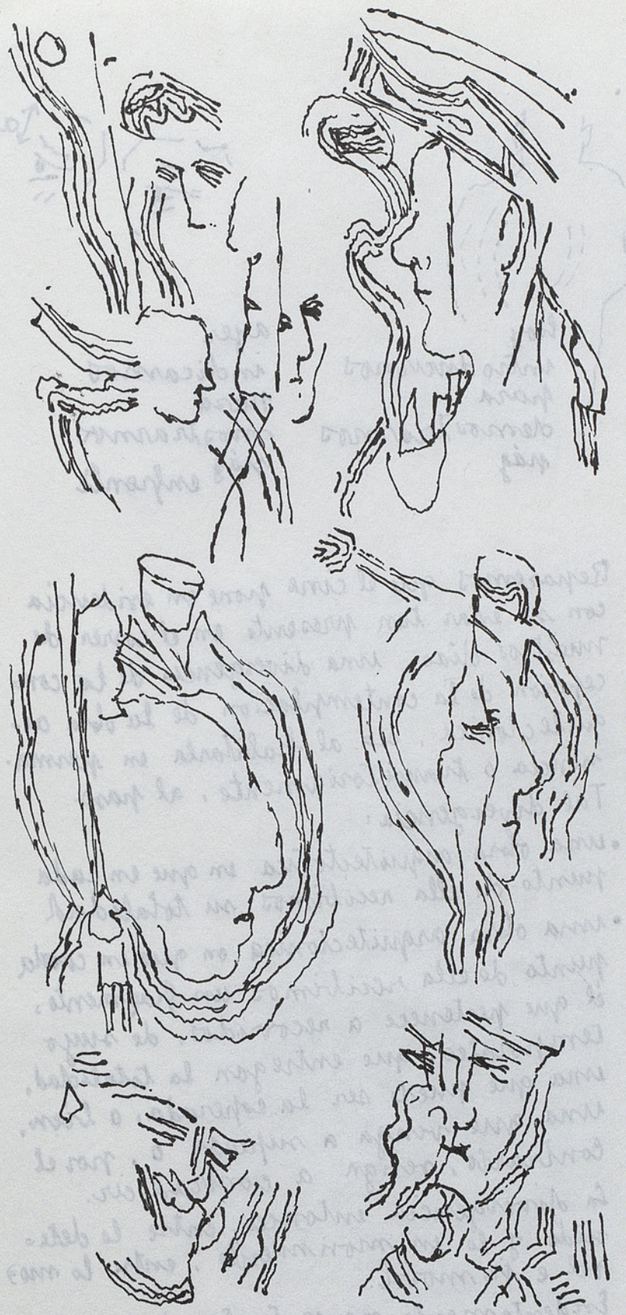


El dedo que nos apunta desde la pantalla de una mano sin ojo. Esa de los efectos especiales.

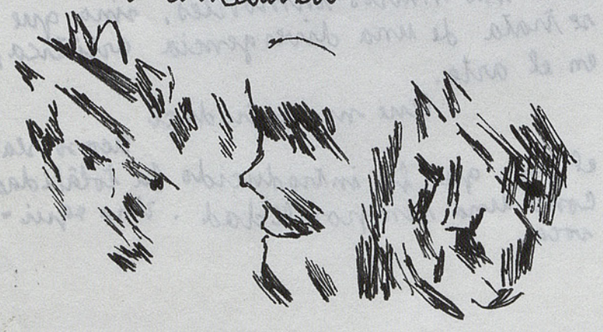
El contexto del efecto - entonces, hoy.

En que ya nosotros, no nos preocupamos ni ocupamos del cese de su aventura. Ha de ser así. porque bien el cine es, viene siendo, compañía, compañero de una edad nuestra o, acaso, dos

El contexto del efecto



En el cine, en su oscuridad en el asiento dibujando, sin mirar, a los protagonistas, para después entrar a concluirlos



De los descalces a los "re-calces" del reposo del acurrucar.



hoy
introducirnos
para
demostrarnos
pág



ayer
indicarnos
para
mostrarnos
pág enfrente

Reparemos que el cine pone en evidencia con su estar tan presente en el correr de nuestros días, una divergencia de la concepción de la contemplación de la obra arquitectónica, sea al habitarla en permanencia o transitoriamente, al paso.
Tal divergencia:

- una obra arquitectónica en que en cada punto de ella recibimos su totalidad
- una obra arquitectónica en que en cada punto de ella recibimos un fragmento, él que pertenece a recorridos, de suyo temporales, que entregan la totalidad, una que puede ser la esperada, o bien, una que venga a superar o, por el contrario, venga a contradecir.

La divergencia entonces, entre lo detenido y lo en movimiento, entre lo movil e inmovil.

La divergencia entre artistas pensadores
La simples "vergencias" del eclecticismo

Evidentemente no se trata de una divergencia entre hechos brutos, digamos, pues según estos toda obra es habitada recorriéndola o permaneciendo entre sus muros inmóviles, sino que se trata de una divergencia artística, en el arte.

Que nos introduce

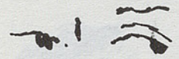
Acaso, sea el cine que ha introducido la totalidad como una temporalidad. Una equivoca.

Volver a pág.

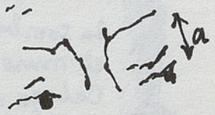
Experiencia. aquella de lo precozmente arcaico. El cine mudo. Que alcancé a ver.

Cine mudo. Films en actos. En mitad de ellos un entreacto. En la sala un solista toca al piano. Nadie espera al cine sonoro. allí, las miradas de los protagonistas



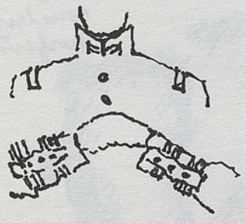




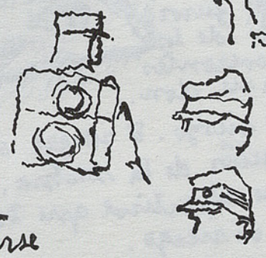


maquillage delicado

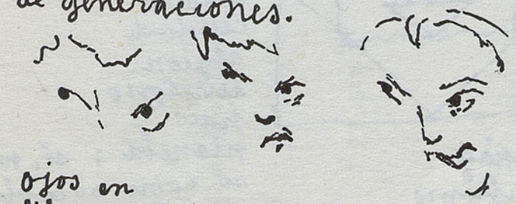
El brindis documental. Ya en el inicio del cine sonoro.







relación de densidad. El extenderse que se mantiene sin desvanecerse o desenfocarse del detalle documental; así, los botones. Acaso, ellos, sean antecesores de los efectos especiales actuales. Ellos - entonces - generadores de generaciones.



ojos en films mudos aleman; miradas de locos, acaso ellas con que confusividad vinieron a introducir el cese de la aventura de las miradas.

Las transparencias naturales, pero
Ya en las obras del hombre que vie
nen a constituirse en una natura
leza que acoge a él, el hombre
autor. en su tender a lo conclu
so que no alcanzará nunca al a-
gotar la realidad de lo concluso
mismo. Llaga abierta. Que es paz
en el hombre del acto reverente; en
el profundizarse de su melancolía

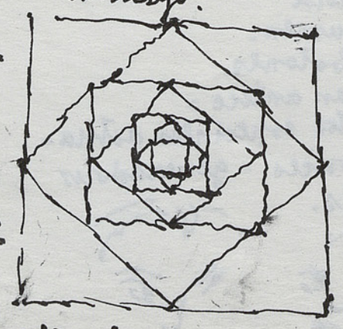


El riesgo. En la enseñanza univer-
sitaria de la arquitectura. Que los
alumnos caracterizen. en sólo, uni-
co decir lugares que han conocido a
lo largo del Continente americano
Muchos de ellos, no creen en tal e-
nunciar. A pesar de que parale-
lamente oyen la lista de los barcos
griegos en la guerra, de Troya: Ho
mero.

Más de veinte años de ries-
go. Entonces este cesa. abriendo a
una clarividencia creativa. Que
melancólicamente se mantiene
como esa llaga abierta que es paz.
Paz de los veinte años reveren
tes.

Experiencia de
la advertencia mayor
de paz

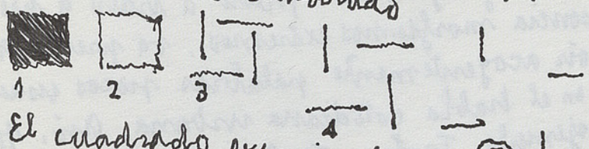
El riesgo. El riesgro de partir de una obser-
vación de la sombra, la propia. Pero, hay
que advertirse que toda imagen es de por
sí en riesgo.



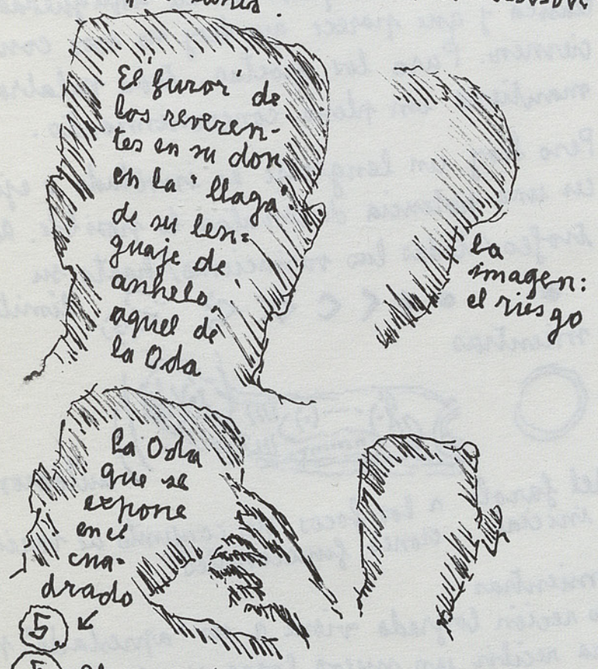
toda imagen:
cama
mesa
casa
conjunto
barrio
ciudad
region
territorio
país
planeta; sí, pe-
ro como vocablos
de la Oda. Enton-
ces.

ver pág
morfismo
de continuidad
ella, sin la llaga
Nos advertimos aho-
ra.

Las transparencias naturales, pero
Ya en las obras del hombre, aho-
ra en la obra matematica. En la
conclusividad de una de sus figu-
ras: así, el cuadrado

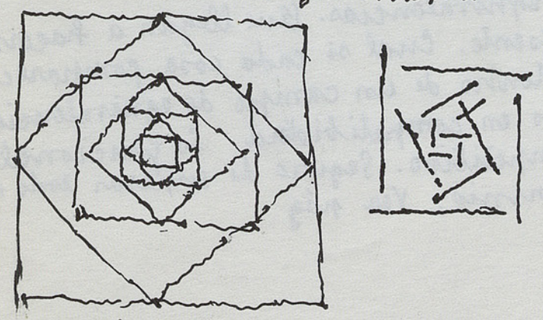


El cuadrado exponiendose (5)
no matematicamente, sin conclusivi-
dad - por tanto.



(5)

(5) El morfismo de la conclusivi-
dad perfecta cual signo. símbolo
alegoría ver pág
de la perfeccion definitiva, la eterna

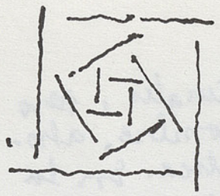


ver pág anterior
morfismo
de continuidad.
acaso
pre-morfismo (5)

morfismo (5)
acaso sea
el que prosigue
veinte años, pa-
ra acceder
ver pág

la 'llaga' cual advertencia
mayor
de paz

El cuaderno entero
bien se concluye ahora, aquí.
Cual extenso morfismo.
(5)

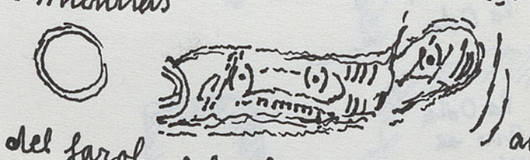


extremos morfismo (5)
ver pág anterior

Un lenguaje oral, presto a traer a presencia morfismos extremos, va presto a oír acogentemente palabras pocos usadas en el habla cotidiana urbana. Así, por ejemplo. Trofeo. Trofeos que se incorporaban al tesoro de la polis en la antigüedad clásica y que parece que hoy no nos conciernen. Para los poetas, toda palabra mantiene un pleno concernimiento.

Pero hoy un lenguaje es invitado a ejercer una potencia de señalar lo posible. Así: trofeo / todas las variaciones / hasta su límite

• mientras



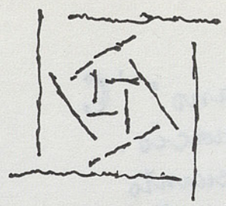
del farol inicial a los focos. Un conjunto de variaciones funcionales. automovil

• mientras
lo recién logrado viene a ser "aprestado" para recibir un nuevo logro y así sucesivamente, que toman difuso todo trofeo; lo dis-funden, de fundar, lo des-fundan.

• mientras
las equivalencias. Que llegan a hacerse presente. Cual si cada cosa compareciese dentro de un campo de equivalencias Estas en competibidad. Lo funcional Competitivo. Seguro de superar todo extremismo. Ver pág

El lenguaje oral presto
de la prestancia
en una época que des-funda
tiempo de las
equivalencias
competitivas

Permaneciendo en
el morfismo



El morfismo en cuanto dibujo, como dibujo que se mantiene en su disposición, una condición de silencio.

El silencio cual itinerario previo. Al exponer. Al trazado. En ello, a la manera del achurado, que es previo al aparecer de la línea.

Podemos llevar el itinerario previo al madurar de la vida misma. A la fe; a la vida y la fé. Porque el itinerario previo es cuidado como don, o como auto-don por la condición de singular de la persona, del hombre; pero la fé lo es en la simultaneidad de esa condición singular y aquella de lo comunitario, lo en común. Los itinerarios que se congregan.

La melancolía, ver pags.
es hija de la fé, por eso requiere del silencio, del singular y del congregado. Acaso este cuaderno con su traer observaciones con textos que se prolongan en escritos largos, venga a ser un cuaderno que expone en sus entrelíneas una experiencia del congregar. Dado que el propio itinerario previo proviene de la interlocución, con no pocos, con hartos.

La melancolía
un tiempo de gracia, como el de esos contratos que estipulan no pagar los dividendos del primer año - por ejemplo. Tiempo de gracia ha de visitar copiosamente a los itinerarios previos.

el itinerario previo
singular
congregante
en interlocución
en año
de gracia

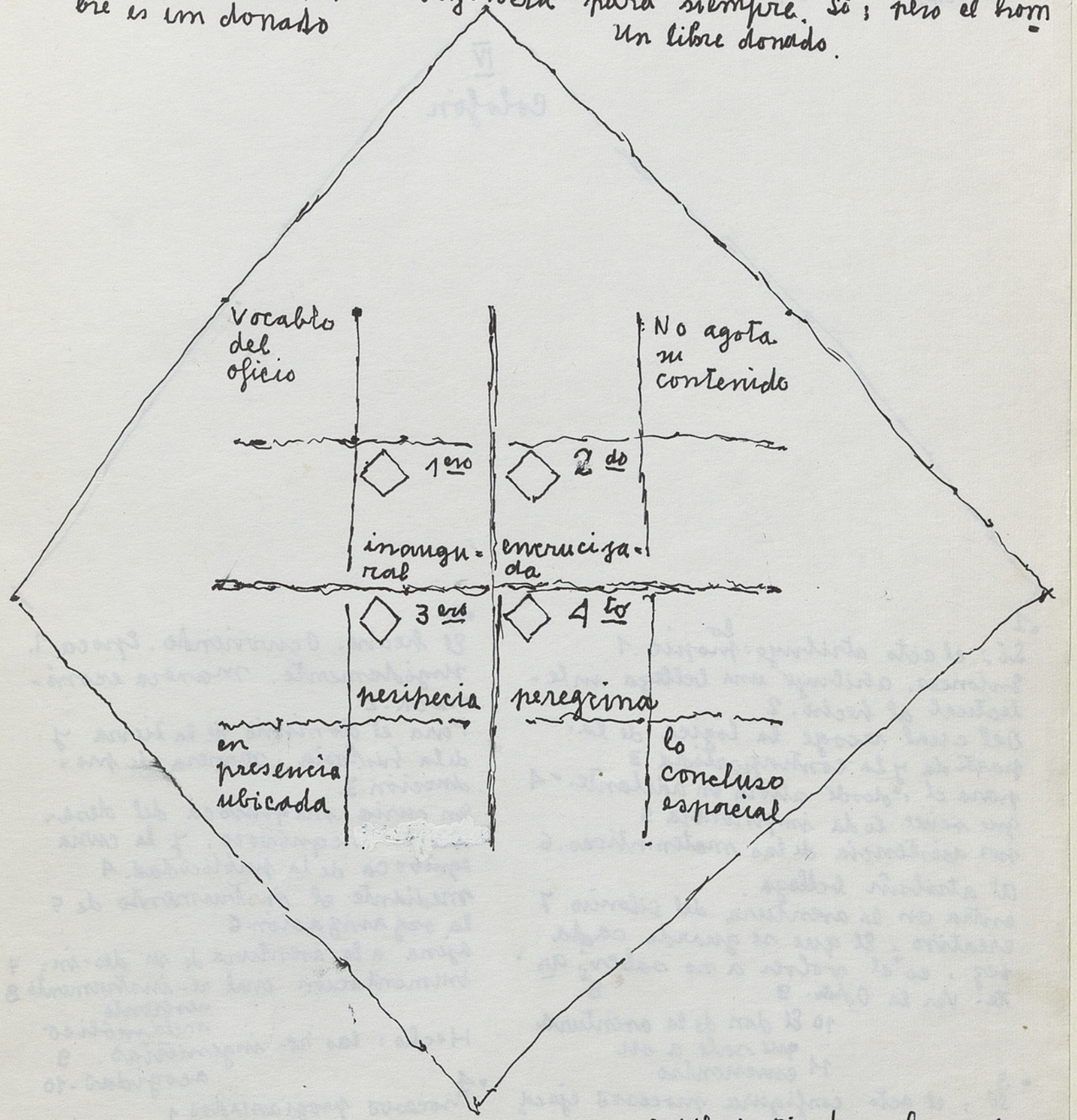
De leer: "l'osservatore romano" C
El camino. Su acto. su espacio.
En que el amor se llega a cuanto
concierne al hombre. a cuanto
aún no alcanzamos cual nuevas
fidelidades. y el camino va por
un cosmos ordenado por el Verbo,
que viene al encuentro nuestro.

La Iglesia vive del Cristo eucarístico, de él se alimenta y por él es iluminada. La Eucaristía es misterio de fe y, al mismo tiempo "misterio de luz". Cada vez que la Iglesia la celebra, los fieles pueden revivir de algún modo la experiencia de los dos discípulos de Emaús: "Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron <Lc 24,13>
6
Anunciar la muerte del Señor "hasta que venga" (1 Co 11,26> conlleva para los que participan en la Eucaristía el compromiso de transformar su vida, para que llegue a ser en cierto modo «eucarística». Precisamente este fruto de la transformación de la existencia y el compromiso de transformar el mundo según el Evangelio hacen resplandecer la tensión escatológica de la celebración eucarística y de toda la vida cristiana: "Ven, Señor Jesús <Ap 22,20>
20
Como la mujer de la unción en Betania, la Iglesia no ha tenido miedo de "derrochar", dedicando sus mejores recursos para expresar su reverente asombro ante el don inconmensurable de la Eucaristía
El banquete eucarístico es verdaderamente un banquete "sagrado", en qué el que la sencillez de los signos contiene el abismo de la santidad de Dios: "O sacrum convivium, in quo Christus sumitur»
48
"Ecclesia de Eucharistia" Carta encíclica. Juan Pablo II. 2003.
en l'osservatore Romano. 18.IV. 2003. ver pág.

Abrirse los ojos; reconocer en el derroche. de la sencillez de los signos. Vida eucarística.
Vida y oficio. Tensión escatológica.

En el espacio del camino. en que el año solar está traspasado por el año litúrgico. C
Ver Colofon V: ◇
pág: 128. 129.

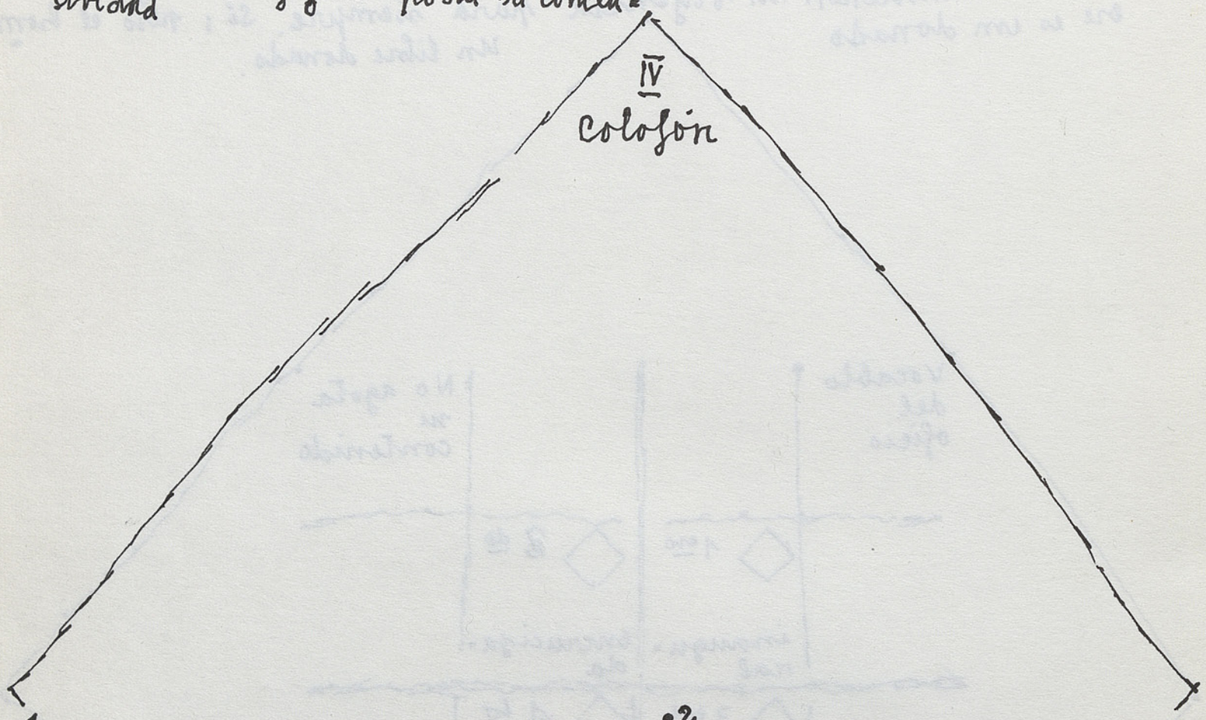
La activa oblicua de la enseñanza y ronda del don del arte y su oficio - pág 137, 165, 181. - se demora en la gratuidad de su visitación, aceptada o nó, reflexivamente o de hecho. Es que el don puede ser considerado como una construcción del hombre en cuanto a su autonomía - era que acepta o rechaza - en ella ha logrado constituir un patrimonio, histórico para Occidente, cuyas voces y obras mantienen su vigencia para siempre. Sí; pero el hombre es un donado
Un libre donado.



□ enmarcamiento de finitud. Desde el dibujo tiende a la infinitud ◇
las "obliquas" del pensar el habla nuestra ver pag la Oda
el habla nuestro en su temporalidad.
los cuatro grandes colofones de este cuaderno

El camino C

Desde el acto del acto - pág 132.- el dibujo que construye la gráfica de este cuaderno, avanza no a través del orden de las páginas tituladas y numeradas, para confiar este orden a los grandes colofones, cuya figura porta su conclusividad



•1
Sí: el acto atribuye lo propio. 1
Entonces, atribuye una belleza intelectual al hecho. 2
Del cual recoge la lógica de la partida y la contrapartida 3
para el desde ahora en adelante. 4
que rehuye toda impotencia 5
por asistencia de las matemáticas. 6
Al atribuir belleza,
entra en la aventura del silencio 7
creativo. El que se guarda cada vez, es el volver a no saber. Antes. Ver la Oda. 9 8
10 El don de la aventura que sale a su 11 encuentro

•3
Sí: el acto configura procesos ejecutorios. 1
2 Internos
3 Externos
4 ubicados
5 en perfección
6 del dibujo que
7 transforma,
impedimentos

•2
El hecho. Ocurriendo. Epoca. 1.
Rigidamente. Manera económica. 2
Para el dominio de la tierra y de la historia. manera de producción. 3.
En curia inequívoca del desarrollo inequívoco, y la curia equívoca de la publicidad. 4
mediante el instrumento de 5
la organización 6
ajena a la aventura de su des-instrumentación cual re-instrumento 7 8
reverente
melancólico
Hecho: las re-ingenierías. 9
acogidas. 10

•4
Procesos programados 1
2 Internalizados
3 Externalizados
4 evaluables
5 en exactitud
6 del número que
7 transforma
impedimentos

Don, gratuito, amor. Donado acepta libremente al amor. El campo donde se da tal relación es la vida del hombre. Con sus disposiciones naturales, así, el dibujo - hablando en el lenguaje corriente. Cabe, entonces, pensar en el espacio del don, digamos. Cabe pensarlo desde el orante. El, concernido. Altamente concernido, también digamos.
Tal espacio de inmediato trae su propio límite
Acaso este límite se detiene para avistar el horizonte cual línea de separación que une lo separado; así avista los ordenamientos filosóficos y teológicos: el orden del hombre y de Dios, con sus determinaciones acerca de lo necesario y lo gratuito, lo natural y lo sobrenatural.
Todo artista, pequeño o mas grande, vive la experiencia de si más allá de las apariencias está vivo o muerto y sus obras en cuanto tales están vivas o han caído muertas. Ha de ser esa realidad suya del siempre. Siempre hemos de orar.
Los artistas pequeños o grandes empeñados, ensimismados en alcanzar la forma. Huidiza.
La forma es la que entrega, otorga la belleza, ella siempre nueva
Siempre nueva: don de oración
Signo de su tiempo, de la peripecia artística del grande y del pequeño
Ese quehacer artístico que ensimismado se expande para concretizarse en la forma. Ella huidiza de su propia conclusividad. Ahí también un signo del tiempo que se ofrece cual oración



adhiriendo
cual compañía
del pensar
pág
sin mirarlo
como en el cine
pág
las líneas se entrecruzan hasta
el negro
límite.
Que es advertencia de límites.

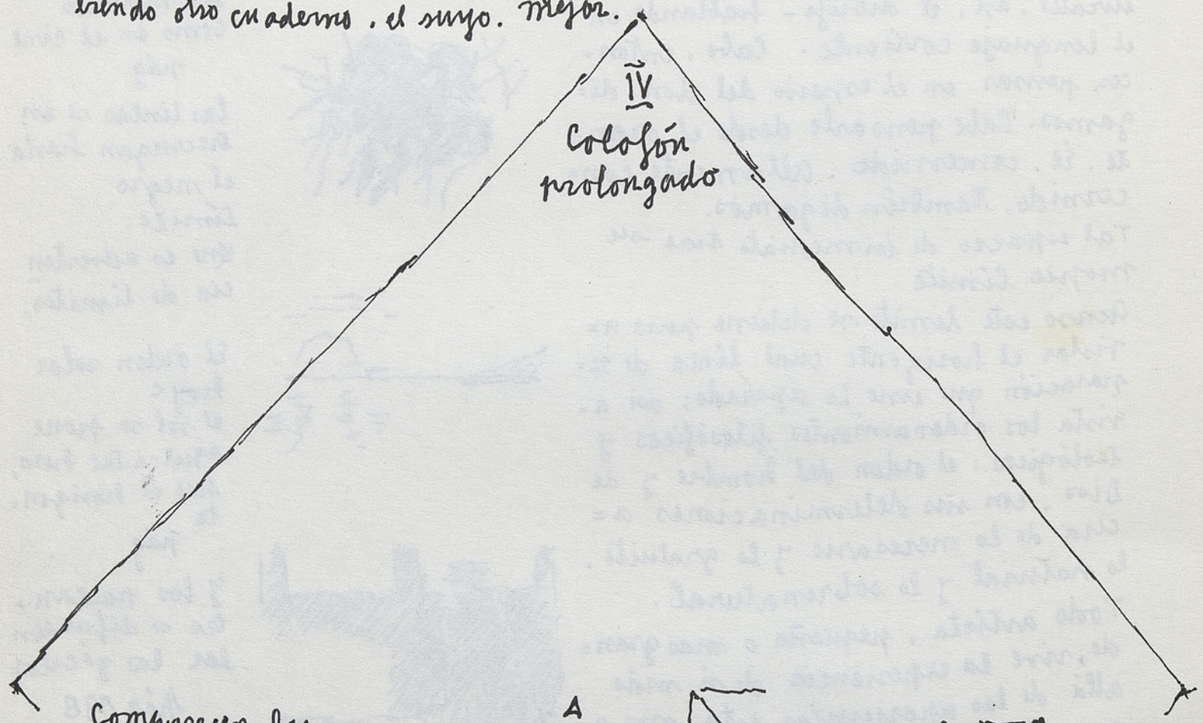
El orden solar
hoy:
el sol se pone
aquí a tal hora,
tras el horizonte
pág
y los pascantes se difunden
por los zócalos
pág 198

Interpretación
de los dibujos
de un escritor
para figuras
que han de acompañar en el escenario al poeta en su decir
pág
Fastos
pág

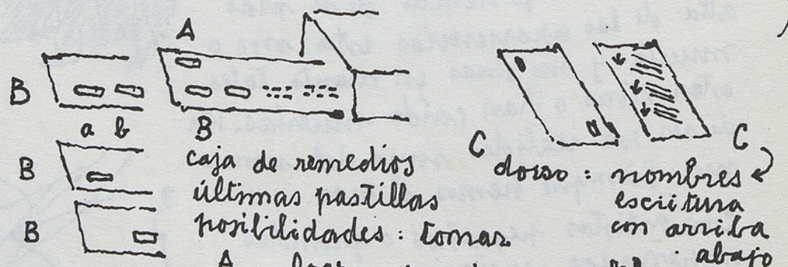
figura en madera que se elabora paralelamente. Requerida por la conclusividad de la forma

El último colofón grande que se prolonga. Ver elongación, pág
Pues bien se trata de una elongación tal. que este cuaderno se coloca de una manera en que puede esperar que quién lo lea se encuentre a su vez escribiendo otro cuaderno. el suyo. Mejor.

IV
Colofón prolongado

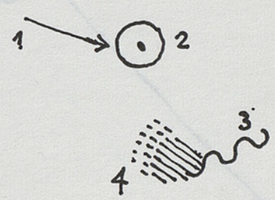


Comparecen las alternativas.
Hoy y cada vez más. bien parece



caja de remedios
últimas pastillas
posibilidades : tomas.
A logro : termina una fila
B a semi - terminia
B b anuncia término
son alternativas para un modo de proceder en que las decisiones se proponen no excluir del todo
dorso : nombres escritura con arriba abajo

Don gratuito, amor. Pág 255"
El don dando hospitalidad al auto-don
En lo creativo y en lo moral: en los campos de lo religioso. lo cultural. lo universitario que crea cultura. lo artístico
El don acogiendo y recogiendo la manera de ser del auto-don. Y al hacerlo mostrándole su realidad de don donado.
Esa realidad suya del don con forma, en figura, esta con centro y borde. El "auto" se constituye desde su masa, desde la cantidad-cualidad, llamemosla así. y ella redunda. volviendo difusos los límites de la masa. Difusión que se canta así misma, hoy, como una definición de lo equívoco que da cuenta de lo liberado de ataduras.
Sin embargo, el don donado ve a través de la liberación de ataduras un fondo que se mantiene intacto. Pues el auto-don lo es de la criatura creada por el Creador, que es signo de los tiempos de la Divina Providencia. Y ese signo es de juventud entendida como el ansia de vivir la inmanencia y trascendencia de la vida terrenal. Que es ansia del triunfo escatológico del amor. En que todo lo intacto. ya purificado será recapitulado en la Vida eterna.
Tal ansia. hoy. realiza eventos; Tanto que vamos en un pulso de pre-encuentros, encuentro. posencuentos. Pulso en que el auto don parte desde lo externo a lo interno y el don desde lo interno hacia lo externo. El encuentro, entonces. de ambos intactos de juventud. Que la esperanza que mantiene lo intacto, lleva a cabo. en medio de los vaivenes de los afanes. propio de lo humano



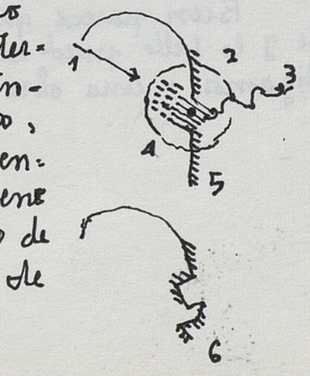
1 don en su diafanidad
2 centro y borde
3 auto-don en su redundar
4 masa en su difusión



1 la diafanidad que irradia
4. la masa que destila su intacto



En cada caso particular un don donado tendrá un algo de autodon y este algo de aquel



1 la diafanidad que irradia el contacto
5 de los intactos de la juventud
6 en los vaivenes de lo humano con la esperanza

Este cuaderno ha de lograr el constituir momentos en su decurso que signifiquen ocasiones que resulten propicias para exponer determinados decires. sea por vez primera o en un volver que insista; así. la ocasión favorable es para hablar de la Santidad de la Obra. de su actualidad.

Ver Colofón II pg 166

IV

Colofón elongado

La Santidad de la Obra se coloca ante la época nuestra de la globalidad. entonces ha de deducir las dimensiones de lo Santo Así. ellas en cuanto poseedoras de verdad y belleza valen para todos. Para un todos que abarca a los pasados y los futuros. vale decir. en una continuidad. Todos así se unen en cuanto contemplan una manifestación de la verdad y la belleza. Y se unen en graduaciones conforme a la potencia contemplativa de cada cual. Es la unidad en la diversidad.

La obra bella y verdadera, tanto para los que creen en que ella es fruto de un don como los que sostienen que lo es de un auto-don, saben que una obra es una conquista. Y que en muchos casos o mejor en la gran mayoría solo una parte de la obra, algun aspecto alcanza esa conquista de lo bello y verdadero.

Bien parece que nuestra época separa lo verdadero de lo bello y lo bello puede ser conquistado por medios complementarios - digamos : una obra filmada. por ejemplo

La Santidad de la Obra se hace presente a través de deducciones transversales. *

Desarrollo en transversal de la dimensión transversal misma. *

Una nota de tiempos buenos años :

"No ocuparse ni menos preocuparse por el vehículo o carruaje en que vamos accediendo. A quedarnos entre árboles - viento, pues son árboles que el viento viene exterminándolos ; a quedarnos bajo nubes - bahías. en que ellas, nubes en su amplio extenderse cual curvas radas de bahías reflejan no solo el aquí y los allá circundantes sino el infinito del cielo abierto ; y todo ello durante una estación única, de flores y frutos a un mismo tiempo. de aves marinas que no se detienen ni se enteran de lo que es intermedio, mientras bodegas ya en desuso guardan inventarios de las reservas que alojaban..."

Ciertamente esta nota trae dimensiones transversales que nó las longitudinales y en tal sentido no es una nota en verdaderas magnitudes. Sin embargo y precisamente por ello es una observación acerca de la melancolía. Pag.

Cual si ese ser suyo una real observación pudiese venir a detener por un momento el pulso de la melancolía sin entrar a exterminarla en modo alguno sino a presentarla en su verdadera magnitud



- La florecidamente compartel en redadera. de la entrada. ya compacta de una casa ya en una arcaica ciudad jardín. La llamamos un delfín, de ese príncipe heredero francés. Coronación de nuestro cuerpo cuando accedemos o salimos que aquellos cardo, la que nos adorne de lo flores - ciente A.
- troncos cortados de arboles de arcaicos jardines con excrecencias B en su abandono. Ellas. las excrecencias : anti-delfín
- gotas de agua de la ducha en la barra de apoyo.

delfín estructurado

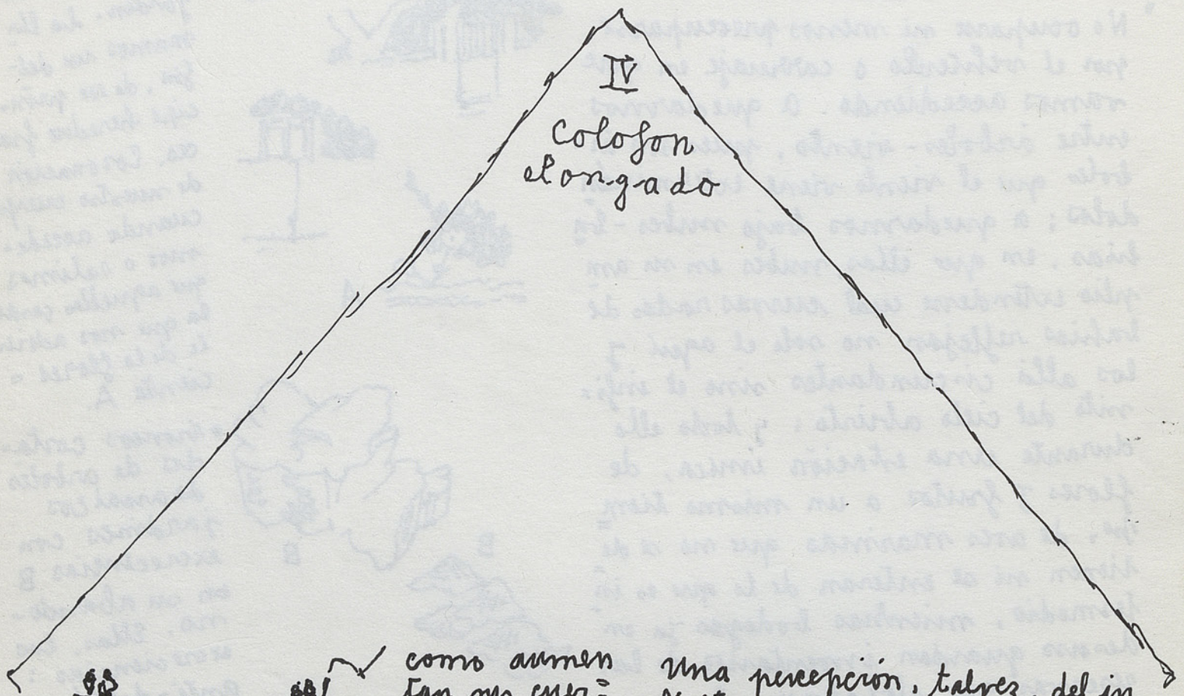
brillo	1
transparente	2
sombra espesa	3
translucida	4
regulas	1
ya irregulas	2

delfín vocablo transversal.

AG

* cierre transversal de la melancolía en verdaderas magnitudes cual un logro de este cuaderno

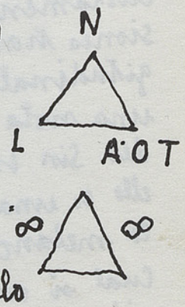
El cierre transversal de la página anterior viene de inmediato a solicitar - ver pág
una elongación de este colofón grande. Ver elongación en pág:



como aunen tan muchos cuerpos las gentes en el mar y los disminuyen en el roquerío

ver pág . las percepciones.

Una percepción, talvez, del infinito en el espacio.
Ir a las matemáticas
N. número
L. lenguaje, lógica
A algebra
O Orden
T Topología
∞ Infinito queda fuera del triangulo



Ver morfismos págs:
Ojeando a los matemáticos: del operador al generador - me señalo - ante el infinito: puedo tenerlo por una "vigilia".
vigilia y la Oda. ver pág
En que la Oda que hablan los oficios es en una sostenida vigilia



*

La elongación de los colofones grandes
Al ser preguntada por su presencia
que es acción, responde - nos advertimos - preguntándonos a su vez: si nuestro inquirir es de índole estética o de la belleza, o de índole ético o de la verdad. Respondemos: desde ambas índoles a la vez. Porque al responder caemos en la cuenta que lo hacemos recibiendo, en alguna medida, los signos de los tiempos; ver pág
Y nos agregamos el signo de la confirmación. De la petición de ella. De parte nuestra. Y aun - nos atrevemos a decir - de parte de la época.
Petición de la experiencia del ser confirmados. Del sacramento propiamente tal. Para la experiencia de vivir la añadidura quien busca el reino de los cielos. Esa cartonomía de la añadidura. Esa que ayer fue cantada como la faena a construir y que hoy es usufructuada como faena construida. Con sus pasos intermedios, por cierto. Y en el usufructos por todos: no puede dejar de darse lo grotesco.

La confirmación trae los dones del Espíritu Santo. Recibirlos. También para la añadidura. Don de sabiduría, de entendimiento, de ciencias, del consejo, de fortaleza, de piedad y del temor de Dios.

Entrar en vigilia, por tanto.
Vigilia para... vigilia en el día antecesor: cuando nos demos cuenta que recibimos dones.
El sentido de la vigilia
Que alude a la vigilia de la Oda, al sentido de ella.
*



Una - digamos - marcialidad acrobática de la rapidez del cuerpo en sus extremidades, orillándose y desorillándose; pero ello ha de ser lo otorgado y así logrado y así también lo degradado por la mueca. una del cuerpo entero del cantante y su amplificadora de la voz.
Suenga exterminio.
ver pág.

Las veredas en el juego de vendedores y compradores de la feria. En el suelo. Bajo el cielo. Cual si fuese un acto cósmico. Aunque hoy alienado. Sobre un zócalo de cajones, bajo un árbol urbano. Y aquí no hay muecas. En la tranquilidad del hombre-arbol. Sin tener que ponerse al día como esos cantantes.

Hablar en la vigilia de la Oda
ver página anterior

Dibujo de la observación. Ver págs.
Dibujo junto al lenguage de los vocablos del oficio. Ver págs
Dibujo en la compañía del vocablo que lo aconseja: dibujo bien aconsejado. En que él, a su vez es buen consejero de uno mismo
Buen consejo: iluminar la conciencia para lo recto, que es lo que nos encubre otro fin que el propio. No utiliza. sino que lleva al último fin, sobrenatural: el eterno banquete del Creador y sus creaturas
Dibujo consejero que ve en las observaciones lo que abre, traza, transita como camino de perfección. Ve en el entorno inmediato lo que conviene a la perfección, con rapidéz. El dibujo aconsejante se acomete y consuma en la rapidéz. así, irradiante rápidamente se llega al otro, a los demás. Dado que rapidamente aconseja se aconseja con el vocablo
Dibujo del consejo lo es en fortaleza
Fortaleza: no es tímido en su acometer y consumar, sino que es intrépido. sin trepidar. Intrépido, pues él mismo se alegra en cada trazo que extiende. Alegría que pasa por encima de los "lugares comunes" acuñados, siempre al acecho para dar por finiquitado el dibujo antes de su término, en la doble conclusividad de él mismo y de los vocablos
Dibujo de la alegría del trabajo creativo de la observación, que otorga una interna confianza
Dibujo en fortaleza lo es en lo habitual
Dibujo que día a día va observando y por ello, con ello, diciendo vocablos que escribimos. Día a día: hábito. De mansedumbre. Nunca alcazamos a consumar del todo cuanto acometemos. Mansedumbre: no desanimarse sino recomenzar cada vez nuevamente. Mansedumbre creativa que sabe de la ternura del Creador para con sus hijos. Mansedumbre entre hermanos. hijos del Creador, que juzga lo propio y lo ajeno con rigor real

Dibujo habitual ha de serlo en lo bello
Belleza; expresión sensible de lo ordenado al último fin verdadero que es el amor; el amor recibido, al ser primeramente amados por Dios infinito. El toque de infinito en el pulso que traza el dibujo. Y al par, en nosotros, el toque de vanidad. De tenernos por los que amamos primeramente.
Dibujo en duelo de toques, siempre, doquier
Dibujo de lo bello es con temor
"Temor y temblor" de ser encontrados "falto de peso" en la anticipación del juicio de nuestros talentos. De haberlos enterrado a ellos. Enterrar el dibujo, este de la observación que va de la mano con el vocablo. Esperanza de no ir enterrando. Esperanza que es acometer y consumar cada vez lo más alto. Ello es entonar un himno
Dibujo con temor entona himno de alabanza
El trazo mismo se extiende por y para alabar. El es una línea con potencia de entonar la alabanza. Y primeramente ello no es un momento de consolación. No se observa ni dibuja para consolarse. Pues ciertamente el dibujo y la observación no concluyen en uno mismo, solo en mí.
Dibujo con deleite. Al trazar el trazo.
En que el deleite no recae primeramente en mi mano, en mi ojo ni en la tensión entre ambos, sino en el espíritu. Deleite espiritual. De lo definitivo celestial. Aun cuando el deleite se nos da como una emoción indescomponible, de espíritu mano y ojo. Emoción que nos detiene para mantenernos por un momento fuera de nuestra temporalidad.
Dibujo en el momento fuera de nuestra temporalidad abre a su relación con la ética. Relación que habla de un privilegio. Privilegio que no otorga mayores derechos. Pero al par, no deja en una menor consideración, que tuviese al dibujo como algo tan específico que no valga la pena de ocuparse de él. No, el dibujo es uno de los diversos dones otorgados a la gran familia de la humanidad, para vivir el acontecimiento de su existen-

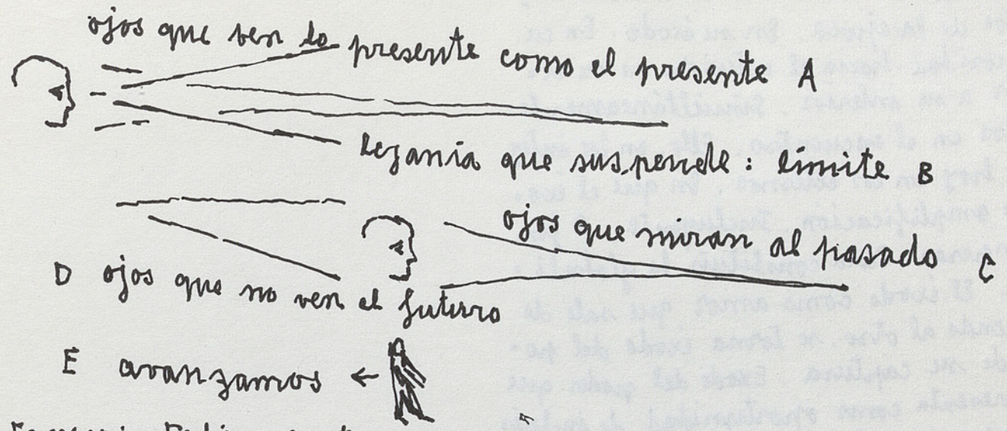
cia. Acontecimiento que es advenimiento de la Trinidad que verifica

Es la ética de los "signos de los tiempos". Que es una ética de la perfección. aquella de la línea del horizonte, donde el cielo y la tierra se unen. Etica de las cosas en la proximidad. Cada una en su propia singularidad. En el dibujo de su irrepetibilidad. Los trazos que trazan lo irrepetible nuestro en medio de las singularidades de las cosas.

Cuando ya no se sale a observar y no se dibuja ni se escribe, sea porque en lugar de dibujar se fotografía o filma, sea porque solo se anotan datos, en cifras, entonces la presencia de lo presente se difunde se torna confuso. Ahora bien, parece que el pensar cultural, sostiene que la presencia del hombre, animales, vegetales, cosas, en su hacerse presente constituyen el mundo. Presencia que se vela y que se desvela y al desvelarse revela que se cubre de un velo que revela el modo de mirarla en su ir-entiendo-siempre lejos, más allá, en el espacio y el tiempo.

Por tanto, cabe advertirse que tal pensar cultural que ama, la lejanía y de lo que de esta viene a nuestra proximidad, con una ética de salvaguardar ese amor, viene a quedar a un paso de la fé en el amor de Creador hacia las creaturas, nosotros y el mundo.

Un dibujo esfumado, en una graduación exacta y perfecta vendría a abrir los ojos de una cultura moderna sin cristianismo. Dibujo cual implora-ción al Espíritu Santo.



François Fedier. Carta: 20. VII. 97.

Cuando no se sale a observar se deja de ir al origen, para ir directamente a la generación de la obra, a su dimensión de la técnica. Deja la manera de proceder interna, interior por una externa, exterior, para lograr que la obra alcance el óptimo de logros. lo que por cierto exige disponer del máximo de recursos. Por tanto se dan externos acogidos plenamente por la técnica y externos acogidos solo en algunos de sus campos. Se hace necesario entonces, entrar a una vigilia de la técnica - digamos. En ella, la vigilia, accedida desde el origen. Observado,

Implorado
pág anterior.

El melancólico reverente va implorando. Sin cesar.

págs.

No, en la súplica poética

págs

Que cesa en su aventura

págs

Sino en alguna heredad de esos maravillados y maravillados que fueron los primeros 'externos' del continente

pág 105

La creatividad artística en los actuales momentos de la época. En su éxodo. En su interioridad hacia el exterior; en su exterior a su interior. Simultáneamente. Exodos en el encuentro. Ello, en los internos; hoy en los externos. En que el éxodo es amplificación. Incluyente. A fin de imperar. Para constituir la globalidad. El éxodo como amor que sale de sí siendo al otro, se torna éxodo del poder, de su captura. Exodo del poder que se presenta como oportunidad de incluir de superar exclusiones. Comparece como lo creíble, para los que son imperados por participar en la globalidad. Comprobada por incluir en sus redes de relaciones.

Ahora bien, es posible siempre amplificar. Para ello, llevarlo al espacio. En él, amplificar es lo otorgado. Por tanto es argumento de credibilidad. Ahora bien así mismo, cabe advertirse que el amplificar implica un homogeneizar. Y al par, una des-densificación o enrarecimiento. Entonces el espacio es considerado como un organismo que se regenera de continuo.

Entonces hemos de volvernos a ese encuentro de los éxodos. Al encuentro mismo. Que en Teología es el Espíritu Santo. Con sus dones: nuestra experiencia de la vida y muerte en el amor.

Experiencia que ilumina a la experiencia de la densidad. Del densificarse. Y así clarifica al amplificarse. Aún más, el ser externos. Externos que padecen y llevan a cabo experiencias que de suyo no pueden dejar de ser interioridades. Tales experiencias dentro de un oficiar creativo externo. Así, la de ser testigo que testimonia. El testimonio de los amplificadores que son acogidos por el mundo de hoy en cuanto a ejercer varios oficios o dos: es el externo. Y el testigo de la densificación que testimonia "el" oficio de la condición humana

Ahora mismo, mientras tanto la comunicabilidad que ya ha creado sus vías ofrece el ejercerlas en torno de una interpelación, mediante un lexico re-significado desde el habla cotidiano; ello como propio proceso de la comunicabilidad. Esta fija en un lenguaje subyacente de la convergencias de todas las autonomías, de los campos autonomos que se oficiam, en una amplificación única que se transforma sin fin, cual un organismo utópicamente sin cese de la aventura.

Y, así mismo mientras tanto, la comunicabilidad culmina - cabe explicarselo - en la visualidad, en el inmediato ver de todos, con un utópico ojo único subyacente. Entonces, las vivencias, que no las experiencias, de la imagen en movimiento - cabe también suponer - que culminará en volverse vía, de una red, ella - la imagen.

Entonces, el que vé la imágen, que es una cabeza discreta - los golpes sucesivos sin sus intervalos - no encuentra de inmediato los pasos para configurarse si una figuración, pero nó una construcción. así, la figuración de un cúmulo constelado - de una constelación, que lo visualiza para relacionarlo con toda relación de la red en su amplificarse. - entendiendo que esta trabaja también por su propia cuenta: red - organismo

Ante ello: la obligua plástica
del espacio espectral
con sus morfismos.

El acto concebido desde la experiencia de la observación

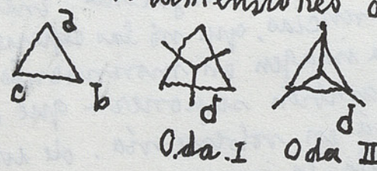
Voluntad
apreHendida
en silencio de continuidad
reposo en en la voluntad : obligna
ante la voz blanco : ella dice lapso *

Segunda versión.
Que introduce tres dimensiones del lenguaje cultural de los oficios

El salmo : el fin ; el compromiso de la alianza con Dios . a
el himno : el origen evocado en el pueblo auroral . b
la información : lo actual desde la generación de la actualidad . c

Y reconoce una dimensión artística.
el dibujo : el achurado consumado. d

Son las cuatro dimensiones del lenguaje cultural de los oficios : la Oda

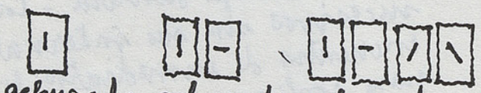


Oda.I Oda II

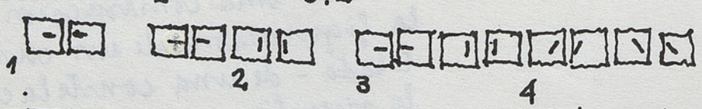
Oda I . desde el origen
Oda II . hacia la generación

Este cuaderno viene siendo escrito con la Oda I.

Esta segunda versión se propone hablar en la Oda II.
Entonces volverse a la consumación del dibujo

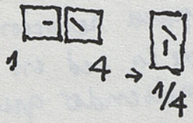


achurado 1 achurado 2 achurados 3.4 : páginas de un cuaderno A



1 2 3 4

páginas de un cuaderno B



1 4 → 1/4 la consumación del achurado : en cuaderno C

" De la simultaneidad plástica "

ante la voz blanca : ella dice lapso

*

El acto cual un quehacer :

La labor de los cuadernos de los lapsos del dibujo . d
la atención a la información recepcionada mostísticamente . c
la evocación del himno : una apertura oída a la poesía que alimenta lentamente, de ahí para adelante . b
el salmo . en el retiro de la oración . a .

Instrumento. Del proceder en la generación dando por supuesto el origen - sea éste tenido como algo irreductible o bien reductible a la propia generación - y que es avalado por - digamos - la experiencia general de la generación, del generar, lo cual les confiere un carácter externo al obrar la obra. De ahí : la generación instrumental . Ella . productora . productiva . En que productiva es cuidar el producir a fin de que este alcance su óptimo del rendimiento en el campo general de la generación. Óptimo exacto. Impositivo - por Tanto. En nombre de la época. Esta , a su vez, fruto de los tiempos nuevos de la vanguardia del comienzo del siglo XX. Instrumentos históricos. Hoy, siglo XXI, en los andenes del computador. El espacio virtual. Que está solo allí.

1 Espacio virtual
2 Andenes de la computación
3 Instrumento histórico . en nombre de la época
4 generación instrumental productiva
5 Experiencia general de la generacion : lo externo
6 La generación que supone el origen

(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9) (10) (11) (12)

1
2
3
4
5
6
7
8
9

La buena voluntad del acto.
Ante la experiencia del poder.
Dentro de la experiencia creativa del origen y la generación

ES
pueblo de palomas solicito para
los que van solo en la generación
ante el poder

Solicitud de visitas
lo reverente
recibir el don
reposo
agradecimiento
anunciar
origen

I

Colorario : en cuanto viene después de mucho inquirir o inquirirse en el asunto. Ahora bien, si esa momentánea luz cáustica: 1/ es una operación ella puede alcanzar a construir una relación de idempotencia entre el número y el "algo": 3/ ciertamente es algo que hay que probar matemáticamente: que un número en una situación de idepotencia sea relacionable mínimamente con el "algo". Ello - se entiende - ante, desde el infinito

Nota A. El arte habita en la singularidad y las matemáticas en la generalidad. El arte desde la singularidad que no puede suspender mira a la generalidad. Haciendo de esa mirada surja una singularidad. Por tanto, el arte va en la permante curia de su mirada consistente - inconsistente, cáustica - anticáustica.

matemáticas. Los que aprenden y que han vivido la experiencia creativa del origen y la generación. Por ello son detenidos por el infinito. Y como no van - no pueden ir aún - en las relaciones generativas del número; el lenguaje y la lógica; el alegebra, orden y topología de quienes saben matemáticas, introducen en el dialogo de la enseñanza un "algo" que no es algún número. sino un - digamos no - número. Un "algo" que permite ubicarse ante las abstracciones matemáticas. Así, de la igualdad entre infinitamente pequeños. Por cierto ese "algo" al par que permite una detención que abre al estudio. coloca en un campo no matemático. Por lo cual se requiere de una extrema curia permanente. Si vamos a la observación : una luz cáustica momentánea, de esas antes del crepúsculo en el litoral marítimo

1 momentánea luz cáustica
2 Detención no - matemática en su estudio
3 'Algo' que ubica en la abstracción matemática
4 No aún en las relaciones generativas del número
5 Detenido por el infinito
6 Experiencia creativa del origen y la generación

(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9) (10) (11) (12)

1
2
3
4
5
6
7
8
9

La buena voluntad del acto
En belleza
El anuncio de Jesucristo.
Es
pueblo de palomas solícito para
los que aún no anuncian
Solicitud de visitas
lo reverente
recibir el don
reposo
agradecimiento
anunciar

La oportunidad. Se hace presente
te. las más de las veces aclarando que
ella no volverá por lo cual hay
que tomarla más allá de toda reser
va. Ir en la peripecia de las oportu-
nidades. En la peripecia internacio-
nal, con su actual acceder a un "es
tado." de los que ejercen un oficio
El estado de los que conjugan destina-
ción, azar, buena suerte. Instinto de
la hora propicia. Sí, siempre que se
distinga a entrar en la aventura de
ser un aventurero.

1. La forma del a-
nuncio en el aventurero. en la soli-
citud del que va en la aventura.

Nota A. Dar espacios. 2/.
En que dar espacio. Hoy y ca
da vez más se lo entiende co-
mo regular a una extensión.
en que regular es sistemati-
zar dicha regulación

Accion. Acción evangelizadora: "... Ciertamente, el testimonio de
vida es la primera palabra con la que se anuncia el Evangelio,
pero esta palabra no es suficiente. « Si no se anuncia el nombre,
la doctrina, la vida, las promesas, el reino y el misterio de Je-
sus de Nazaret, Hijo de Dios » (Evangelii nuntiandi. 22) en Dis-
curso del Papa a los participantes en la sesión plenaria de la Congrega-
ción para la doctrina de la fe. 6.11.04. L'osservatore Romano.
13.11.04. pág 3. § 2. Hay, por tanto que prepararse para dar
espacio en el oficio a ese anuncio. Que no es solo hacer un hue-
co sino que ese hueco alcance la forma que exponga. La forma
concisa. Tal forma en el corazón mismo del obrar y de la o-
bra.

1 La forma de la exposición en el obrar y la obra
2 Dar espacio en el oficio al anuncio
3 El anuncio de Jesucristo
4 El testimonio de la vida

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12

1
2
3
4
5
6
7
8
9

La buena voluntad del acto
Que habita en el saludo poético
En que pasado. presente y futuro
se aúnan en el agradecimiento
Es
pueblo de palomas solicito para
no aunar en agradecimiento
Solicitud de visitas
lo reverente
recibir el don
reposo
agradecimiento

Tiempo. La belleza corporal.
El refinamiento de los rasgos, de los ademanes. de los modales.. La belleza en lo que le es propio. En su culminación en cuanto no permanece en la dependencia de los trabajos serviles - los rasgos - y de dificultosamente satisfacer las necesidades vitales - los modales. Demostración de lo culminante: la moda. En la vestimenta y sus accesorios; en la vida cotidiana y sus fiestas, a las que concurren las estipes que no se improvisan haciendo aquello que una vez expuesto se añeja.

Un signo equívoco de lo inaugural C.

Nota A. El agradecimiento a la época. de los inmanentes. que es adecuación a lo ya fundado que llega a un refundar en la cuna de su coherencia, de sus dimensiones autónomas. En que la coherencia se alcanza por la "vocación de la ocasión" en todos y cada cual. Suerte de utopía de la ocasión que entrega a todos y a cada cual su lugar, su "plaza móvil" = Utopía de la fortuna - acaso.

Tiempo. Teológico. Presente y futuros en una relación que anticipa inaugurando. El reino de Dios esta inaugurado. la vida eterna comienza bajo las apariencias de la vida cotidiana. Se falsea la fe reduciendola solo a las realidades futuras, solo al ocurrir del presente. Por tanto avanzamos al futuro. con François Fedier, retrocediendo. pero al par de frente. Ver página 265. Cuerpo lleno de ojos como los arcángeles medievales, seríamos. Lo cual, por cierto, no es teología. Sin embargo esos arcángeles bien se han configurado para atraesar complejidades no inmediatas - digamos. Sin embargo no se ha de permanecer en tierra de nadie: una observación - entonces. El rostro enaltecido de un apremiado que recibe una ayuda no esperada El enaltecimiento de un presente, un pasado y un futuro que se aúnan en su agradecimiento; él que se abre a compartir el delicado gozo que lo embarga.

1 Compartir el gozo
2 Pasado. presente y futuro aunados en el agradecimiento
3 Las complejidades no inmediatas a través de imagenes
4 Avanzar al futuro retrocediendo y de frente
5 Falsear la fe reducida al presente. al futuro
6 Presente y futuro en una relación anticipatoria inaugural

(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9) (10) (11) (12)
1
2
3
4
5
6
7
8
9

La buena voluntad del acto.
En la confianza
Del límite que reposa en el sin límite
Es
mueblo de palomas solícito para
los que su confianza no reposa
Solicitud de visitas
lo reverente
recibir el don
reposo

Clasificación. Serlo: a fin de mantener relaciones. Elementos de clasificación: el jalón 4. Distinguir el jalón de la generación del de la generación. Este profundiza la consistencia primeramente: aquel amplifica la extensión de la completitud. La generación hoy. bien parece que tiende a lo externo; y el origen al interno; a lo externalizado e internalizado se diría hoy - desde lo externo. Externalización es un no quedar ante lo ilimitado; internalización es quedar ante ello. Se trata por tanto de dos vocaciones creativas. Que han de colaborar.

Nota A. Aquellos que dicen de lo que acontece y callan el camino por el que llegan a este. Aquellos. así mismo que dicen de lo que acontece y por pesimismo o escepticismo callan la reverberación que vislumbran o ven. In-completitud que se torna inconsistencia.

Nota B. No tener seguridad, pero por eso mismo confiar: dicen teólogos.

Tiempo. A lo largo de la vida. Siempre que se la sepa entregar. Períodos de maduración: desde la niñez, adolescencia juventud, hasta la avanzanidad. El tiempo natural del hombre naturalmente creativo. Su obrar. Cada obra un jalón. La objetividad del jalón. Baña la objetividad de la obra en la continuidad del antecesor al sucesor. Entonces el obrar naturalmente recorre varias continuidades. sea de manera paralela o sucesiva. Entonces, los jalones. Nunca del todo acogibles o recogibles. Límite de la entrega. aquella de la vida. Límite ante el sin límite del crecimiento en el amor a Dios. en el Espíritu Santo. Entonces el límite reposando en el sin límite. en su base y coronación. En su pertenencia reverentemente melancólica. queremos así llamarla. Pues melancolía y reverencia provienen del límite ante el sin límite

1 Melancolía, reverencia provienen del límite - sin límite
2 Límite reposa en el sin límite
3 Crecimiento sin límite del amor a Dios
4 Jalones no del todo recogibles
5 La objetividad del jalón
6 El obrar de la obra: un jalón
7 Tiempo natural del hombre creativo
8 Vida entregada

(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9) (10) (11) (12)
1
2
3
4
5
6
7
8
9

La buena voluntad del acto
En el tiempo de la gratitud, melancolía y musicalidad
Cuando recibe la visitación del don de la frontalidad.
Es
pueblo de palomas solícito para
los que van en un tiempo que no alcanza a reconocer un don
Solicitud de visitas
lo reverente
recibir el don
lo que abre y funda la experiencia de

Presencia mediante la solidaridad. Tanto dentro del propio oficio o de los otros. del propio país o del mundo global. Solidaridad prestas a colaborar con las comunicaciones y con su dimensión publicitaria directa o indirecta Ética de nuestra época. De estar presentes en verdadera magnitud 6/7

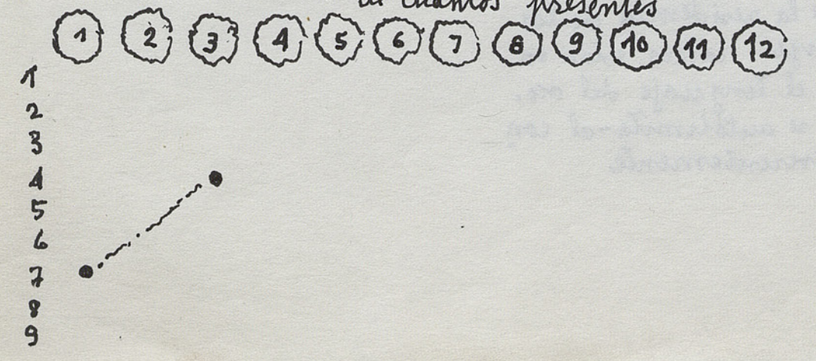
Solidaridad entonces. de abrientes, de fundadores. de ya fundados. Estos casi sin distingos entre ellos, los fundadores con distingos y los abrientes con los mayores distingos. en cuanto a la frontalidad. a ese don
3/4

Nota A: la solidaridad creativa ha de arrancar de la voz poética, de su sonoridad, más acá de pasado más allá del futuro. 5
Observación del poeta en medio de los Andes entonando la voz de una palabra única

Nota B: dice de la Nota A:
Lenguaje de vocablos de los oficios. Así: ser visitados en la visitación del Espíritu Santo para visitar a misionados que nos esperan sin saber de nuestros visitarlos
Lenguaje de vocablos que bien ha cruzado la experiencia de decirse, en "un espacio oral"

Tiempo. Presente. Presencia de todos los que están presentes. Todos ellos en su verdadera magnitud. En frontalidad. El antecesor y el sucesor bien se suspenden. Ello acontece por un momento. Tan breve cual un infinitamente pequeño. Es él: un signo. Lo es del don. uno del don primero de la existencia. En el amor. Entonces la visita de don de la frontalidad. Recibir tal don y llevarlo al oficio. al desarrollo de este. La frontalidad temporal que no aúna sino que propiamente re-auna el espacio y el tiempo. y vigila las ocasiones en que se los separa. con lo cual niega las elaboraciones separadoras; por tanto el oficio de la frontalidad es un incesante abrirse camino. El camino en que el espacio es lo más próximo al tiempo. Un infinitamente pequeño matemático. entre ambos. - cabe decirnos - en un lenguaje por cierto no matemático.

1 El tiempo y el espacio: lo más próximo entre sí
2 El abrir el camino de la frontalidad
3 La frontalidad temporal que reúne tiempo y espacio
4 La visita del don de la frontalidad
5 El signo del momento que suspende antecesor y sucesor
6 Presencia en verdaderas magnitudes
7 Presente: presencia de cuantos presentes



La buena voluntad del acto.
(2) Que recibe la visitación de lo reverente
Al participar en los eventos de la consumación.
[2] Es
pueblo de palomas solicito para los que participan suspendiendo lo reverente.
Solicitud de visitas
lo reverente
que abre y funda la experiencia entre el consumar inmediato de lo que se acomete y el consumar reverente, cual compañía.
maduración de
la buena voluntad. ◇2
En el distingo del silencio creativo de europeos y americanos del sur

págs 21-22

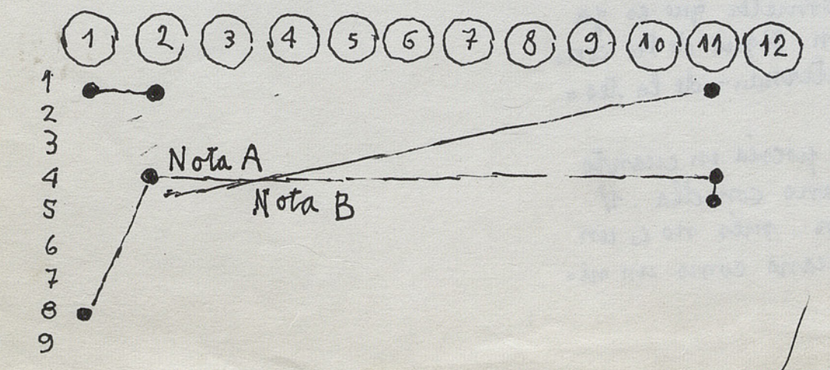
Ser entrevistado. La entrevista pue de adquirir, en pequeño, el caracter de un evento, aún de uno internacional. Hay que llegar a la entrevista con una exposición de convergencia que le dé sentido a nuestras respuestas; para ello hay que cuidar de llevar el referirse a los acontecimientos a los pensamientos que los iluminan, tanto en el plano de la vida de la ciudad - digamos como él de nuestra propia persona - que se lo considera como la "dimensión humana". Entonces la convergencia encara la consumación otorgada. 4. exponiendo lo aún no otorgado.

Nota A. Exposición de convergencia. La atribución nuestra y la observación que la origina y funda "a flor de labios" decíamos hace hartos años.

Nota B. El lenguaje del saludo de Amereida. que no aún el lenguaje de la residencia de los pájaros cuyas raíces están en el aire, es el lenguaje del acometer que se autolimita - al consumar - reverentemente

Participar en un seminario internacional - primera consumación; que es un evento - segunda consumación; acerca del tema del espacio que habitamos - tercera consumación: en que todas las disciplinas digan su decir - cuarta consumación; lo cual será recogido y editado - quinta consumación; incorporándose a la marcha del conocimiento cual pertenencia en nuestra época - sexta consumación. La consumación es lo que otorga la época, la que da por establecido el acometer. Pues se disponen fluidamente de los recursos para acometer y consumar entre muchos - lo múltiple de suyo - que garantiza una complejidad capaz de volver productiva toda empeño que recorra las consumaciones. Y en que productivo es lo que configura el futuro próximo. Lo seguro, lo asegurador de este. Sí, participar, pero teniendo a lo seguro por riesgo. Alto riesgo, se dice hoy. Sí: alto - riesgo de ahogar, sofocar la aventura, aquella de la condición poética del hombre.

1 La aventura de la condición poética del hombre
2 Lo seguro por riesgo
3 Lo multiple en la complejidad productiva
4 La época de la consumación otorgada
5 Las seis consumaciones de lo internacional



Las vigilancias
De la autolimitación a lo propio a flor de labios

La buena voluntad del acto
(1) En la experiencia de la voluntad de observación.
Al visitar en ágape a todo pueblo
[1] Es
pueblo de palomas solícito para
los que no visitan
Solicitud de visitas

tas que abren y fundan la
/5 experiencia entre el señalar
y el hacer religioso y de
este con el hacer matemá=
tico, en una suma hace
a un número
maduración de
la buena voluntad (1)
En una época que incluye
generalizando. pág 13
en la que hemos de
singularizar pág 14.
cual signo Nota B

La fama. O el reconocimiento
de sus pares y sobrepares como tam=
bién de los infrapares. tanto pró=
ximos como lejanos. tanto los del o=
ficio como de otros quehaceres. Un
renombre - se decía antes. que se
llegue a una parte de la ciudad. Y
la palabra poética oponía gloria
a fama. En que gloria era no espe=
rar un reconocimiento ahora mis=
mo sino en generaciones venideras
que lo descubrieran. O nó. que que=
dara en un silencio entre el ofician=
te y el oficio. Cual saludo 8/
Signo de los tiempos
6/

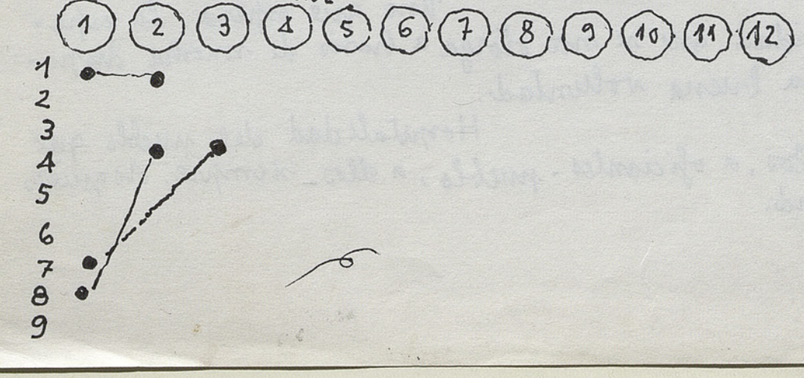
Nota A. Signo de los tiempos
es mayor - mayor en consisten=
cia - que los indicios de la na=
turaleza

Nota B. Encuentro en Ro=
ma del Jubileo del 2.000.
Son chilenos - les pregunto. Y
Son peregrinos. Un saludo
que es un signo - se diría.
Signo del acometer que es ya
consumación. Signo de la con=
sumación eterna. - de la teo=
logía.

Nota C. La poesía en cuanto
ir de la mano con ella. 1/
hace adultos. pués no es un
ir de la mano como un ni=
ño.

Misión. Participar en una visita. Llegar. Saludar. Ambas manos. Igua=
les en ese momento. Silencio; palabra. Esta igual en ambos, saludante y
Saludo. Signo de amor. De ágape. Caridad. La que nunca terminará. Y
ahora y aquí llega a que cobre forma la condición humana que es la dig=
nidad de ser hijos de Dios, cuyo destino es su reino. Orar para com=
prender. Cual signo de los tiempos, de la historia de la salvación. Sig=
no que comprende a la palabra pura de la lengua poética que se=
ñala y la palabra del Verbo que hace. Hace la misión. Ella cons=
truye un espacio de la humanidad donde se da la plenitud de
la epifanía - al decir teológico. Orar para comprender lo sagra=
do. En los templos donde los fieles se reunen en com-unión. En
esa visita de la misión. Que busca participar en la misión de
la Iglesia. Búsqueda en lo hondo de la mano con la palabra poé=
tica. quiéralo esta o nó.

1 Búsqueda de la mano con la poesía
2 Participar en la misión de la Iglesia
3 Orar para comprender lo sagrado
4 Espacio de la humanidad donde se da la plenitud de la epifanía
5 La palabra poética señala. la palabra del Verbo hace
6 Signo de los tiempos de la historia de la salvación
7 Signo de amor, ágape.
8 Silencio y palabra iguales en el saludante y el saludado
9 Saludar al visitar



Las vigilancias
Para no bastarse con un
solo paso del exponer; si=
no con varios. que han
de ser reunidos en la
fasma del leer.

Oíamos al poeta ir diciendo: para cada concernimiento, provenga desde su interior o del exterior próximo o remoto, el poeta tiene un "troppo" creativo. De donde nosotros, los oficiantes, vamos con varios concernimientos - digamos - desde un mismo troppo creativo. Tal distancia entre poetas y oficiantes de suyo fundantes y no solo eso sino que abrientes. Pero la realidad del troppo poético irrumpe en nosotros. Somos vuelo de palomas en el zigzagear de los estorninos. Somos un pueblo. A él le es concedido el presente que conforma ese troppo único para cada concernimiento. Y le es concedido en disyunción. Vale decir cuando un troppo - único viene a cesar en su aventura o pleno presente, se anuncia y llega otro troppo. Sin embargo el pueblo de palomas no alcanza a poseer una ciencia del reconocerse. No alcanza a leer el pleno presente de sus obras. Requiere de alguién, si lo hay, que le haga de lazarillo.

Pero un pueblo es coherencia en continuidad que tiende a lo permanente. Tal es su ley. Pero uno de palomas - estorninos se orienta y se guia por la ley de la gratuidad que se nos otorga - digamos - en el pulso de la fortuna, imprediscible. La paciencia vigilante del pueblo de palomas que no vislumbra el troppo que le es concedido.

El paciente pueblo de buena voluntad. Los estorninos de la buena voluntad, bendecidos. Paz a los hombres de buena voluntad cantaban los ángeles en la Natividad. Fé del pueblo. Su camino.

Uno que espera. La esperanza de la gratuidad que se nos otorga a través de nuestra disponibilidad para la buena voluntad.

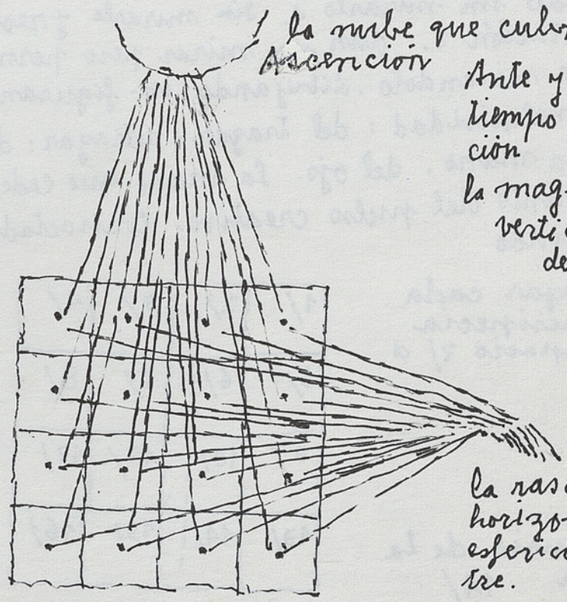
Hospitalidad del pueblo que irradia a semipueblos, a oficiantes - pueblo, a ellos - siempre, doquier, y en su existencialidad.

El Tiempo
don plenitud.

"...el encuentro ideal del año solar con el litúrgico ...
"... primera dimensión
... ritmo cósmico
... huella de la Sabiduría creadora de Dios
"... segunda dimensión
... historia de la Salvación.
... su centro y cumbre
... el misterio de Cristo
" Navidad - fin de año
... las dos dimensiones se entrelazan con particular elocuencia ...

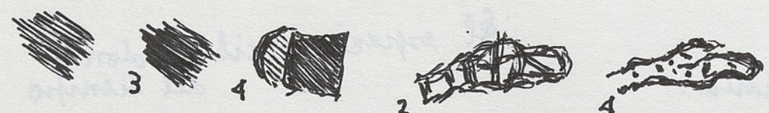
Homilia del Papa el 31 de Diciembre 2003
'l'osservatore Romano
2.I.2004. pág 12.

El espacio recibe el don del tiempo



El don que recibe el espacio del tiempo, es de poder contemplar su plenitud.

Contemplar es precisar lo aún inconcebible. Precisar es habérselas con la anticipación del sucesor. Habérselas es oír la palabra poética advirtiendo la conclusividad de lo anticipatoria. Que en nosotros - americanos accede al saludo. A la anticipante conclusividad entre saludante y saludado. Cada vez, nuevamente. Como sucede en la vida cotidiana, precisamente. Y así, tantas veces que lo saludado pasa de largo dejándonos abandonados por la contemplación. Abandono, dentro de él sin ante él. Espacio: vigilia del tiempo. Del tiempo, hoy, sin leyendas. Con sus duraciones imaginadas.



El achurado sin mirarlo 1. sin mirarlo y recubriendo una escritura, de una anotación 2. aun sin mirar pero permaneciendo en un retrazar 3. ahora mirandolo. dibujando. en-figurandolo. 4

Doble conclusividad: del trazar-retrazar: del en-figurar. Conclusividad de la mano. del ojo. La mano que cede el lugar al ojo. Cada vez un momento del pulso creativo. Contractado cual voluntad. O distraído. fiado

Recomenzar cada vez la peripecia de dar espacio 2/ a

1/	2/	3/	4/
5/	6/	7/	8/
9/	10/	11/	12/
13/	14/	15/	16/

por la consistencia con sucesor 6/

a través de la obliqua en zig-zag 10/

la presencia de la plastica 14/

5

El "blanco curador" ver pág 208-209.

Artistas de la discontinuidad: Kandinsky ver pág

La doble conclusividad se separa del blanco trayendo a presencia la discontinuidad
Es que al achurar el cuerpo entero se trae a una imperceptible presencia en un silencio que apenas respira. Es que en una tal imperceptibilidad - digamos - la linea achurante deja se estar dentro de la página en blanco, para estar ante ella. y así dejar a la doble conclusividad del ojo y de la mano dentro del achurado

1	2	3	4
5	6	7	8
9	10	11	12
13	14	15	16

La observación
El dentro y ante: vocablos 1/

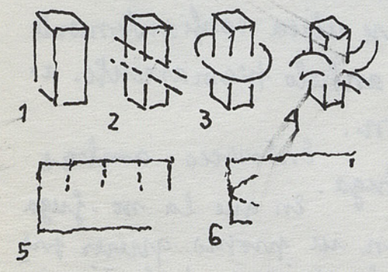
Ante y dentro: ver pág.
Ante todo el acometer y consumar por sucesivas generaciones durante siglos de artistas. pensadores. matemáticos, la medición. el medir, los sistemas de medidas. tanto teórica como prácticamente.
Y dentro. nosotros aquí y ahora. en la abertura poética del saludo a lo vasto de Amereida. acometido y consumado en ronda por un pueblo de estorninos que aún no alcanza a la residencia. Ver pág
Ante y dentro de los confines del origen y la generacion. Ver pág

recomenzar cada vez la peripecia del origen 3/ a

1/	2/	3/	4/
5/	6/	7/	8/
9/	10/	11/	12/
13/	14/	15/	16/

aceptando libremente recibir un don gratuito 7/ desde la vida. el trabajo y el estudio 11/

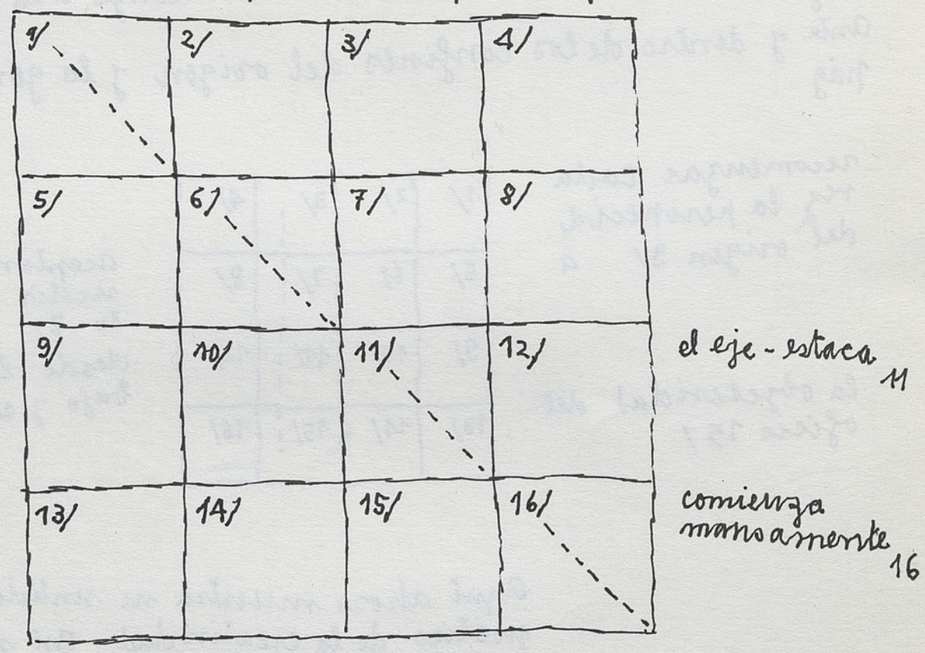
la objetividad del oficio 15/



Aquí ahora muestra su sentido el "destino poético de la creatividad. Así se americanos que 'principian' siendo latinos. Distinto al destino actual europeo. o de artistas-pensadores que se reconocen de otra. de otras épocas mientras la globalidad:

1. la figura primordial - en nosotros. de la relación origen=generación - no es el cubo sino un paralelepipedo vertical. 2 con un corte que accede al interior 3 el cual vuelca ese interior al exterior. 4 generando direcciones en este. 5 Todo ello empleando una sola lámina de material. 6 Con una sola secuencia de cortes — y dobleces ----

Invitación a participar en un concurso para profesionales de una obra arquitectónica: la municipalidad de la comuna céntrica de una ciudad grande. Desde ya se dan dos tendencias en la actualidad: una: el edificio expone la potencia del país. potencia que participa de aquella de la globalidad del mundo. por tanto el es completo. Su forma es aquella de la completitud. la que de suyo es autónoma



la expresión del vocablo 1

de completitud consistencia 6

el eje - estaca 11

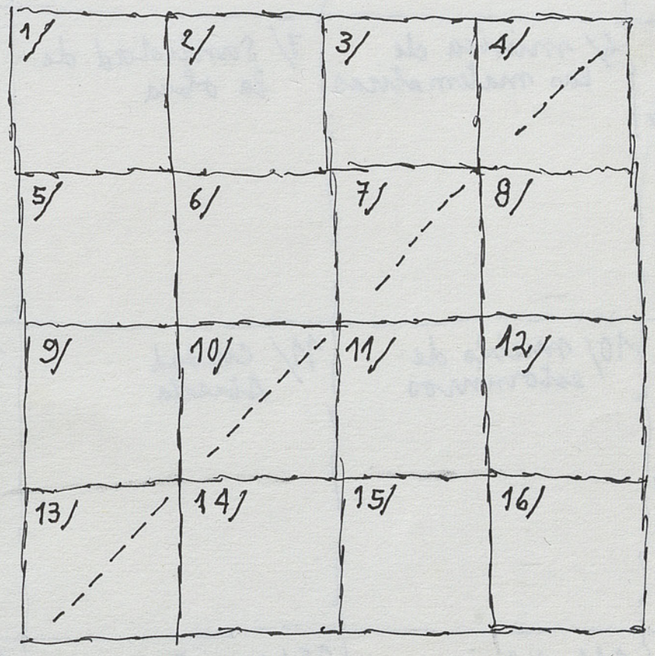
comienza mansamente 16

La otra tendencia expone propiedades que ha venido construyendo la ciudad sea como logros. sea como fracasos. La forma es la búsqueda de esas propiedades de consistencia, por tanto ella se ubica confiadamente en la comuna, en la ciudad como un paso en su anhelo permanente. aquel del acto de su origen, que abre a destinación.

Entonces - ambas tendencias expresan al espacio - en - fuga. y no - fuga. En que la no - fuga es es en el desgarro. La destinación que se desgarra en su propio querer proseguir el origen. Y en - fuga es sin desgarro. En lo unívoco de la técnica. La fuga tecnológica

Llamada universal a la perfección de la Santidad, llamada los hombres de buena voluntad. Llamada iluminante de la llamada profética que abre la fundación.

Llamada particular - el vocablo singular - que se dirige a seguir los consejos evangélicos, que discierne un sacerdote ministerial. En una época que quiere otorgar a todos el ser fundadores, sin los distingos que abre la abertura



en J con lo positivo 4

en J con la responsabilidad proclamante 7

para los que han de ir en oblicua 10

para los que han de ir en advertencia 13

Llamadas oídas desde la oblicua de un tiempo, aquel del gozo, que no repara primeramente en las carencias de la fundación sin abertura. Oídas desde la observación. El gozo de la Navidad: un hecho en Occidente Su sencillez.

Llamadas a fundadores a través de abrientes; en la "obra de los dedos de Dios" (catequesis del Papa: 24-IX-03. en l'osservatore romano 26-IX-03, pg 12). Tal obra - nos advertimos - no es en fuga. En el espacio en fuga. o en el no-en-fuga.

Los pasos de la visión y el oficio
irreductible de lo poético

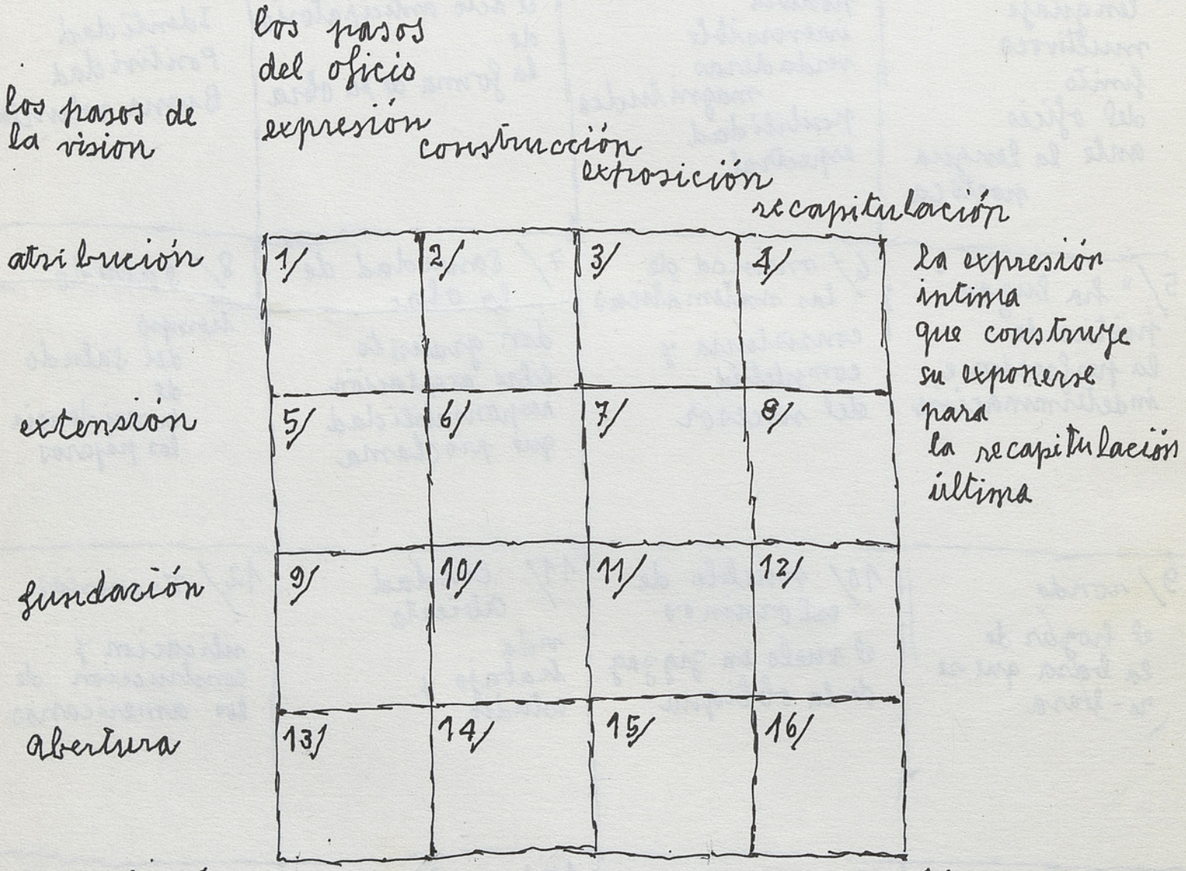
1/ Vocablos la magna masa de lo vario cual hecho actual	2/ Dar espacio	3/ origen generación	4/ concluso la positividad de lo gratuito
5/ "ha lugar" el acto del agora	6/ música de las matemáticas	7/ Santidad de la obra	8/ saludo de un Nuevo Mundo planetario a lo vasto - magno
9/ ronda de la presentación re-basa de la representación base	10/ pueblo de estorninos	11/ Ciudad Abierta	12/ Travesías la magna extensión abatible en la vertical de lo vasto
13/ observación El blanco opaco contra - ocaso que calza al ocaso: la disyunción	14/ dibujo	15/ escritura	16/ hospitalidad al actual guiado en la posibilidad.

Los pasos de la visión y el oficio
reversibles de lo espiritual

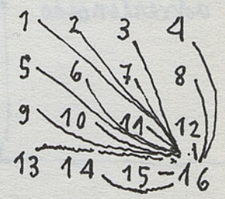
1/ Vocablos lenguaje multívoco finito del oficio ante la lengua poética	2/ Dar espacio postura irreversible verdaderas magnitudes posibilidad espectral	3/ origen gestación el acto anticipatorio de la forma de la obra	4/ concluso Fe Identidad Positividad Buena voluntad
5/ "ha lugar" poético de la perfección e indeterminación	6/ música de las matemáticas consistencia y completitud del sucesor	7/ Santidad de la Obra don gratuito libre aceptación responsabilidad que proclama	8/ saludo tiempo del saludo de la residencia de los pájaros
9/ ronda el hogar de la basa que se re-basa	10/ pueblo de estorninos el vuelo en zigzag de la obliqua	11/ Ciudad Abierta vida trabajo y estudio	12/ Travesías ubicación y construcción de los americanos
13/ observación El ante y dentro del entorno en advertencias	14/ dibujo la plástica del acurrucado	15/ escritura la presencia de la objetividad subjetividad	16/ hospitalidad el trato que oye desde el silencio

MO

la matriz de la oralidad.



16
la oralidad de la hospitalidad



Experiencia del espacio tiempo "arquitectonico

8

El oficio de la arquitectura va - va empinandose - desde los vocablos; estos se empinan, a su vez, desde la vida, el trabajo y el estudio simultaneamente. Y se empinan para recibir el don. Los dones del don sublime

Palabra poética: perfección e indeterminación. Oída por el oficio artistico: lejania. En el espacio que habitamos. Así, allá lejos un solitario mira en la playa a la ola; él en contemplación, perfecta esta nos llega... después ya en el proximidad el solitario muestra sus aciertos y carencias. Así, el poeta relata: en una iglesia cristiana ortodoxa griega, entre el fiel y el altar un muro que se abre en ventana y en puerta durante la liturgia; una proximidad que se trace lejania de la perfección del misterio. - una obra del oficio artistico. Es la dimensión de anuncio del acto; es la magnitud de fe, que se anuncia. Es dar espacio

Hace más de cincuenta años en Tanger, Marruecos español, en el barrio de los caballeros, dos altisimos negros, vestidos de negro enteramente, solo los ojos descubiertos. Venían del sur. Portando el himno de su lejania. Más que las aves migratorias de una sola estación

El himno a la lejania en América nos advertíamos - hace ya largos años se da en dos instancias. Una: ubica. Otra, construye. No, una sola instancia - entonces. Sino dos, en disyunción creativa. Venida esta de la voz poética; venida disyuntivamente. Para cantar - si ello nos es posible - el que se "principia latino" en América. La perfección e indeterminacion se "ubica", así, en la disyunción. Es su tiempo de demora. Tal instancia del "construir".

12345678

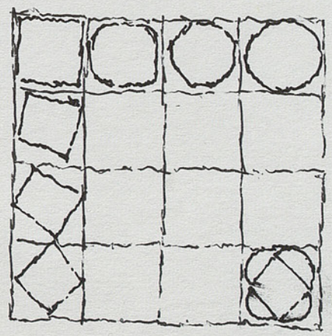
Volverse al tiempo que conduce a este escrito. Y que él muestra. Muestra como realización y como anhelo. Como anhelo, cabe separar, de un tiempo de celebración. Del gozo de esta. Ella: una celebración grandiosa, sublime - sobre el límite. Celebración para todos y con todos. Los cristianos pueden acogerse a la Navidad. El misterio del Verbo y la carne. Que la iglesia trasmite por la liturgia. A nuestro modo de ser en el trabajo, que ha de abrirse a un acto que se llegue al gozo. El gozo católico que es junto al dolor. Abrirse - por tanto a un acto de sencillez. Esa sencillez de la liturgia. Que encarna la Encarnación -- nos decimos. Entonces, volvamos al tiempo de este escrito mismo. A lo que él ha debido ser. Acaso del tiempo reciente más nítidamente lo que ha de ser que el espacio. Por tanto, en la experiencia espacio - tiempo, esta profundiza su consistencia. Ella, es así, creciente. Es un es que al par ha de ser, concluso. Una conclusividad creciente. La mayor obliqua - por consiguiente. Recibir el gozo de la obliqua. Tiempo del oficio en celebración. La obliqua de la disyunción poética abriendose al crecimiento en el don de la Navidad. El "ha lugar" poético abriendose a través del oficio a la sencillez liturgica.

La propiedad del tiempo La propiedad del espacio

La propiedad, su efecto, hacerla propia. Apropiarnos. Los efectos, entonces, de lo propio. Desde ellos, los efectos, los que nos son otorgados; los que hemos de conquistar. Efectos plenos y atenuados. Plenos distinguientes y atenuados en común con los más.

La propiedad. Otorgadamente; atenuadamente. En los más. Hoy, en la computación. Vigilia: llevarlo al dibujo.

El dibujo del morfismo: se apropia de



morfismo
de la propiedad
en continuidad
dis-continuidad
ex=haustiva.

llevarlo al dibujo.

De la observación: así lo atenuado. Esos veraneantes jugando en la playa a la pelota y las paletas en canchas que convienen. y apenas llevando las cuentas sin importar quién gane o pierda. Es propiedad de la juventud. Casta de propietarios. Temporal en cada cual.

Propiedad otorgada cual conquista no atenuada. En la temporalidad de la vocación. Con su vigilia distinguiente. El tiempo de la destinación poética del saludo a lo vasto americano. En el desgarro del tiempo inmovil. Gorgo - lo llama el poeta.

5. Termina en la palabra alemana AN. señalada por filósofos y que no tiene traduccion directa a ningun otro idioma.

Y el AN puede ser detenido por la prima - primera o inicial = eclosión de lo cuantificable y entonces el prima cualificable es simbolico, vale decir que se da en un través de ... ; o bien ser detenido por la prima = eclosión de lo cualificable con el primo cuantificable simbolico.

Pero este distingo en nuestra epoca puede ser considerado como irrelevante:

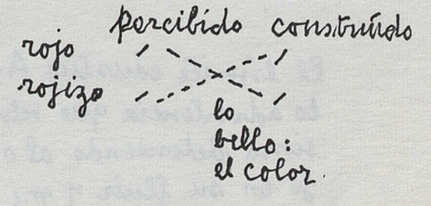
pues podemos observar cuanto el portar deja de ser una carga para volverse una suerte de condecoración. un elemento heráldico. Entonces. portar es lo ya otorgado. Portar el AN. ya sin distingos.

AN sin distingos porque nuestra época se empeña en otorgar el ser e ir como propietarios. Ir en la profesión - digamos - de propietarios. Que sabe acumular y cuidar riquezas. sabe de sus estrategias. Pero ante ello, se tiene a la profesión como el profesar que se recibe un don. gratuito de suyo. que busca saber como ir proclamándolo. aclamándolo. De, clamor. De donde. el propietario - profesional se empeña en el perfeccionamiento para alcanzar la perfección: y que el profesante desde el don que le señala la perfección ha de aceptar los caminos de perfeccionamiento.

Caminos de perfeccionamiento: lo bueno y lo bello. Ofrecidos a todos. Publico - en = tonces.

Anteayer: lo publico en la plaza-mayor de las ciudades americana de los primeros españoles. con la horca del Rey en medio de la esplanada. Para los vecinos maduros. Hoy: la plaza es un pulmón de la ciudad. Para los jóvenes.

Lo bello: el color: Su eclosión cuna. identifica lo cualificante y cuantificante. Asi, el rojo: la dimensión, es rojiza: La magnitud. Tanto en el percibir: lo estructural. como en el construir: lo existencial.



Televisión. La misa dominical trasmitida desde una pequeña capilla. Directamente. Para enfermos, ancianos, impedidos de asistir a ella por obligaciones... La cámara filmadora se torna un sobre-ojo, una sobremirada que va centrando y casi de inmediato agotándose, por lanto va fluyendo irreversiblemente de centro en centro, en un fluir que amplifica el interior de la capilla. Y aún las posturas de los celebrantes, sus rostros. Y aun-más cabe advertir - los de los cantantes y sobretodo los de los fieles. Ciertamente se trata de una instrumentalización del infinito abstracto. Y ciertamente también se trata de una faena creativa de la buena voluntad. Que se ha de inscribir en la general buena voluntad del mundo. Y por ello, no se puede dejar de advertirle de lo disolvente de las amplificaciones fluyentes, por falta de un límite cáustico. A



La costa, allá el puerto, las formas del mar, un bote de pescadores y sus trastos, en un día gris de invierno. Uno al pasar a pié sin detenerse ve las rodillas descubiertas del remero por sobre todo lo demás.

Ahora la observación se propone una explicación: Las rodillas por el movimiento mecedor del oleaje vienen a constituirse en el punto céntrico de la figura del bote.

En tal límite se detiene la observación y su dibujar esquemas figurativos. Dicho límite cáustico A

El límite cáustico A; la advertencia que esclosiona deteniendo al ojo en su fluir y reteniéndolo en un punto céntrico del ojo. como las rodillas del pescador.

Es que la observación habita de la misma manera que vt. Por eso advierte al par de lo que está viendo y como lo está viendo. En que dicho como lo tenemos llamado el AN

El espacio que da espacio, lo da como una anticipación de plenitud, por tanto en un cierto grado de una graduación. Un grado que es límite existencial. Así:

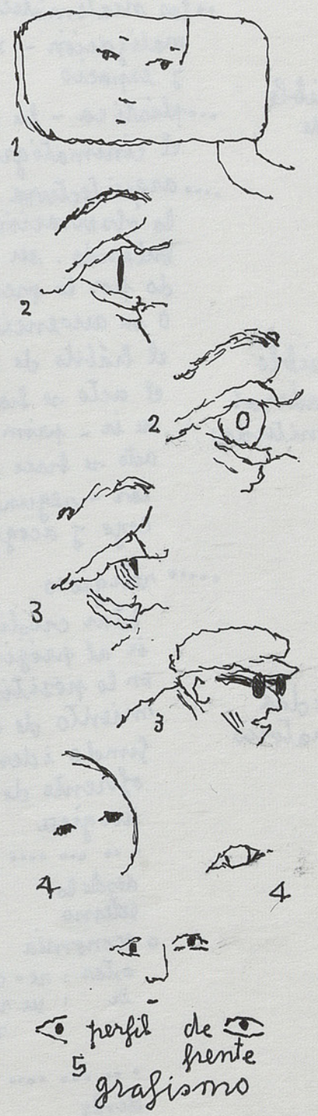
El límite de la presentación de la proximidad en su convergencia, en el espacio postura.

El límite de la presentación de la proximidad en su divergencia, en el espacio irreversible. El límite de la presentación de la profundidad, en el espacio en verdaderas magnitudes.

El límite de la representación en las figuraciones no contradictorias, en el espacio posibilidad.

El límite de la representación en el grafismo simbolico pre-formalizado; en el espacio espectral

Estos cinco límites son autónomos. Sin embargo el límite de tales autonomías es que ellas entre sí construyen la oblícua. Esa de la clarividencia. capaz de definir los grados de anticipación. ; el límite cáustico A



En el bus. El chofer en el espejo. Su mirada no puede ser referida por nosotros a su horizonte. Espacio irreversible

Chofer. Su pupila: una línea recta. Vuelve a nosotros su mirada. Vemos el globo de la pupila: espacio en verdaderas magnitudes.

2/ Un pasajero anciano, la pupila descolorida merced de los accidentes luminosos. Espacio posibilidad

3/ Un niño, pupila casi desbordada del ojo. Espacio postura

4/ Pasajeros en coloquio, encarandose. Espacio espectral.

5/

El límite cáustico A es una advertencia; y como tal es conclusiva. Es una advertencia acerca de lo que es la visibilidad de nuestra mirada. de lo que es su acto mismo de ver.

Este acto mismo de ver habita en, con y por el modo de la esclosión; en que esta retira lo que retiene cerrado, no visible. y así detiene al fluir del ojo en su mirar.

Espacio postura

Espacio desde:

- la filosofía - conceptos de tiempo y espacio
- las matemáticas: la formalización - x tiempo t y espacio
- plástica - la fotografía y el cinematógrafo.
- arquitectura.

Espacio irreversible estados de ánimo

la observación: ir deambulando. ser o estar detenido por la presencia del acto o su ausencia;

Espacio en verdaderas magnitudes reversible

el hábito de la observación: el acto se hace presente en su in - primera visión; el acto se hace presente en su estar - segunda visión que recoge y acoge a la primera

- religioso

Estar cristiano con Dios ir al prójimo. Estar e ir en lo positivo: el mandamiento de amor. la profunda identificación: ser oferente de la ofrenda litúrgica

Espacio posibilidad combinatorio

• .. .. espacio desde lo externo — espacio desde lo interno

- economía

estar: re-ordenable
ir: su re-ordenación re-sistematizada

• .. .. espacio desde la lengua — espacio desde el lenguaje

Espacio espectral gráfico

- poesía: ella, cada vez comienza nuevamente el sentido velado de los significados

Las búsquedas de la época

- lo fijo se hace elástico
- lo elástico se hace joven
- lo joven se hace puro
- lo puro se hace esperanzador
- lo esperanzador se hace familiar
- lo familiar se hace consciente
- lo consciente se hace recuperante
- lo recuperante se hace transparente

búsquedas desde lo interno

□ desde lo externo describir las búsquedas cual información incrementable por el receptor

Espacio-percepción. Presente por transferencia. Así, observamos que recién despiertos y con los ojos aún cerrados oímos el canto de los pájaros y los ruidos de la jornada que comienza en la ciudad y que es el segundo sonido. pues el primero no es audible. es solo aviso. Es la mirada en el oído. Cual instinto del lugar. Apetencia de lo concluso

Espacio-percepción. Presente por transformación. así, observamos que llegados a una ciudad por primera vez nuestros estados de ánimo no cierra el trazado urbano que recorremos. permaneciendo en lo irreversible, cual primer paso del reconocimiento. Inicio del lugar. Horizonte de lo concluso.

Espacio-construcción. Presente en verdaderas magnitudes. así, observamos el cálculo exacto con que esperamos al bus o en la playa los veranantes que calculan colocarse en máximas equidistancias. Lo reversible. entonces, de suyo orientado. Mirada en pleno usufructo del ojo. Forma del lugar. Logro de la conclusividad

Espacio representado. Presente a través de la figuración. así, observamos al sol naciendo por entre una bruma baja, enorme, luminoso, mirable, se diría que tocable, próximo, inmediato. Una figuración en que nada oculta a nada. en que todo comparece de idéntica manera: aún más, diversos conjuntos de posibles figuraciones que se combinan entre sí. Es lo posible. Que abandona lugar. Es lo inconcluso. Es el ojo que cede su espacio. A la solicitación visionaria

Espacio-escritura. Representado por la presentación gráfica. así, observamos al estudiar el espacio ante el pizarrón y disponiendo en él figuras ilustrantes, constructoras, comprobatorias: los mosismos. Es el espacio espectral, así lo hemos llamado. La mirada se vuelve mano que dibuja.

Experiencia del espacio tiempo arquitectonico 3

La obliqua que sí enfrenta la libertad sin opción del "ha lugar" conforma la experiencia en un acto. Este dibuja - bien podemos advertirnos - a la experiencia como algo concluso. Como algo que anticipa la conclusividad absoluta de la Vida Eterna. El acto desde su propia obliqua dibuja para sí su origen y generación. El acto del origen del acto - cabe así hablar - es la anticipación. Ella sobre nosotros mismo - también cabe así hablar. Es la visitación gratuidad del don. En cuanto a la generacion es la sostenida presencia en uno de todas las experiencias. En la curia de no suspender ninguna. Es la faena que construye la completitud. Dicha curia. La doble curia - entonces - del acto

Pero habitamos en una época que se empeña en exponer, que ha construído los medios y procedimientos de la exposición, en que la imagen es su punto de apoyo. La imagen que informa invitando a que se la intervenga en un proceso sin cese, pues la conclusividad no existe. Por tanto, la curia de la exposición

Experiencia del espacio tiempo arquitectonico 4

La curia del exponer el espacio tiempo. Su curia general en las diversas ocasiones y circunstancias. Ella, con hospitalidad. Por tanto ha de aislar al espacio. Pero dicho aislamiento ha de ser momentáneo. Digamos en nuestro lenguaje que ha construírse en un momento cáustico. Desde el cual se abren relaciones. Primeramente consigo mismo y luego con los demás. Tal momento cáustico se dá, se situa en el espacio espectral y en él, como un extenso morfismo, con su disposición gráfica. Entonces, las relaciones:

- Consigo mismo. La percepción de la presencia del espacio, su representación, desde la observación.
- Con los demás u otros. Las diversas disciplinas y sus quehaceres, la poesía, la religion
- Con la época: sus búsquedas y lo que ella estima sus logros.

Pero el momento cáustico ha de cuidarse a sí mismo

Por tanto, la observación:

Esas "animitas" en las bermas de las autopistas y de los caminos, en el lugar donde cayeron atropellados: siempre con flores colocados por los deudos que la edificaron. Curia de simples. Cáustica para su simpleza. Y expuesta para todos. En la figuración - animitas coronadas por la cruz - del respeto

Experiencia del espacio tiempo arquitectonico 7

Hay que advertirnos:

Pensadores que son comentaristas de la actualidad creativa; esta - hoy - rupturista. De todo sistema, de su unidad, de su trascendencia. Ruptura que retrocede. En todo, tanto que solo gusta ulteriormente el recuerdo de un azar irrepetible. Es el realismo de la fugacidad. El fugaz concluso - entonces. Que por cierto no retrocede. Pues solo puede ser de primera mano.

123456

Recogiendo lo expuesto en el decir poético de lo abierto que es Vida Trabajo y Estudio, nos decimos:

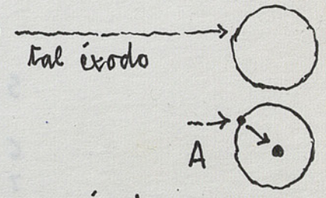
Estudio, meditación, oración, contemplación: que irradia al trabajo que organiza ejecuciones y la Vida que es íntima y pública; Vida: por Cristo hacia el Padre en el Espíritu Santo:

Mensaje del Papa Juan Pablo II en el Año Santo Compostelano < en l'osservatore romano: 23. 1. 2004.

irrdiar* por ondas

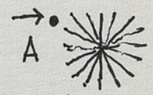


llegarse a la última



para que esta se llegue al centro

éxodo de Amereida
eida - espacio de la Santidad de la Obra de la música de las Matemáticas
la topología del éxodo







* irradiar en ondas medibles, ellas midientes

* irradiar

1 Fé. Fe en el Creador del hombre y del cosmos. en Cristo que recapitula lo purifi-
cado en la Vida Eterna. Por tanto. no cabe escepticismo alguno en los que-
haceres creativos

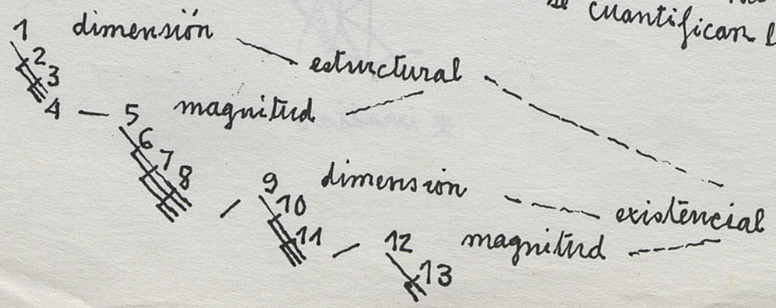
2 Identidad. Quienes llevan adelante los quehaceres creativos si los ofrecen junto
al pan y el vino en la Eucaristía pueden madurar la comprención
de miembros del cuerpo místico de Cristo. Entonces el ya nó-escép-
tico alcanza un lenguaje de hermanos.

3 Positividad. La fe y la identidad se da a través o mediante los mandamientos.
los sacramentos. medio 'ordinario' de la salvación. De donde.
es obligación nuestra ayudar a que construya un lenguaje fra-
ternal en los ámbitos de los quehaceres

4 Buena voluntad. Cuantos actuan rectamente según sus conciencias contri-
buyen al lenguaje fraternal. Hay orar al Espíritu San-
to para que encuentren la plenitud de Cristo en la Igle-
sia Católica.
La buena voluntad en nuestra época de los intercambios
de propósitos e intereses competitivos.

5 Sí: participa del gozo de la anticipación de la Vida E-
terna
6 Si se admira de la positividad
7 Si se retira a comprender su identidad
8 Si se abre a recibir la modestia de la fé.

Los Sí de la vía 'ordinaria' de la buena voluntad;
vía que recorre el camino de:
9. la oración eclesial y personal
10. la misión hacia los otros
11. el quehacer singular del oficio
pués la buena voluntad no puede dejar - de
las más diversas maneras - de interrogarse
acerca de ellos - los caminos. así:
12. en el momento de la decisión: en que
se cualifican los propositos
13. en el momento de la resolución: en que
se cuantifican las soluciones



Tiempo espacio poético
Espacio tiempo arquitectónico

Es una experiencia de la relación de la poesía y la arquitectura.
Es algo padecido - de primera mano, se dice - que no algo de oídas.
Es padecido mediante la observación. Ella construída desde su expresión que no primeramente desde su exposición
la Observación abre y funda una escucha. O sea, de convergencia de las singularidades creativas en su pulso de gratuidad. Convergencia que presenta y representa al par. Por ello, madurante

Experiencia del espacio tiempo arquitectónico 1

Espacio. Dar espacio. En la extensión. En la natural y construída por el hombre
Dar espacio al otro. Por caridad. Persona a persona. rostro a rostro. Por solidaridad. El bien común para todos. responsabilizándose en soportar las cargas. La hospitalidad creativa desde la palabra poética
Dar espacio. Cual hacer lugar. El de cada uno. En el que puede y debe sentar plaza. asiento y plaza.
Y siempre en el transcurrir del tiempo. Del transcurrir al acontecer: el acontecimiento. Y de este al advenir: el advenimiento.
Entonces. antes de dar espacio. dándolo. después.
Volviendo a dar el espacio. más plenamente.
Plenitud esperada. Hacia lo pleno en las concretas realizaciones. o sea, el cada vez.
Cada vez. igual. Cada vez, distinto. Cada vez, en ambos extremos. Extremos de cuantificación. Cuantificación: medición unívoca inmediata
Cualificación: no extremos en la realidad peregrina terrenal. Medición mediante una perípecia de lenguaje multívoco.

Experiencia del espacio tiempo arquitectónico 2

El espacio tiempo al darse hacia la plenitud es direccionado.
Desde la palabra poética tal dirección es a la manera del entrecruzado vuelo de los estorninos.
Dicho vuelo no es - por cierto - observable de inmediato en el entorno nuestro; sin embargo. ello no disuelve la dirección, lo direccionado. pues la palabra poética del "ha lugar" se ha de oírla desde el sentido, que no de las significaciones. Así, el vuelo en zigzag lleva a que nunca se enfrenta a la línea misma de la dirección, sino se va de soslayo. más precisamente en su "oblicua". Esta señala a la libertad sin opción de ser libres. - lo dice el "ha lugar"

En cierta ocasión, interpelados acerca del espacio - la recogemos en dos momentos: primero del Sí, segundo del No.
Del Sí
Espacio. considerado como sustento o soporte del obrar el oficio de la arquitectura o considerado como coronación o reposo de ese obrar. El Sí lo es en cuanto a esto último. Y lo es porque el espacio se realiza - acomete y consuma su construcción - a partir de la perfección. Aquello de la palabra poética. la palabra oída por el oficio que sabe escucharla. A través de la observación que se en las carencias del entorno las apetencias de perfección de la condición humana.

pág 186
experiencia de la creatividad recibiendo la visitación del límite: es "dar espacio."

Acaso se trate en todo ello un modo de constituir en tradición la heredad griega de no extenderse sino en virtud de la perfección - la de los palacios primeros ante los litorales: y la heredad romana, la morada - estable - por recibir a lo moral. Moradas y palacios con rostro. nos decimos. Rostro el exterior de una perfección interior. Como en el cuerpo humano. Este, obra maestra - lo parece. para el griego. Solo esto: la tradición de una heredad es algo ligero; alado siempre quisiera ser.

pág 243
la heredad de la tierra archiescogrita. su extenderse; interpretación de la lejanía, el paso de la masa a la forma

Del No.
Extenderse para alcanzar la perfección.
Una, alguna. presencia de ella.
Por tanto obrar. Recurriendo a la potencia de fecundidad que ejecuta realizaciones, obras. Fecundidad a ras del suelo - cabe advertirse. No en vuelo de estorninos - se entiende.
Porque es el que hacer del externo. El actual, el reciente, pero que ya habla las más de las veces en dialectos. Aquellos de la globalidad. Que se llegan a todos para interpelarlos respecto a la ordenación global en marcha. Y sus vínculos son las imágenes. Ellas. que son cantadas en las instalaciones: donde podemos penetrarlas de he-

pág 244
el cine de las introducciones.
el espacio introductor

cho o con una mirada aproximadora que ellas - las instalaciones - nos procuran. Pues sus autores y sus visitantes, mejor, los concurrentes, han de tornarse interactivos - a fin de acometer y consumar las re-significaciones del acontecer, tanto íntimo, privado como comunitario, público, del acontecer y sus días existenciales.

Todo lo cual no es propiamente la poesía hecha por todos y para todos, de los poetas. Pues es primeramente la imágen, que no la palabra. Es ella, la que descontamina - se dice - de las rutinas rutinarias. Dado que el ejercicio - también se dice - va profundizando los nuevos significados ya descontaminados. Por tanto el acontecer mismo en su asumir la globalidad puede venir a ser dueño. Prolongando todo ejercicio. Sin fin. Entonces las significaciones exponen su inconclusividad, que libera de lo concluso. aun cuando cualquiera en cualquier momento puede detener, cancelar, el ejercicio de un prolongarse. El azar.

Es el retorno a una edad de oro, de recolectores que levantan la mano y recogen un fruto en el exacto momento de su madurez

Volviendo al Sí.

Todo nos es otorgado en esperanza
Nada, desde ya. Salvo - se entiende - excepciones.

Hemos de ir paso a paso con paso que recomienza: el volver a no saber poético. Así adviene el sentido que orienta las significaciones. El sentido que es ese rostro de la perfección interior, de nuestra tradición ligera, Rostro concluso. Es que quien escucha el pasar irrumpiente de la voz poética ya no es libre de no ir en pos de lo concluso

Pág 264.

Ética de la perfección. De los signos de los tiempos.

Quehacer que atraviesa crisis o zonas causticas
Tal como el aparecer espectral o morfístico del infinito matemático. Y del suspender su aparecimiento matemáticamente en ámbitos no dedicados a su estudio sistemático

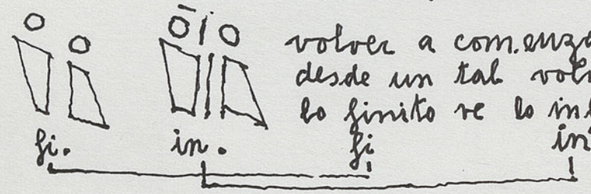
Quehacer que va abriendose tras el dibujo



1/4

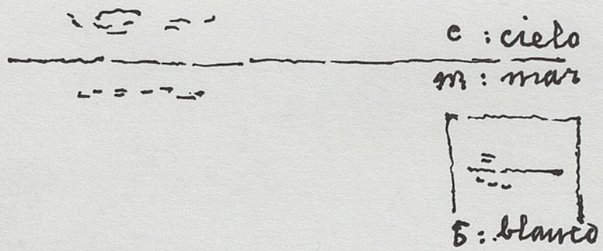
la abstracción del dibujo que vuelve a comenzar
la abstracción en su máxima conclusividad
visión de infinito artístico

a



volver a comenzar
desde un tal volver.
lo finito re lo infinito.

Solo la densidad de la labor del dibujo cuida de consumir el infinito artístico con el matemático. Y en el infinito artístico el ya otorgado c : m con el blanco de la página b y el inotorgable que solo se avista : a



el blanco que hace re-dibujar los trazos aun los más ligeros - llenos de blanco. Es la oblicua plástica: que re-dibuja la profundidad en lo planar y en la plástica lineal. Ya sin el blanco. Es la autonomía del espacio espectral. Que suspende el inter-blanco propio del achurado.

la buena voluntad del acto
Que da paso a lo nuevo.
En la experiencia general de la generación : lo externo
Es
pueblo de palomas solicito para
lo nuevo en los externos
Solicitud de visitar
lo reverente
recibir el don
reposo
agradecimiento
anunciar
origen
lo nuevo

Instrumento, pero en el sentido opuesto al uso corriente de hoy: que instrumentaliza, se instrumentaliza. Instrumento, entonces, desde la observación. En ella, al ser detenidos nuestra mirada lanza un vistazo. Un vistazo con potencia de varios puntos de vista simultaneos. Vistazo en completitud para llegar a la consistencia. la que se presenta como un conjunto de generaciones. tal como acaece en la naturaleza y en las obras del hombre: son en dichos conjuntos. Instrumento de la observación: opuesto a lo virtual. 1/

Nota A. Una exposicion matemática en hegemonía con una operacion hegemónica en que la totalidad es rescatada de ir a la inconsistencia. Rescate en lo binario. Ello, en máximas referencias hetero-geneas. Rescate indecidible para no-matemáticos, dentro del espacio de la exposición. Instrumento no decidible para ellos, que comunalmente tienden a simplificar acentuando. Pero que reparan en lo largo del prologo y lo breve del acierto abriente que concluye como algo aclarante. Por ello hay que "dibujar" la curia del espacio de la exposicion, que no comparezca equivoco-competitivo, en el fondo.

Atmósfera. Achurando, con voluptas, ella de suyo perezosa. con un modo indolente. En el momento del día que es crepúsculo del alba. La luz se vuelve necia. Turnirable. Las individualidades ya no se identifican. Pero las sombras se mantienen en un valor de la tierra que viene desde el instante en que la iluminación se constituye. Todo ello lo vió la poesía. Baudelaire. Tal ver se nos trasmite como nuestes de presagios. Que nada presagian. Necios - digamos. Como la suciedad de la luz con sus colores iridisados; todos los colores sin ya identificar la hora necia en la interioridad íntima de la creatividad. En nada la toca. en nada la amenaza a esta, la creatividad: pues es una hora de indolencia. Y él que no la reconoce, no recorre completamente. el día, no hace su jornada.

1 La hora de indolencia de la jornada
2 La suciedad de la luz. los presagios necios
3 La poesía que todo lo ve
4 Endividualidades sin identificar
5 Voluptas indolente

(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9) (10) (11) (12)

1
2
3
4
5
6
7
8
9

La buena voluntad del acto
Que procede épicamente
En la hora de la indolencia en la jornada
Es
pueblo de palomas solícito para
los que no tienden a lo epico con
sus horas de indolencia.
Solicitud de visitas
lo reverente
recibir el don
reposo
agradecimiento
anunciar
origen
lo nuevo
épico

Cósmico. Palabra que comparece poco en la vida cotidiana actual. en nuestro medio, aun cuando se habla de la de la conquista tecnica del espacio ultraterreno. Cabe a la observación que advierte que repare en ello: el ganado vacuno en los potreros sin exterior ni interior, pero el hombre con la chaqueta. el chaleco y la camisa bajo el rostro llevan a una marcha hacia el interior. Ropa recién planchada y puesta. Cósmico el más grande interior. Sin deshechos. Sin residuos. sin que se levante el polvo como en los días fijos. Expectación de lo perfecto. Sin indolencia alguna. hoy 1/5

Nota A. Dos dibujos. Uno. el que ve lo ya definido en sus determinaciones. Otro. el que ve lo aun no definido. mas aun ve lo que nunca llegará a definirse. Y que por tanto el atribuye. lo propio. Este es el propio dibujo; el primero es una llamada a este. que no propiamente su preparación. En en el propio dibujo, la indolencia yace en la mano. No. en el ojo del observador. Y sin embargo. la indolencia es el pisotado del ojo en el gran interior de lo cosmico.

Lenguaje. En la experiencia de la observacion: dibujo y escritura. Dibujo del espacio; escritura del tiempo. Ambos siempre. Oyendo el vertiginosa cruzar de la palabra poética inaugurando las palabras nuevamente cada vez: la lengua. Ella nos es próxima espacialmente. Así la voz blanca que sin entonación alguna emite la palabra pura cual voz pura. Ella, al par nos es en máxima lejanía, pues habita en un tiempo anterior, precedente. Y tal anterioridad precedente no la podemos en manera alguna reconocer en su intimidad creativa. Ella, la poesía es, nos es irreductible. E irrecurrente; no podemos recurrir a ella para ayudarnos, avalarnos, consolarnos. Con dicha riqueza vamos. Como en esas leyendas de ríos con los fondos de oro de sus lechos, oro que no podía ni debía extraerse. Es que alcanzar a acompañar cotidianamente a poetas lleva a que leyendas vengan a concernirnos

1 Concernir de leyendas
2 la poesía irrecurrente, irreductible
3 la voz blanca de la palabra pura
4 la proximidad espacial, la lejanía temporal de la lengua
5 el cruce vertiginoso de la palabra poética
6 la observación: dibujo espacio, escritura tiempo

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12

1
2
3
4
5
6
7
8
9

La buena voluntad del acto
En ciernes
En que la observacion: dibuja espacio, escribe el tiempo
Es
pueblo de palomas solícito para los que no comprenden al dibujo y la escritura cuales anticipaciones del ciernes.
Solicitud de visitas
lo reverente
recibir el don
reposo
agradecimiento
anunciar
origen
lo nuevo
épico
anticipaciones

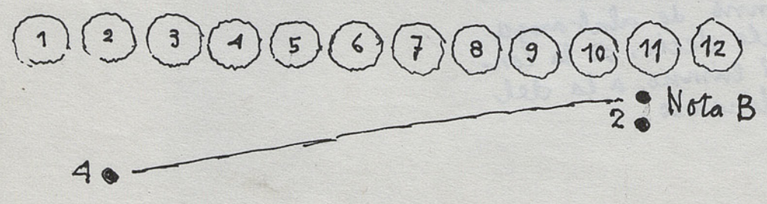
Pintura en la arquitectura. Suerte como la suerte de la pintura sola, la de caballete, y la arquitectura sola con la pintura sola. Así esa pintura en la arquitectura - mural - cual suerte de una relacion contigüa. Contigüedad: observación de los pasajeros en un bus o en los ascensores - suerte de ir juntos sin sucesor. Espacio enrarecido, entonces, para dar cabida a la contigüedad. Enrarecido es lo nunca llenable. Por lo tanto lo inconcluso. Pero una obra es conclusa en cuanto tal y al par inconclusa en cuanto con aptitud o potencia de contigüedad.

Nota A. Sin sucesor y enrarecido en una relación contigüa, en que está nos lleva al himno, a un himno - este o aquel - que vamos de continuo entonando, cual alabanza aún no tematizada. Por tanto hemos de ir, al par, en la curia de la tematización; en que esta solicita al himno de alabanza el tema, vale decir, de la conclusidad del himno a la del tema disciplinario

La atribución. La observación con su lenguaje escrito y dibujado que anima. que es habitar. el espacio y el tiempo. está o va en ello atribuyendo un acometimiento y una consumación del acto de hacer presente lo que yace presente. O sea lo propio. La atribución atribuye lo propio en su apetencia de perfección. Por es la arquitectura construye las obras del habitar humano. Y así. participa en el construir lo humano propiamente tal en una determinada época. Esta, en aquello que varia y que se mantiene constante. Y en ello el atribuir acomete y consuma uno de sus límites máximos. El ha de hacerse presente. siempre doquier, sus límites. Atribuir es una experiencia de autolimitación. Una experiencia de lo que es la autolimitación creativa: que avanza y no retrocede.

1 La experiencia de autolimitación
2 El atribuir en su límite maximo
3 La construcción de lo humano en una época
4 La atribución de lo propio en apetencia de perfección
5 Acometimiento y consumación de lo propio
6 La observación que anima espacio y tiempo

Las vigilancias
La recta fecundidad de la buena voluntad: esta implorando recibir el don con una espontaneidad que ora



1 2 3 4 5 6 7 8 9

La buena voluntad del acto
(11) Del acto que es origen de la generación de la forma
Que atribuye lo propio en apetencia de perfección.

11 Es
pueblo de palomas solicito para
los que no alcanzan a atribuir lo propio
Solicitud de visitas
lo reverente
recibir el don
reposo
agradecimiento
anunciar
origen
lo nuevo
épico
anticipaciones
atribuir lo propio
que abre y funda la experiencia entre el atribuir de espiritualidades "oídas", así - habla la musa - y la recta fecundidad.
Maduración de
la buena voluntad (17)

Término: termino, lo doy por terminado, me lo dan por terminado; no se si he terminado, en lo sin termino. Y el territorio y término de los primeros españoles en America y al par lo concluso de un poema y de una operación matemática. El término que oye una voz. aquella que habla a través de la espontaneidad* en el hacer, en el obrar. que quisiera suspender el término de suerte de no permanecer inconclusa. Esa voz oída con esa otra voz oída que entrega lo concluso. Voces excéntricas al obrador. La excentricidad interna - que no externa - de quienes ni son poetas ni pintores de la espontáneidad *

Nota A. manos autonomas - se dicen los pintores complaciendose en lo grandioso de portar un cortejo de autonomias.

Nota B. * la espontáneidad cual lo propio de la creatura, cual la creatividad que de-vela la obra del Creador. Cual el hombre procediendo en la intención de semejanza - la creatura. el hombre a imagen y semejanza del Creador- atribuye. Atribuye desde su buena voluntad. Con fecundidad. Ella recta. La recta fecundidad: Don.

Hospitalidad. El que está en su propio medio acoge al que no lo está, precisamente porque ha salido de él para venirlo a visitarlo, de manera de conformar entre ambos una visitación creativa. Tal visitación cuando deja de ser ocasional para alcanzar la permanencia, se constituye en la ronda. Ella ya no solo entre dos, sino entre varios que mutuamente se reciben para constituir la visitación de las singularidades creativas de cada cual. Para lo que se requiere de alguien de la ronda que marque el ritmo, vale decir, que vaya recogiendo en un fondo común los diversos deciros. En ese fondo, ellos - los singulares decires - comunican su intimidad creativa, dado que todos se encuentran ya en un medio que les es propio. Ciertamente la hospitalidad y la ronda no es hoy algo fácil, ser por naturaleza un singular creativo implica un salirse de la perspectiva y práctica de alcanzar la propia conclusividad solo con las propias fuerzas actuando aisladamente- a fin de constituirse en un par, entre pares, competitivo. Triunfador. Revertir dicho triunfo en hospitalidad. Proponérselo renovadamente.

1 Hospitalidad reviente triunfo competitivo
2 Ronda: comunicación en el ritmo de las singularidades creativas
3 La visitación creativa ocasional, permanente
4 El propio medio acoge a los que salen de su medio en visita

Las vigilancias
De las singulares existenciales en cuanto que no se reduzcan

(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9) (10) (11) (12)

1
2
3
4
5
6
7
8
9

la buena voluntad del acto
(12) Del acto de la forma de la obra arquitectónica.
Ronda: comunicación en el ritmo de las singularidades creativas

[12] Es
pueblo de palomas solícito para los que aun no consienten del todo o parcialmente en el ritmo de la ronda
Solicitud de visitas
lo reverente
recibir el don
reposo
agradecimiento
anunciar
origen
lo mero
épico
anticipaciones
atribuir lo propio
ritmo de ronda
que abre y funda la experiencia entre el ritmo que exterioriza la existencialidad de los oficiantes que concurren, y que el exterioriza la existencialidad redimida
maduración de
la buena voluntad (12)

Hospitalidad a poetas. mientras sus personajes van desapareciendo en su representarse como claridad: en que ellos fugando de ir en una dirección oscilan temblorosamente entre el tránsito vertiginoso: al que soslayan. los poetas nos advierten de "las fases de su pedestal ontológico, su prisma existencial". Entonces, nuestra hospitalidad
* es una cierta sombra, en la espera de un cierto encuentro que ha de cumplirse en el poeta y que deberíamos adivinar a través de ciertas minucias. Breve: el poeta no sale de su medio. 4/

Sospechamos, oyéndolo, que él para cada 'tropo' de su ámino voluble tiene una palabra en discurso. Nosotros, no,

Nota A. Vamos resbalando en tropos, por eso construimos formas, fijando resbalamientos.
Nota B. La ronda de los que van deteniendo sus tropos resbalantes y más allá, o mejor más acá de las limitaciones, la hospitalidad entre los hermanos redimidos por Cristo ha de ser recomenzada cada día no ignorando tropos ni nada, ni suspendiendo como las matemáticas, ni tampoco en demorarse en expresionismos de lo en
* sombra

Amerida - Palladio: con su momento en que alguno, en su intimidad, estudia. Con su momento de encuentro, en la intimidad, con los que van en Amerida. Con su momento actual, público, de encuentro con quienes llevan adelante una experiencia de relacionarse con Europa. Con el momento venidero: de presentación pública en Roma

Es una secuencia de momentos de la intimidad a lo público
Dicha secuencia solicita ser acogida.
Y se ha dado un hecho: real y concretamente se es acogido
Sorprendente.

Sorprendidos de como esos momentos se muestran como armónicos
Alcanzan un cierto mismo tono
Sorprendidos que ahora debamos acoger a este tono acogedor
Y acogerlo es volver a separar en nuestra proximidad de ser
americanos y en esa distancia hacia los europeos
Reparar para encontrar el tono público de una distancia
Un tono que mantenga la intimidad intacta

Ello es, por cierto, una obra.
Fruto de un don.
Que actúa en el confín donde el obrador pasa a la obra
Confín que no recibe ni entrega efectos.
Sino el simple acto de partir
Ese momento que todos guardan intacto

Acaso cuando la palabra rimaba a la acción - en Grecia, Rimbaud - el aparecer plástico que es el aparecer en su propio aparecimiento calzaba - del calzar poético del "ha lugar" - con la identificación que singulariza en un ahora=aquí. Era el toro real, cabe suponerlo

En cuanto a hoy, se ha de solicitar el toro. El toro del estornino en su paso - vuelo en zigzag - del aparecer plástico a la identificación que nombra. Se ha de solicitar el toro desde el confín del paso de la obra al obrador. Pues allá o aquí en el confín la obra se hace obrador para que desde este pase a aquella. Y en ese allá o aquí del confín se engendra el lenguaje del oficio, que sí - por cierto - la lengua poética.

Lenguaje del oficio: lenguaje del partir. Pues es él que guarda intacto el requerimiento que engendra el paso del aparecer plástico a la identificación singularizante, que es engendrar un decir concluso. Una oralidad conclusiva

Amerida Palladio, con su momento en que alguno en su intimidad, estudia. Con su momento de encuentro, en la intimidad, con los que van en Amerida. Con su momento actual, público, de encuentro con quienes lleran una experiencia de relacionarse con Europa. Con el momento venidero, de presentación pública en Roma. Es una secuencia de momentos de la intimidad a lo publico. Dicha secuencia solicita su acogida. Y se ha dado un hecho: real y correctamente se es acogido. Sorprendente. Sorprendidos de como esos momentos se muestran como armónicos. Alcanzan un cierto mismo tono. Sorprendidos que ahora debemos acoger a este tono acogedor. Y acogerlo es volver a reparar en nuestra proximidad de ser americanos y esa distancia hacia los europeos. Reparar para encontrar el tono público de una distancia. Un tono que mantenga la intimidad intacta. Ello es, por cierto, una obra. Fruto de un don. Eso actúa en el confín del momento en que el obrador para a la obra. Donde no recibe ni entrega efectos. Sino el simple acto de partir. Ese ~~dimensión~~ momento que todos guardan intacto